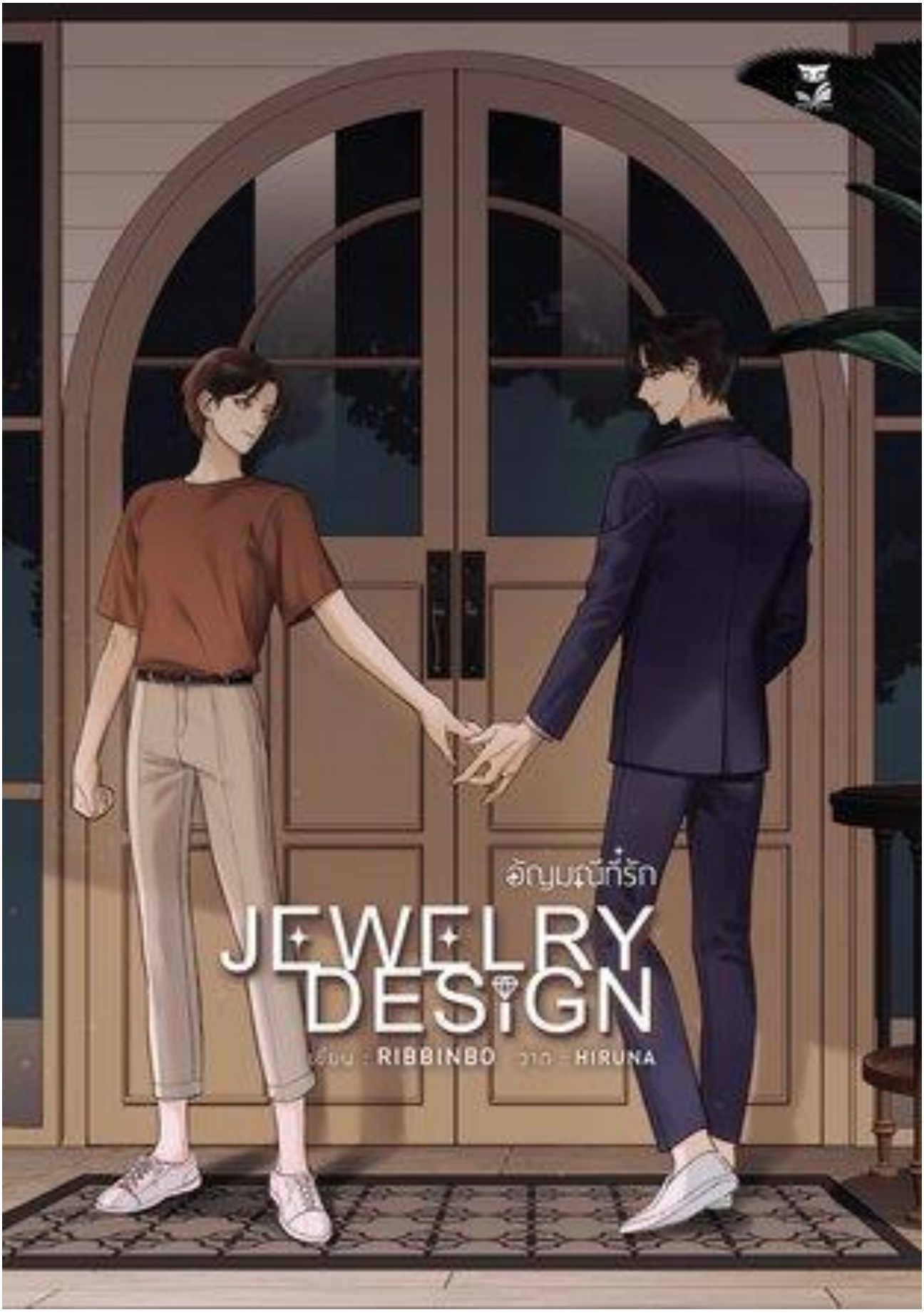

อัญมณีที่รัก
JEWELRY DESIGN
RIBBINBO
HIRUNA

Presentamos la serie Amiga de la Madre #□□□□□□□□□□□□□□□□□□□□

Introducción

Prólogo

Prólogo - 2

Capítulo 1: Perla

Capítulo 1: Perla - 2

Capítulo 2: El zirconio

Capítulo 2: Zirconio - 2

Capítulo 3: Esmeralda

Capítulo 3: Esmeralda - 2

Capítulo 4: Zafiro

Capítulo 4: Zafiro - Gema Azul - 2

Capítulo 5: Granate

Capítulo 5: Granate - 2

Capítulo 5: Granate - 3

Capítulo 6: Topacio

Capítulo 6: Topacio - 2

Capítulo 7: Aguamarina

Capítulo 7: Aguamarina - 2

Capítulo 7: Aguamarina - 3

Capítulo 8: Turmalina rosa

Capítulo 8: Turmalina rosa - 2

Capítulo 8: Turmalina rosa - 3

Capítulo 9: Ópalo

Capítulo 9: Ópalo - 2

Capítulo 10: Amatista

Capítulo 10: Amatista - Cuarzo púrpura - 2

Capítulo 10: Amatista - Cuarzo púrpura - 3

Capítulo 10: Amatista - Cuarzo púrpura - 4

Capítulo 11: Espinela negra

Capítulo 11: Espinela negra - 2

Capítulo 12: Ónix

Capítulo 12: Ónix - 2

Capítulo 12: Ónix - 3

Capítulo 13: Cianita

Capítulo 13: Cianita - 2

Capítulo 13: Cianita - 3

Capítulo 14: Espinela

Capítulo 14: Espinela - 2

Capítulo 14: Espinela - 3

Capítulo 15: Diamante

Capítulo 15: Diamante - Diamante - 2

Capítulo 15: Diamante - 3

Capítulo 15: Diamante - 4

Capítulo 16: Rubí

Capítulo 16: Rubí - 2

Capítulo 16: Rubí - 3

Capítulo 16: Rubí - 4

Epílogo

Epílogo - 2

Epílogo - 3

Especial 1 - Un día con tu hijo, tu madre

Especial 1 - Un día con tu hijo, tu madre - 2

Especial 1 - Un día con tu hijo, tu madre - 3

Especial 1 - Un día con tu hijo, tu madre - 4

Especial 1 - Un día con tu hijo, tu madre - 5

¿A alguien le gustaría continuar con esta serie de gánsteres/la gánster de mamá?

¡Gang Con, el amigo de tu mamá, ha sido adaptado al cine!

¡¡

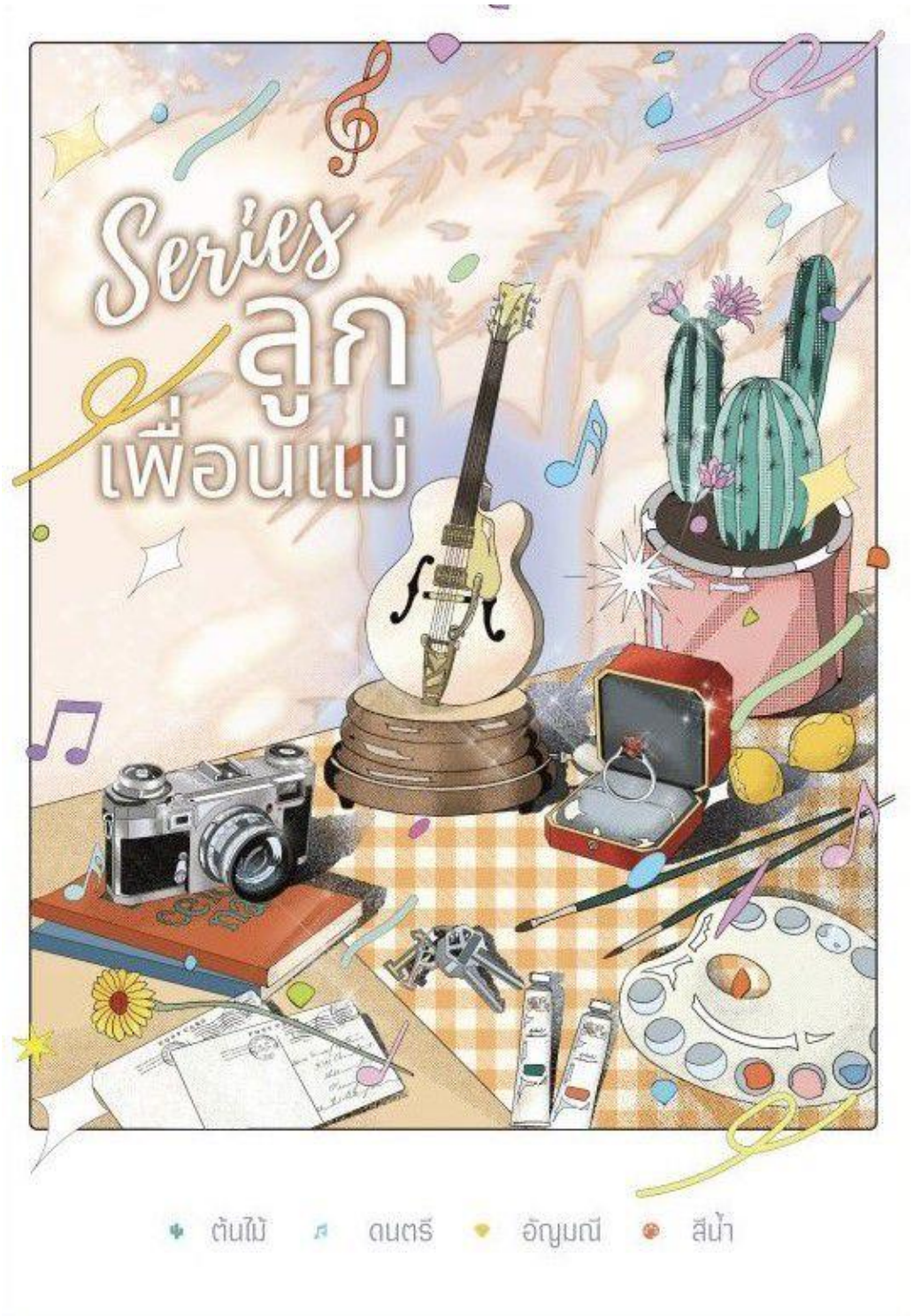
Presentamos la serie Amiga de la Madre

#□□□□□□□□□□□□□□□□□□

Dado que el diseño de joyas forma parte de esta serie, quería ofrecer una breve introducción para ayudar a todos a comprenderlo mejor, así como para aquellos interesados en leer la serie completa.

Traducido de google tomado de wattpad ;

https://www.wattpad.com/story/406657297-truy%E1%BB%87n-th%C3%A1i-vi%C3%AAn-ng%E1%BB%8Dc-y%C3%AAu-qu%C3%BD-jewelry-design



La serie "My Mom's Kids" #□□□□□□□□□□□□□□□□□□□ incluye 4 historias separadas sobre 4 parejas en la pandilla "My Mom's Kids". Esta pandilla fue formada por 4 madres que son amigas íntimas, y querían que sus hijos también fueran amigos. Compraban todo en conjuntos de 4 para que los niños pudieran usar ropa a juego, hasta el punto de que la

gente pensaba que eran cuatrillizos. Gradualmente, las 4 madres se hicieron amigas íntimas y formaron la pandilla "My Mom's Kids".

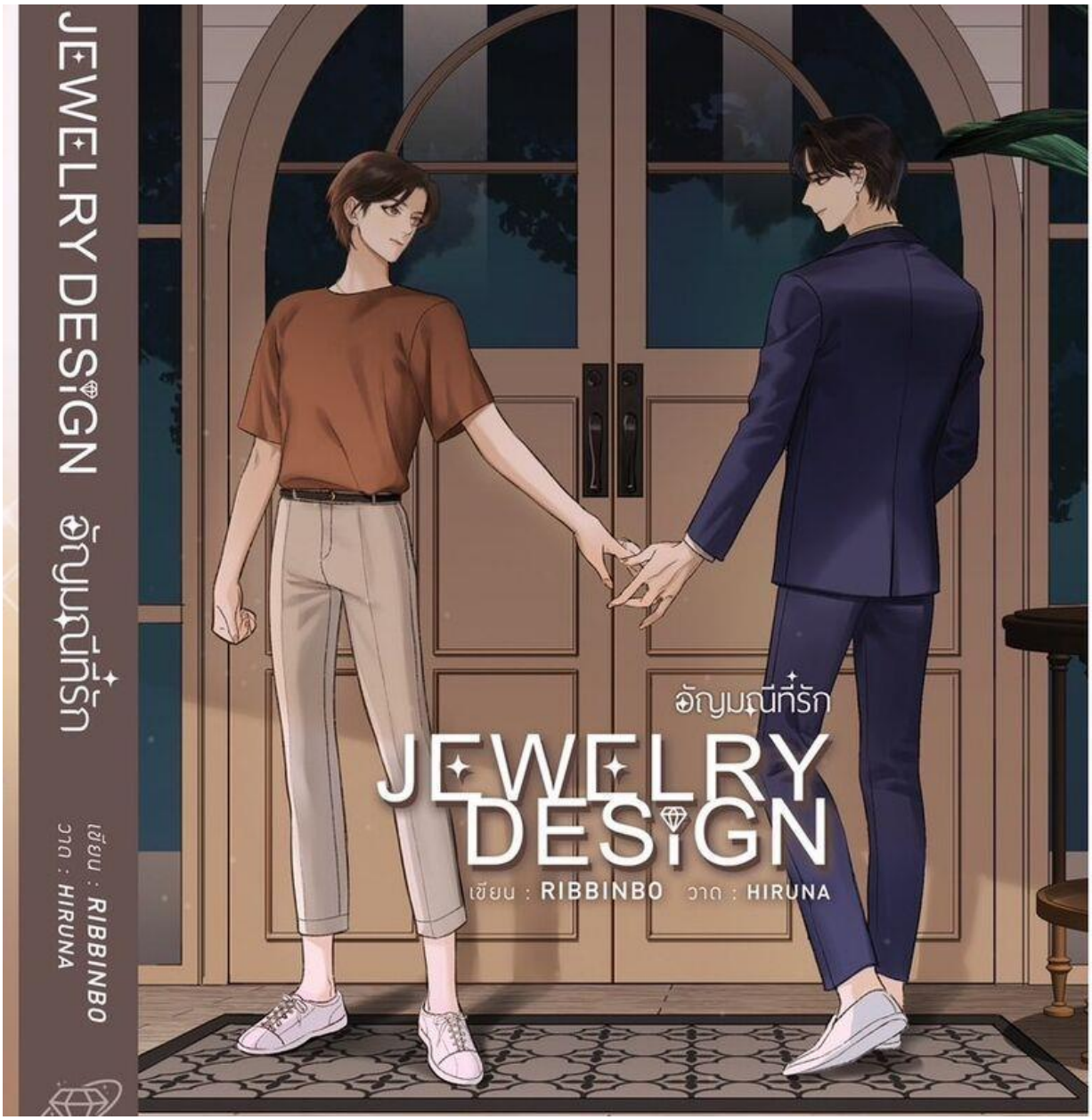
La banda está formada por cuatro personas: Ramil, el líder; Benjamín, el general; Thapthim, el príncipe; y Pakin, el soldado, como se llaman entre ellos.


SECRET
ความลับของต้นไม้
GARDEN
เขียน : RIBBINBO
วาด : HIRUNA

En primer lugar, les presento la serie ***"Jardín Secreto"*** de Ramil y Tonmai (la planta). Tonmai es la dueña de la tienda de cactus Jardín Secreto y ha estado secretamente enamorada de Ramil durante 10 años, hasta que Ramil se da cuenta y corresponde a sus sentimientos. Aún no he leído el libro, pero por las reseñas, es increíblemente adorable.


MUSIC BOX
กล่องดนตรี
เขียน : RIBBINBO
วาด : HIRUNA
BEATLES
Classic Guitar
Love is ...?

El segundo libro es ***"CAJA DE MÚSICA"*** de Benjamín y Kita. Ben es hijo del dueño de una compañía discográfica y Kita es una guitarrista famosa. Cuando se enamoraron, Kita compuso diez canciones para expresar sus sentimientos. Cada día, Kita también componía música inspirada en momentos de sus vidas. Este libro es romántico y reconfortante. Solo he leído reseñas, aún no lo he leído completo.



El tercer libro es ***"DISEÑO DE JOYAS - La Joya Amada"*** de Porsche - Tim. Tim es el único *marginado* (5555) en la pandilla, así que está muy mimado y protegido. Porsche es arquitecto, 3 años menor que Tim. Los dos se conocieron a través de un pedido de la familia de Porsche a la empresa de joyería de Tim. A partir de ahí, comenzaron a verse y a

conocerse mejor. He leído este libro, y el hecho de que lo esté traduciendo demuestra cuánto me encanta >///<. Es tan cautivador, todos, pero también increíblemente angustioso. La parte en la que Tim se va es tan dolorosa, ni siquiera sé cómo describirla. Esperemos y veamos, esperemos a que la pandilla de niñeras de Tim acabe con 'Porsche' akakak. Oh, NC también es súper sexy jajajaja.


WATER
COLOR
#ที่พักพิงสีน้ำ
เขียน : RIBBINBO วาด : HIRUNA

La última serie es ***"AGUA COLOR - El Refugio Azul"*** del dúo Pakin-Sinam. Todavía no la he reseñado, pero estoy seguro de que también será buena, ya que están ambientadas en el mismo universo, jeje.

La caja recopilatoria del manga es monísima, chicos, pero ya no se publica TT.


Series
ลูก
เพื่อนแม่
WATERCOLOR
#ทั้งพักพิงสีน้ำ
JEWELRY DESIGN
MUSIC BOX
SECRET GARDEN
Secret Garden
Music Box
Jewelry Design
Watercolor


WATERCOLOR #ที่พักพิงสีน้ำ
เขียน : RIBBINBO
วาด : HIRUNA
JEWELRY DESIGN อัญมณีที่รัก
เขียน : RIBBINBO
วาด : HIRUNA
MUSIC BOX กล่องดนตรี
เขียน : RIBBINBO
วาด : HIRUNA
SECRET GARDEN ความลับของต้นไม้
เขียน : RIBBINBO
วาด : HIRUNA
Series
ลูก
เพื่อนแม่
ต้นไม้
ดนตรี
อัญมณี
สีน้ำ



Después de terminar de traducir la serie Diseño de Joyería, si surge la oportunidad y todo va bien, traduciré las series restantes. Gracias a todos por leer hasta aquí. Si has leído hasta aquí, por favor deja un comentario para alegrarme el día TT. Espero que siga habiendo gente leyendo mis traducciones en el futuro, hichic.

Introducción

He diseñado anillos de boda para muchísimas personas.

Solo hay una persona para la que no diseñaría un anillo de bodas.

Así soy yo...

Nopjinda Worachotmethi.

Prólogo

[2065]

- Prólogo -

Esta es la boda número 24 en seis meses.

Aún quedaban entre diez y veinte invitaciones de boda sobre su escritorio. Todas eran de clientes para quienes había diseñado anillos de boda. El ambiente se llenaba de risas y felicitaciones; a Tim no le importaba el costoso traje del novio ni el elegante vestido de la novia. Lo que le importaba era el anillo de diamantes en el dedo anular de ambos: el anillo de boda que él mismo había diseñado.

Pure Jewelry es una joyería familiar que se ha transmitido de generación en generación, y **Nopjinda Worachotmethi** es una de las descendientes que actualmente la dirige. Personalmente, Tim no se involucra mucho en la gestión. El crecimiento, las ganancias netas y el marketing son responsabilidad de su hermana mayor, Ploy, y sus hermanos Yok y Petch. Él es el menor de los hermanos.

Thapthim... tiene una sola responsabilidad: diseñar.

Tim no se considera un diseñador excepcional ni nada por el estilo. Simplemente hace lo que le apasiona y lo hace muy bien. Los cuatro son muy unidos desde la infancia, y su pandilla se llama "Los hijos de las amigas de mamá". Él inventó el nombre, y, como su nombre indica, son los hijos de las amigas de mamá.

Ramil y Benjamín, a quienes nunca les había interesado el arte, lograron dibujar un sol que la gente reconociera como tal, lo cual ya era bastante bueno. Estos dos se inclinaban más por la ciencia y las matemáticas. Por lo tanto, solo él y Kin odiaban las matemáticas más allá de los números de dos dígitos, así que se dedicaron por completo al arte.

Tim descubrió su pasión por el diseño de joyas en la preparatoria. Su primera creación fue una pulsera para su grupo de amigos, el "hijo de mamá". Era una pulsera de plata grabada con el nombre de cada uno. En aquel entonces, era genial; se sentía como un grupo de amigos que se apoyarían en las buenas y en las malas. Aunque ahora les queda pequeña, aún la conservan. Al crecer y darse cuenta de lo que le gustaba, decidió estudiar diseño de joyas. Y la especialidad de Tim son los anillos de boda.

La verdad es que no sé exactamente cuándo empezó, solo recuerdo vagamente haber diseñado un anillo de boda para una amiga de la universidad, y a ella le encantó tanto que lo promocionó en Instagram. Después de eso, la mayoría de los trabajos que recibí fueron de joyería: anillos de boda, anillos para parejas, collares para parejas e incluso pendientes. Él mismo se sorprendió... Diseñando cosas relacionadas con el amor...

Pero el diseñador nunca se enamoró.

Tim creció rodeado de familiares y amigos íntimos que prácticamente lo malcriaban. Su abuela, Kanjana, lo adoraba, le daba todo lo que quería, lo dejaba ir a donde quisiera y comer lo que se le antojara. Sabía que lo consentían demasiado, pero también conocía sus límites y a quién podía pedirle cosas.

Quizás porque se parecía tanto a su madre, su abuela lo llamó Thapthim... Decía que el nombre le sentaba bien, porque al nacer tenía las mejillas sonrosadas como rubíes. De pequeño, el nombre no le suponía ningún problema, pero al crecer, empezó a resultarle un poco vergonzoso. Así que, para solucionar el problema, les dijo a todos que lo llamaran Tim. Solo su madre sigue llamándolo ***Thapthim*** ...

** thapthim = rubí, granada*

Ser similar a su madre y más pequeño que los demás del grupo también era un problema. Había sido acosado por chicos desde la secundaria, pero Mil, Ben y Kin lo ayudaban a mantenerse alejado. A Tim no le importaba el género; si le gustaba alguien, no importaba. Actualmente, Ramil, el líder de la pandilla, y Benjamin, su mano derecha, tenían novios.

Se amaban muchísimo... muchísimo. Se amaban tanto que Kin se moría de celos todos los días.

Tim recibe a todos con los brazos abiertos, sin importar quién sea la nuera de la pandilla de su amigo. Solo espera que realmente quieran a su amigo y lo cuiden bien. Tim planea diseñar anillos de boda para la pandilla de su amigo. Y, por supuesto, ya terminó los de la primera pareja, Ramil y Tonmai, quienes ahora tienen anillos a juego diseñados por él. Cree que pronto diseñará los anillos para Benjamin y Kita. En cuanto a Kin, debería esperar a encontrar una novia formal. Siempre está desapareciendo y reapareciendo por todo el país; quién sabe cuándo sentará cabeza.

En cuanto a él... jamás se había imaginado enamorándose. Es cierto que algunas personas se le habían acercado, pero Tim sabía que solo les interesaba su apariencia, o tal vez su apellido. Si hubieran conocido su verdadera personalidad, probablemente habrían huido en direcciones diferentes. Era difícil encontrar a alguien que aceptara su carácter, sobre todo a alguien tan egoísta como él. El propio Tim no sabía si alguien lo amaba tanto como Tonmai amaba a Ramil o Kita a Benjamin. Porque, mientras diseñaba muchos anillos de boda, se dio cuenta de que todo hombre desea una familia perfecta.

Hubo una boda a la que acudió mucha gente para felicitarnos.

Tiene una esposa a la que ama.

Había niñas y niños corriendo y saltando por todas partes.

Para Tim... tal vez el amor ya no lo necesite.

La novia llamó a sus amigas al frente del escenario porque estaba a punto de lanzar el ramo. Tim observaba desde abajo. Algunas de las amigas de la novia se tomaron muy en serio la tarea de atrapar el ramo, quitándose los tacones y levantándose los vestidos para prepararse. Es difícil saber hasta qué punto creían que quien atrapara el ramo sería la próxima en casarse, pero lo cierto es que en ese momento la lucha fue bastante intensa.

El maestro de ceremonias contó hasta tres antes de que la novia se diera la vuelta y lanzara el ramo con todas sus fuerzas. Los gritos de las amigas de la novia estallaron. El maestro de ceremonias era tan enérgico que incluso Tim se puso nervioso. Pero de repente, el ramo que vio en la mano de la novia voló directamente hacia él. Tim levantó la vista cuando el ramo cambió de dirección repentinamente y voló hacia él. Y por supuesto...

"¡Tim!"

El ramo cayó sobre su cabeza antes de aterrizar inexplicablemente en sus manos. Pétalos de rosa rosa volaron por todas partes mientras el anfitrión pedía a todos que aplaudieran cuando alguien atrapara el ramo. Tim miró a su alrededor, a la gente sonriente, antes de volver la vista al ramo que tenía en sus manos.

¿Estás seguro de que no te has equivocado de persona? ¿Se va a casar...?

"Este vaso es para ti, Pakin."

Los cuatro vasos chocaron por décima vez. El restaurante al que fueron hoy era nuevo; Benjamin dijo que conocía al dueño. Alrededor de las nueve, Ramil llamó diciendo que los recogería y que alguien lo llevaría a casa primero. Esto no era sorprendente, ya que los "hijos de los amigos de mamá" eran todos hombres de negocios muy ocupados, pero en lo que se trataba de amistad, siempre se apoyaban incondicionalmente. Una simple llamada para organizar una comida, un simple aviso para invitarlos a tomar algo: siempre estaban dispuestos a reunirse los cuatro. Menos mal que Tonmai y Kita lo entendían, así que no había problema.

"¿He oído que atrapaste el ramo de la novia, Tim?"

"Sí... me cayó justo en la cabeza."

"¡Aquí está! ¡Aquí está! ¡Mi pequeño Thapthim se casará pronto!"

"¿De verdad te crees estas cosas, Ben? ¡Tonterías!"

"Voy a esperar a ver quién consigue novia primero, tú o Kin."

"¿Acaso dije que iba a tener novia?"

"Oye Tim, no subestimes al destino. Tu alma gemela podría estar aquí mismo. Tienes 30 años, deja de hacerte el difícil."

"Qué romántico, encontrarse en un pub."

Ramil soltó una risita, sin esperar que Tim encontrara allí a su alma gemela, pero podría ser cierto. La cara de Tim era tan linda que incluso otros chicos se enamorarían de él. Innumerables personas venían a brindar, y los más valientes preguntaban su nombre. Pero si pedías su información de contacto, te bloqueaban de inmediato. Por suerte, Tim era del tipo lindo pero bastante distante. No era fácil hablar con él, y si alguien no le gustaba, ni siquiera lo miraba. Esa era una buena manera de protegerse. Incluso Tonmai dijo una vez que si tuviera un novio como Tim, se volvería loca porque mucha gente intentaría conquistarla. Probablemente era cierto; los tres habían sido los guardaespaldas de Tim desde el jardín de infancia. Cuando Yoyo de la clase Marigold le tiró del pelo a Tim, fueron hasta su aula para vengarse.

"Primero necesito ir al baño."

"¿Está flotando?"

"Vale... sigo sin pensar que eres guapo, Kin, lo que significa que aún no estoy borracha."

"El hecho de que me estés insultando así demuestra que sigues estando bien."

Tim se despidió con la mano antes de dirigirse al baño. Pero al ver la fila, cambió de opinión y fue a otro. Para ser sincero, empezaba a sentirse un poco mareado; había bebido bastante. Tim se frotó las sienes, intentando concentrarse en la escena que tenía delante. El pasillo que conducía al baño de afuera no era muy ancho, y en ese momento, un hombre y una mujer estaban tan juntos, casi besándose, que estaban hablando. Bueno... eso es normal, pero...

Bloquear el paso a otras personas.

Tim permaneció de pie con los brazos cruzados durante un buen rato, pero ninguno de los dos pareció percatarse de su presencia. Por suerte, la luz era tenue, así que no pudo distinguir claramente los rostros del hombre y la mujer. Contó hasta diez una segunda vez, miró al cielo, luego al suelo, pero seguía sin verlos separarse. Continuaban acariciándose el pelo y bromeando sin parar. Tim contó mentalmente uno, dos, tres antes de decidirse a pasar entre ellos.

Al pasar, el hombre lo miró fijamente, obligándolo a voltear. Estaba oscuro, lo que dificultaba ver su rostro con claridad, pero no lograba descifrar la expresión de sus ojos. Tim siguió caminando hasta llegar a la puerta del baño. Escuchó a una mujer decir algo grosero, así que se detuvo y se giró para mirar.

"Estorbando."

Sin darle más importancia, Tim abrió la puerta del baño y entró. Antes de cerrarla, oyó a la mujer gritar de nuevo: «¿De qué te ríes? ¿Qué es tan gracioso?». Entonces oyó al hombre al que había mirado antes soltar una carcajada, así que Tim se giró para mirarlo. En ese mismo instante, el hombre le devolvió la mirada.

Estaba demasiado oscuro para ver el rostro completo con claridad, pero lo único que Tim pudo distinguir fue la mirada en sus ojos.

Prólogo - 2

[1230]

Prólogo - 2

Tim se despertó con un golpe en la puerta, se incorporó y se sintió mareado. La noche anterior, después de la boda, sus amigos querían una fiesta salvaje y desenfrenada para celebrar que la obra de Kin se exhibía en el extranjero. Tras regresar del baño, Tim siguió bebiendo, dejando botellas esparcidas por toda la mesa. Cuando se dio cuenta, ya estaba en su propia cama. Kin debió de haberlo traído a casa, ya que su casa está al lado.

Tim se acercó para abrir la jaula de Ruby. Era una chinchilla blanca y regordeta. En cuanto Ruby salió de la jaula, corrió a jugar con él, dejándose acariciar unos minutos antes de corretear por la habitación. Ruby se portaba muy bien; cuando se cansaba, volvía a su jaula a dormir. Ben la llamaba "Diablita" porque no se llevaba muy bien con él, ya que le gustaba morderle las manos. Quizás era porque Ben olía como la pequeña Anna.

"N'Tim."

—Estoy despierto, ya me levanté. Tim se frotó los ojos y le abrió la puerta a la criada que había llamado, dándose cuenta de que había dormido profundamente hasta la tarde. Se quedó quieto un momento, volvió a meter a Ruby en su jaula y fue a ducharse.

"Ella pensaba que Tim no se despertaría hasta mañana por la mañana."

"Solo me levanto un poco tarde de vez en cuando. Kin tampoco se ha despertado todavía, créeme, Tim."

"Kin se levantó para almorzar con la abuela alrededor del mediodía, pero el querido nieto de la abuela aún no se ha despertado."

Es perfectamente normal. La casa de Kin está justo al lado de la suya, así que podía entrar fácilmente por la ventana. Desde pequeño, Kin abría la puerta y se sentaba allí a comer patatas fritas casi todos los días. A veces incluso se echaba una siesta con él para que la niñera lo arrullara hasta que se durmiera. Por eso se convirtió fácilmente en el nieto favorito de Kanjana, reemplazándolo.

¿Qué tal estuvo la boda de ayer? ¿Fue Namfon?

"Es magnífico, elegante, lujoso, justo el tipo de boda de alto nivel que uno esperaría."

"¿Ya te has cansado de diseñar anillos de boda?"

"¡No me digas que hay otro diseño, P'Ploy! A Tim no se le ocurre ningún otro diseño, por favor, para aquí."

"Sin duda me tomaré un tiempo libre. Esta vez no es un anillo de bodas, no te preocupes, Thapthim. Pero podría ser algo más que un anillo de bodas."

Tim estaba a punto de llevarse un trozo de pastel a la boca cuando su hermana le entregó una pila de documentos. Tim los tomó y los examinó. Eran simples papeles sobre los diseños de joyería de Pure Jewelry para mostrar a los clientes. Tim miró a su hermana, como preguntando: "¿Y qué?".

"La señora Fuengfah Charoenkitthara quiere encargar joyas para todos sus descendientes."

"¿Toda la familia?"

"Desde el hijo mayor hasta el nieto menor, que solo tiene dos años... incluyendo a los familiares más cercanos."

"¡Guau... ¿ganaste la lotería?"

"La fecha límite es antes del cumpleaños. Probablemente quieran que sea un regalo para sus hijos y nietos para celebrar su 66 cumpleaños."

"Pensándolo bien, ese apellido me suena familiar."

"Charoenkitthara es un importante importador de automóviles."

"Pero espera, P'Ploy, eso significa..."

"¡Felicidades, Thapthim! Ya no necesitas diseñar anillos de boda; ¡tienes a toda una familia como clientes!"

Tim se quedó paralizado, mirando la lista de nombres que P'Ploy había adjuntado. Era toda la familia... literalmente toda la familia. Bueno, tener un cliente así es bueno para la empresa, porque el valor de las joyas es considerable. Además, siendo tan ricos, seguramente invertirán sin dudarlo. Y por supuesto, habrá muchos estilos diferentes: collares, pulseras, anillos. Solo de pensarlo se emocionaba.

"Tim necesita reunirse con el Sr. Benz en su empresa el lunes. Probablemente sea para hablar de esto. Te enviaré la dirección."

"¿Por qué no viene él mismo a hablar con nosotros?"

"Vamos... síganles la corriente un poco, son VIPs."

Tim asintió con la cabeza, comprendiendo. Había trabajado con gente de todo tipo. Satisfacer a los clientes no era inusual ni difícil. P'Ploy añadió que el Sr. Benz probablemente era mayor, ya que en su currículum se mencionaba que su hijo estudiaba en Estados Unidos. Eso era bueno, no habría ningún problema... porque se había topado con clientes que venían a coquetear. En realidad, el coqueteo normal no le molestaba, pero

también se había encontrado con clientes que manoseaban y acosaban hasta un punto insoportable.

"Tim, por favor, espera un momento. El señor Benz está a punto de salir de la sala de reuniones."

Tim asintió con la cabeza a la secretaria, quien lo condujo a un amplio salón de recepción. Echó un vistazo a su alrededor: numerosos premios se exhibían en vitrinas y había coches a escala. Poco después, la secretaria del Sr. Benz regresó a la sala acompañada de un hombre mayor que había entrado con una amable sonrisa.

"La reunión está durando bastante. ¿Lleva Tim mucho tiempo aquí?"

"No mucho tiempo."

"Vayamos a mi oficina. Los detalles están ahí, Ploy ya se lo dijo a Tim, ¿verdad? Que tenemos que cambiar de persona de contacto porque tengo que ir a supervisar la sucursal del sur de forma inesperada."

"P'Ploy ya lo dijo."

"En realidad, cambiar a mi sobrino también estaría bien. Es arquitecto, así que probablemente se comunicará mejor contigo. Yo no soy muy bueno diseñando."

"¿Ese niño?"

"Así es... probablemente unos años más joven que Tim."

Siempre es más pequeño...

Los tres, incluida la secretaria del Sr. Benz, nos detuvimos frente a la puerta de la oficina, donde la placa con el nombre y el cargo estaban claramente visibles. Antes de venir, P'Ploy nos había comentado que Charoenkitthara quería cambiar a la persona de contacto para todo el proceso de diseño de joyas porque el Sr. Benz tuvo que viajar al sur inesperadamente. Pero no sabíamos quién era. En el instante en que se abrió la puerta de la oficina, lo que vimos nos dejó a los tres paralizados.

Un hombre con camisa blanca, vaqueros y zapatillas deportivas tenía los pies apoyados en un gran escritorio, sosteniendo un teléfono. Pero lo que desconcertó a Tim fue la mirada que lo observaba. Se quedaron mirándose fijamente. Tim sintió una inexplicable familiaridad con esa mirada.

Me da la sensación de haber visto esto antes en algún sitio...

"Te lo he dicho muchas veces, no pongas los pies sobre la mesa. Tengo invitados hoy, bájalos, bájalos."

Tim se despertó sobresaltado cuando el Sr. Benz se acercó y le golpeó la pierna con el archivo. El hombre golpeado se puso de pie. Su vestimenta, estilo y apariencia lo hacían parecer bastante joven. Si el Sr. Benz hubiera dicho que era unos años menor que él, tal vez tendría unos 26 o 27 años. El Sr. Benz empujó al hombre de la camisa blanca hacia adelante.

"Este es Porsche, Porsche Pachara Charoenkitthara, mi nieto."

Capítulo 1: Perla

[1770]

Capítulo 1: Perla

Tim estaba un 60% seguro de quién era el hombre que el Sr. Benz le presentó como su sobrino, y ya lo había visto antes. El 40% restante era por si acaso se equivocaba. Pero la forma en que aquel hombre lo miraba ahora... era imposible descifrar. Intercambiaron un simple saludo y nada más, dejando que el Sr. Benz terminara de hablar.

"Tengo otra reunión próximamente. Tim, por favor, continúa hablando sobre el trabajo con Porsche."

Después de que el señor Benz y su secretaria se marcharan, quedó todo en silencio, como si nada hubiera pasado. Bueno... al menos era mayor, así que vayamos al grano. Se expusieron los detalles de las joyas, pero la persona que lo miraba fijamente no mostraba ninguna señal de estar bajando la vista.

"¿Tengo algo en la cara?"

"Lo lamento."

"De acuerdo, comencemos. ¿Eres arquitecto, Porsche?"

"Sí... Si quieres comprar un coche, no lo sé, pero si quieres construir una casa, no dudes en llamarme cuando quieras. Señor Tim, usted es mayor que yo, ¿verdad?"

"Oh, tengo 30 años. ¿Y tú, Porsche?"

"Tiene 27 años. Entonces, ¿debería llamar a Tim *'Phi'* ?"

"Es mejor no hacerlo. Al fin y al cabo, usted es un cliente. De todas formas, me dirigiré a usted como Sr. Porsche."

Ay dios mío...

Aunque la respuesta fue perfectamente normal, Porsche sintió una fuerte discriminación. Era como si le dijeran: «No te extralimites, el cliente es el cliente, ¿entiendes?». Para ser sincero, Porsche no estaba acostumbrado a este tipo de ambiente laboral. Era un arquitecto que podía charlar y bromear con clientes masculinos, brindar y beber juntos. Ahora se sentía como si estuviera en la silla del presidente, frente a un hombre de negocios que necesitaba negociar y firmar un contrato. ¿Había sido engañado Benz? Jamás se habría imaginado que la gente del sector del diseño pudiera hablar con tanta facilidad. En menos de media hora ya se sentía asfixiado.

¿O tal vez... Tim se acordaba de él?

Desde el momento en que vio a Tim Nopjinda por primera vez, Porsche supo que era el chico que había conocido en el pub. ¿Cómo no iba a recordarlo? Una cara bonita... bueno, no sabía si esa palabra se podía usar para un chico, pero desde luego no era "guapo". Poca gente pasaba a su lado mientras estaba ocupado con Khwan, el chico que había conocido en el pub. Aunque estaba demasiado oscuro para verle la cara con claridad, esos ojos grandes y redondos eran algo que jamás olvidaría.

Sus ojos eran hermosos... claros y brillantes, pero a la vez tercos como los de un gatito.

Pero claro... nunca pensó que volvería a verla, y mucho menos como clienta. Tampoco creía que tuviera ya 30 años, aunque parecía mucho más joven que él. ¿Acaso mentía sobre su edad? Su piel era tan suave como la de un bebé.

"Estoy segura de que tengo algo pegado en la cara."

"Simplemente creo que Tim parece más joven de lo que realmente es."

"Oh... ya me lo imaginaba."

"¿Pensé?"

Cuando Tim le hizo más preguntas, sonrió levemente y bajó la mirada al iPad que tenía delante. Al cabo de un rato, le mostró los diferentes diseños. Su aspecto era muy profesional, propio de Pure Jewelry. Vio muchísimos estilos de joyería, y eran tan bonitos como su abuela y sus familiares siempre le habían contado.

"Señorita Sairung."

"Al señor Sairung le gustan las cosas un poco extravagantes, así que empecemos con algo lujoso. Creo que un collar o un par de pendientes le quedarían bien al señor Rung. Algo grande, de esos que se ven desde 500 metros de distancia."

Porsche no mentía, y Tim intentaba disimular la risa ante lo que le había contado. Asintió con la cabeza antes de volver a mirar su iPad. No sabía cuántas veces más tendría que ver a Tim. Tenía tantos parientes; bien podría haberle pedido a otra persona que hablara con ellos. Pero, al ser arquitecto, le habían endosado la responsabilidad. Aunque no sabía absolutamente nada de joyería, lo único que conocía eran edificios, rascacielos y casas.

"¿Qué número tiene mi nombre en la lista?"

"A juzgar por la edad, la distancia es considerable, pero si el señor Porsche quiere pasar primero, puede colarse en la fila. ¿Qué tipo de joyas le interesan?"

"Anillos de boda."

La mano que escribía se detuvo y levantó la vista hacia la persona sentada frente a él. Nada fuera de lo común; casarse a los 27 era perfectamente normal. Era guapo, del tipo de chico al que los jóvenes llaman " ídolo de internet" hoy en día. Era rico, tenía una carrera exitosa, así que probablemente ya tenía una mujer hermosa lista para ocupar su lugar.

"¿Ya hay novia?"

¿Era una pregunta o un comentario sarcástico? Porsche prefirió guardar silencio, dejando que Tim continuara con su trabajo. No había mucho que hacer ese día: solo resumir el número de miembros de la familia y recabar información breve sobre las joyas. Una breve conversación bastaría. Tenía que revisar los planos de la casa y Tim tenía otra cita, así que se disculpó y se marchó temprano.

"Encantado de conocerte, Tim."

"Sí... yo también estoy muy contenta. Gracias, Sra. Charoenkitthara, por confiar en Pure Jewelry."

"Mi abuela es una gran admiradora de la empresa de Tim; le gusta desde que era joven. Y... lamento mucho lo que sucedió ese día."

"Ese día..."

"Esto me está estorbando."

Ah... entonces no fue un error, era la misma persona. Tim estaba a punto de abrir la puerta del coche cuando se giró para mirar a quien lo había despedido. Había intuido que el hombre que conoció probablemente era bastante guapo, pero no esperaba que el mundo fuera tan pequeño. En fin, un cliente es un cliente, y tenía derecho a estar insatisfecho con lo sucedido ese día.

"En realidad, es una vía pública, no soy el propietario."

"..."

"Pero no deberías hacer nada tan vergonzoso. No es agradable a la vista y resulta incómodo para los demás."

"..."

"Ya tienes edad suficiente, Porsche, para saber lo que está bien y lo que está mal. Me voy. Hasta luego."

"..."

El coche blanco hacía rato que había desaparecido de su vista, pero Porsche seguía allí, acariciándole suavemente la cara con su mano grande. Su primer encuentro en el bar no

había sido muy memorable. Al reencontrarse esta vez, cada palabra le pareció una bofetada.

"Eso duele muchísimo. Probablemente no sea una persona amable."

"¿Así que hoy vas a casa a visitar a la abuela, Porsche?"

"Echo mucho de menos la comida que cocina el tío Porn. Vivo solo en Porsche y como fideos instantáneos todos los días."

"Te dije que te fueras a vivir a la casa grande, nuestra casa es espaciosa, ¿por qué querrías vivir sola?"

"Quiero vivir en una casa que yo mismo haya diseñado."

"Mi casa es tan complicada y laberíntica, con tantas escaleras y habitaciones una tras otra. He estado aquí una o dos veces y nunca me he acostumbrado."

Porsche se recostó en su regazo. Habían pasado años desde que se independizó, pero ella seguía quejándose constantemente. Su trabajo requería frecuentes reuniones con clientes y largas jornadas nocturnas. Cuando fundó su propia empresa, pidió mudarse y vivir solo. Por supuesto, la casa en la que vivía ahora era completamente suya, y tenía planes de transformarla en...

Nuestro propio y acogedor hogar...

"Abuela, ¿desde cuándo conoces Pure Jewelry?"

"Son famosos desde hace mucho tiempo, desde la época en que la Sra. Kanjana era presidenta. En aquel entonces, cualquiera que quisiera lucir joyas en eventos tenía que elegir Pure Jewelry."

"Entonces, la generación actual..."

"Sigue tan bien como siempre. Conoció a Ploy, Petch y Yok cuando eran pequeños. Seguro que ya son todos adultos."

"Solo queda una persona. ¿No tienen cuatro nietos?"

"Tim... esa es la nieta favorita de Kanjana. La he visto un par de veces en eventos. Cuando era pequeña, me parecía una niña muy guapa. No le gusta llamar la atención, no participa

en muchos eventos, así que casi nunca la veo. Y tú, Porsche, ¿cómo va la misión que te asigné? ¿A quién conociste de Worachotmethi?"

"Esa es la más pequeña, abuela."

"¿Cómo está Tim? Sigue guapísima, ¿verdad? Era tan mona y adorable cuando era pequeña."

"Es tan malvado que matará a su madre."

"¿Qué dijiste, Porsche?"

"El niño dijo que se estaba muriendo de hambre."

Tuvieron que cambiar de tema, de lo contrario sospecharía. Tras charlar un rato, el tío Porn los llamó para cenar. Después de cenar, Porsche subió a su habitación; de todos modos pensaba quedarse allí, ya que todo estaba preparado.

Porsche se sentó en la cama y cogió su teléfono para entretenerse. Vio a una amiga presumiendo de anillos a juego con su novio y etiquetando a Pure Jewelry. Al hacer clic para comprobar el número de seguidores, se dio cuenta de que era bastante elevado en comparación con otras joyerías. Porsche encontró rápidamente la cuenta personal de Instagram de Tim. No era privada, pero una celebridad tan guapa seguramente tenía más de una cuenta.

"Era tan mona cuando era pequeña."

En sus fotos de Instagram no se le ve mucho la cara; son principalmente fotos de joyas y de una criatura blanca, redonda y peluda. No se sabe con certeza si es un ratón o no, pero casi el 70% de sus publicaciones en Instagram son fotos de esa criatura. Muy pocas fotos lo muestran a él, pero cada vez que publica, recibe muchos "me gusta" y comentarios. Debe de ser bastante famoso. Hay una foto de su infancia con tres amigos, todos con overoles rojos como si fueran cuatrillizos. La única diferencia es que Tim lleva un pequeño moño en la cabeza. Se ve gracioso, con ojos grandes y redondos y mejillas regordetas.

"Todos se han dejado engañar por las apariencias."

Capítulo 1: Perla - 2

[1881]

Capítulo 1: Perla - 2

Porsche recordó que unos días antes no había quedado con Tim porque este le había dicho que necesitaba tiempo para diseñar. Ese día, tenía una reunión con un cliente en un restaurante famoso y vio entrar a alguien. Era Tim Nopjinda, acompañado de un hombre de ojos entrecerrados y otro más bajo que llevaba una guitarra. Pensó que el otro hombre probablemente no lo había visto porque ni siquiera lo miró.

La reunión con la clienta finalmente terminó. En realidad, la conversación había concluido hacía rato, pero la Sra. Prae no lo dejaba en paz. Él sabía cuáles eran sus intenciones, pero para él, las clientas eran simplemente clientas. Si no quería que las cosas se complicaran, no debía darle falsas esperanzas ni bromear, porque, al fin y al cabo, trabajarían juntos durante mucho tiempo y no quería problemas.

"Hasta la próxima, Porsche. Podemos salir a cenar, al cine o a escuchar música; no todo es trabajo."

Tras terminar su actuación egocéntrica, Prae se le acercó y le susurró algo. Por suerte, él logró retroceder antes de que Prae se despidiera con la mano y se marchara. Por alguna razón, Tim Nopjinda, que estaba detrás de ellos, presenció la escena por segunda vez, con los brazos cruzados y una leve sonrisa en los labios. Seguramente había exagerado aún más la situación.

"Señor Porsche, ¿viene a cenar?"

"Voy a reunirme con el cliente."

"Hoy te ves más maduro que ayer."

"Ah... tengo que vestirme formalmente para reunirme con un cliente. Y Tim, ¿tú también tienes una reunión con un cliente?"

"Ven a almorzar con un amigo."

"Sinceramente, no sé qué vio Tim, pero desde luego no fue lo que piensas. No hice absolutamente nada vergonzoso."

"En realidad, ese es un asunto privado del señor Porsche. No tengo derecho a regañarlo."

Sí... Tu padre te gritó muy fuerte hoy.

"Sí... simplemente me preocupa que haya malentendidos. A veces vemos algo y lo interpretamos de maneras diferentes sin conocer la verdad."

"..."

Cuanto más hablaba, más parecía que ponía excusas, así que Porsche lo dejó pasar. No sabía si Tim estaba enfadado después de todo aquello, pero seguía sonriendo. Cuando la persona que tenía delante se disculpó para ir al baño y él tuvo que volver al trabajo, se despidieron allí.

Al pasar junto a la mesa, Tim echó un vistazo al salero, luego fingió darse la vuelta para cogerlo y verter el agua en un vaso antes de ir al baño. En cuanto terminó de pagar, Porsche miró su reloj. Al ver que tenía media hora para llegar a Lat Phrao, pero que probablemente habría mucho tráfico, cogió el vaso de agua y dio un gran trago. Se atragantó, sobresaltando a la cajera que le trajo la tarjeta.

¿Por qué está tan salado?

Su mirada se posó en el salero, ahora vacío, casi sin granos de sal. Entonces pensó en la persona con la que acababa de hablar hacía unos minutos: ¿quién más podría ser?

"Eso es demasiado problema, Nopjinda. Jugar como una niña de 13 años y encima meterse en líos."

Este es el tipo de alborotadora con la que se topó, por eso le dijo a la anciana que tenía una cara bonita, pero que era terriblemente malvada.

"¿Por qué está tan enfadado Tim? Llevo viéndolo disparar sin parar desde que llegó aquí."

"Decía que el cliente era sarcástico y molesto."

"¿De verdad alguien se atrevió a meterse con el jefe Thapthim? Kin jamás pensó que eso sucedería."

"Tú serás la cerveza, Kin. El amo Tim está muy enojado."

Hoy es domingo y las actividades de la pandilla han vuelto. Esta vez le toca a Thapthim. Al principio dijo que iba a practicar tiro, y pensé que había oído mal. Normalmente, Tim solo se dedica a comer, comer y comer. Come desde la mañana hasta la noche, hasta altas horas de la madrugada. Hoy fue extraño, probablemente porque estaba de mal humor, reprimido durante días. En cuanto llegó, empezó a disparar sin parar. Incluso Ben, que adora disparar más que nada, se rindió.

¡Estallido!

El último disparo no dio en el blanco, pero a Tim no le importó demasiado. Mientras se giraba para buscar a la pandilla de su amigo, donde su madre lo observaba, se quedó paralizado al ver que la persona estaba a punto de girar la cabeza en la misma dirección que él.

Porsche Pachara Charoenkitthara

"Hola Tim. No esperaba verte aquí."

"Yo soy quien debería decir eso, señor Porsche. Siempre he venido aquí, pero nunca lo había visto antes."

"Yo era miembro de otro lugar, pero mi membresía ha caducado, así que me recomendaste este. No me imaginaba que el mundo fuera tan pequeño."

"Sí, incluso aquellos con quienes no quieres encontrarte terminan encontrándose."

Porsche no creía que Tim intentara deliberadamente impedirle oír ciertas palabras. Pero no importaba, ya que estaban allí, Porsche levantó la mano, indicándole a Tim que demostrara sus habilidades. Tim sabía que era un reto. Extendió la mano para estrechar la de Tim antes de decir que aceptaba el desafío con gusto.

Bueno... la puntería del diseñador de joyas es impresionante. Las puntuaciones estaban muy igualadas, tanto que los jueces comentaron que la tensión era increíble, pues hacía mucho tiempo que no veían a nadie con un nivel tan parejo. Poco después, llegaron los amigos de Porsche para ver la competición junto con el grupo del "Hijo de la Amiga de Mamá", ya que se habían dado cuenta de que Tim había desaparecido hacía rato.

Extremadamente serio. Como los Juegos Olímpicos.

Porsche miró al hombre que estaba a su lado, quien disparaba concentrado, ajeno a todo lo demás, sin mostrar ningún signo de derrota. Parecía increíblemente decidido; sus ojos se abrían de par en par al apuntar, fruncía el ceño constantemente y su mano que sostenía el arma no temblaba en absoluto. El último disparo de Tim había sido efectuado, y ciertamente falló, pero aún así se consideró satisfactorio.

En el instante en que el árbitro anunció el marcador, Porsche sonrió, levantó su arma y apuntó. Solo le quedaba una bala. En ese último momento, Porsche se giró para mirar a la persona que sostenía el marcador antes de mostrárselo a sus tres amigos. La expresión de alegría y la sonrisa eran como ninguna otra que hubiera visto antes, sin importar cuántas veces se hubieran visto. Sus grandes ojos redondos se entrecerraron de deleite, brillando como los de un niño que recibe un juguete nuevo. En ese instante, Porsche decidió bajar el arma.

"Parece que la bala está atascada; no dispara."

Todos parecían confundidos, pero como él lo dijo, los jueces decidieron que Tim era el ganador. Por supuesto, estaba tan feliz que saltó y abrazó a sus amigos. Se comportaba aún más como un niño cuando estaba con ellos. Después de que terminó la competencia, Tim fue a Porsche con su pandilla, "El Hijo de Tu Mamá", para presentarse.

"Ganaste, ¿y ahora qué? Solo dime qué quieres, Tim."

"Todavía no he pensado en nada. Lo pensaré más tarde. Probablemente nos veremos mucho más a menudo."

"Sí... sin duda nos veremos a menudo."

Tim se despidió con la mano, exhausto por el tiroteo y sin ganas de hablar con nadie. Porsche intentó seguirlo, pero de repente dos pistoleros le bloquearon el paso, obligándolo a detenerse. A su izquierda estaba Benjamin, a su derecha Pakin, los hombres que acababa de conocer. Ambos elogiaron su excelente puntería, diciendo que hacía mucho tiempo que no veían a nadie como él. Mientras hablaban, no bajaron sus armas del pecho de él, temiendo que pudieran disparar simultáneamente. Mirando hacia adelante, vio a Ramil de pie con los brazos cruzados. Después de que Ramil asintiera, Ben y Pakin se disculparon para ir a comer y guardar sus armas.

¿Eres tú? ¿Tim Nopjinda, el del mundo de la joyería? No te veía tan de cerca ahora.

"¿Tú también lo sabes?"

"Es muy famosa en el sector de la joyería. A mi hermana le gusta tanto que quiere encargarles el diseño de un anillo de boda, aunque todavía nadie le ha pedido matrimonio."

"Mi amigo Kant solía coquetear con ella, o mejor dicho, intentaba conquistarla. La conoció en un restaurante y le gustó. Era increíblemente guapa, y él estuvo prendado de ella durante tres o cuatro días. Ni siquiera se dio cuenta de que tenía 30 años."

"¿Después?"

Desde el aparcamiento, mi suerte estaba echada desde el principio, ya que el señor Nopjinda me ignoró por completo. Habla como si le hablara a una muñeca Blythe: sin respuesta, sin interés, sin contacto visual. Es extremadamente difícil acercarse a él. Y no esperes pasar fácilmente desapercibido ante su pandilla de Hijos de Madre.

"¿Qué clase de pandilla?"

"Ese tipo que te amenazó con una pistola, Porsche, es miembro de su pandilla. Para que lo sepas, cuando estén juntos, no te acerques a menos de dos metros de Nopjinda, o correrás la misma suerte que antes. Y si quieres ligar con Nopjinda, el primer obstáculo es Pakin, el segundo es Benjamin, y el jefe final es el líder, Ramil."

"¿Alguien ha logrado superar alguno de esos obstáculos?"

"Nadie... todos murieron en el paso de Pakin."

"¡Es increíble! ¿Parece sacado de una película de la mafia?"

¡Ay! Son muy reservados. Mira a Nopjinda. ¿Cuántas personas se le acercan a coquetear todos los días? Si fuera mi amigo, le haría usar una máscara con esa cara de gruñón.

"¿Qué clase de lenguaje es ese? Es tan exagerado, ¿tienes que mantenerlo así?"

"¿No te parece guapo? Yo también soy un chico y me parece guapo. Y tú, Porsche, ¿tus habilidades están completamente arruinadas? Un tirador de nivel nacional como tú no debería perder."

Porsche sonrió levemente antes de levantar el arma que tenía en la mano y apuntar al objetivo.

"¿No te parece mono? Incluso a mí, que soy hombre, me parece mono."

De repente, la sonrisa de Tim y sus grandes ojos redondos y entrecerrados aparecieron fugazmente en su mente. La última bala, por supuesto, dio en el blanco, sin fallar ni un instante. Porsche se encogió de hombros y bajó el arma, dejando atónitos a sus amigos, pues él mismo había dicho que la bala se había atascado.

"A veces hay que fingir que se pierde. ¿Qué sentido tiene ganar siempre?"

Capítulo 2: El zirconio

[2497]

Capítulo 2: El zirconio

"Tim, asegúrate de que tus clientes estén limpios y seguros. Porsche, Perch, lo que sea."

"Si eso es lo que están pensando, entonces yo no lo creo."

"Solo hay una cosa que nos preocupa de ti."

"Debe de odiarme, teniendo en cuenta lo mucho que insultó a la gente."

"¿Quién podría odiarte, Tim? Con solo mirarte a la cara durante tres segundos me derretiría."

Ben agarró a su amigo y lo sacudió con fuerza antes de volver a jugar con Kin. Ramil, que estaba sentado en el sofá de enfrente, se levantó y se sentó junto a ellos. Ramil admitió que el cliente de Tim en el campo de tiro no parecía normal. Aunque por fuera parecía un típico niño rico y no parecía acercarse a Tim para coquetear como los demás, e incluso lo provocaba, ¿quién iba a pensar que una persona así podría ser más peligrosa que alguien que coqueteaba abiertamente?

"Si ocurre algo, tienes que avisarnos inmediatamente."

"Sí, cuéntamelo todo."

"Entonces ya sabes lo que pasó hoy, ¿verdad, Tim?"

"Sé que... alguien como yo puede ver a través de eso."

"Aunque todos tenemos novia, Ben y yo siempre estaremos ahí para ti, Tim. En cuanto a Kin, puedes mandarle como quieras las 24 horas del día. Ven aquí... dame un beso."

Ramil esquivó la almohada que Kin le lanzó desde delante del televisor, luego abrazó a Tim, que estaba sentado a su lado, y le dio un beso en la sien. Thapthim casi le da una patada. Los dos que estaban frente al televisor oyeron los gritos y se unieron. Por supuesto, Tim era el blanco de la pelea; tenía el pelo revuelto y trataba de apartar a Ben y a Kin. Ramil se puso de pie, con aire de líder. Aunque los cuatro tenían pareja, su relación no cambiaría. Estaba convencido de ello.

"Es bastante famoso."

Tim creía en el dicho: *"Conócete a ti mismo y a tu enemigo, y ganarás todas las batallas* ". En cuanto introdujo su nombre real en el buscador, le llegaron de golpe información, imágenes y entrevistas. Ya era bastante famoso en las redes sociales durante sus años universitarios. Tras graduarse, se convirtió en el soltero soñado de muchos. No es de extrañar... Por su aspecto, Tim incluso pensó que Porsche Pachara podría ser invitado a entrar en la industria del entretenimiento.

Hay que reconocer que el diseño es excelente.

No es de extrañar que sea tan famoso. Su extenso portafolio de proyectos premiados es inmenso, y se rumorea que importantes empresas compiten por contratarlo, pero finalmente fundó su propia compañía. Si bien no es tan grande como otras, eso por sí solo mantiene la agenda del arquitecto Porsche repleta hasta fin de año.

Sin embargo, en la entrevista sobre el amor... no hubo una respuesta clara sobre si estaba soltero o no, ni tampoco una declaración clara sobre su tipo ideal; solo dio respuestas vagas o generales. Se especularon dos posibilidades: o ya tenía novia y evitaba responder para no tener consecuencias, o seguía soltero y solo salía por diversión. Tim adivinó la segunda respuesta, basándose en las dos veces que lo había visto, y no le pareció que se pareciera a la primera. Tim leyó por encima la entrevista en la sección de "Chicos Solteros".

** P: ¿Qué significa el amor para Porsche?*

A: Hogar... respondamos como un arquitecto. Para mí, el hogar lo es todo: felicidad, amor, paz. Si amo a alguien, también lo será todo para mí. Personalmente, creo que cuando amo a alguien, me entrego al 100%.

** P: ¿Qué tipo de persona le gusta a Porsche Pachara?*

A: ¿Qué tipo...? Es difícil explicar qué tipo de persona me gusta. Cuando me gusta alguien, probablemente no pienso mucho en un tipo ideal.

** P: ¿Qué tipo de persona le daría un dolor de cabeza a Porsche?*

A: Probablemente del tipo testarudo. De los que no se rinden y necesitan un poco de lucha.

P: ¿Tiene Porsche algún plan para su vida amorosa?

A: Sí, llevo mucho tiempo pensándolo. Quiero diseñar mi propia casa, crear un hogar acogedor para que vivamos juntos. Usaré un anillo de boda diseñado a medida para pedirle matrimonio a la mujer que amo. La boda no tiene por qué ser extravagante, pero mi esposa llevará un vestido de novia blanco; no tiene que ser voluminoso ni elegante, unas zapatillas deportivas también estarían bien, no soy exigente. Y quiero tener un hijo y una hija. Quizás gemelos también estarían bien. Esa es mi familia. Pero, en realidad, primero necesito consultar la opinión de mi futura esposa.

Ya te lo dije...

No es de extrañar que quiera que diseñe anillos de boda. Todo hombre sueña con una vida familiar así. Dejó de diseñar anillos de boda a propósito, pero sigue encontrándose con él. Tim no sabe cuántos anillos tendrá que diseñar para Porsche para entonces, ya que la mayoría de los anillos de boda se diseñan en pares. Probablemente conocerá entonces a la futura esposa de este chico...

A menos que luchemos a muerte primero.

"¿Los clientes no están contentos con el diseño, Porsche? ¿Por qué esa cara larga?"

"El cliente dijo que quería que la puerta se moviera a la derecha. Llevo dos días con dolor de cabeza. Antes de eso, dijeron que debía estar a la izquierda."

"Probablemente ha vuelto a creer en el feng shui."

"Exacto. Incluso quieren una fuente en medio de la sala. Prefiero protegerme con la mano en la frente."

"La semana que viene podrás ver un estanque de carpas koi en tu habitación, Porsche, prepárate."

"Ahora estoy llorando."

Porsche arrojó las llaves del coche sobre la mesa y se dejó caer en el largo sofá tras terminar su conversación con su compañero de equipo. Mean era su compañero de clase,

un amigo íntimo desde su primer año, y habían estado juntos en las buenas y en las malas durante cinco años. Así que, tras graduarse, decidieron aunar esfuerzos. Mean se acercó, le dio una botella de agua y le dijo que Nopjinda le había llamado esa misma tarde.

"Dijo que te llamó pero no contestaste, así que intentó llamar aquí, pero le dije que probablemente estabas ocupada con un cliente."

Porsche cogió el móvil. Apenas había tenido tiempo de usarlo después de una larga conversación con un cliente. Cuando apareció el identificador de llamadas, intentó devolver la llamada, pero la otra persona no contestó. Porsche colgó; estaba agotado del trabajo y pensaba llamar a Tim al día siguiente. Pero mientras pensaba eso, abrió Instagram. No seguía a Tim, pero recordaba su nombre a la perfección.

Bueno... incluso publicó una foto suya hoy. Era una foto de Tim tumbado boca abajo en su cama, con un ratón blanco gigante mirándolo fijamente a través de su pelo castaño. Y claro, la cantidad de "me gusta" fue tan alta que se sorprendió. ¿Solo publicar una foto suya y conseguir tantos "me gusta"?

"¿Estás de mejor humor, Porsche?"

"¿Me estás hablando a mí?"

"Mira, ahora estás sonriendo. Hace un momento estabas frunciendo el ceño y con cara de enfado."

Porsche se llevó la mano a la cara y, de repente, se dio cuenta de que estaba sonriendo sin darse cuenta. Pero cuando Mean le preguntó al respecto, su expresión volvió a ser fría como siempre. Su amigo empezó a quejarse de que había estado trabajando como loco y necesitaba un descanso. Porsche volvió a concentrarse en su teléfono, a punto de cerrar la foto que tenía abierta, cuando apareció un mensaje que lo hizo levantarse del sofá.

La cafetería de estilo retro que tenía delante era obra suya. Ver el local lleno de clientes le hizo sonreír; parecía que el negocio iba viento en popa. Porsche abrió la puerta y entró. Un empleado conocido le saludó con la mano antes de decirle que el dueño estaba dentro. Pero antes de que pudiera dar otro paso, la persona que estaba en cuclillas eligiendo pasteles en la estantería hizo que Porsche volviera a mirar hacia atrás.

¿Tim? ¿Cómo llegaste aquí?

"El pastel de fruta de palma está delicioso, pero si no te gusta, el pastel de maíz también está bien."

En cuanto terminó de hablar, la persona que sostenía las pinzas levantó la vista. Sus grandes ojos redondos lo miraron fijamente, pero no dijo nada. Porsche sintió que cuanto más se veía así, más joven parecía Tim, si uno no supiera que su edad real ya era de 30 años.

"Señor Porsche, ¿ha terminado su trabajo?"

"Sí... he estado ocupado con clientes todo el día de hoy."

"El señor Porsche no contesta mis llamadas."

"Ser..."

"He llamado muchas veces. ¿En qué estás ocupado?"

"Esperar."

«Estoy perdido…» Las palabras eran extrañas e incomprensibles. Si los empleados hubieran oído su conversación, seguramente estarían escuchando con atención. Tim se levantó, cogió su bandeja de pasteles y se acercó a él. Ahora los clientes de la tienda debían de haberlo malinterpretado todo. Dos chicas con uniforme escolar los miraron y sonrieron.

"¿Qué debo hacer si tengo un asunto urgente que atender, señor Porsche?"

"Siento no haber contestado el teléfono; casi nunca lo uso."

"¿Estás tan ocupado que ni siquiera tienes tiempo para mí?"

"No voy a poner excusas, pero el cliente..."

Porsche empezó a darse cuenta cuando vio a Tim sonriendo... No era la sonrisa habitual. Ahora era una mueca claramente maliciosa. ¿Se estaban burlando de él? Un joven con uniforme universitario, sosteniendo una galleta, susurrando: "Mi *lindo novio, no lo hagas enojar* ". ¡Uy! Eso ya era demasiado. Bien, ahora necesitaba calmarse. Otro culpable se alejó tranquilamente, tomando una galleta con indiferencia.

"Tim, solo estás bromeando, ¿verdad?"

"Pero el señor Porsche realmente no contestó mis llamadas."

"Ya devolví la llamada."

"No tengo tiempo para aceptar más."

"¿Es realmente importante? ¿O no...?"

"¿Qué?" Porsche ladeó la cabeza hacia la persona que estaba a punto de coger una rosquilla cubierta de azúcar, así que Tim dejó de coger la rosquilla y se giró para mirar.

"Quiero hablar contigo."

"No quiero."

Vaya... más recto que una regla.

Le tomó unos minutos comprenderlo todo. Finalmente, Tim quiso hablar más sobre las joyas, ahora que el collar de su tía Sairung estaba terminado. Y, por supuesto , a su tía le encantó y lo elogió efusivamente. Pure Jewelry trabajó con una profesionalidad increíble; todo quedó perfecto, tal como lo habían elogiado a lo largo de los años.

"¿Te gustan los dulces?"

"Sí."

"Esta es la tienda de mi amigo."

"Disculpen la espera. Este es el pastel de fresa de Tim... Oh, Porsche, ¿llevas mucho tiempo aquí?"

Pim, el dueño de la tienda, salió de detrás de la tienda y le entregó la caja de pasteles al cliente. Al oír hablar del pastel relleno de crema batida y fresas grandes, Tim olvidó por completo de qué estaba hablando y extendió la mano para tomar la caja. Parecía muy complacido con las fresas, al notar que la bandeja de pasteles consistía principalmente en variedades con sabor a fresa.

"Disculpe, señor Porsche. Cerremos los detalles y reunámonos el sábado por la tarde."

Porsche respondió, antes de recordar de repente algo al ver a Tim sosteniendo una gran bolsa de pasteles.

"Pim... ¿Pim dejó algo del Porsche y del pastel de Mean para nosotros?"

"Lo tengo, gelatina de frutas."

"¿Tienes fresas?"

"Parece que solo hay dos de ellos, el resto es fruta variada."

"¿Puedo comprarme un Porsche ahora?"

Aunque no lo entendió del todo, Pim entró y cogió dos raciones de gelatina de frutas para Porsche antes de salir corriendo de la tienda. Por suerte, Tim aún no había llegado al coche, así que Porsche consiguió llamarlo a tiempo.

"Considera esto como una disculpa por no haber contestado el teléfono. Este es mi plato favorito. Estoy seguro de que a Tim también le gustará."

Porsche le ofreció a Tim el gran postre de gelatina de fresa, cuyos ojos se iluminaron al verlo. Tim no se dio cuenta, pero siempre dejaba de lado su actitud fría y distante cuando veía algo que le gustaba. Quizás intentando mantener cierta imagen, no extendió la mano para tomarlo hasta que Pim le explicó que se lo había enviado para que lo probara. Porsche observó la pequeña figura que llevaba la bolsa de postres caminar hacia el coche aparcado, antes de que de repente se le ocurriera una idea. Y entonces gritó algo.

"¡De ahora en adelante, siempre contestaré tus llamadas, cariño!"

Vamos a vengarnos, ya te he provocado bastante. Y, por supuesto, funcionó. La persona que estaba a punto de irse se detuvo de repente, y todos los clientes que pasaban por allí se giraron para mirar. Tim abrió rápidamente la puerta del coche al ver que Porsche seguía saludando.

"Porsche está muy contenta hoy. ¿Por qué dijo Mean que Porsche estaba molesta hoy porque se encontraron con un cliente difícil?"

"Al principio me molestó un poco, pero ahora ya no."

"¿Y Porsche también conoce a Tim?"

"El cliente... quiero decir, Porsche es su cliente."

"Pim creía que Tim era el verdadero cliente de Porsche. Incluso pensaba que Tim había contratado a Porsche para diseñar una mansión de un millón de dólares."

"Desde luego, no alquilaría un Porsche."

Pim nunca había visto a Porsche regalar su comida favorita a nadie, ni siquiera a Mean, que quería un poco. Pero ahí está, dándosela a Tim con tanta naturalidad. Pim está un poco sorprendido.

Pim regresó a la tienda porque un empleado lo llamó; Porsche simplemente dijo que lo seguiría de inmediato. Pero había hecho muchas cosas extrañas ese día. Sin embargo, sabía que su mal humor había mejorado un 100%, aunque no sabía por qué.

Capítulo 2: Zirconio - 2

[1553]

Capítulo 2: Zirconio - 2

"Parece que al señor Porsche no le gusta mucho trabajar en una oficina, ¿verdad?"

"Para ser sincero, no me gusta la idea. No necesitamos hablar en una sala de reuniones formal. Además, hoy es festivo, hablemos de forma más relajada."

Se mostró sorprendentemente relajado, ya que llegó con una camiseta, pantalones cortos y zapatillas deportivas, vestido de forma tan infantil que casi no se parecía en nada al arquitecto que había conocido ese día. Esto contrastaba enormemente con Tim, quien siempre trataba a sus clientes como tales. Por lo tanto, siempre vestía formalmente, y hoy no era la excepción.

"La señora Napada quiere un diseño sencillo para su pulsera, ¿verdad?"

Sí... la tía Da es muy devota, así que quiere una pulsera sencilla, con una o dos piedras preciosas será suficiente. Por favor, ponte en contacto conmigo y envíame tu diseño; probablemente esté en el templo ahora mismo.

"¿Y qué si a la Sra. Da no le gusta mi diseño?"

"La tía Da me quiere mucho. Si le digo que es bonito, le gustará."

Tim respondió con un "eh..." antes de agacharse para seguir tomando notas. Porsche cogió su taza de café y dio un sorbo. Menos mal que Tim había accedido a dejar la oficina de Pure Jewelry después de sugerir hablar de trabajo en una cafetería o restaurante para crear un ambiente más relajado y evitar temas demasiado serios. Pero tuviera razón o no, los escritorios de al lado, de delante, e incluso quizás de detrás, lo miraban disimuladamente, absorto en su trabajo. Sin duda, la apariencia de Nopjinda era llamativa, pero no creía que fuera tan famoso.

"Alguien está vigilando a Tim en secreto, aunque él no lo sepa."

"La persona sentada en la mesa de la izquierda lleva una camisa gris, la persona sentada en la mesa de la derecha lleva una camisa blanca y la persona sentada en la mesa de delante lleva una camisa azul."

¿Acaso creen que tú y yo somos pareja? Por eso nadie se atreve a acercarse a nosotros.

"Puede que pensaran que traje a mi hermano pequeño a tomar un café."

"¿Acaso parezco tan joven?"

"Bueno, tu Porsche sí que es más pequeño que el mío. ¿O ya no lo es? Demuéstramelo."

Porsche sonrió levemente antes de dejar su taza de café y acercarse. Tim dejó de usar su lápiz óptico y se giró para mirar. Una mano grande limpió suavemente la comisura de los labios de Tim, donde aún quedaba un poco de espuma de leche, antes de inclinarse hacia su pálida mejilla y susurrarle al oído.

"El tipo de la camisa azul que está en la mesa del fondo se levanta y camina hacia él... no parece muy fiable. Tenemos que hacerle creer que Tim no trajo a su hermano pequeño aquí a tomar café."

Golpear...

Le dieron un codazo en el estómago. El tipo era pequeño, pero tenía una fuerza increíble. Después de ese comentario, Tim no dijo nada más, solo le indicó que recogiera sus cosas porque la reunión había terminado. De hecho, también le incomodaban las miradas de la gente en la cafetería. La próxima vez, elegiría una cafetería más alejada, con menos gente, para que Tim no se distrajera. Empezaba a comprender por qué su amigo decía que su amigo era tan protector. Imagínate si los tres miembros de la pandilla "El hijo de tu madre" estuvieran allí ahora mismo; cualquiera que mirara a Tim podría recibir un chorro de café en la cara.

"¡P'Tim, P'Tim!"

Porsche se giró para mirar en la dirección que Tim había indicado desde el baño. Había un chico de la estatura de Tim, pero lo que más le llamó la atención fueron sus mejillas regordetas. Porsche no recordaba dónde lo había visto antes. Parecían muy unidos, acariciándose la cabeza y las mejillas, casi como gemelos. La forma en que se llamaban también era adorable: P'Tim, N'Gui.

"Me suena la persona con la que estaba hablando Tim hace un momento, pero no logro recordar quién es."

"Guitarra Nantasakul, músico."

"¡Guau! ¿En serio? ¡Soy fan de todas las canciones que escribe!"

"Puedes pedirles autógrafos, pero no está permitido tomarte fotos con ellos."

"Ay."

"Mi pareja es extremadamente posesiva."

"Pero Tim es tan dulce al hablar. ¿No quieres llamarlo N'Porsche P'Tim?"

"..."

No hubo respuesta, pero la mirada de Tim se desvió hacia la sala de juegos que tenían detrás. Porsche también se detuvo, como si ambos supieran lo que el otro estaba pensando, antes de entrar.

¿Por qué las cosas se torcieron así de repente?

Porsche se secó el sudor de la frente, pues el partido de baloncesto que estaba jugando era increíblemente intenso. No era un simple juego, sino una batalla a vida o muerte. Desde que él y Tim entraron a la sala de juegos, no habían parado ni un segundo. Habían jugado a todo: fútbol, carreras, tiro al blanco, dardos y ahora baloncesto.

Sabía que la otra persona no sabía lo que significaba perder, pero no esperaba que fuera tan grave.

Porsche miró al hombre, que lucía completamente diferente a como se había conocido esa mañana. Su camisa azul claro ya no estaba metida por dentro del pantalón, tenía las mangas remangadas hasta los codos, el pelo castaño ligeramente despeinado y el rostro tan concentrado que Porsche dejó de lanzar la pelota hasta el final del partido. En cuanto Tim vio el marcador, se giró para mirar al chico que sostenía la pelota, antes de que este levantara las manos en señal de rendición; el marcador del equipo contrario era claramente mucho mayor.

"Solo queda uno, ¿podemos compartirlo?"

Tras un largo silencio, Porsche le ofreció el cono de helado. La persona que estaba sentada y descansando se giró para mirar antes de que Porsche partiera por la mitad el enorme cono de helado de cola. Demasiado cansado para decir nada, Tim tomó el helado.

"¿No te gusta el helado?"

"Cuando éramos niños, solíamos comprar dos cucuruchos de helado gigantes y compartirlos entre cuatro personas. Ramil era el líder, así que se suponía que él era quien debía partir el helado, pero nunca lo conseguía a la primera, así que Ben siempre le regañaba."

Eh... pandillas. La madre de esta chica también tiene un lado tierno, no se trata solo de disparar y matar como en las películas de la mafia.

"Señor Porsche."

"Sí."

"En cualquier caso, sigues siendo mi cliente. Trataré el trabajo como tal y no lo mezclaré con asuntos personales. Y no sé por qué haces esto. ¿Quieres vengarte del día que nos conocimos en el pub, o simplemente quieres golpear a alguien como yo? ¿O es que me tienes asco? ¿O es que me odias?"

".."

"Pero no me rendiré fácilmente. Si tú, Porsche, quieres provocarme, estoy dispuesto a aceptarlo. Si crees que puedes burlarte de mí, te devolveré la burla."

"..."

Tim se levantó tras terminar su helado, antes de detenerse frente al Porsche.

"Deja de fingir que pierdes, ¡vamos a batirnos en duelo!"

"¿Lo sabe Tim?"

'Sabes lo que pasó hoy, ¿verdad, Tim?'

'Sé que... alguien como yo puede ver a través de eso.'

¿Por qué no se percató en el campo de tiro de que la bala de Porsche no se había atascado y de que Porsche se había dado por vencido deliberadamente, negándose a continuar la pelea? No se lo dijo al otro hombre ese día porque quería observar sus acciones. Y hoy, sin importar la competencia, sabe que Porsche no se está esforzando al máximo, lo que le permite ganar.

Tim se acercó aún más a Porsche. Al mirarlo a los ojos, no había rastro de coqueteo ni burla, solo una pizca de diversión. Estaban jugando, esperando a ver quién cedería primero. Tim puso su mano sobre el ancho hombro de Porsche y le susurró al oído.

"Si crees que ya soy todo un demonio, te equivocas. Todavía tengo más trucos bajo la manga. Recuérdalo, N'Porsche."

Tim se había marchado hacía mucho tiempo, pero Porsche seguía jugando a videojuegos. Levantó su arma, apuntando al monstruo que tenía delante, pero falló estrepitosamente, a pesar de sus años de superioridad en el juego. Respecto a lo que Tim había dicho ese día, admitió que disfrutaba burlándose de él y volviéndolo loco. Sobre todo porque sus amigos decían que Tim era difícil de abordar, quería saber hasta qué punto era así. Y qué hacía falta para que alguien tan hábil como Nopjinnada Worachotmethi perdiera los estribos. Pero no creía que Tim fuera a descubrir sus intenciones tan fácilmente.

"Nos pilló totalmente desprevenidos. Tenemos que volver atrás y elaborar un plan diferente."

Porsche bajó su arma y agachó la cabeza hacia la consola de videojuegos que tenía delante. De repente, recordó la voz susurrada de Tim en su oído.

'N'Porsche.'

¡Maldita sea! Todo se ha vuelto completamente loco. **¿Cómo puede ser tan peligroso, Nopjinda?**

Capítulo 3: Esmeralda

[2069]

Capítulo 3: Esmeralda

"¿Cliente o enemigo?"

"Simplemente no ames por odio."

"Cualquiera que mire a Tim a la cara y aun así se niegue a rendirse es considerado una persona muy dura."

"Si viene a coquetear con nuestro Thapthim, Ramil, será mejor que te prepares."

¿Tengo que involucrarme yo también? ¿Están fuera de práctica? Con Kin solo basta.

"Este tipo del Porsche parece más peligroso de lo que pensaba. El hecho de que se haya ofrecido a sentarse a la misma mesa con nosotros significa que tengo que empezar a planear cómo lidiar con él hoy mismo."

¿Podrían ustedes tres comportarse bien, por favor? De lo contrario, les diré a Mai y a Key que se encarguen de ustedes.

Con una sola frase de Tim, los tres que estaban acurrucados se separaron de inmediato y fingieron carraspear para disimular su vergüenza, mientras los tres invitados sentados frente a ellos los miraban y sonreían. El primero era alguien a quien ya conocían, Porsche Pachara... a quien habían visto con demasiada frecuencia últimamente, como al quinto miembro de la pandilla "El hijo de mamá". El segundo era el amigo de Porsche, Mean, también guapo y arquitecto. Y el último...

"Esta es la primera vez que conozco a Benjamin de cerca. Prae solo lo había visto de lejos en eventos."

La Sra. Praewa, cuya identidad era desconocida, fue presentada como clienta por el famoso arquitecto. Sin embargo, esta hermosa clienta parecía querer algo más que una clienta, ya que su brazo casi rodeaba el de Porsche, quien estaba sentado a su lado. Como era la hora del almuerzo, el restaurante, rodeado de edificios de oficinas, no tenía suficientes mesas. Los cuatro —la pandilla, tu madre y dos amigos, *Tonmai y Kita*— vieron a los tres esperando a que un empleado les buscara una mesa fuera del restaurante, así que Tim intervino.

"¿Te gustaría sentarte conmigo?"

Y así fue como su mesa se convirtió en la mesa grande del centro del restaurante, y parecía atraer la atención de todos. Kita Nantasakul era una persona común y corriente, y Ben fulminaba con la mirada a cualquier hombre que se acercara a Kita para tomarle fotos.

"¿La Sra. Prae planea abrir una tienda de ropa?"

"Sí... Lo diseñaron para que pareciera una casa dentro de la oficina. Porsche es increíble; la oficina de Prae es exactamente como la imaginaba."

"¿Entonces, el señor Porsche también diseña su propia casa?"

"Sí... la casa en la que vivo actualmente la diseñé yo. Es de un estilo que me gusta, pero otros podrían decir que es un poco extraño."

"¿Y qué hay de la persona con la que vives?"

"¿Kin significa... novia? ¿Esposa?"

Porsche sonrió levemente antes de volverse para mirar a la persona sentada a la cabecera de la mesa. Tim apoyaba la barbilla en la mano, observándolo. Todos en la mesa parecían esperar su respuesta, pues todas las miradas estaban fijas en él. Porsche soltó una risita antes de hablar.

"Aún no."

"¿En realidad?"

Mira... Tim no lo creerá, pero tampoco es fácil convencerlo. Porque la primera vez que se conocieron, presenció una escena impactante en el bar. Y luego, en ocasiones posteriores, siempre lo vio con mujeres. Quería explicar que todo eso no incluía el incidente del bar, y que todas eran clientas suyas, pero no le quedó más remedio que dejarlo pasar. ¿Qué podía hacer si la gente ya lo creía?

"Tim, ¿no me crees?"

"Pensándolo bien, alguien como tú, Porsche, probablemente no esté soltero."

"¿Porqué es eso?"

"Bueno, oí que Porsche quería que le diseñara un anillo de bodas, así que supuse que ya tenía prometida."

"Bueno... eso es algo que se verá en el futuro. Nada es seguro, como..."

"¿Como?"

"La persona que diseñó el anillo incluso podría usarlo ella misma."

¡Timbre!

¡Golpear!

¡Auge!

En cuanto terminó esa frase, las tres personas del grupo —tu hijo, tu madre— tiraron sus tenedores, dejaron sus vasos y golpearon la mesa con las manos. Porsche se giró para mirar a Ramil, a quien Tonmai regañaba por tirar el tenedor al plato. Ramil lo fulminó con la mirada, pero bajó la vista cuando Tonmai le dio un golpe en la mano. Benjamin estaba sentado con los brazos cruzados, con aspecto de querer golpearlo. Kita, sentado a su lado, tuvo que abanicarlo con la mano. Y por supuesto, el último era Kin, presumiblemente sin novia que lo detuviera, así que simplemente lo observó en silencio. Pero parecía que un dicho resonaba en su cabeza.

"Ya verás lo que pasa..."

Me siento como en una película de la mafia de verdad. Estoy perdido.

El almuerzo fue divertido. Nunca había visto a un grupo de amigos tan unidos. Gang Con y Mamá discutían casi cada frase. Discutían con sus amigos y luego se giraban para servirle la comida a su pareja. Un torbellino de emociones difícil de seguir. Porsche notó que Tim no comía mucho, a pesar de que su plato rebosaba de la comida que Mil, Ben y Kin le habían servido; aun así, no podía terminarlo. Pero se acabó un plato y pidieron más: postre, dos o tres tazas de panna cotta que pusieron en la mesa.

Se te da muy bien comer dulces.

"Gracias por invitarme a sentarme en su mesa. De lo contrario, probablemente no habría almorzado."

"No pasa nada, es un asunto sin importancia. Espero que nos veamos más a menudo a partir de ahora, señor Porsche."

No sé qué tipo de comentario fue ese, pero desde luego no fue nada agradable. Sonó más bien a amenaza, aunque Kin sonreía. La pandilla de mamá se había dispersado. Acababan de descubrir que el novio de Mil era el dueño de la floristería SECRET GARDEN. Cuando Mai le dio su tarjeta de visita, Mil lo fulminó con la mirada. Y Ben, al decir que era fan de Kita, recibió muchas miradas de reojo. Toda la pandilla estaba protegiendo sus pertenencias.

"Porsche, por favor, espera un momento, Prae necesita ir al baño primero."

"Un momento, señora Prae."

El trabajo está terminado, el diseño está finalizado y ya hemos comido. No sé por qué tienes que quedarte más tiempo con la Sra. Prae. Mean se quedó allí riéndose, luego se disculpó para ir a comprar comida para perros. Uf... olvídalo todo.

"¿Porsche va a tener otra cita?"

"¿Estás saliendo con alguien?"

"Esa es su hermosa clienta."

"Tim... no te vayas todavía."

Porsche miró a la Sra. Prae que se acercaba, así que Tim también se giró, algo consciente de la situación. Le resultaba demasiado familiar; al menos, la pandilla de "El hijo de tu madre" lo había experimentado innumerables veces. Antes de tener una novia de verdad, que los clientes coquetearan con él era lo normal. Él no era diferente.

"¿Eso es todo lo que no puedes soportar?"

"La comida también es importante, ¿sabes? Si el cliente cancela el contrato, me moriré de hambre; no tendré dinero para comprar arroz."

"Soy tu socio comercial, tu competidor, ¿y ahora tengo que ser yo quien te aleje de las mujeres?"

"Cuenta hasta diez, la señorita Prae estará aquí pronto."

Tim sonrió levemente antes de volverse para mirar a la Sra. Prae que se acercaba, y luego se acercó a Porsche, que estaba de pie frente a él. Tan cerca que Porsche prefirió guardar silencio. Desde la distancia, parecían una pareja bromeando. Tim vio a la Sra. Prae caminar hacia ellos y detenerse de repente. Tim alzó la vista hacia Porsche, que miraba hacia abajo. Sus manos, que colgaban relajadas a sus costados, se rozaron ligeramente antes de que sus meñiques se entrelazaran.

"¿Sabes que usar este truco es realmente infantil?"

"En realidad, sigo siendo más joven que Tim. Justo el otro día me llamaba N'Porsche."

"¿Quieres volver a llamar?"

¿No quieres que te llame P'Tim? Pero eso no está bien, no quiero parecer un niño ante tus ojos.

"Ahora también te ves muy joven."

"Me quejaré aún más porque ya no quiero ir a ningún lado con la Sra. Prae... No me dejes ir todavía."

Sus deditos, a punto de separarse, se entrelazaron de nuevo. Parecían un cachorro grande y tierno, lo que hizo que Tim soltara una risita inconsciente. La risa que Porsche escuchó era idéntica a la del campo de tiro, y eso también le hizo sonreír. Ambos se sonrieron. Cuando Prae se acercó, al verlos frunció el ceño, con la mirada fija en sus dedos entrelazados, que no daban señales de soltarse. Praewa empezó a comprender la situación antes de disculparse y marcharse.

"No parece tan difícil."

"Entonces la señora Prae volverá. Ya la he rechazado cien veces."

"Si tú, Porsche, no eres decisivo, no puedo ayudarte."

"La tienda de la Sra. Prae está casi terminada. Una vez finalizada la obra, probablemente rechazará la oferta sin dudarlo."

"Solo ayudaré esta vez; no soy de ese tipo de personas. No me gusta causar problemas innecesarios a nadie; es un verdadero dolor de cabeza. Tengo que irme."

"Tim ha estado sonriendo mucho hoy."

"¿No es genial?"

"Me refiero a que no es el tipo de risa falsa y artificial que se te ocurre al planear una broma."

"Me sentí insultado."

"Significa que cuando sonríes, te ves linda."

Porsche soltó lo que pensaba sin darse cuenta. Tim guardó silencio, pues lo había oído con claridad. El que hablaba pareció percatarse de su error y se llevó la mano a la nuca, como si no supiera qué hacer. Tim dijo que tenía que irse, pero antes de marcharse, se inclinó y le dio una palmadita en el ancho pecho a Porsche.

"Se está sonrojando."

Nopjinda sigue siendo tan traviesa como siempre.

"Un arquitecto famoso y de alto nivel, con una fortuna de cientos de millones, rechazó a una hermosa clienta porque estaba flirteando con un joven de la industria de la joyería."

"¿De qué estás hablando?"

"Luego hubo mucha discusión y debate."

Mean presenció todo desde el principio. Admitió que, al verlo por primera vez, se le heló la sangre; estaba increíblemente impactado. Su amigo y Nopjinda estaban tan cerca que casi se besaban. Pero tras observarlos un rato, empezó a comprender lo que hacían. También se dio cuenta de que... solo estaban fingiendo para que Prae se marchara. Y fíjense en su plan, parecía sacado de una película, pero funcionó. Extraño, pero cierto.

"Si los amigos de Nopjinda vieran lo que acaba de pasar, te darían una paliza, Porsche. Solo estabas bromeando en un restaurante, y creo que te lanzarían platos, cuencos, cucharas y tenedores a la cabeza."

"Sí... será mejor que me vigiles de cerca. Si desaparezco durante más de 5 horas, puedes sospechar primero de la pandilla de mamá."

"Él tampoco es una persona común y corriente, y tú eres bastante astuta, pero..."

"¿Pero?"

"En ese momento supe que ambos estaban actuando, que no era real, pero por una fracción de segundo pensé que no era cierto."

"¿Cuando?"

"Cuando Nopjinda sonreía, tú también lo veías sonreír. En ese momento pensé: 'Así que sabes sonreír así, como si te atrajera alguien, como si fuera tan lindo, que tienes que sonreírle también'. ¿Qué tipo de relación tienen ustedes dos?"

"Estamos jugando un juego juntos."

Mean soltó una carcajada ante la respuesta de su amigo. No sabía a qué juego jugaban, pero ninguno de los dos era amable. Ninguno estaba dispuesto a ceder; estaban igualados. Pero por lo que había visto antes, su amigo probablemente ya había perdido bastantes puntos.

"Sinceramente, ¿alguna vez lo has vencido, Pachara?"

Maldita sea... Ni siquiera sé cómo responder.

Capítulo 3: Esmeralda - 2

[2333]

Capítulo 3: Esmeralda - 2

"Tim... P'Tai llamó para preguntar sobre el diseño del brazalete y los pendientes de Charoenkitthara. ¿Has terminado las revisiones, Tim? Necesitamos tenerlas listas a tiempo."

Ploy llamó a la puerta, buscando a su hermano menor, quien había cancelado su cita con el cliente porque no se sentía bien. Al no obtener respuesta, Ploy abrió la puerta y entró. La persona que yacía en la cama permanecía inmóvil; parecía que realmente tenía un resfriado.

"Tim... ¿Está bien Thapthim?"

"Dolor de cabeza."

"Has vuelto a aceptar más trabajo, ¿verdad? Te dije que rechazaras algo, Tim, no puedes con todo."

"Me siento avergonzado cuando estoy con ellos. Llevan tiempo diciéndole a Tim que quieren que yo diseñe sus anillos de boda."

"Entonces enfermó, ¿ves? Casi no puede hablar. ¿Cómo va el trabajo de Charoenkitthara? P'Tai llamó para preguntar."

"¿Estará listo mañana, P'Ploy?"

"P'Tai dijo que estaría listo esta noche como muy tarde. ¿Ya han finalizado el diseño con Porsche?"

Tim negó con la cabeza y se frotó la cara suavemente. Era culpa suya por haber asumido tanto trabajo que no podía con todo. De verdad quería liberarse de la culpa, pero cuando los clientes le suplicaban porque les gustaban los productos, se ablandaba. Tim asintió, con la intención de levantarse para ducharse y llamar a Porsche, pero tropezó nada más ponerse de pie, provocando que Ploy gritara.

"¿Qué deberíamos hacer?"

"El corazón está bien."

¿Podrías traer el Porsche? Creo que Tim se desmayará antes de salir de la habitación; está guapísimo.

"Oye... ¿cómo podemos permitir que los clientes vengan a nuestra casa?"

"Está bien. Dame el número de Porsche."

La casa de Worachotmethi era bastante grande, diseñada al estilo de un castillo grecorromano con enormes columnas. Pero no era momento de analizar el diseño de la casa; ahora, necesitaba concentrarme en Porsche. Recordé la llamada de Ploy, preguntándome si podía ir a casa de Worachotmethi para hablar sobre diseños de joyería. Un millón de preguntas inundaron mi mente: ¿qué había pasado? ¿Y dónde estaba Tim? ¿Por qué Ploy?

"Espere aquí un momento. Me late el corazón con fuerza, no me encuentro nada bien."

Ah... entonces es una enfermedad.

Un instante después, la figura familiar bajó las escaleras cargando varias cosas. Aunque el paciente parecía visiblemente débil, era la primera vez que veía a Tim sin su habitual atuendo formal de oficina. Una camiseta holgada y unos pantalones deportivos hasta la rodilla lo hacían parecer aún más pequeño. Su cabello castaño claro no estaba peinado como de costumbre; su flequillo le caía sobre las mejillas. Pero lo que le hizo sonreír fue el parche para bajar la fiebre en su pálida frente.

"Disculpen mi falta de cortesía. Tenía pensado ducharme y cambiarme de ropa, pero P'Ploy no me dejó."

"Está bien, no me importa en absoluto. En cuanto al diseño del collar..."

"¿Podemos hablar de esto en el jardín?"

"Pero Tim está enfermo."

"Es solo una sensación."

"Me da igual."

Finalmente, se dirigió al cenador del jardín de flores. Supuso que la idea de Worachotmethi para la casa debía estar relacionada con cuentos de hadas. Tim se quitó el parche para bajar la fiebre antes de agacharse a trabajar. Hoy tenía un aspecto bastante apacible porque estaba enfermo; su rostro estaba pálido, sus ojos grandes y llorosos por la fiebre alta, y su voz ronca, casi incomprensible.

¿Es urgente? En realidad, Tim debería descansar.

"Tenemos que presentar el diseño esta noche."

"Si algo sale mal, avísame. Mi familia no se enfadará, aunque el trabajo no se termine a tiempo."

"No quiero... ese es mi trabajo."

Tim negó con la cabeza y dijo que lo terminaría. Porsche solo pudo observar cómo el otro hombre doblaba las piernas, dejaba el iPad y garabateaba. Se llevó una mano a la cara para apartarse los mechones de pelo que le caían sobre ella, con una expresión de total fastidio. Pero al final, se dio por vencido. Tim miró al hombre que había cogido el MacBook para trabajar antes de hablar en voz baja.

"En realidad... de repente me surgió el trabajo de diseñar los anillos de boda."

"Es normal para los diseñadores. Yo también acepto proyectos que involucran a maridos, hasta el punto de sentirme completamente abrumada. Pero Tim parece tener una conexión especial con los anillos de boda."

"Es feliz."

"¿Feliz?"

"Cada pareja que viene a mí para diseñar sus anillos de boda viene con mucho cariño. Cuando los anillos están terminados, están muy contentos y no paran de agradecérmelo. Ver los anillos que diseñé en sus manos me llena de alegría."

"¿Alguna vez has diseñado un anillo de bodas para ti?"

Las manos que estaban trabajando se detuvieron antes de sacudir suavemente la cabeza.

"No pensaba casarme, así que no diseñé nada."

"¿Cómo lo sabrías?"

"Lo sé por experiencia propia. Piense en qué tipo de anillo quiere, señor Porsche. Incluso puede traer a su futura esposa cuando llegue el momento. Al fin y al cabo, los anillos de boda deben ser dos anillos."

"Yo también espero que ese día llegue."

Aunque sus palabras pudieran haber sido una respuesta casual, Tim no entendía por qué tenía que alzar la vista. La mirada de Porsche no era especialmente triste, pero tampoco precisamente alegre. ¿Estaría esperando a alguien?

"He leído su entrevista, señor Porsche; usted ha planificado muy bien su vida matrimonial, incluyendo la familia y la vivienda."

"Todavía no es perfecto. En la casa donde vivo actualmente, quiero que mi esposa también participe en el diseño. Quiero que sepa lo que quiere: el estilo, nuestro dormitorio, nuestra oficina, el jardín delantero o incluso la habitación de los niños. Quiero que esté involucrada."

"..."

"En cuanto al anillo de bodas, no miento. Me he imaginado poniéndole un anillo de bodas a la persona que amo. Algunos piensan que es solo una joya, pero para mí es un símbolo de amor. Por eso valoro tanto el anillo."

"..."

"Cuando llegue mi turno, agradecería que Tim me ayudara a diseñar mi anillo de bodas con todo su cariño y dedicación."

"..."

Cuesta creer que un hombre tan travieso como Porsche Pachara se tome el amor tan en serio. Tim se ha encontrado con muchas situaciones así, porque al diseñar anillos de boda, tiene que escuchar la historia de amor de cada pareja. Y eso guía el proceso de diseño. Tim no diseña basándose en preferencias personales, sino que incorpora la historia de amor de cada pareja en el anillo. Y es por eso que los anillos de boda diseñados por Nopjinda de Pure Jewelry son diferentes a los demás. Y lo que él sabe es que todo hombre desea una familia perfecta, incluido Porsche Pachara Charoenkitthara, que está sentado a su lado ahora mismo.

Porsch se giró para mirar al otro hombre, que no respondía. Su mirada estaba perdida y su mano giraba un lápiz de ordenador como si estuviera sumido en sus pensamientos. Una suave brisa ondeaba su cabello castaño. Algunos mechones cayeron sobre su mejilla, pero él no pareció darse cuenta.

Por alguna razón desconocida, Porsche extendió la mano y rozó suavemente el liso cabello castaño de Tim detrás de su oreja. Tim lo notó y se giró para encontrarse con su mirada. Permanecieron en silencio, sus ojos fijos, desprovistos de la habitual intensidad competitiva, y el roce en su mejilla fue tan cálido que Tim no pudo apartarse...

El sonido del teléfono los devolvió a la realidad. Porsche retiró la mano para contestar, disculpándose discretamente. Tim asintió y se agachó para continuar con su trabajo como antes. Porsche se levantó del cenador en el jardín y contestó el teléfono al ver que era Mean.

"Porsche, ¿dónde estás? ¿Vienes a la oficina? La Sra. Praewa pasó por aquí. ¿Es necesario realizar alguna otra revisión del diseño?"

"No hace falta hacer ningún ajuste. Si hacemos alguno más, su tienda definitivamente no tendrá tiempo de terminar."

"¿Entonces, vienes otra vez a la oficina? Voy a salir a reunirme con dos clientes más y luego me iré directamente a casa."

Porsche echó un vistazo a su reloj. Aún quedaba mucho tiempo; eran poco más de las once. Su mirada se posó en Tim, que seguía trabajando. Parecía muy cansado, pero trabajaba con diligencia, lo que provocó que Porsche dejara que Mean continuara hablando sin entender nada de lo que decía. Quizás molesto porque el viento le revolvía el pelo y le cubría la cara, Tim se lo había recogido en una coleta, olvidando que no trabajaba solo. Porsche sonrió y apartó el teléfono de la oreja cuando Mean gritó su nombre.

"Estoy en casa de Tim hablando sobre el diseño de la pulsera. Probablemente no vuelva a la oficina."

"¿Habrá otra pelea esta vez?"

"Sí... cada vez que me encuentro con Tim, es como si estuviera practicando artes marciales. Requiere concentración y paciencia, y ahora mismo estoy muy cansado."

"¿De verdad te atacó con tanta ferocidad? ¿Por qué estás tan agotada?"

Antes de que Porsche pudiera responder a la pregunta de su amigo, la persona a la que hablaba levantó la vista y continuó trabajando. Notó que Tim se veía muy atractivo cuando estaba concentrado en su trabajo. Especialmente desde ese ángulo, Tim parecía más joven de lo normal, tanto por su ropa como por su peinado. Porsche vio que Ploy le traía té caliente. Probablemente a Tim no le gustó, pues frunció el ceño. Al verse obligado a beberlo, cerró los ojos con fuerza, como un niño.

"Sí, me atacó muy fuerte, fue agotador. Era tan mono que me dejó increíblemente cansada."

Lo que escuché de Mean fue: *"¿De qué tonterías estás hablando, Porsche? No entiendo nada* ". Sí... no necesitas entender, me basta con que yo entienda.

Finalmente, el trabajo estaba terminado. P'Tai, el gerente de Pure Jewelry, llegó directamente de la empresa y estaba esperando el diseño. Pero parecían bastante cercanos, ya que en cuanto entró, agarró a Tim del pelo y tiró con tanta fuerza que casi se le cae la cabeza. Lo estaba regañando, diciéndole que no se sobrecargara de trabajo. No porque temiera no hacerlo bien, sino porque le preocupaba que Tim se enfermara por exceso de trabajo, como le había sucedido ese día.

A las seis de la tarde, el sonido de un coche deteniéndose frente a la casa resonó, y la señora Kanjana entró cargada de cosas. La criada se apresuró a ayudarla. Era la primera vez que Porsche la veía en persona, ya que no solía asistir a eventos. En cuanto la señora Kanjana vio a su nieto, pronunció su apodo familiar, a pesar de los intentos de su nieto menor por detenerla.

"Thapthim, ¿te encuentras mal, querido nieto? Vi que P'Tai me llamó para avisarme."

Thapthim...

Porsche intentó reprimir la risa al ver cómo el rostro de Tim se ensombrecía al oír su nombre. No era de extrañar... ¿por qué su apodo, Nopjinda, no era una piedra preciosa como el de sus hermanos? Comprendía que el nombre era bastante femenino, y quizás no quería decírselo a nadie.

La cena fue muy agradable; incluso Kanjana habló más de lo habitual, divagando sobre esto y aquello. Pero el nieto menor no pareció disfrutarla mucho, pues tenía mucha fiebre y todo el cuerpo enrojecido. Apenas pudo comer unas cucharadas de gachas antes de sentarse a beber agua. Porsche pensó que Tim debía descansar, así que se disculpó y se marchó. De repente, se dio cuenta de que Tim había estado en casa de Worachotmethi desde la mañana hasta casi las ocho de la noche.

"Lo siento, señor Porsche. No volveré a organizar una reunión sorpresa como esa."

"Está bien, lo entiendo. Esta vez se trata de un caso de fuerza mayor."

Aunque le había dicho que no lo acompañara a la salida, el paciente se negó obstinadamente a irse. Lo que aprendió hoy fue que Tim Nopjinda se tomaba su trabajo muy en serio; no, sería más preciso decir que estaba completamente dedicado. No paraba hasta terminarlo o quedar satisfecho. Su responsabilidad era total. Quizás estaba decepcionado consigo mismo por no haber terminado el trabajo a tiempo, por eso se veía tan estresado todo el día. Y además estaba gravemente enfermo. Porsche se apoyó en el coche aparcado antes de decidirse a acercarse a Tim, que estaba de pie frente a él. Su mano grande se alzó para tocar la frente de Tim, y luego la posó lentamente sobre su mejilla pálida para comprobar su temperatura.

"Tienes mucha fiebre. Que te mejores pronto."

"..."

"Tafthim."

"..."

Porsche retiró la mano antes de agacharse hacia el enfermo. Los grandes ojos redondos lo miraban fijamente sin pestañear mientras él intentaba acercarse.

"Qué nombre tan bonito."

El Porsche blanco desapareció de la vista desde la casa de Worachotmethi, pero Thapthim permaneció inmóvil. Se llevó la mano a la frente, sintiendo que le subía la temperatura. Sabía que no era fiebre.

Parece que este juego no será tan fácil como pensábamos.

Capítulo 4: Zafiro

[2283]

Capítulo 4: Zafiro

"Pakin, acuéstate en otro sitio."

Una voz ronca salió de él a pesar de que aún tenía los ojos cerrados. Tim sabía perfectamente quién se había metido en la cama con él. Solo los familiares y la pandilla de su madre podían entrar en su habitación. Y el visitante más frecuente era el chico del vecino. Tim abrió los ojos y vio a Kin jugando con Ruby.

"¿Estás gravemente enfermo?"

"Debes estar muy sano, estoy a punto de morir."

"Cuando estás enfermo, tu cara y tu cuerpo se ponen rojos intensos, tus mejillas se enrojecen. Ya sé por qué tu abuela te puso ese nombre."

"..."

De repente, Tim se quedó en silencio, absorto en sus pensamientos sobre lo que acababa de suceder. La voz de Porsche llamándolo aún resonaba en su cabeza. A pesar de estar tan enfermo, no podía dormir. Solo pensarlo le subía la fiebre, así que fingió hundir la cara en la almohada. En ese momento, se odiaba a sí mismo.

"Tafthim."

"Que me llamen por mi nombre así definitivamente significa que algo raro está pasando."

"Lo vi justo enfrente de tu casa."

"¿Qué viste?"

"Tú y Porsche."

"Absolutamente nada, ya lo sabes."

Kin suspiró y volvió a meter a Ruby en su jaula. No había mirado a propósito; había ido a casa de Tim precisamente porque P'Ploy le había dicho que estaba muy enfermo. Pero había visto por casualidad el momento en que aquel arquitecto de clase alta le puso la mano en la mejilla a Tim, y no sabía qué le había dicho para avergonzarlo tanto.

Kin sabía que su amigo no era fácil de convencer, pero ese arquitecto tampoco era común. Con semejantes artimañas, quién sabe cuándo Tim finalmente cedería. Es cierto que

Porsche fue quien más se acercó a Tim, pero eso se debió a que Porsche se le acercó como un cliente importante de Pure Jewelry, y no con la intención de coquetear con él. La verdadera razón era que ambos estaban jugando juntos.

¿Qué clase de juego es? Kin también quiere saber para qué lo hacen. ¿Cuáles son las reglas? Por lo que ha visto, parece que solo hay una cosa en este juego: **quien se enamore primero pierde...** Y si eso es cierto...

llevarse bien **alguien que no creía que se casaría y alguien que había imaginado una boda lujosa y una vida amorosa perfecta ? Todavía no podía imaginar el resultado.**

"Tim... estoy preocupado por ti."

"Ustedes tres siempre logran lidiar con cualquiera que se me acerque."

"Por culpa de esos tipos, estoy seguro de que no sientes nada por ellos, ¿entiendes lo que quiero decir, verdad?"

"Es solo un juego, Kin."

"En serio, ¿qué se gana por ganar este juego?"

"..."

"Me da igual quién gane."

"..."

Kin se giró hacia un lado, mirando a su pobre y enfermo amiguito. Los grandes ojos redondos de Tim estaban llenos de lágrimas por la fiebre, y su confusión era evidente. Su mano grande se posó suavemente sobre el cabello castaño de Tim.

"Y si pierdes, tendrás que renunciar a algo, Thapthim."

Tim no respondió a la pregunta de Kin, solo cerró los ojos. Kin desconocía si era por la medicación que había tomado o porque ya no quería hablar del tema. Kin acomodó la manta para su amigo dormido. Parecía que esto no sería nada fácil. Sabía que todos los que se acercaban a Tim se sentían atraídos inicialmente por su aspecto: un niño con una carita adorable, como de muñeco. Se acercaban a él queriendo jugar, abrazarlo y mimarlo. Y Kin sabía que eso tenía sus ventajas y desventajas.

La gente viene y quiere jugar con ellos porque son lindos, pero nunca quieren tenerlos cerca para siempre.

"Es guapísimo, pero sigue siendo un niño."

Kin había oído esa frase sobre Tim muchas veces, y todos en la pandilla de "El hijo de tu madre" la recordaban perfectamente. Por eso, Kin temía que Porsche se acercara y que las cosas terminaran igual que les había sucedido a los demás. Solo esperaba que Thapthim Nopjinda fuera fuerte y no se dejara influenciar fácilmente. Quería que los tres estuvieran seguros de que quien se acercara a Tim lo amaría de verdad por quien era, y no solo jugaría con él y luego lo abandonaría.

La enfermedad duró más de lo esperado.

Cuando Tim llegó a la empresa, P'Tai estaba prácticamente bailando el tango, pues había tres o cuatro pedidos pendientes. A veces, Tim quería que P'Tai conociera a Pimdao, el de Ramil, tal vez para colaborar y convertirse en el mejor secretario del año. El escritorio estaba ahora lleno de papeles sueltos; incluso a él le daba pereza ordenarlo. Tim se recostó en su silla para descansar después de trabajar sin parar durante tanto tiempo. Todas las tareas estaban resueltas, ninguna relacionada con Charoenkitthara. Porsche le había enviado un mensaje diciéndole que dejara de trabajar temporalmente en el caso de Charoenkitthara, ya que los dos tíos para los que tenía que diseñar joyas estaban en el extranjero. Dijo que podrían continuar cuando se recuperara de su enfermedad; no era grave.

La excusa... sabía que la razón que le habían dado no era real.

Era la primera vez que se encontraba con un cliente así. Normalmente, lo presionaban constantemente día y noche. Pero decirle que renunciara le parecería mal. Un cliente de ese calibre, una familia entera, no podía tomarse a la ligera; arruinaría la reputación de Pure Jewelry. Pensando en esto, intentó enviarle un mensaje a Porsche, quien había estado en silencio durante varios días. No solían hablar; la última vez que lo hicieron, Porsche solo le preguntó si se sentía mejor, nada más. Tim frunció el ceño al ver que el mensaje no había sido leído. Finalmente, decidió llamarlo.

"Tim, ¿me oyes? ¿Tim?"

"Sí, lo sé. Te envié un mensaje sobre el trabajo, pero no me contestaste."

"Lo siento... estoy muy ocupado con el trabajo ahora mismo y no he tenido tiempo de contestar el teléfono."

"Quisiera preguntar por las joyas. Si no las hacemos ahora, me temo que no estarán listas para el cumpleaños de la señora Fuengfah."

"¿Qué deberíamos hacer?"

"¿Tienes una reunión con un cliente?"

"Llevo tres días sin salir de casa."

"¿Qué?"

"Tim."

"¿Sí?"

"¿Puedes venir a mi casa?"

"..."

Esa fue su última conversación antes de que Tim se detuviera frente a una casa. Porsche había dicho que el diseño de su casa era un poco extraño, pero no se esperaba que fuera tan bizarro. Una casa de dos pisos que parecía un complejo turístico, con dos columpios en el balcón del segundo piso: ¡hilarante! Era como si todo se hubiera combinado en una sola casa. Un momento después, apareció el dueño de la casa, como si los papeles se hubieran invertido. Porsche había visto a Tim en pijama unas semanas antes, y hoy Tim vio a Porsche con ropa *muy informal* . Una camiseta blanca, pantalones cortos de fútbol y el pelo revuelto: probablemente mucho trabajo.

"¿Se ha recuperado Tim completamente de su enfermedad?"

Porsche estaba tan absorto en cerrar la puerta que no vio ni oyó lo que Tim dijo. Tim, por su parte, observaba toda la casa. Desde fuera, le pareció extraña, pero una vez dentro, el diseño, la distribución y el mobiliario eran tan perfectos que no podía dejar de admirarlos.

"Es una casa preciosa."

Tim lo soltó sin pensarlo. El comentario hizo que Porsche, que venía detrás, alzara la vista. Ver a Nopjinda mirando a su alrededor con una sonrisa dejó a Porsche sin palabras. Sus grandes ojos redondos brillaban como si hubiera encontrado algo que le encantaba. Era la primera persona que elogiaba su casa; todos los demás que la habían visitado habían dicho que era extraña y les provocaba dolor de cabeza. Como arquitecto, naturalmente le alegraba recibir elogios por su trabajo. Pero como Porsche Pachara, era increíblemente feliz. No sabía por qué.

"¿Tú también estás trabajando en proyectos que se superponen, como yo?"

"Es solo un proyecto, pero es increíblemente difícil. He tenido que modificar tanto el diseño que me he quedado sin ideas."

"Si no está listo, señor Porsche, puedo irme primero. Parece estresado, y me temo que podría estresarlo aún más."

"Ver la cara de Tim hizo que toda la tensión desapareciera."

"Engaña a tu pie."

Porsche soltó una risita; aunque el otro hombre había hablado en voz baja, podía oírlo con claridad. Al fin y al cabo, ya era mayor y tenía que asumir más responsabilidades.

La oficina de Porsche estaba inusualmente desordenada. Había papeles esparcidos por todas partes. Cuando le preguntaron por qué no trabajaba en la oficina, respondió que trabajar desde casa le ayudaba a relajarse. En ese momento, Tim acercó una silla giratoria y se sentó a su lado, continuando con su trabajo. Un diseño que recordaba a una casa adosada llamó la atención de Tim.

"Hacer un colgante también estaría bien. La idea de Anyachan es algo pequeño; no le gustan las cosas grandes. Y la de Pat sería un anillo sencillo."

"..."

"Tim, podrías adelantar el turno de P'BM. Así, toda la familia podrá llevar ropa a juego, padres e hijos."

"..."

Tim asintió con la cabeza antes de anotar los detalles que había recibido y comenzar a esbozar el diseño lentamente. Se sentía como si hubiera retrocedido en el tiempo a sus días de estudiante. Quizás porque él también había estudiado diseño, el pensamiento le hizo reír, provocando que la persona sentada a su lado se girara para mirarlo.

"Estaba pensando en mis días de escuela. Ver ese Porsche me hizo pensar que el trabajo no es muy diferente de la escuela."

"Cuando estaba en el colegio, solía trepar a los árboles y mirar al cielo porque no se me ocurría ninguna idea."

"¿No vas a escalar hoy?"

"Ahora es más elegante. ¿Lo ves en el segundo piso de la casa? Tengo un columpio especialmente para esto."

"Me encanta el columpio de tu casa. Cada vez que me siento en él, mi mente se relaja. ¿Por qué me miras así?"

"Fue el primero en decir que le gustaban los columpios del segundo piso. Todos los demás me llamaban tonto, diciendo que ya era demasiado viejo para seguir jugando en ellos."

"Esta es la casa del señor Porsche. ¿Por qué alguien más debería tener derecho a decir algo?"

Porsche dejó de escribir con su pluma y se giró para mirar al hombre que dibujaba un colgante. Cuando diseñó la casa por primera vez, todos decían que era extraña. Incluso Mean comentó que si alguien lo contrataba para un trabajo así, gritaría. Y el ingeniero que se encargó del proyecto casi lo maldijo a sus ancestros. Porsche simplemente quería reunir todo lo que deseaba en una sola casa, eso era todo. Para él, el hogar lo era todo en la vida, y no tenía nada de raro que reuniera todo lo que le gustaba en un mismo lugar.

"Sí... esta es mi casa."

"La única persona a la que Porsche debería pedir consejo es a la persona con la que va a vivir."

"¿A quién debería preguntar? Sin contar a mi familia y a Mean, la primera persona que vendría a mi casa sería Tim."

"Solo estoy de paso, no vivo aquí."

"Al menos ahora eres la primera persona que se sienta a mi lado. La próxima vez, Tim incluso podría sentarse en el columpio de arriba. Valoro mucho mi hogar; es mi espacio privado y no se lo abro fácilmente a cualquiera."

"¿Entonces por qué me dejó entrar hoy, señor Porsche?"

"Si Tim supiera el motivo, tal vez se reiría."

"Intenta decirlo."

"Cuando estés enfermo, quiero que descanses."

"¿Ya?"

"Desapareció por completo."

"Bueno, estoy enfermo."

"Le envié un mensaje de texto y Tim me respondió brevemente que ya casi se había acabado todo."

¿Podemos ir directo al grano? Te estás andando con rodeos.

"Quiero conocerlo, quiero ver la cara de Tim."

"..."

En cuanto comprendió el motivo, Tim simplemente dio unos golpecitos suaves en la mesa frente a él. No se giró para mirar a quien hablaba, aunque por el rabillo del ojo pudo ver

que la otra persona hacía girar un lápiz en la mano. No entendía por qué guardaba tanto silencio.

"A veces Porsche muestra un lado maduro, pero otras veces sigue comportándose como un niño cuando dice lo que piensa."

"Así que hoy soy sin duda el chico Porsche, porque dije lo que pensaba."

"Hoy no voy a perder, mi sistema inmunológico es muy fuerte."

Porsche soltó una risita cuando el hombre que se autoproclamaba de sistema inmunitario fuerte, sentado a su lado, se sonrojó. No sabía si era porque aún no se había recuperado del todo o si sentía algo más. Aunque Tim iba bien vestido hoy, no con ropa informal como el otro día, pero tampoco con el uniforme de oficina completo, dijo que no iba a reunirse con clientes, sino simplemente a trabajar. Pero para Porsche, Tim seguía pareciendo más joven de lo que era. Porsche se recostó en su silla y habló para que el hombre que trabajaba a su lado pudiera oírlo.

"Yo tampoco quiero ganar hoy."

Capítulo 4: Zafiro - Gema Azul - 2

[1316]

Capítulo 4: Zafiro - Gema Azul - 2

Son más de las seis.

Tim dejó su trabajo. De repente se dio cuenta de que llevaban trabajando juntos desde la una de la tarde. La persona que estaba a su lado seguía ocupada con el diseño de la casa adosada, atendiendo llamadas de clientes, luego se retiraba para conversar en privado y volvía a sentarse en el mismo sitio sin moverse. Tim dijo que podía irse antes, pero el dueño de la casa negó con la cabeza y le pidió que se quedara. Trabajaron juntos, charlando de vez en cuando. Curiosamente, no había ninguna incomodidad.

"El señor Porsche necesita descansar."

"No puedo renunciar a mi trabajo cuando las cosas no van como yo quiero."

"Un arquitecto de renombre y gran talento."

Durante la entrevista, el profesor me preguntó cuál era mi sueño, y le respondí de una manera increíblemente genial que quería convertirme en el arquitecto más guapo de Tailandia. Después de un año de estudios, ya sabes, mi sueño se ha reducido a simplemente sobrevivir como arquitecto; con eso me basta.

"Pero ahora el arquitecto de Porsche parece que está a punto de desmayarse. ¿Cuándo fue la última vez que comiste?"

"Ayer por la tarde a las... dos en punto."

¿Por qué Tim se había vuelto tan aterrador de repente? Sus ojos parecían los de alguien que acababa de cometer un crimen grave, así que Porsche optó por guardar silencio y tomar su lápiz para seguir dibujando. Antes de que pudiera mover la mano, alguien tomó la regla que estaba allí y la golpeó suavemente contra su mano.

"¡Vete de vacaciones ya!"

Vale... vamos a tomarnos un descanso. Al ver la mirada de Tim, temí que me lanzara todo el tablero de dibujo a la cara.

Tim fue reprendido de nuevo por haber comido solo fideos instantáneos en las últimas dos o tres comidas. Fue a la cocina a buscar arroz o pescado, pero solo encontró fideos instantáneos sobrantes esparcidos por la encimera. Al final, tuvo que pedir comida para llevar. Mientras esperaba, no sabía qué hacer. Temía que lo regañaran otra vez si seguía trabajando, así que Porsche decidió que Tim se sentara en la mesa de dibujo.

"¿Quieres dibujar por diversión?"

"¿Dibujar por diversión?"

"Bueno, Tim no me deja trabajar, así que no sé qué más hacer. ¡Demuestra un poco tu talento, joyero!"

No es de extrañar que Tim dibuje tan bien; incluso su geometría es perfectamente precisa. Seguramente ganó el primer premio, el máximo galardón o incluso una medalla de oro en su departamento. Mientras garabateaba, Porsche le sugirió que intentara dibujar el diseño de una casa. Tim lo pensó un rato, diciendo que nunca se le había ocurrido, pero pronto dibujó un boceto de una casa.

"¿Qué habitación es esta?"

"La habitación de Ruby."

"¿Te refieres a la habitación de Tim?"

"Mellizo."

Porsche empezó a darse cuenta de que era la habitación de la bola blanca y esponjosa que veía a menudo en Instagram cuando Tim comenzó a dibujar una jaula grande en esa habitación. Empezaron a aparecer diferentes habitaciones. Quizás gracias a su habilidad para dibujar previamente, el plano de la casa resultó mejor de lo esperado. Mientras seguían dibujando, llegó la comida que habían pedido. Porsche fue a la puerta principal a buscarla, sintiéndose abrumado por la enorme cantidad de cajas.

"Esto es para hoy, y mañana por la mañana, al mediodía y por la tarde; ya lo tengo todo preparado. Solo hay que meterlo en el microondas. ¡Tira esos fideos instantáneos!"

Porsche observaba a Tim sentado en su silla giratoria, señalando cada recipiente de comida y recordándole repetidamente que comiera, no solo trabajara. La comida no era sofisticada, pero por alguna razón, Porsche se sentía extrañamente feliz.

"No sé si sabe bien, pero creo que es mejor que comer fideos instantáneos... ¡Hmph!"

Tim jadeó de sorpresa cuando el asiento en el que estaba sentado giró repentinamente, casi haciéndolo caer de bruces al suelo. Pero la persona que giraba el asiento lo rodeó con el brazo como si lo abrazara por la cintura. Tim también se agarró del hombro de la otra persona para no caerse. Como su asiento era más alto que el de Porsche, parecía que la otra persona se apoyaba en su regazo. Al ver esto, empezó a comprender el significado de la frase " **amante infantil** "... Porque en ese momento, Porsche Pachara parecía un chico grande, pero se comportaba como un niño de ocho años.

"Sinceramente, ¿lo haces por el trabajo o por mí?"

"Trabajo."

"Eh... vale."

Porsche estaba a punto de marcharse, pero la mano de Tim, que descansaba sobre su ancho hombro, le agarró la camisa con fuerza como para retenerlo, así que Porsche levantó la vista.

"Señor Porsche..."

"..."

"Yo también estoy preocupado..."

"..."

"un poco."

"..."

La última frase fue tan baja que casi inaudible. Pero como estaban tan cerca, debió haberla oído. Una sonrisa apareció en su rostro, cansado de trabajar sin parar durante muchos días. Porsche admitió que sonreía tanto que probablemente la otra persona podía percibir su estado de ánimo.

"¿Ha ganado alguien hoy?"

Tim sonrió y negó con la cabeza.

"Consideremos que hoy es un empate."

Tim estaba en casa. Gang, Con, mamá y los tres llamaron. No estaba claro si Tim había mencionado dónde estaba, probablemente no, porque si lo hubiera hecho, Pakin habría ido directamente a su casa como en Fast & Furious 8. Porsche permaneció sentado, inmóvil. Inicialmente, tenía la intención de terminar su trabajo, pero llevaba horas dando vueltas al lápiz sin ningún progreso. El sonido del teléfono obligó a Porsche a contestar.

"¿Cómo está Pachara? ¿Ya te has muerto? Me has dejado sola en toda la compañía."

"Sigue vivo y tan guapo como siempre."

"¿Ya encontraste algo para comer? Si sigues trabajando así, siempre te olvidarás de comer y beber. ¿Qué clase de loco pasa tres días sin comer?"

"Ya he comido. Tim pidió algo de comida para nosotros."

¿Tim? ¿No estás en casa?

"Estoy en casa."

"Porsche."

Su amigo íntimo, al otro lado de la línea, guardó silencio al confirmar que Tim había ido a la casa, pero por trabajo. La mirada de Porsche se posó en el dibujo que le había pedido a Tim que hiciera por diversión mientras esperaban la comida. La casa era sencilla, sin complicaciones; la habitación de Ruby probablemente era más grande que la suya.

¿Y qué? Tu oponente ha llegado a tu territorio. Probablemente hayas ganado algunos puntos. ¿Ganaste hoy?

"Empate... Tim lo dijo, pero tengo la sensación de que voy a perder."

Porsche admitió que, al hablar con Tim, algunas de las cosas que dijo eran solo bromas para incomodarlo. Eran simples chistes, nada serio. Pero admitió que otras cosas las decía de corazón. Como hoy, cuando dijo que quería verlo, no estaba poniendo excusas; realmente quería verlo. Solo quería verlo, nada complicado, solo quería ver a Tim cara a cara. Pero en cuanto a la otra persona, no sabía si lo que había dicho, que le había acelerado el corazón, era real, o si todo aquello era solo un juego para que se enamorara de él. Las palabras de su mejor amigo por teléfono confirmaron aún más su certeza sobre el verdadero resultado de la batalla.

"Escucha, Porsche."

"..."

"Perdiste en el momento en que dejaste entrar a Tim en casa. Para un ama de casa como tú, eso basta para saber si ganaste o perdiste hoy."

Capítulo 5: Granate

[1769]

Capítulo 5: Granate

"¿Acaso Porsche planea no dejarle a Pim ningún pastel para que lo venda?"

Pim miró la bandeja que usaba su amiga; estaba rebosante de pasteles de fresa de todo tipo, casi de cualquier variedad imaginable. Al oír eso, la persona que iba a coger más pasteles dejó las pinzas y le entregó la bandeja al cajero.

¿Para quién estás comprando todo esto? ¡La bandeja está llena!

"A la gente le gusta comer pasteles, así que pienso comprar algunos para regalarles."

"Jeje... Este estilo probablemente sea para una chica."

"No es una chica, y no es el tipo de chica en la que estás pensando."

"Nunca había visto a Porsche hacer esto; prácticamente se han comprado todos los coches del taller de Pim. Supongo que tendré que sonsacársela a Mean. ¿No es adorable?"

"Lindo."

"¡Ay!"

"¡Es una trampa para conseguir la pregunta!"

"Ahora que tienes novio, ¿te olvidarás de Pim? Ha pasado poco tiempo y ya me siento muy sola."

"Korn volverá pronto."

Al ver a la dueña de la pastelería con cara de aburrimiento, Porsche le acarició suavemente el pelo para hacerla sonreír. Una cara de enfado como esa ahuyentaría a los clientes. Pim ya tenía novio, Korn, un amigo de la escuela. Pim era estudiante de humanidades y lo conoció en un evento universitario en un puesto de tartaletas de huevo. Le impresionó la insistencia de Pim por probar sus tartaletas caseras. Cuando le dijo que estaban deliciosas, ella sonrió radiante.

Mi reacción inicial fue de admiración, pero cuando me di cuenta de mis sentimientos por Pim... ya era demasiado tarde.

"Oye, me gusta Pim del departamento de Humanidades. Me gusta mucho y quiero intentar algo con ella."

Una sola frase de Korn, su amigo íntimo del grupo, hizo que Porsche ocultara todas sus emociones. Ese día, Korn solo se rió y dijo: "¡ *Adelante! ¡Adelante !* ". Y el resultado fue que bebió alcohol como si fuera agua hasta emborracharse por completo. Y, por supuesto, su amigo Mean tuvo que ir a buscarlo, sabiendo lo que le había dolido. Pero sabía que Mean guardaría el secreto, estaba convencido de ello.

Y las cosas resultaron exactamente como él pensaba. Pim y Korn empezaron a salir, y esa relación ha durado hasta ahora; son una pareja que discute más de lo que se quiere. Sus compañeros de arquitectura creían que romperían en unos años, pero Korn lleva más de un año trabajando en Japón y siguen juntos, aunque siguen discutiendo. Sobre todo con la reciente noticia de que Korn sale a comer con frecuencia con un compañero de trabajo, tanto él como Mean están aún más preocupados por su relación.

No es que estuviera preocupado por Pim... La conocía desde hacía mucho tiempo y la consideraba una amiga. Y si sus temores se hacían realidad, no sabía cómo reaccionaría. Korn era un amigo cercano, y ahora Pim también lo era. Aunque nunca le había dicho a Pim lo que sentía, aún quería verla sonreír así y no quería que le rompieran el corazón por culpa de su mejor amiga.

Fuengfah todavía luce joven y parece llevarse muy bien con su esposa, Kanjana.

De repente, la señora Fuengfah quiso reunirse con ellos para hablar sobre los diseños de joyería. Al principio, Tim pensó que sus diseños no eran adecuados, por eso la reunión fue tan inesperada. Se devanó los sesos tratando de averiguar qué diseños fallaban, hasta que P'Ploy tuvo que explicarle que la señora Fuengfah solo quería cenar con ellos, ya que los diseños eran preciosos, y querían agasajarlo con una cena de agradecimiento. Respiró aliviado, pensando que tendría que rediseñarlo todo.

"Tim, ¿tienes algún problema trabajando con Porsche? Díselo a la abuela. Le gusta tener ideas raras y poco convencionales."

"Ay, abuela."

"Así son los jóvenes, tienen su propio estilo de vida."

"Si Kanjana visitara la casa de los Porsche, seguro que empezaría a quejarse de dolores de cabeza. Hay escaleras cada dos escalones, e incluso escaleras a la izquierda, para subir y bajar. ¡Hasta hay un parque infantil en la segunda planta!"

"Probablemente se construyó con antelación para que los niños jugaran allí."

"No es mi hija, simplemente juega sola. Dice que juega con ella cuando no se le ocurre ningún diseño. Mírala, ya es toda una mujer, casi tiene treinta años."

La conversación se prolongó interminablemente. Tim se quedó sentado, pero no pudo evitar sonreír mientras la señora Fuengfah seguía quejándose de la casa. Para una adulta de su edad, eso resultaría extraño. Incluso podría desmayarse si supiera que su querido nieto quería deslizarse por el balcón del segundo piso hasta el césped.

"¡Tim se está riendo muchísimo de mí, abuela!"

"Son solo dos swings, no hay problema. Incluso un Porsche grande puede jugar con ellos."

"¿Puedo añadir otro arenero al lado del césped, Tim? Por si acaso algún día quiero construir un castillo de arena."

"Está demasiado cerca de la piscina; entrará arena."

"O tal vez debería convertirlo en un huerto y cultivar mis propias verduras."

¿Ni siquiera tienes tiempo para dormir y todavía intentas cultivar verduras? ¿No puedes dejar de comer fideos instantáneos de una vez? Tenemos casi todos los sabores en la nevera.

"Lo juro, no nos los comeremos esta semana. Los dejaremos en la nevera."

Porsche y Tim continuaron su conversación, sin darse cuenta de que la mesa entera se había sumido en un silencio sepulcral y nadie había cogido los palillos para comer. Todas las miradas estaban puestas en ellos dos, que seguían discutiendo sin cesar. Discutir era la palabra adecuada, pues prácticamente se peleaban por cada palabra. Pero para la señora Fuengfah, era la primera vez que veía a su nieto hablar y reír al mismo tiempo.

"Tal vez debería tener un perro para que la casa no esté tan silenciosa. Me gustaría tener un samoyedo."

"Esos árboles que hay delante de la casa están podridos, sin duda."

"¿Tim ha estado alguna vez en la casa de Porsche?"

"..."

"..."



** Samoyedo*

La persona que hablaba se detuvo y se giró hacia la mesa del comedor. Las intensas miradas hicieron que Tim respondiera en voz baja: *«Sí* ». No entendía por qué todos lo miraban así. En cuanto terminó de hablar, los ojos de la señora Fuengfah se abrieron de par en par y se volvió para mirar a su nieto, quien también asintió.

"Normalmente, lo veo muy protector con la casa. Así que supongo que ahora estamos muy unidos, por eso viene así."

Los dos se miraron y luego desviaron la mirada. Ploy tomó su vaso de agua y dio un pequeño sorbo, observando sus gestos. Sabía que su hermano menor había sido muy guapo desde pequeño, pero no estaba demasiado preocupada porque tenía a la pandilla de "Tu hijo, tu madre" para vigilar las cosas. Tampoco sabía qué tipo de relación tenía su hermano con ese cliente arquitecto. De hecho, había sospechado algo desde que Porsche seguía poniendo comida en el plato de Tim. Al principio, pensó que era solo cortesía.

Pero cuando llegó la hora del postre, Tim se levantó para atender una llamada. Tenía la intención de pedir una tarta de fresa para Tim, sabiendo que a su hermano menor le gustaban. Pero antes de que pudiera decir nada, Porsche la pidió para ella. Por lo que observó, probablemente no era para ella, y supo para quién la había pedido Porsche cuando la tarta fue colocada frente a su hermano. Los ojos de Tim se iluminaron al ver la tarta. A ese chico le gustaban todo tipo de dulces, pero poca gente conocía esta faceta de Nopjinda en el mundo de la joyería, a menos que fueran muy cercanos a él. Para cuando el proyecto Charoenkitthara terminó, Ploy supuso que la relación entre los dos...

No será solo un trabajo.

La conversación pasó de asuntos de negocios a actividades para personas mayores. Los nietos, entre ellos Porsche y Tim, tenían otros compromisos y tuvieron que retirarse, dejando a sus compañeros charlando. Tim se despidió de P'Ploy, quien tenía que recoger a su hija menor, Anya, de su clase particular. Tim había llegado en su coche, pero ella estaba de buen humor y decidió llamar a un taxi para volver a casa. Al llegar a la entrada del hotel, encontraron a Porsche esperándolos.

"La abuela del señor Porsche todavía es muy joven."

"Parece que tu abuela y mi abuela ahora son amigas, e incluso han hecho planes para volver a salir juntas."

"En fin, gracias por los pasteles de la tienda de Pim. Hay tantos, ¿cómo voy a comérmelos todos?"

"Compra toda la tienda para Tim, ¿de acuerdo?"

"Esas frases coquetas de hoy no fueron muy atractivas, ¿verdad? ¿Han empeorado sus habilidades, señor Porsche?"

"Bueno, hoy no había ningún plan, todo dependía de la intuición."

"..."

"Nunca he tenido reparos en planificar con cuidado, pero ahora que estoy diciendo lo que pienso, se me están poniendo las mejillas rojas, Thapthim."

"¿Te di permiso para llamarme por ese nombre?"

"Mantienes el nombre en secreto. Tim me llama por ese nombre tan mono."

"Porque es bonito, y sobre todo quiero que solo lo llamen así las personas a las que quiero y que me quieren. Porsche aún no es una de esas dos."

"..."

La respuesta inesperada dejó a Porsche sin palabras, quien estaba a punto de volver a llamarlo por ese nombre. Una sola frase, pero con múltiples interpretaciones. Él no era la persona a la que Tim amaba, así que no debía llamarlo así. O tal vez no amaba a Tim, así que no podía. Pensándolo bien, solo la familia y la pandilla de "El hijo de tu madre" tenían permitido llamar a Tim de esa manera. Nunca había oído a nadie más llamar a Tim **Thapthim,** ni una sola vez.

"Vale, dejemos de hablar de nombres. ¿Tim va a algún otro sitio? ¿O tiene una cita con un cliente? Si no tiene coche, puedo llevarlo."

"Ve a vender las plantas."

"¿Vendes plantas?"

"Si usted, Porsche, no tiene nada más que hacer, ¿le gustaría venir a vender plantas?"

Capítulo 5: Granate - 2

[1564]

Capítulo 5: Granate - 2

¡Vendemos plantas naturales!

Lo importante era que toda la pandilla de "El hijo de tu madre" y sus dos nueras estaban presentes. Era un evento de venta de plantas que veía a menudo, pero al que nunca había tenido tiempo de asistir. Ahora no era un simple transeúnte, sino un empleado de SECRET GARDEN. En cuanto apareció, la ruidosa y bulliciosa pandilla de "El hijo de tu madre" se quedó en silencio, con expresiones serias. Benjamin le ajustó la camisa a Tim y luego lo abrazó con fuerza por las piernas como un osito de peluche. Solo lo soltó cuando Tim le pisó la pierna y desapareció en la trastienda. Cuando regresó, Tim ya estaba vestido con su ropa de casa.

"¿Se ensuciará la ropa de tu Porsche?"

"No pasa nada, aunque esté sucio, no me importa demasiado."

"Una camiseta de 10.000 baht se ensucia fácilmente. Me preocupa que no sea lo suficientemente resistente para soportar la suciedad."

** El tipo de cambio en marzo de 2026 para 10.000 baht es aproximadamente 8 millones de VND.*

"No pasa nada, Kin. Creo que cuanto más me ensucio, más experiencia gano."

Kita soltó una risita disimulada, una sonrisa que incluso él notó, antes de que Mai, la novia de Ramil, le entregara un delantal. Tim le pedía a Ben que le atara una bufanda con el nombre SECRET GARDEN. Hoy, Tim lucía exactamente igual que el día que lo visitó cuando estaba enfermo en casa. Tanto su ropa como su peinado parecían más juveniles, como si tuviera veintitantos años. Hacía tanto calor que tenía las mejillas sonrojadas. Estaba tan absorto en su mirada que ni siquiera se percató de que alguien estaba a su lado.

Ramil...

"Cálmate un poco, sé que eres lindo."

"¿Lo mostré de esa manera?"

"El señor Porsche no es la primera persona que mira a Tim así sin pestañear. Ya estoy acostumbrado."

"Por favor, no me pegues, pero no sé cómo evitar mirar."

"Si a Porsche le parece adorable la versión traviesa de Tim, sin duda morirá cuando vea la versión malcriada. ¡Advertencia!"

¿Qué clase de advertencia es esa? Porsche se giró para mirar a la persona que se arreglaba el pelo. Unos ojos grandes y redondos lo observaban a través del gran espejo. Quizás porque lo habían mirado fijamente durante demasiado tiempo, la persona señaló la toalla que llevaba en la cabeza y le preguntó si quería una. Porsche negó con la cabeza y sonrió, antes de que Tim continuara arreglándose el pelo.

Fue un día increíblemente caótico vendiendo plantas. Los clientes llegaban a raudales. Parte del caos se debía al aspecto de los cuatro miembros de la pandilla "Hijo, Mamá, Tu Niño". Cuando alguien preguntó si él era el quinto miembro, Kin casi lo echó del grupo, diciéndole que se mantuviera alejado. ¡Qué barbaridad! Ben y Kin incluso impidieron que Tim se acercara un poco más.

Ni siquiera se les permitía acercarse a menos de 2 cm de él; mantenían la distancia como si fuera un peligroso criminal.

Ramil no lo molestaba mucho, pero siempre lo vigilaba. Este amigo de mamá, el Gang Con, trabaja tan bien en equipo que quiero recompensarlos. Incluso Mai, la nuera mayor, le dijo a Ramil *que fuera amable y no lo molestara demasiado* . Kita simplemente se quedó al lado de Ben tocando la guitarra, sabiendo de qué lado estaban, y no fue a ayudarlo. Sabía que Tim definitivamente le gastaría una broma hoy, pensando que ir a vender plantas con él lo llevaría a algo divertido, pero en cambio, el amigo de mamá, el Gang Con, lo hizo trabajar demasiado, dejándolo mareado. Lo llamaban por su nombre casi cada cinco minutos.

"Señor Porsche, venga a ayudar a levantar esto."

"Señor Porsche, por favor, traiga la tierra de detrás de la tienda."

"Por favor, tráeme cinco ollas, Porsche."

"Ven aquí y ayuda, Porsche."

"Por favor, cómprame un poco de agua, Porsche."

El término "chico Porsche" ahora se ha convertido simplemente en "Porsche". En unos minutos, probablemente será "compañero Porsche". Por suerte, los cactus de Tonmai son adorables, y Kita sigue tocando la guitarra para mantener el ambiente animado, incluso aceptando peticiones de canciones. ¡Pero mi novio es tan posesivo! ¡Solo le hice un pequeño cumplido y ahora me está echando para vender plantas otra vez!

"¿Cuánto cuesta este árbol?"

"85 baht."

¿Hay algún regalo adicional incluido?

"Los adornos para las macetas están incluidos como obsequio."

"¿Hay algún regalo para el vendedor?"

Era el mismo chiste de siempre, por vigésima milésima vez. Tim solo sonrió sin responder. Pero parecía que este cliente no se desanimaba tan fácilmente como los demás, pues seguía eligiendo cactus sin parar. Kin echó un vistazo a su alrededor, pero no pudo ignorar al numeroso grupo de clientes que tenía delante.

Kin miró a su alrededor buscando a los demás, pero no vio a nadie más. Probablemente Ben estaba llevando a Kita a comer algo, y Ramil estaba ayudando a Mai a arreglar los cactus en la parte de atrás. La llamada de un cliente frente a él hizo que Kin volviera a concentrarse. Pero justo cuando el cliente de Tim estaba a punto de pedir información de contacto, Kin decidió acercarse, aunque parecía ser demasiado tarde...

"Disculpe, veo que lleva un buen rato mirando. Si necesita algún artículo en particular, puedo llamar al señor Mai, el dueño de la tienda, para que le ayude."

Porsche salió de la trastienda y le dio un codazo a Tim, indicándole que retrocediera. El cliente parecía bastante molesto por la interrupción. Normalmente, Tim podía resolver estas situaciones por sí mismo, pero Kin no quería alargar el asunto y decidió ayudar. Sin embargo, el cliente de Kin estaba allí para comprar un cactus, así que Kin optó por quedarse apoyado en el mostrador y observar la situación, en lugar de acercarse a Tim como había planeado inicialmente.

"No hay problema, me gustaría pedirle a esta persona que me presente más cactus."

"Creo que el señor Mai puede hacer una recomendación."

"Solo quiero saber tu nombre, ¿te parece bien?"

"Los nombres de estos cactus son tan largos que no puedo recordarlos todos."

Sigue alargando esto...

Tim se quedó allí parado, esperando a ver qué haría Porsche a continuación, mirando de vez en cuando hacia atrás, temiendo que Tonmai saliera y lo regañara por volver loco al cliente. En fin, a Mai no le importaban esas cosas; Mil echaba clientes casi a diario. Lo que le importaba era cómo acabaría todo.

"Esa encantadora vendedora todavía se acordaba de eso."

"Esa chica tan mona está cansada, que un chico guapo como yo se lo venda."

"Si siguen tratando así a los clientes, dejaré de comprar en su tienda."

"Si sigues coqueteando así con el vendedor, no me parece apropiado. Y si no te gustan los cactus, no los cuidarás aunque los compres."

Porsche se dio cuenta de que el hombre que tenía delante solo estaba allí para coquetear con Tim y no tenía ningún interés en el cactus. Parecía muy molesto, casi tirando la maceta al suelo, pero por suerte Tim lo detuvo a tiempo, explicándole que dañar la propiedad ajena conllevaría una multa. Solo entonces el hombre dejó la maceta y se marchó.

"10 minutos... eso es bastante tiempo. Si lo hiciera yo mismo, sin duda tardaría menos de 5 minutos."

"Tim, es increíblemente lindo."

"Últimamente has estado haciendo cumplidos muy directos, nada de coqueteos ni bromas."

Porsche se giró para mirar a la persona que estaba a su lado y le secó suavemente el sudor de la frente pálida, apartando los mechones de pelo que se habían escapado del pañuelo que llevaba puesto. Tim se quedó allí, dejando que la otra persona se secara el sudor, sin querer interrumpir. Porsche se inclinó hacia la persona que lo miraba.

"Con este coqueteo constante cada cinco minutos, ya no puedo alejarme de Tim. Aunque la pandilla de tu madre venga al ayuntamiento, no me voy a ir a ninguna parte, te lo digo claramente."

Porsche miró a Tim, cuyas mejillas estaban enrojecidas por el calor, y sus grandes ojos redondos lo miraron fijamente sin pestañear. Entonces Tim, que tenía los brazos cruzados sobre el pecho, aflojó el agarre y tiró del delantal de Porsche, acercándolo más.

"Todavía falta mucho. Esto es lo que se llama estar cerca."

"¡Qué astuto! He vuelto a perder."

Las risas de Tim y Porsche impidieron que Kin, que observaba desde la distancia, se acercara. No podía explicar por qué había dejado que Porsche se acercara tanto a Tim. Kin comprendía que estaban jugando, pero por alguna razón, sus ojos no parecían reflejar en absoluto su naturaleza juguetona. Los ojos de Tim brillaban con una luz clara y brillante que no había visto en mucho tiempo, mientras que la mirada de Porsche era exactamente igual a la que Mil y Ben tenían con Tonmai y Kita.

¿A qué tipo de juego están jugando?

Capítulo 5: Granate - 3

[1333]

Capítulo 5: Granate - 3

Finalmente, todos los cactus se agotaron. Había algunas fotos conmemorativas, pero lo más popular probablemente fue Anna, la gata de la familia de músicos. Anna no era muy amigable, sentada con la cola meneando en una cesta de mimbre. Tomar fotos estaba bien, no se enojó, pero acercarse demasiado estaba prohibido, o te gruñiría. Escuché a Tim y Ben discutiendo sobre Anna y Ruby todo el tiempo, porque a Ben le gustaba llamar a la querida Ruby de Tim "pequeña rata diabólica". Bueno... hoy no se sentía mucho como una banda de la mafia, sino más bien como una pandilla de *"Amigos de mi novia"* .

"Para el próximo evento, necesitamos alquilar tres puestos, P'Mai. Cada vez viene más gente. Y encima Kin viene con su novia, así que no habrá suficiente espacio para estar de pie."

"¿Quién es mi novio, Tae? Y este es el cliente de Tim, no mi novio."

"Bueno, este evento es mágico; todos los que vienen terminan en una relación. Desde que P'Mai trajo a P'Mil, hasta que Ben trajo a P'Gui, ¿no es así?"

"Ven aquí para que pueda patearte, secuaz."

"¿Por qué debería ser un secuaz? ¡Kin también es secuaz de Tim!"

"Él quiere un ascenso, Tim. Tae se está volviendo arrogante conmigo."

"Deja que Tae sea mi secuaz en lugar de ti, Kin. Sé simplemente mi sirviente de primera clase."

"Maldita sea... ¿por qué sigue bajando mi clasificación?"

"Tim debió de ser muy travieso cuando era pequeño."

"Señor Porsche, cuando Tim era pequeño, era diminuto como una caja de tiza, pero era el niño más travieso del jardín de infancia."

"En la escuela primaria, recuerdo que alguien me dijo que Tim estaba encerrado en el baño. Me asusté muchísimo, pensando que Tim estaba allí sentado, empapado, llorando. Cuando llegué, vi a Tim saliendo del baño y persiguiendo a todos con una fregona."

"Ahora lo recuerdo, la broma de la clase 5/3. Juro que soy tan despistada que ni siquiera sabía quién estaba molestando a quién."

"Tenía mi escoba lista, preparada para darle una paliza, pero cuando vi a Tim persiguiendo a Joke, me di por vencida. Mi arma era inútil."

"P'Tim es genial."

"Ben, tápale los oídos a Kita. Si idolatras a Tim de esta manera, pronto tendrás una novia temperamental e impredecible."

La historia era divertidísima. Cuando hablaban entre ellos, era tan tierno, nada falso ni pretencioso. Le gustaba ver a Tim cuando estaba con la pandilla de su madre; se veía relajado y él mismo. Hoy, Pakin no daba tanto miedo como de costumbre, aunque seguía pareciendo un poco serio con él. Y ahora Ben tenía a Kita sentada en su regazo, acurrucándose junto a él. Había oído que estaba enferma por tocar la guitarra bajo el sol y el viento, y ella se sentó tranquilamente dejando que Ben le jugara con la mejilla. Con su novia enferma, Ben se volvió inmediatamente más tierno. Normalmente, la imagen que tenía de ella era la de una jefa de la mafia.

¿Damos un paseo? El señor Porsche ha trabajado más hoy que cuando diseñó la casa.

"Hoy me han tomado el pelo mucho."

"Esta es la versión más suave de la pandilla de tu hijo, mamá. Si realmente lo hubiera hecho, Porsche probablemente estaría en casa en los primeros 5 minutos."

"¿No crees que lucharé con todas mis fuerzas?"

"¿Por qué estás luchando?"

"Al menos hoy me arriesgué a que Kin me pegara un puñetazo solo por estar cerca de Tim."

"Ah... ahora estás empezando a coquetear."

El tiempo mejoró un poco por la tarde. Había un pequeño concierto al aire libre. La música llenaba el ambiente. Había coloridos puestos de bebidas. Se sentía como si volviera a ser joven. Empezaron a sonar canciones que no había escuchado en mucho tiempo. El ambiente era maravilloso, lo que hizo que Porsche se sintiera relajado. Siempre había trabajado duro, incluso se podría decir que era un adicto al trabajo. Jamás habría salido a caminar, disfrutado de la brisa y deleitado con la música de esta manera.

"¿Por qué me pidió Tim que viniera hoy?"

"Bueno, vine a ayudar a vender las plantas."

"Sé que es solo una excusa. Por favor, dime la verdadera razón."

"El señor Porsche está trabajando demasiado; me temo que se enfermará antes de poder vencerme."

"¿Podría interpretarse esto como preocupación?"

"¿Qué otra palabra podríamos usar?"

"Si estás preocupado, ¿por qué no me dejas descansar en casa?"

"¿No quieres estar juntos?"

"Siento pena por Tim. Yo también estoy avergonzado."

"¿No vamos a pelear de nuevo hoy?"

"Este juego es mucho más difícil de lo que esperaba."

"No fue fácil desde el principio."

"Si las cosas siguen así, se pondrán más difíciles, ¿verdad?"

"No puedo responder a eso; es algo que veremos en el futuro. Cuanto más fuertes sean los sentimientos, más difícil será."

Nos entendíamos, pero no podíamos predecir el futuro. Todo iba tan bien ese día que no quería pensar en nada que pudiera causarme dolor de cabeza. Porsche se detuvo y se giró para mirar a Tim, con la mirada fija en la parte trasera, así que Tim también se detuvo.

"Ahora mismo... detrás de Tim."

"Hay un chico guapo, de pelo corto, con una camisa blanca, que lleva un vaso de agua azul y que camina hacia ti, Porsche. Lo vi mirándote un rato."

Vaya... muy detallado.

"Puedes ir con ellos si quieres."

"No me dejes ir tan fácilmente, voy a llorar."

"Estás quejándote otra vez, pequeño Porsche."

"El pequeño Porsche no quiere ir con desconocidos."

"¿Quieres que haga lo mismo que hiciste para atender a ese cliente a la hora del almuerzo?"

"Vale... enséñame cómo lo hiciste en 5 minutos, como dijo Tim."

A pesar de la música a todo volumen, ninguno de los dos parecía oír nada. Tim escuchó las palabras de Porsche antes de quitarse la bufanda de la cabeza, aflojándola lentamente, y luego se acercó a Porsche, que estaba justo frente a él. Estaban tan cerca que Porsche tuvo que rodear la cintura de Tim con el brazo.

"Por favor, ayúdenme."

Estaba seguro de que Tim hablaba deliberadamente en voz alta para que la persona que se acercaba pudiera oírlo. Porsche permaneció inmóvil hasta que Tim se acercó aún más, casi pegado a su ancho pecho.

"Átame la bufanda."

"Ha pasado un minuto."

"Átale la bufanda."

"2."

"Porsche... átame la bufanda."

"Tres minutos."

"¿Podría Porsche atarle una bufanda a P'Tim?"

Cuatro minutos... eso es todo.

La persona que se acercaba desvió su atención al ver la escena, así que Porsche extendió la mano y con cuidado le ajustó la bufanda a Tim detrás de la cabeza. No era muy hábil atando bufandas, así que lo hizo con cierta torpeza. Porsche tuvo que inclinarse más porque no alcanzaba a ver el nudo de la parte de atrás. Justo cuando terminó de atarla, la música del evento bajó de volumen. Porsche no la soltó, seguía acariciando el suave cabello castaño de Tim. Un susurro, tan bajo que casi era inaudible, hizo que Porsche se inclinara para escuchar.

"Gracias."

Sus mejillas ya estaban sonrojadas, ya fuera por el clima o por alguna otra razón, y la mirada coqueta en sus ojos y las dulces palabras susurradas al oído hicieron que Porsche comenzara a comprender lo que se había dicho a la hora del almuerzo.

«Si a Porsche le parece adorable la versión traviesa de Tim, sin duda se quedará boquiabierto cuando vea la versión malcriada. ¡Atención!»

¡La advertencia no sirvió de nada, Ramil! Me va a dar un infarto... ¿Cómo puede alguien ser astuto y adorable a la vez? ¡No lo entiendo!

Capítulo 6: Topacio

[1580]

Capítulo 6: Topacio

"Con ese comportamiento, N'Tim seguro que tiene novia."

"¿Cómo es eso?"

"Es como, por ejemplo, estar aquí sentado diseñando un anillo."

La persona que dibujaba el diseño del anillo con lápiz se detuvo en seco cuando P'Tai habló. P'Tai parecía estar de buen humor ese día, pues no regañó a Tim por tener los pies sobre el escritorio; normalmente, le habría caído encima una pila de documentos. P'Tai se acercó para ordenar el escritorio, echando un vistazo a quien seguía dibujando. Tim solo sonrió ante la pregunta de P'Tai sin responder.

"¿Cómo lo sabes? También podría tratarse del pedido de un cliente."

"Cuando Tim diseña algo para sí mismo, lo firma en la parte superior, y solo hace bocetos de los diseños en este cuaderno."

"¡Absolutamente increíble, secretaria-gerente!"

"¿Qué es esto? Con un diseño de anillo como este, sin duda es de alguien a quien quieres. Tim nunca antes había diseñado un anillo para sí mismo, P'Tai lo sabe."

"Solo lo estaba probando."

"Chicos, vuestra madre debe estar desconsolada, Tim está a punto de tener novia."

"Porque aún no está ahí."

"Así que Tim debe estar pensando en alguien ahora mismo."

"¿Así eres tú?"

"Tim Nopjinda, quien una vez declaró que no diseñaría un anillo para sí mismo sin amor, pero ¿qué clase de diseño de anillo es este que tengo delante...?"

"..."

P'Tai había salido de la oficina de Tim, pero sus palabras seguían resonando en su cabeza. Y era todo cierto. Era normal que Tim diseñara sus propias joyas: collares, pulseras, pendientes, pero nunca había diseñado un anillo, ni una sola vez. Porque Thapthim Nopjinda decía que el día que diseñó su propio anillo fue también el día en que se enamoró.

Tim alzó el diseño del anillo que había creado y lo examinó con atención. No era tan lujoso como las alianzas de boda que había diseñado. Era simplemente un anillo sencillo con una sola piedra preciosa en la parte superior. Y, por supuesto, tenía que ser **un rubí (thapthim)...**

"Amar."

Tim no le contestó a P'Tai porque, mientras diseñaba, estaba pensando en alguien. El lápiz que sostenía en la mano golpeó suavemente el papel con el diseño, antes de decidir tirarlo sobre el escritorio y cerrar el cuaderno, desechando el diseño del anillo sin terminar.

Todavía no sabe si es amor... o solo un juego.

Tim jamás pensó que volvería a visitar la casa de este cliente, pero terminó frente a la misma casa que había visitado la semana anterior. La casa tenía un diseño peculiar, con un columpio en el balcón. Aunque Tim había sugerido reunirse en una cafetería o en otro lugar si Porsche no quería hablar de negocios en la oficina o la sala de reuniones, el cliente VIP insistió en ir a su casa. Tim inicialmente quiso negarse, pero luego imaginó que el arquitecto estaría tan abrumado de trabajo que ni siquiera tendría tiempo para comer, así que accedió. Y tal como esperaba, el arquitecto Porsche lo recibió con su atuendo informal habitual, como si estuviera en casa. No estaba seguro de si era pijama, pero probablemente sí.

"Lo siento, Tim, no miré la hora."

"¿Puedo dormir un poco?"

"Probablemente me lleve unas dos o tres horas, pero una vez que termine el trabajo, hoy le dedicaré todo mi tiempo a Tim."

¿Quieres descansar? Puedo irme primero.

"Lo único que quiero es irme a casa. He cerrado la puerta con llave, no puedes salir."

Incluso me mostró la contraseña roja. Ahora, con su pijama holgado de rayas azules, parecía aún más joven. Porsche le dijo a Tim que esperara en el sofá porque la oficina era un desastre. Y, en efecto, lo era, pues se veían papeles esparcidos por todo el suelo.

"El tío Chan quiere volver a modificar el diseño del colgante, Tim. Quiere añadir más piedras preciosas alrededor del borde. Pero el del tío Phat está bien así."

"..."

"La pulsera de P'BM debería ser sencilla, con un solo diamante bastará."

"..."

Porsche se inclinó para mirar a Tim, quien permaneció en silencio, sin responder. Normalmente, cuando se trataba de trabajo, preguntaba hasta los detalles más minuciosos. Al ver a Tim de pie, observando la maqueta de la casa que tenía expuesta en la sala, Porsche se acercó a él.

"¿Qué te gusta?"

"¿Qué te gusta?"

"Mi casa."

"Eso es un poco extraño."

"Claro, ¿a quién más se le podría haber ocurrido algo así?"

"El diseñador también es inusual."

"Pero es muy guapo."

"Ya puede ir a ducharse. Señor Porsche, no estará pensando en hablar de negocios conmigo en pijama, ¿verdad?"

"Por suerte, ayer pensaba ponerme mi pijama de Mickey Mouse. Si Tim me viera, tendría que decir que estaba muy mona."

"Tomar una ducha."

"Si tuviera un novio mayor, sin duda me mandaría a ducharme así todos los días."

"Cuenta del uno al tres."

"Vamos, no cuentes todavía."

Siguió molestándolo sin cesar. Tim quería tirarle la casa modelo al casero para darle una lección, así que Porsche tuvo que darle diez minutos y luego subió corriendo. Poco después, Porsche bajó con su ropa de estar por casa habitual. Llevaba una toalla y se quedó observando a la persona que trabajaba sentada en el sofá. Se dio cuenta de que Tim no llevaba su uniforme de oficina completo como las primeras veces que se vieron. Para él, una camiseta, vaqueros y zapatillas deportivas eran suficientes. No sabía cuándo se habían vuelto tan cómodos el uno con el otro, sin pensar ya en términos de cliente, jefe o trabajo.

"¿Comemos primero?"

"¿Entonces cuándo vamos a empezar a trabajar?"

"¿No tienes hambre, Tim?"

"¿Por qué Porsche está tan malhumorado hoy? ¿Qué le pasa?"

"La semana pasada trabajé como un loco, e incluso me corté con un cúter."

El chico corpulento, de aspecto robusto, extendió la mano para mostrar los cortes de cuchillo, junto con otras marcas en la palma. La lamentable apariencia de Porsche hizo que Tim dejara su iPad y le tomara la mano para examinarla con más detenimiento. Los cortes no eran tan grandes, pero Porsche Pachara los exageraba. Seguramente había sufrido heridas más graves durante sus estudios de arquitectura.

"¿Estás intentando engañarme para que pierda?"

"Me dolió muchísimo cuando me cortaron; la sangre brotaba a borbotones."

"Hemos llegado a ese punto. Y la herida aún está lejos del corazón."

"Creía que ya me había reencarnado."

"¿Qué deberíamos hacer entonces? ¿Deberíamos consultar a un médico?"

"Es mejor ir a ver a Tim."

"¿Qué puedo hacer para ayudar ahora que estoy aquí?"

"No sé cómo puedo ayudar, pero es genial ver a Tim sentado en mi casa después de una semana agotadora de trabajo."

"No hay nada de qué avergonzarse."

"Todo mi cansancio desapareció al instante."

"Sigo sin sentir vergüenza."

"No había pensado en esto en mucho tiempo."

"En cuanto dije que no me importaba, cambié de tema."

"Quiero que todos los días sean así."

"¿Todos los días qué?"

"Quiero despertarme cada día y ver a Tim."

"¿De qué estamos hablando exactamente?"

"El tema del matrimonio."

Tras ese comentario, Tim levantó la vista. No sabía si Porsche hablaba en serio o bromeaba, pero todo a su alrededor quedó en silencio y nadie dijo nada más. Tim se dio cuenta de que su corazón latía más rápido que nunca, todo por la palabra "matrimonio". El presentador se quedó mirándolo fijamente, hasta el punto de que Tim tuvo que fingir que se movía.

"Creo que el señor Porsche debería comer primero."

"Si te da vergüenza, simplemente cambiarás de tema."

"Definitivamente es imposible trabajar hoy. ¿Debería irme a casa?"

"Déjame pedir algo de comer. Tim, ¿podrías secarme el pelo?"

"¿Qué te pasa hoy?"

"No quiero que Tim vuelva a casa."

"Pero el señor Porsche se niega a empezar a trabajar."

"No quiero que nos veamos solo por trabajo."

"Hoy te estás pasando un poco de la raya."

"Por favor, sécame el pelo, P'Tim."

"Has crecido mucho, Pachara."

A pesar de su tono severo y de llamarlo por su nombre real, Tim seguía secándole la cabeza con la toalla con fuerza. Porsche sonrió cuando Tim aflojó el agarre, hasta que solo le secó suavemente. Entonces Porsche volvió a gritar, bromeando con que sus vidas dependerían de los restaurantes porque ninguno de los dos sabía cocinar. Tim le devolvió la broma secándose el pelo hasta que le tembló. Pero cuando Porsche levantó la vista, pensando que se avergonzaría de la broma, la respuesta fue...

"Así que P'Tim te enseñará a cocinar."

¿Por qué siempre eres tú el tímido? ¡Qué injusto!

Capítulo 6: Topacio - 2

[2049]

Capítulo 6: Topacio - 2

No sé cuándo empezaremos a trabajar hoy...

Tras terminar de comer, el dueño de la casa salió al jardín delantero a pasear y admirar los árboles y las flores. En realidad, Tim sabía que Porsche buscaba algo más que hacer que hablar de negocios con él. En fin, Tim estaba atendiendo a un cliente VIP; el diseño de las pulseras y los colgantes no necesitaría muchos cambios. Así que Tim dejó su trabajo a un lado y salió al césped.

Parecía que el dueño de la casa no tenía mucho tiempo para dedicarse al jardín. Algunos árboles tenían tantas hojas amarillas que caían por todo el patio. Porsche tomó la manguera y regó cada árbol individualmente, así que Tim se acercó y se detuvo a su lado. Normalmente, Tim no tenía mucho tiempo para cuidar su jardín, ya que alguien más se encargaba de él. Admiraba mucho a Porsche por vivir solo y asumir tantas responsabilidades, tanto domésticas como laborales. Eso era una carga considerable para un empresario de casi treinta años.

"¿Le gustaría a Tim regar las plantas?"

"Todos tus árboles están muertos."

"No tengo tiempo para cuidarlas. Normalmente, lo hace Mean. Dice que yo puedo morir, pero las plantas no. Él es quien las planta. Al principio, mi casa solo tenía césped, y Mean decía que estaba demasiado seco, como una casa encantada."

"¿Entonces por qué no plantar árboles?"

"Ni siquiera tengo tiempo para comer, y mucho menos para cuidar las plantas."

"Entonces, si tienes novio/novia, ¿de dónde sacarás el tiempo para cuidarlo/a?"

"Bueno, supongo que necesito que alguien me cuide."

"¿Quieres ser tú quien reciba los cuidados?"

Porsche se giró para mirar a la persona que estaba a su lado antes de entregarle la regadera a Tim. Tim la tomó, esperando que Porsche tomara otra cosa, pero de repente Porsche lo

agarró de la muñeca, tirando de él para que se pusiera delante, y luego se metió detrás. Tim no se inmutó ni mostró ninguna molestia. Entonces Porsche extendió la mano, tomó la muñeca de Tim, que sostenía la regadera, y regó las plantas que tenían delante.

"No, quiero ser yo quien cuide, y que esa persona me cuide a mí, aunque sea mayor que yo."

"..."

"Estoy diciendo la verdad. Puede que Tim piense que soy inmadura porque es mayor que yo, pero tengo un lado maduro que él aún no ha visto, y también un lado infantil."

"Igual que hoy."

"¿Estoy quejándome demasiado hoy?"

"Por minuto."

"Incluso cuando me comportaba como una niña mimada, Tim seguía regañándome."

"Bueno, es lindo."

"¿Qué dijiste?"

"De verdad que no quería decírtelo, Porsche, pero hoy estás tan adorable."

"Por favor, sea más específico."

"Hoy te ves tan adorable como un pequeño Porsche, quejándote y sin querer trabajar todo el día."

"¿He oído bien? Tim dijo que soy mona."

"Es imposible que alguien descuide las reuniones de trabajo para ir a regar las plantas; solo tú podrías hacer algo así."

Porsche se inclinó hacia la persona sonriente. Admitió que no tenía muchas ganas de trabajar ese día. No sabía cuándo había dejado de desear que se vieran solo por trabajo. Simplemente quería sentarse juntos, comer juntos o dar un paseo como ese. Porsche se acercó más; las pálidas mejillas que tenía delante le daban ganas de hundir la nariz en ellas. Pero de repente, el grifo del agua lo apuntó y, por supuesto, su rostro quedó empapado.

"Una cosa es menear la cola y ser adorable, pero otra muy distinta es no esforzarse, y eso merece un castigo. Si hubiera sido otra persona, la habrían regañado severamente."

Porsche se secó suavemente la cara antes de agarrar la regadera y salpicar juguetonamente a la persona que estaba allí. Tim dio un grito al ver su camisa empapada. En lugar de enfadarse, Tim se rió e intentó arrebatarle la regadera al dueño de la casa, lo que

desencadenó una pelea . Cuando terminaron de jugar, Tim se dio cuenta de lo mojado que estaba. Al ver su aprieto, ambos estallaron en carcajadas, sorprendidos de que lo que había empezado como un simple riego de plantas se hubiera convertido en una situación tan caótica.

En realidad, cultivar plantas en interiores es una buena idea.

Porsche salió de la casa después de que terminara la guerra de agua. Tim finalmente tuvo que cambiarse de ropa. La camiseta que llevaba le quedaba demasiado grande; las mangas le colgaban como a un niño con ropa de adulto. Su peinado estaba empapado y ya no se mantenía en su sitio. Porsche se detuvo y se quedó mirando a la persona sentada trabajando frente a la casa. Como todos sabían, Porsche apreciaba mucho su hogar y nunca dejaba entrar a cualquiera fácilmente. Pero la escena que presenciaba era algo que jamás se habría imaginado. La pequeña espalda frente a él hizo que Porsche se quedara mirando fijamente durante un buen rato. Las palabras de Mean del día en que se mudó volvieron a su mente.

"Tu casa es tan complicada, ¿no te sientes sola viviendo sola?"

"Si me siento sola, me venderé a ti."

¿Quién lo compraría? Esas casas son ridículamente caras; podrías pagarlas durante cien años y aún así no terminarlas.

"Diseñé todo esto porque quería vivir aquí yo mismo."

"Pero para mí, el hogar es el hogar porque es donde viven las personas que amo. Dijiste eso durante la presentación de tu proyecto de graduación, y todavía lo recuerdo."

Porsche dejó de pensar en lo que Mean había dicho, tomó una almohada y se acercó a donde Tim estaba trabajando. En cuanto colocó la almohada a su lado y se recostó, Tim, absorto en su trabajo, se giró para mirarlo. De vez en cuando, hablaban de las joyas de Charoenkitthara. Desde la almohada, Porsche movió lentamente la cabeza, hasta que finalmente se deslizó sobre el regazo de Tim. Pero Tim lo apartó con el lápiz.

"¿Es demasiado?"

"Almohada dura."

"¿Eso significa que mis muslos son más suaves?"

"No se puede trabajar tumbado sobre una almohada."

"Parecía que no estaba haciendo ningún trabajo, simplemente estaba allí tumbado."

"¿Puedo recostarme en tu regazo un rato?"

"¿Te diste cuenta de que Porsche lleva diciendo eso todo el día?"

Tim no respondió ni sí ni no, pero el lápiz que le presionaba la cabeza a Porsche fue retirado, así que este se recostó sobre su regazo. Tim no le prestó mucha atención, concentrado únicamente en su iPad y su cuaderno. Pero al verlo mirándolo fijamente, le dio un suave golpecito en la frente con el lápiz y le dijo: «Me distraes mirando así, mira a otro lado».

El aire de la tarde era más agradable que el de la noche, así que Tim siguió trabajando sin parar. Porsche, que había estado con los ojos cerrados, los abrió para mirarlo. La verdad es que Tim era increíblemente adorable, sobre todo ahora que su pelo estaba suelto y le caía sobre la cara; incluso Porsche tuvo que apartárselo de la cara. Simplemente lo miró sin decir nada.

Sin decir una palabra más, Porsche se quedó allí tumbado con los ojos cerrados, respondiendo de vez en cuando a las preguntas de Tim sobre el trabajo. Si respondía con demasiada insolencia, recibía unos cuantos golpecitos en la frente. Pasó el tiempo hasta casi las ocho de la noche, así que Tim tuvo que disculparse e irse a casa. En cuanto dijo que se iba, Porsche se enfurruñó al instante. Pero esta vez Tim no podía ceder; habían estado juntos todo el día.

"He estado en casa del señor Porsche desde las 10 de la mañana, y no he empezado a trabajar hasta las 5 de la tarde."

"Ni siquiera me di cuenta de que empecé a trabajar a la 1 de la madrugada."

"Ese tipo de cosas requieren pasar la noche fuera."

"Puedo dormir, no diré nada."

"Seguro que Kin me va a regañar."

"Si la pandilla de tu madre viniera a mi casa, probablemente lo pondrían todo patas arriba."

"El señor Porsche tendrá que construir una casa nueva."

"Antes me preguntaba por qué la pandilla de mamá mantenía a Tim tan cerca de él."

"¿Entonces, todas sus preguntas han sido respondidas?"

"Bueno, nuestro querido Tim está a punto de morir."

"He oído esa frase tantas veces que ya no me avergüenza."

"¿Volví a avergonzar a Tim?"

Cuando Tim negó con la cabeza, Porsche se acercó. Con su mano grande tomó la de Tim y la besó suavemente. Tim rió entre dientes ante el repentino beso de Porsche en su mano. Se sentía más como un niño haciendo lo que le daba la gana que como alguien tímido.

"¿No vas a admitir tu derrota ante mí?"

"Ve a entrenar más."

Tim se despidió del anfitrión con la mano, quien seguía sin soltarle la suya. De repente, la mano que sostenía fue retirada. Tim estaba a punto de preguntar qué sucedía, pero antes de que pudiera decir nada, Porsche lo abrazó. Lo sujetó con fuerza por la cintura y las manos de Tim quedaron pegadas a su ancho pecho. Estaban tan cerca que Tim podía mirarlo a los ojos. No se pronunció palabra alguna, salvo cuando Porsche tomó la mano de Tim y la besó suavemente, con la mirada fija en su rostro.

"Ya no sé qué decir cuando le besas la mano a alguien."

"..."

Porsche soltó las manos de Tim y le apartó suavemente el cabello de la cara. Su abrazo se intensificó alrededor de la esbelta cintura de Tim, provocando que este, sin darse cuenta, se aferrara a la camisa de Porsche. Aunque su intención era provocar a Tim, Porsche ya no podía controlar sus impulsos. Los ojos grandes e inexpresivos de Tim le hicieron comprender que sus sentimientos no se limitaban a poseerlo; no había ningún deseo sexual de por medio.

"Thapthim... ¿podrías no irte a casa todavía, por favor?"

La voz se había escuchado todo el día, pero ahora, por alguna razón, Tim la sintió más suplicante que nunca. Sus miradas se cruzaron y Porsche se inclinó para besar la pálida frente de Tim. Tim no se resistió ni mostró rebeldía alguna, solo apretó con más fuerza la camiseta de Porsche. El abrazo se hizo cada vez más fuerte hasta que casi no quedó espacio. Una voz suave hizo que Porsche detuviera el beso y apoyara su frente contra la de la persona que tenía entre sus brazos para escuchar.

"Cierra los ojos."

"¿Por qué tengo que cerrar los ojos?"

"Cuando sientes timidez..."

"..."

"Cuando me avergüenzo, se me pone toda la cara roja."

Porsche no solo no escuchó, sino que además lo miró fijamente a la cara. Y tal como había dicho, sus pálidas mejillas se enrojecieron. Tim apartó la mano del pecho de Porsche, con la intención de apartarle la cara, pero fue inútil. La sonrisa de Porsche se amplió al sentir que Tim le rodeaba la cintura con el brazo.

"Si la pandilla de tu madre nos viera ahora, me dispararían."

"Los parientes serán los primeros."

"Parece que gané hoy, pero de alguna manera sigo sintiendo que perdí contra Tim."

Porsche bajó la mirada hacia la persona que lo observaba y sonrió. Esos grandes ojos redondos se entrecerraron, tan adorables que tuvo que inclinarse y besar de nuevo la pálida frente. Pensó que pasaría mucho tiempo antes de que Tim se separara de su abrazo. Tampoco sabía quién era el verdadero ganador ese día.

"Estoy en problemas, ¿qué debo hacer, Thapthim? No quiero que te vayas a casa."

Pero al final, probablemente no fue el ganador... La puntuación de Porsche probablemente sea ahora de -100.

Capítulo 7: Aguamarina

[1920]

Capítulo 7: Aguamarina

De repente, los amigos de Gang Con y Mamá decidieron reunirse. ¿La razón? Porque Tonmai había regresado a Chiang Mai, Kita a Chiang Rai, y Ramil y Ben andaban deprimidos como si sus novios hubieran estado en el extranjero durante tres años. Así que organizaron una cena para consolar a sus amigos que habían regresado al norte. El lugar era la casa de Tim. La señora Kanjana estaba muy contenta de que los amigos de Gang Con y Mamá vinieran de visita, así que preparó una comida espléndida.

"Hablemos, joven amo Thapthim."

Kin, Ben y Ramil saltaron sobre la cama de Tim. Ruby, que jugaba sobre el pecho de Tim, empezó a corretear antes de dirigirse hacia su rival, Benjamin. Esto era normal; habían dormido juntos desde el jardín de infancia, habían charlado así desde la primaria hasta ahora, y Tim sabía de qué hablaría la pandilla de "Los hijos de tu madre".

"¿Dónde estamos?"

"Exponga el tema con claridad."

"¿Ese es tu trabajo, Tim?"

"Todo salió bien... La familia Charoenkitthara no fue muy exigente. Casi no hicieron falta ajustes y el trabajo terminó antes de lo previsto."

"¿Y qué pasa con la gente?"

"¿Quieres saber hasta dónde han llegado las cosas entre Porsche y yo, Kin?"

"Si dices que habéis dormido juntos, Ben sin duda gritará."

Tim sonrió mientras Benjamin se incorporaba y lo miraba fijamente, esperando una respuesta. Ramil y Kin simplemente se giraron para mirar. Sabía que la pandilla, los amigos de tu madre, probablemente ya tenían información, pero no era de extrañar; no se ocultaban nada entre ellos. Tim no respondió a la pregunta de Kin verbalmente, sino que levantó la mano y señaló su frente.

"¿Estás seguro de que es solo en ese lugar?"

"¿Les he mentido alguna vez?"

"¿Cuántas veces?"

"Incontable."

"Se me paró el corazón. Tenía muchísimas ganas de decirte que te pusieras de cara a la pared y te arrepintieras, pero no quisiste, Tim."

Al oír la respuesta, Benjamin volvió a desplomarse. Luego levantó la mano y le dio una fuerte bofetada a Tim en la frente, como si intentara borrar la marca, hasta que Tim apartó la mano. Después, Ben y Kin discutieron sin cesar sobre el Porsche, mientras Tim simplemente negó con la cabeza y se tumbó junto a Ramil, que lo observaba.

"¿Qué se siente al ser besado?"

"Prométeme que no dirás palabrotas."

"¿Te he insultado alguna vez, Tim? Eres el único que me insulta."

"Ramil."

"Creo que ya sé la respuesta."

"No quiero perder, Mil. De verdad que no quiero."

"¿Ya estás enamorado?"

"Solo un temblor."

"¿Y qué pasa con los sentimientos de la otra persona?"

"Tal vez solo sea un flechazo."

"Nos enamoraremos tarde o temprano."

"No es tan fácil."

"¿Por qué le están poniendo las cosas tan difíciles?"

"Porque soy un niño."

"..."

"Tengo que actuar como si estuviera jugando un juego porque quiero protegerme."

"Entonces, ¿no crees que sería mejor hablar con normalidad? No veo ninguna diferencia con lo que ustedes están haciendo."

"Porque ninguno de los dos empezó con amor, Mil, solo estábamos concentrados en ganar. Incluso ahora, sigo sin saber si lo que hace Porsche es emoción genuina o solo un juego, solo para hacerme perder."

"Creo que Porsche nunca te ha ganado; eres muy astuto."

"No estoy tan seguro. Quizás soy yo el que siempre pierde."

"Solo tienes miedo de enamorarte de un Porsche."

"Si es amor, quiero estar seguro de que Porsche me ama de verdad, ama a Thapthim Nopjinda como a un niño, y no solo como a un niño lindo con quien jugar para aliviar el aburrimiento, o simplemente como un juego para matar el tiempo."

"Quizás las cosas no resulten así."

"He conocido a muchísimas personas que se me acercaron con buenas intenciones, pero ninguna de ellas realmente quería tener una relación conmigo. Y todo terminó igual: eligieron a otra persona, se casaron y formaron una familia."

"Tafthim."

"Por eso tuve que hacerlo de esta manera, para que fuera una prueba, para ver si un juego podía transformarse en sentimientos reales. No quería que las cosas parecieran demasiado fáciles."

"..."

"Pero ¿y si un día me enamoro de Porsche, y al final resulta que no soy la persona con la que Porsche quiere pasar el resto de su vida? ¿Qué debería hacer, Mil?"

Ramil acarició suavemente la cabeza de su amigo mientras yacía a su lado, antes de que Thapthim se inclinara para abrazarlo, algo habitual cuando Tim se sentía inseguro o necesitaba a alguien en quien apoyarse. Tenía tantas cosas que decirle a su amigo, pero Tim no estaba preparado para desahogarse por completo. Cada vez que pensaba que los sentimientos entre él y Porsche eran reales, y no solo un juego, recordaba la verdad: que Porsche había planeado meticulosamente el amor y una familia.

Anillos de boda, una ceremonia nupcial, un hogar: eso es una familia, una esposa e hijos. Si el sueño de Porsche incluía todo eso, entonces Thapthim Nopjinda no es la persona indicada para hacerlo realidad.

Tim ha dejado de contar cuántas bodas ha habido este año...

Por suerte, Tim se vio obligado a asistir a la boda, ya que era la de la hija del ministro, para quien Tim había diseñado los anillos el año anterior. Asistieron innumerables políticos y

empresarios, procedentes prácticamente de todo el país. Había tanta gente que empezó a resultar aburrido. Tim se encontró apretujado entre Kin y Ben después de que un hombre apuesto, no supo quién era, se le acercara nada más entrar en la ceremonia.

"Charoenkitthara también ha llegado."

"No tiene nada de extraño, es una familia muy numerosa."

"Ese Porsche luce muy bien hoy."

Tim levantó la vista al ver al hombre del que Ben hablaba dando un sorbo de vino. Y, por supuesto, Porsche Pachara estaba tan guapo ese día que todos a su alrededor hablaban del heredero de Charoenkitthara, que rara vez asistía a eventos. Poco después, Porsche se giró y miró a Tim a los ojos antes de alzar su copa en señal de saludo. Tim le devolvió el gesto. Pero justo cuando Porsche estaba a punto de acercarse, la señora Fuengfah lo apartó. Al ver la expresión de decepción de Porsche, Tim no pudo evitar reírse. Probablemente la señora Fuengfah quería presumir de su nieto ante todos los invitados.

La fiesta era enorme y estaba abarrotada, tanto que los novios eran casi invisibles. Todas las mujeres iban elegantemente vestidas, como las protagonistas de una serie de televisión. Kin, la única soltera del grupo, miraba embelesada, deseando pasear por la fiesta. Mientras tanto, Ramil conversaba con el cliente más codiciado del día: él mismo, el joven magnate del sector inmobiliario. Pero si alguna mujer mostraba interés, Mil redirigía la conversación hacia los negocios.

Pregunta en línea, responde preguntas sobre casas.

Pregunta en Instagram y obtén respuestas sobre apartamentos.

Pide el número de teléfono y cuéntame sobre el hotel.

Las chicas estaban todas confundidas, como si ellas y Ramil estuvieran hablando de cosas diferentes.

Benjamin también tenía gente que se le acercaba. Temía que aparecieran sus exnovias, de las que tanto se burlaban, así que intentó mantenerse discretamente a su lado. Cuando alguien le pidió su tarjeta de presentación, le dio la de March. En fin, pobre March. Era prácticamente todo para Benjamin, solo le faltaba la oportunidad de ser su esposa. Y debo decir que las chicas de la fiesta eran realmente hermosas. Al menos hay una ahí hablando con Porsche Pachara ahora mismo.

Hermoso.

Rico.

Excelente.

Thapthim también conocía a Chicha, la hija del señor Paiboon, dueño de una importante empresa de importación de muebles en el país. Al verlos charlar frente a él, Tim tomó un sorbo de su bebida. Benjamin se disculpó para salir a hablar por teléfono con Kita, ya que la música de adentro estaba demasiado alta y no podían oír nada. Tim también quería salir a tomar aire fresco, pero antes de que pudiera darse la vuelta, la señora Fuengfah lo vio y se acercó a saludarlo, sin olvidarse de traer a su nieto y al otro nieto que estaba charlando con ella.

¿A quién va a ver Tim? ¿Viene la señora Kanjana?

"Sí, está allí."

"Es estupendo, así que tiene compañía. Trajo su Porsche y sus amigas están todas muy emocionadas."

"Este es Tim Nopjinda. La Sra. Cha probablemente conoce Pure Jewelry."

"Papá, ya sabes. Tim, el de la joyería, es tan encantador como dicen. ¿Puedes reservar ya el diseño de mis anillos de boda?"

"Por supuesto, en Pure Jewelry siempre serán bienvenidos. ¡Traigan también al novio!"

"Oh... entonces será mucho tiempo."

"¡Oh! Quién sabe, Chicha, tal vez nos veamos hoy, ¿verdad, Porsche?"

«Oh… sabía que había elegido a este chico». Tim no respondió, solo sonrió. Porsche asintió y murmuró algo junto con los adultos. Solo Chicha sonreía tímidamente para sí misma. La señora Fuengfah vio al grupo de amigas de su edad y se unió a ellas. Chicha era una chica alegre y vivaz, que no paraba de hablar de joyas. Seguro que le encantaban.

"¡Tim! ¡Cuánto tiempo sin verte!"

Una voz pronunció su nombre antes de que apareciera, y todos se giraron para mirar al hombre que acababa de entrar. El hombre alto, vestido con un traje negro, acaparó la atención de quienes lo rodeaban.

"¿Cuándo regresó el Doctor Ping?"

"Regresé hace solo unos días. Mi madre me arrastró inmediatamente a esta fiesta. Oí que también diseñan anillos de boda para novias."

"Por supuesto, este es Tim Nopjinda."

"Pequeños pero poderosos, como siempre, ¿eh? ¿Y dónde se fueron todos los pandilleros? Normalmente te rodean como guardaespaldas."

La conversación solo la entendían ellos dos, así que Porsche no tuvo más remedio que quedarse allí de pie con los brazos cruzados, observándolos charlar y reír. Admitió que su estado de ánimo era extremadamente inestable en ese momento. Normalmente, Tim era muy arrogante y ahuyentaba a cualquiera que se le acercara. Tardaron casi diez minutos en darse cuenta de que alguien estaba con ellos. Tim se presentó como amigo, pero Porsche no supo discernir qué clase de amigo era. Parecían muy unidos, tomados de la mano, entrelazados de los brazos e incluso acariciándose la cabeza. Tanto que, cuando alguien se acercaba, el Dr. Ping los protegía.

¡Están tan cerca que casi resulta molesto!

"Conozco a ese tipo del Porsche, lo he visto en revistas, el soltero de ensueño, el apuesto arquitecto de Charoenkitthara."

"No es para tanto, la revista simplemente escribió que soy demasiado guapo."

"¿Así que todos se conocen?"

"Charoenkitthara es clienta de Pure Jewelry, y el Sr. Porsche también es cliente mío."

"Sí... solo un cliente."

¿Está celoso Porsche? Porsche es normal =]]]]]]

Capítulo 7: Aguamarina - 2

[2412]

Capítulo 7: Aguamarina - 2

De repente, el ambiente se tornó frío y tenso, a pesar de que se trataba de una conversación normal. Chicha y el Dr. Ping intercambiaron miradas al ver a Tim y Porsche mirándose fijamente, como si ambos estuvieran enojados. Después de un rato, Chicha decidió cambiar de tema preguntando por las joyas.

"Tim diseñó hoy el anillo de bodas de la novia, ¿verdad? Es precioso."

"Gracias. Me resultó bastante difícil incluir todos los detalles."

"Eso debe ser difícil, un anillo tan pequeño."

"Sí... Cuando la gente diseña anillos de boda, quiere incorporar toda su historia de amor en ellos."

"Entonces, Tim, ¿ya has pensado en tu propia historia de amor?"

La pregunta no era de Chicha, sino del heredero de Charoenkitthara. Tim solo sonrió levemente y negó con la cabeza.

"Señor Porsche, ¿qué clase de amor cree usted que debería tener?"

"¿Qué clase de amor crees que tienes, Tim?"

"Tal vez debería ser solo un juego."

"Significa que solo estamos bromeando."

"Si la otra parte solo está jugando, yo también jugaré."

"Tim quiere ganar, ¿verdad?"

"Cuando se juega, todo el mundo quiere ganar, ¿verdad?"

"¿Alguna vez has pensado en qué haría Tim si perdiera?"

"Entonces se acabó el juego."

"Mmm... Papá piensa que Ch..."

Antes de que pudiera terminar su frase, Chicha chocó con un niño que jugaba en la fiesta. Su refresco se derramó sobre su vestido, manchándolo. Por suerte, la madre del niño se acercó

a disculparse, pero el vestido de Chicha quedó cubierto de rojo, lo que la hizo parecer bastante disgustada.

"Creo que es mejor que me vaya primero a casa, mi vestido está todo sucio."

"¿Deberíamos lavar los platos primero?"

"Es imposible que esté limpio, está así de sucio."

"Bueno, entonces... lo siento."

Tanto el Dr. Ping como Tim se quedaron inmóviles mientras Porsche se quitaba el chaleco y se lo ponía a Chicha sobre los hombros para cubrir la mancha. Los que estaban a su alrededor sabían que Chicha se había burlado de ella. Aunque fue un gesto loable y cortés, Tim no pudo esbozar una sonrisa. Al ver a Chicha aferrada tímidamente al chaleco de Porsche, Tim fingió darse la vuelta y extendió la mano para tocar el brazo del Dr. Ping. Este ladeó la cabeza, escuchando los susurros de Tim. Por supuesto, Porsche presenció todo esto antes de que ambos se disculparan y se marcharan en otra dirección.

"Vi a Ping, el doctor que vivía en nuestro barrio. Sí... ha vuelto. Vino con su madre, su novia no vino. Ben, estoy afuera, hay demasiada gente, estoy molesto. ¡Oye!"

Antes de que Tim pudiera terminar la frase, le agarraron la mano y lo empujaron con fuerza contra la pared. Por suerte, era la salida del estacionamiento, así que no había mucha gente alrededor. Recuperando la compostura, miró a la persona que lo rodeaba. Lo sujetaban con fuerza por los hombros, y en el rostro de la persona que tenía delante no aparecía la sonrisa habitual que solía tener al hablar.

"¿Qué pasa?"

"Nada."

"Porsche."

"¿Dónde está tu médico, Ping?"

"¿Y dónde se ha ido la señorita Chicha, caballeros?"

"Tengo una pregunta para ti, Tim."

"¿Qué quieres preguntar?"

"Solo estás jugando a este juego conmigo, ¿verdad?"

"..."

"¿Hay alguien más...?"

"Si vas a preguntar eso, entonces no hay necesidad de seguir hablando."

"Lo seguiré diciendo."

"¿Crees que juego a este juego con todo el mundo? Señor Porsche, ¿alguna vez ha visto a alguien tan cerca de mí?"

"Tafthim."

"Si ya no quieres jugar, simplemente lárgate de mi vida."

Tim hizo una mueca de dolor al sentir que le apretaban el hombro con fuerza. Porsche pareció darse cuenta de lo que sucedía y aflojó lentamente el agarre. La verdad es que las palabras que acababa de oír lo dejaron sin habla. Tim Nopjinda seguía siendo el mismo Tim que había conocido la primera vez. La misma mirada arrogante en su rostro cuando no sonreía, la misma seriedad que hacía imposible descifrar sus emociones. Porsche no sabía por qué estaba tan molesto, pero la imagen de él con el Doctor Ping le hizo contar del uno al diez. Y cuanto más oía las palabras de Tim, peor se sentía.

"¿Por qué le resulta tan fácil a Tim terminar el partido?"

"..."

"¿No crees que es difícil para mí?"

"Ya te lo dije, Porsche, no iba a ser fácil desde el principio. Así que te pregunto, Porsche, ¿solo estás jugando conmigo? ¿Lo que me haces a mí, se lo haces a los demás? ¿O se lo haces a todo el mundo?"

"Tafthim."

"La próxima vez que nos veamos, me gustaría que fuera en la sala de reuniones de Pure Jewelry, y en ningún otro sitio."

Tim apartó a la persona que tenía delante y empezó a alejarse. Estaba a punto de girar en otra dirección cuando se detuvo de repente y dijo algo.

"Si no me llamas P', entonces por favor llámame Tim, Pachara."

Tim se marchó, dejando a Porsche allí plantado. Se frotó la cara con su mano grande. No sabía por qué no podía controlar sus emociones ese día. No le gustaba la cara del Dr. Ping. Le molestaba que Tim le prestara más atención cuando estaba cerca, a pesar de que la semana anterior se habían estado abrazando y riendo juntos. Admitió que este juego no era fácil. Sus sentimientos eran ahora tan profundos que empezaba a tenerles miedo.

Inicialmente, su intención era simplemente probarlo, descubrir cómo era Tim Nopjinda, ese chico adorable con el que todos decían que era difícil ligar y conquistar. Solo quería saber lo

complicado que sería. Al principio, cuando empezó a jugar, eso era todo; no sentía nada en particular. Pero hoy... empezó a sentirse inseguro, sobre todo después de que las palabras de Mean le hicieran darse cuenta de lo en serio que se tomaba este juego.

"¿Estás planeando otra reforma en tu casa? ¡Mira este diseño de casa de 300 millones de VND que tienes!"

"Lo puse ahí solo para exhibirlo, quién sabe, tal vez le dé un toque decorativo a la habitación."

"¿La habitación de Tim?"

"La habitación rubí."

"¿Quién más es?"

"Rata del diablo."

"Mamá... es como si estuvieras hablando con una loca. Y en serio, me dijiste que estas dos habitaciones eran para el hijo y la hija. Si piensas reformar la casa para hacer una habitación para Tim... Porsche, tú..."

"Significar."

"No tengo ningún problema con que sea un niño, pero con todo lo que me repites sobre casa, esposa y familia, me resulta imposible aceptarlo. Quiero que estés completamente segura. ***Si resulta que no lo es, y no puedes amarlo, entonces quiero que abandones este juego.*** *"*

"..."

"¿Entiendes lo que te digo, Porsche?"

¿Cómo podía abandonar el juego ahora? Solo pensar en la espalda de Tim mientras se alejaba lo hacía sentir fatal. Si nunca más se volvían a ver, si nunca más volvían a ver sus sonrisas, si nunca más volvían a reír juntos, ¿cómo podría soportarlo? Porsche Pachara no era precisamente un buen hombre. Era egoísta en el amor. Pero lo que quería averiguar era...

¿Lograría Thapthim Nopjinda que renunciara a todos sus sueños y la amara con todo su corazón? Quería saberlo.

"Me alegra mucho que estemos todos aquí para comer, pero se siente extraño... ¿De dónde has salido, Porsche?"

"Que me llames 'tú' (de forma informal y casual) significa que somos cercanos."

"A todos mis enemigos los llamo 'ustedes'."

Kin se cruzó de brazos y observó cómo Porsche Pachara aparecía tranquilamente y se sentaba a la mesa. Por suerte, Tim estaba ocupado con un cliente; de lo contrario, ella habría sabido que Tim estaba ocupado y por eso había aparecido. Todos en la pandilla de "Your Mother's Child" sabían que algo había pasado entre ellos dos, pero no sabían qué era. Notaron que Porsche había estado desaparecida durante tres o cuatro días, y Tim de repente estaba sentado distraídamente mirando su teléfono todo el día, como si esperara una llamada. Cuando P'Tai preguntó por el trabajo de Charoenkitthara, Tim respondió de inmediato.

"¡Ya no quiero trabajar para esta familia!"

Eh... P'Tai incluso llamó directamente a Mil, pensando que el joven jefe estaba gravemente enfermo, porque nunca lo habían visto quejarse así del trabajo. Normalmente, es extremadamente diligente.

"No sé a quién más pedir ayuda. Solo quedamos ustedes tres."

"¿Crees que nos pondremos de tu lado, Porsche?"

"Hice enfadar mucho a Tim. Dije cosas que no debería haber dicho."

"Se lo merece. Me alegra muchísimo oír eso."

"Soy un idiota."

"Sí... tienes todas las cualidades de un bebé rosado."

"Ben, cuando Kita se enfada, ¿cómo consigues calmarlo?"

"Primero dale un abrazo, y si eso no funciona, bésala. Kita no se enfada fácilmente; dos o tres besos en la mejilla y volverá a sonreír, mostrando sus hoyuelos."

"¿Puedo probar ese método?"

"Quítate esa idea de la cabeza, tipo del Porsche. Así es como le gano el cariño a mi novia, ¿quién te crees que eres para venir a besar a mi amiga en la mejilla? Te echo de aquí ahora mismo."

"¿Y si Mai se enfada, Mil?"

"Le has preguntado a la persona equivocada, jovencito. Ni después de tres vidas, Mai se enfadaría con Mil. No sé qué tiene de especial para que Mai lo quiera tanto."

"Oye Ben, soy guapo y amable, así que no es de extrañar que Mai me quiera."

Al final, no consiguió nada de la pandilla. Porsche suspiró, reclinándose en su asiento. Después de la fiesta de ese día, al principio intentó mostrarse indiferente, sin visitar, sin consolar, sin enviar mensajes, sin mandar ningún mensaje. Pero después de solo dos días, fue él quien no pudo soportarlo más. Sentía que se iba a morir. Intentó enviar un mensaje para preguntar por las joyas de Charoenkitthara, pero solo respondió a la pregunta en sí. Si intentaba cambiar de tema, lo interrumpían inmediatamente con el trabajo. Fue a la empresa, pero la Sra. Tai le dijo que si había algo importante, dejara un mensaje porque Tim estaba ocupado. Sabía que era solo una excusa. Al final, lo único que logró hacer fue enviar un pastel, que supuso que probablemente ya había sido tirado a la basura.

"Si Tim se enfada, será mejor que te prepares; será increíblemente difícil calmarlo."

"Cuando era pequeña, le robé sus piruletas y estuvo enfadada conmigo durante toda una semana. Tuve que comprarle piruletas de todos los sabores para calmarla."

"Soy yo, Pakin. Esta es la persona con la que se ha enfadado en cada etapa de su vida. En el jardín de infancia, se enfadaba si no le llevaba la botella de agua. En primaria, se enfadaba si ganaba al piedra, papel o tijera. En secundaria, en bachillerato, en la universidad... se enfadaba siempre. Incluso ayer, se enfadó cuando me burlé de Ruby."

"Hermoso."

¿Qué tiene de lindo? No importa lo que haga, siempre lo alabas diciendo que es lindo. Incluso cuando te ignora y ni siquiera te mira a la cara, ¿sigues diciendo que es lindo? Estás loco, Porsche.

"Por favor, ayúdenme, Mil, Ben, Kin. Haré cualquier cosa que me pidan ahora."

"¿Por qué iba a ayudar a mi enemigo? Venga, dime una razón por la que debería ayudarte."

"Es terrible. Solo han pasado tres días y estoy al límite. Ya ni siquiera puedo trabajar. No dejo de pensar en Tim, me pregunto cómo estará, si seguirá enfadado conmigo. Lo arriesgué todo para venir a buscarlos porque ya no sé qué hacer."

"Es solo un juego, ¿de verdad tienes que tomártelo tan en serio? Esta vez, si intentas complacer a Tim, pierdes."

"Déjame decirte que nunca he vencido a tu amigo."

Los tres pandilleros, el hijo y la madre, se miraron. Sabían que Porsche no mentía. Su aspecto, como si estuviera a punto de morir, era suficiente para que Ben lo viera. El rostro apuesto que una vez vio ahora lucía demacrado, como alguien que no había dormido en una semana. Para ser honestos, como amigos de Tim, no podían ofrecer mucho consejo. Ramil le acercó un vaso de agua a Porsche y dijo...

"Pedir disculpas... es lo único que el señor Porsche debería hacer si cree que ha hecho algo mal."

"..."

"Como la primera persona que se atrevió a venir a vernos en persona, tengo algo que decirte, Porsche. Tim... probablemente no esté en la misma situación que tú ahora mismo. Pero como amigo íntimo mío, **Tim se preocupa mucho por ti** ."

Porsche se disculpó porque un amigo lo llamó para decirle que volviera y revisara el diseño. Debía de estar muy enfadado con el cliente, porque lo oí gritar por teléfono. Los tres —su hijo, su amigo y su madre— suspiraron levemente, y nadie siquiera tocó la comida que tenían delante. Ben dejó el tenedor y echó la cabeza hacia atrás en su asiento.

"Solo dos días después de que Tim se enfadara, ya estoy hecha un desastre. Si sigues diciendo que solo fue un juego, de verdad que me dan ganas de destrozar esta olla de tom yum."

Kin asintió y chocó las palmas con Ben, que estaba sentado a su lado.

"Juro por este plato de lubina frita con salsa de pescado que jamás volveré a jugar a este juego con nadie. Es alucinante."

Capítulo 7: Aguamarina - 3

[1676]

Capítulo 7: Aguamarina - 3

Ya lleva media hora de retraso.

Normalmente, Porsche Pachara nunca llegaría tan tarde a una cita. Si estuviera ocupado con un cliente, llamaría para avisar. Pero en ese momento, las cosas no iban bien entre ellos. Tim sabía que Porsche intentaba reunirse con él, pero no quería ceder fácilmente. Sabía que él tampoco estaba de buen humor ese día. No le gustaba que Porsche se preocupara por los demás, no le gustaba que mostrara constantemente preocupación por Chicha. Se preguntaba si Porsche haría lo mismo con otra persona, aunque sabía que Porsche podía hacerlo con cualquiera. Porque no significaban nada el uno para el otro. Y también sabía lo que era ese sentimiento.

Es posesivo... En realidad, ni siquiera tiene derecho a decirle eso a Porsche.

"Eso no está bien, Thapthim."

Tim se tocó suavemente la frente con el cuaderno que tenía en la mano. Se sentó un rato, dibujando el anillo de rubí que había estado diseñando, pero Charoenkitthara no respondía. Tim intentó llamar varias veces, pero nadie contestó. Los mensajes de texto no aparecían como leídos. Tim miró su reloj y se dio cuenta de que habían pasado casi dos horas. Finalmente, decidió volver a llamar. Un momento después, alguien contestó.

"Señor Porsche, si no puede llegar a tiempo la próxima vez, al menos debería avisarme con antelación, no..."

¿Es Tim? Soy Mean, amigo de Porsche. Porsche está en el hospital ahora mismo.

Antes de que pudieran darse cuenta de lo que sucedía, Tim y su pandilla, incluyendo a "El Hijo de Tu Mamá", se detuvieron frente a una sala de un famoso hospital privado. Los tres habían ido a ver a Tim al trabajo, pero antes de que pudieran siquiera presionar el botón del ascensor, Tim salió y dijo que iba al hospital. Parecía tan preocupado que los tres terminaron siendo arrastrados juntos al hospital. En resumen, su archienemigo, Porsche, había estado compitiendo y tuvo un accidente. Estaba corriendo en una pista normal, pero perdió el equilibrio y se salió de la pista.

Poco después, Mean, el amigo de Porsche, abrió la puerta y los invitó a pasar. El estado de Porsche no era tan grave como habían pensado. Solo tenía algunos moretones leves y una

venda en la frente, pero el médico dijo que debía quedarse en el hospital durante la noche para observación.

"No te estoy sugiriendo que vayas a correr y luego te tires al suelo intentando llamar la atención de Tim."

"Fue un accidente, Kin. Compito todo el tiempo, solo que hoy no estaba muy concentrado."

Todos saludaron a Porsche y preguntaron por su estado, pero Tim permaneció en silencio, negándose a decir una palabra. Entonces, Ramil, fingiendo ser un extraño, les pidió a todos que esperaran afuera y le pidió a Tim que se quedara. No intentaba darle una oportunidad; simplemente vio en los ojos de su amigo que probablemente quería hablar con Porsche. Incluso por eso, se notaba lo preocupado que estaba Tim por Porsche. Kin y Ben tardaron unos minutos en salir de la habitación, gritando que solo tenían 20 minutos. Una vez que todos se fueron, Tim se acercó a la cama. Porsche extendió la mano y lo atrajo hacia sí para que se sentara a su lado.

"¿Tú también vas a competir en carreras de coches?"

"Ya no compito, no tengo tiempo. He estado estresado estos últimos días, así que pensé en probar algo diferente."

"¿Cuántos años tiene, señor Porsche?"

"Thapthim, no me regañes."

La expresión impasible del hombre hizo que a Porsche se le acelerara el corazón, así que se acercó a donde estaba sentado Tim. Pero cuando Tim gimió de dolor por su herida, lo ayudó a incorporarse en la cama. Porsche aprovechó para abrazarlo. Los brazos que lo rodeaban tenían leves moretones, impidiendo que Tim se apartara y dejándolo inmóvil.

"¡Qué mala persona! No contesta mis llamadas, no responde a mis mensajes y ni siquiera me recibe cuando intento visitarla."

"Pensaba que Porsche ya no quería jugar a estos juegos."

"Lamento lo que pasó ese día. No lo dije con mala intención, Tim. No me gustaba que estuvieras tan cerca del Dr. Ping. Para ser sincera, te vigilaba de cerca, muy de cerca, de hecho. Sé que mucha gente intentó ligar contigo en esa fiesta, pero no pude hacer nada al respecto, así que me desquité contigo."

"¿Crees que eres el único afectado?"

"..."

"El señor Porsche tiene a muchísima gente que quiere conocerlo. Además, tiene a una chica tan guapa como Chicha a su lado, ¿qué puedo hacer?"

"Tim."

"No me gusta cuando alguien es demasiado guapo y encantador. Normalmente, mi carácter no es muy bueno de por sí. Si me vuelvo posesiva, pierdo el control por completo y mi personalidad empeora aún más. Me comporto de forma desagradable."

Porsche guardó silencio mientras escuchaba atentamente. La persona que hablaba parecía muy avergonzada, con las mejillas sonrojadas, y se giró para esconderse. Porsche sonrió ampliamente y rodeó con el brazo la cintura de la persona que estaba sentada de espaldas a él. Tim se giró para mirar al paciente, que parecía sentir poco dolor a pesar de estar cubierto de heridas. Porsche apoyó la barbilla en el pequeño hombro cuando nadie dijo nada más.

"Cuando me abrazas fuerte, eres aún más adorable que antes."

"No es bonito."

"Hermoso."

"Ya dije que no era bonito."

"En definitiva, ambos estamos celosos."

"Te dije que lo guardaras bien, no estoy celoso."

"Me has estado vigilando muy de cerca."

"Bueno, Chicha vive cerca de ti."

"El doctor Ping también vive cerca de Tim."

"El doctor Ping es solo un vecino. Ya tiene novia."

"Yo tampoco tenía ninguna intención hacia Chicha. Absolutamente ninguna, absolutamente ninguna."

"¿Por qué tenemos que defendernos mutuamente hasta este punto?"

"Tim está enfadado conmigo."

"No estoy enfadado, ya dije que no me gusta."

"Tenía pensado ir a consolarte hoy, pero algo pasó antes. Pero está bien, si no, no podría abrazarte así, Tim."

"¿A eso le llamas bueno estar herido así? ¡Me dan ganas de insultarte!"

A pesar de su tono de reproche, la mano de Tim tocó suavemente la herida en su frente. El tacto y la mirada de Tim fueron tan tiernos que Porsche olvidó el dolor que sentía. Su estado de casi muerte anterior desapareció por completo. Porsche tomó la mano de Tim, la apoyó contra su mejilla y levantó su dedo meñique.

"Hagamos las paces, no estés más enfadado con Porsche."

"Esa es una forma exagerada de persuadir a un niño."

"Quiero calmarlos como a adultos, pero me temo que solo conseguiré que se enfaden más."

"Sabes a qué me refiero."

"¡Rápido, pon tu dedo meñique sobre el mío! Ya casi se acaban los veinte minutos, Kin volverá pronto."

"Incluso intentas apaciguarme, y aún dudas. ¿Cómo sabes que ya no estoy enfadado?"

Porsche levantó el dedo meñique mientras con la otra mano sujetaba la cintura de Tim, acercándolo. Ya casi no se daba cuenta de su herida. Vio sonreír a Tim, así que apoyó la frente contra la suya, deseando acercarse para decirle algo.

¿No te acuerdas de Porsche? Porsche echa mucho de menos a Thapthim.

Tras terminar la frase, el dedo meñique que tenía delante quedó firmemente entrelazado. Oyó a Tim murmurar en voz baja que era una niñería, pero aun así se negó a soltarlo.

¿Kin volverá pronto? ¿Cuántos minutos quedan?

"Probablemente otros 5 segundos."

Porsche echó un vistazo al reloj de la pared antes de bajar la mirada hacia la persona que aún sostenía en sus brazos. El extraño comportamiento del paciente hizo que Tim frunciera el ceño. Le dijo que lo soltara, o Kin seguramente lo golpearía, y Porsche asintió. Justo cuando Tim estaba a punto de levantarse de la cama, Porsche se inclinó de repente y, con su nariz recta, le plantó un fuerte beso en la pálida mejilla.

5

4

3

2

1

Exactamente 20 minutos.

Porsche se marchó al mismo tiempo que tu madre regresaba a la habitación. Tim se levantó de la cama y se apoyó en la pared antes de que todos se disculparan para dejar descansar al paciente. Por lo que pudo ver, Porsche Pachara parecía mucho mejor; no parecía estar herido en absoluto. Tim miró a Porsche, que yacía allí sonriendo, aparentemente complacido por haberlo avergonzado tanto.

Justo cuando todos estaban a punto de salir de la habitación, Tim se detuvo y regresó a la cama del hospital. Antes de que Porsche pudiera preguntar nada, Tim se inclinó, lo rodeó con ambos brazos por los hombros y ladeó el rostro hacia él, hundiendo la nariz en la mejilla de Porsche, tal como Porsche lo había hecho antes. El hombre besado se quedó paralizado antes de que Tim lo soltara.

"Danos más tiempo."

"..."

"En realidad, soy mucho más difícil de complacer que esto, pero esto ya es una gran concesión. No me importa perder hoy."

"..."

"Que te mejores pronto, Porsche."

"..."

Tim salió corriendo de la habitación al oír la voz de Kin llamándolo. Porsche permaneció sentado, inmóvil, con la mano en el pecho, sintiendo que el corazón le latía tan rápido que temía que algo anduviera mal. Quería llamar a un médico de inmediato para averiguar qué le pasaba.

¿Qué sentido tiene perder? El perdedor está aquí mismo, tumbado en la cama.

No sabía si se recuperaría con una rapidez asombrosa o si pasaría al más allá antes, pero una cosa era segura, y siempre había mantenido su afirmación anterior: Tim Nopjinda era astuto y adorable como nadie. Lo juraba.

Capítulo 8: Turmalina rosa

[1844]

Capítulo 8: Turmalina rosa

"¿Tienes novia, Porsche?"

"¿Quién te dijo eso?"

"Supongo que sí. Últimamente te comportas como si estuvieras enamorada. Cada vez que publicas una historia en Instagram, puedo ver que estás con alguien, solo que no muestras su rostro."

"Como era de esperar de los chicos guapos del departamento de arquitectura, Copter."

"Y también sé que evitaste deliberadamente mostrar tu rostro, dejando que decenas de miles de tus fans lo descubrieran por sí mismos."

"La medalla de oro y el premio honorífico al primer puesto deben entregarse ahora."

"Eres una vergüenza para mi madre. ¿Te comportas así incluso cuando estás con tu novio?"

"Hasta P dijo que estoy guapa así."

** La palabra 'phi' no especifica género, así que la dejaré como está.*

"¿P? Él es mayor."

"Pero parece mucho más joven que vosotros."

Porsche alzó su copa tras los murmullos desdeñosos de su grupo de amigos, a quienes rara vez veía. En la universidad no tenían tiempo, y ahora que trabajaban, era treinta veces más. Mean los había invitado el mes pasado, y les llevó un mes entero reunirlos a todos. Hablaron de todo tipo de altibajos de la vida, cuando de repente, un amigo de Copter se acercó. Porsche no se sorprendió; era solo un conocido. Pero el nombre familiar que había oído le hizo fruncir el ceño.

"¿Yo? Soltero, pero no libre."

"Tu reputación es inmejorable; nadie quiere ofrecerse voluntariamente a ti."

"Oh, con mi nivel de habilidad, cualquiera puede caer en mi trampa."

¿Te has olvidado de Tim Nopjinda de Pure Jewelry? Ni siquiera lo miraste, y él ni siquiera recuerda tu nombre.

"Maldita sea, solo de pensarlo me duele el corazón. ¿Qué le pasa con tanta arrogancia? Es guapa, pero es demasiado mujeriego."

"La gente puede ver qué clase de persona eres."

¿No es cierto que una cara así suele acabar siendo robada? Es fácil conseguirla, y con eso me basta. Tan rubia y atractiva, creo que será la bomba en la cama.

Porsche respiró hondo, contando del 1 al 10, mientras Gunt seguía mencionando a Tim sin cesar. Incluso Mean, sentado a su lado, le dio una palmadita en el hombro para tranquilizarlo. Porsche no conocía a Gunt, pero, basándose en su conversación de ese día, podía intuir por qué Tim lo ignoraba así. Con medio vaso de vino restante, Porsche decidió bebérselo de un trago.

"No sabía que fuera tan difícil, es solo un chico guapo, ¿verdad? No lo decía en serio. De hecho, probablemente ya lo he 'hecho' más de diez veces."

"No deberías hablar así de otras personas cuando no las conoces bien."

La mesa entera quedó en silencio cuando Porsche golpeó su vaso contra la mesa antes de pronunciar esas palabras. Mean suspiró y alzó su vaso para calmarse, dándose cuenta de que algo iba a pasar ese día; su amigo ya había empezado. Gunt se acercó a Porsche, que estaba sentado en el borde de la mesa, y le preguntó de nuevo qué acababa de decir. Porsche sonrió levemente y se puso de pie para mirar a quien se le había acercado.

"Afortunadamente, recibí una buena educación, así que sé que no debo hablar así de nadie, sea hombre o mujer."

¿Qué tiene eso que ver contigo? ¿Eres una persona entrometida? ¿O también eres fan de Tim? Pobrecita. Si quieres jugar en la cama, probablemente será difícil; una muñeca de alta categoría no se somete fácilmente.

"Creo que hice todo lo posible por mantener la calma."

¿Te he tocado la fibra sensible? Admítelo, tú también lo deseas. Al fin y al cabo, eres un hombre, ¿no?

¡Maldito imbécil! ¿En qué clase de sociedad te criaste para que solo pienses así? ¡Mi corazón no es como dices, limpiador de ventanas con cara de pez!

La copa de vino que estaba sobre la mesa salió disparada y le estampó en la cara a Gunt. Todos los presentes gritaron cuando los dos hombres se agarraron por el cuello y comenzaron a golpearse. La gente a su alrededor retrocedió. Mean y Copter se apresuraron a separar a los dos hombres que peleaban sin cesar, ya que el dueño y el gerente habían llamado a seguridad para controlar la situación.

"Él empezó primero. De repente me arrojó vino a la cara."

Porsche se llevó la mano a la comisura de los labios, sintiendo cómo la sangre le escocía. También le empezó a doler un poco la mejilla izquierda, y predijo que mañana tendría un moretón. En fin, tenía que admitir que él había empezado hoy, así que tenía que asumir la culpa. Antes de que pudiera decir nada, alguien se acercó al dueño de la tienda, lo que hizo que Porsche se girara. Pakin...

"Conozco a P'Tin. Hablemos en la trastienda."

Pakin parecía ser un cliente VIP, a juzgar por la actitud humilde del dueño cuando llegó. Poco después, el dueño salió y dijo que no tomaría medidas al respecto, ya que no se habían producido daños. Sin embargo, si volvía a ocurrir, tal vez tendría que llamar a la policía. Una vez resuelto el asunto, Porsche salió del restaurante para tranquilizarse.

"Oí que estabais hablando tú y ese tipo con cara de pez antes del incidente."

"Supongo que Kin también se enteró de lo de Tim."

"Todo."

Pakin apagó el cigarrillo que tenía en la mano sobre la arena antes de apoyarse en las escaleras. Miró el rostro de su archienemigo y sonrió, pues ahora estaba casi irreconocible. Había oído que acababa de salir del hospital tras un accidente de carreras y que ahora volvía a tener problemas en el bar. Por suerte, conocía al dueño, lo que le permitió resolver el asunto rápidamente. De lo contrario, Porsche estaría ahora mismo en la comisaría.

"Tienes razón. Porsche, a veces resolver los problemas a puñetazos no es una buena idea."

"Lo sé... pero en aquel momento, me enfurecí cuando Gunt habló así de Tim."

"¿Entonces no crees que pueda estar diciendo la verdad?"

"Kin, ese es tu amigo."

"Como Tim es mi amigo, lo sé todo. Pero te pregunto, ¿por qué crees que lo que dijo ese chico no es cierto?"

Porsche guardó silencio cuando Kin le hizo la pregunta. No sabía si era cierto o no, pero por el tiempo que había pasado con Tim, estaba seguro de que lo que Gunt decía no era verdad.

"Son solo mis sentimientos, nada más."

"Sinceramente, jugando a este juego con Tim de esta manera, ¿no hay ninguna posibilidad de tener sexo?"

"Admito que quería abrazarlo, besarlo, acurrucarme con él, pero te juro que nunca pensé en nada más allá de eso, Kin. Aunque Tim sea un chico, lo respeto."

"Esa es una gran respuesta."

"Y Tim no es solo un chico guapo, no es una muñeca que puede hacer lo que quiera. Solo pensarlo me vuelve loca. ¡Es tan frustrante!"

"No es la primera vez que hablan así de Tim. Lo sabes, ¿verdad? Yo también me enfadaba igual que tú, pero al hacerme mayor me di cuenta de que no tengo por qué tomarme esas palabras en serio. Pueden decir lo que quieran."

"Sí, pero al menos logré darle un puñetazo. Solo de pensarlo me enfurezco, maldita sea."

Pakin dejó que Porsche desahogara su ira, pero no fue fácil calmarlo. Lo entendía, pues él mismo había estado en una situación similar. Le explicó que no era la primera vez que Thapthim era difamado de esa manera. Él y Benjamin se habían peleado hasta que se les desgarraron los labios y se les partieron las cejas. Por suerte, Ramil les había advertido. Y Tim, que siempre les daba órdenes, lloró al ver a Thapthim y a Benjamin cubiertos de heridas. A partir de entonces, prometieron que no volverían a pelearse con la pandilla del "Amigo de la Madre".

"Solo una cosa: no creas que mi amigo es fácil. Con Tim, si no tuvieras segundas intenciones, jamás te acercarías tanto a él."

"..."

"En fin, gracias. Además de nosotros, eres la primera persona que lucha por Tim."

Porsche le sonrió a Kin, quien hoy no se mostraba tan agresivo como de costumbre. Pero antes de que pudiera decir algo más, alguien salió por la puerta, silenciándolos a ambos. Gunt se cubrió la cara con un pañuelo y fulminó con la mirada a Porsche al verlo sentado allí. Porsche, para evitar más problemas, fingió estar hablando por teléfono. De repente, justo cuando Gunt iba a pasar, tropezó y cayó por las escaleras, aterrizando frente al bar. Porsche miró a Kin, quien estaba de pie con los brazos cruzados y una expresión seria. Supuso que Kin probablemente había hecho tropezar a Gunt, provocando su caída. Gunt parecía un poco intimidado por Kin, así que se levantó rápidamente y se dirigió al estacionamiento.

"¿No dijo Kin que resolver los problemas a puñetazos no siempre es la mejor opción?"

"¿Dije eso?"

"En este momento."

"Me olvidé."

Porsche quería reírse hasta llegar al cielo. Si no hubiera estado herido, se habría revolcado por el suelo. Kin miró su reloj antes de decirle que se fuera a casa a descansar. Con expresión desolada, Porsche regresó al interior. Mientras subía las escaleras, se detuvo de

repente y se giró para decir algo, porque le gustaba mucho la amistad del grupo de amigos de Tim.

"Me gusta eso de 'La pandilla de tu mamá', ojalá tuviera amigas así. Además, gracias Kin por ayudar a solucionar todo hoy."

"No creas que solo porque te desempeñes bien una vez te ascenderán a mi yerno."

"¿Mi puntuación no ha mejorado en absoluto?"

"Obtuve 5 puntos por proteger a Tim, pero -100 por pelear."

"Esa deducción es demasiado grande."

"Tim te va a regañar otra vez. Ya le conté todo lo que pasó hoy. Espera a que te pongan la penalización de -300."

A pesar de eso, la palmadita en el hombro y la sugerencia de consultar a un médico para tratar su herida tranquilizaron a Porsche, quien al menos hoy había podido hablar con Kin más que en cualquier encuentro anterior. No importa, obtuvo 5 puntos de Kin, ¡eso ya es increíblemente generoso! ¡Porsche Pachara es súper inteligente!

Capítulo 8: Turmalina rosa - 2

[2240]

Capítulo 8: Turmalina rosa - 2

Peor que perder 300 puntos...

Temprano por la mañana, Tim apareció en la casa sin previo aviso. Pero debido a lo que acababa de suceder y a su terrible aspecto, no quería que Tim lo viera así. Y como Tim ya estaba afuera con semblante serio, ¿qué más podía hacer? Solo pudo abrir la puerta con resignación. En cuanto entró, Tim se quedó sentado, mirándolo fijamente a la cara, probablemente evaluando las heridas.

"Conducir a gran velocidad provocó un accidente y una lesión en la cabeza."

"..."

"Todavía no me he recuperado del todo."

"..."

"Ahora incluso anda por ahí buscando pelea con otras personas."

"..."

"¿Sabes de quién estoy hablando?"

"Es un Porsche."

"No hace falta halagar."

En cuanto lo regañaron, Porsche Pachara se acurrucó junto a la persona sentada a su lado, que tenía una expresión seria en el rostro, con los brazos como hilos de tinta que rodeaban con fuerza la cintura de Thapthim. Se separó un poco, para luego abrazarlo de nuevo, aún más fuerte. Abrazado así, Thapthim pudo ver claramente el rostro de Porsche y solo pudo suspirar, incapaz de regañarlo más. Basta con ver el estado en que se encontraba ahora su ideal de arquitecto soltero. Todavía tenía una vieja cicatriz vendada en la frente, un moretón en la mejilla izquierda y una grieta en la comisura de los labios.

"¿Han sido tratadas las heridas?"

¿Hace falta hacer algo más? La herida está... ¡Uf! ¡Tenemos que hacerlo! Déjame ir a buscar las herramientas primero. Tim, no te enfades todavía.

Seguía tan suave y resbaladiza como la seda solar, sin cambios. Al ver la expresión de Tim cuando dijo que solo era una herida leve que no necesitaba tratamiento, se retractó rápidamente, temiendo enfurecerlo aún más. Porsche se levantó para buscar el botiquín de primeros auxilios, recordando que su madre lo había comprado para emergencias. Tampoco se atrevía a ir a casa, temiendo que la gente de Charoenkitthara se desmayara al verlo. Por suerte, todo lo que contenía el botiquín seguía allí; de lo contrario, Tim seguramente lo habría arrastrado al hospital.

Esta es una buena forma de curar una herida. Porsche se acercó a la persona que tenía delante, quien estaba completamente concentrada en la herida en la comisura de la boca. A Porsche le gustaba cuando esos ojos grandes y redondos solo lo miraban a él y a nadie más. Hoy, Tim vestía de forma sencilla, sin traje de trabajo, y llevaba el pelo recogido en una linda coleta, como de muñeca. Cuando extendió la mano para tirar juguetonamente de la coleta, recibió una bofetada. Hoy, no podía dejar de mirar a Tim ni un segundo.

"No me mires así."

"¿Dónde se supone que debo mirar?"

"Señor Porsche, por favor, no vuelva a causar problemas ni a sufrir lesiones como esta la próxima vez. Sobre todo cuando es culpa mía, no me siento nada bien al respecto."

"Está hablando de ti."

"Lo sé."

"Ya no puedo ni siquiera decir una frase, Thapthim."

Porsche tomó la mano de la persona y, con un hisopo de algodón, le tocó la comisura de los labios. Luego, extendió la mano y la sentó en su regazo, con expresión preocupada. Thapthim dudó un instante, pero Porsche le dijo que solo quería un abrazo, así que Thapthim se acomodó. La expresión seria de Porsche hizo que Thapthim optara por guardar silencio y tocar suavemente el moretón en su mejilla. No era la primera vez que Thapthim se encontraba en una situación así. Le había sucedido con frecuencia a la pandilla de "El hijo de tu madre", y él era quien se encargaba de resolverlo, especialmente por Pakin, que era más irascible que nadie.

"¡Estoy tan enfadado que siento que me va a explotar la cabeza! ¡Cómo se atreve ese tipo con cara de pez a decirte eso!"

Porsche seguía quejándose de lo ocurrido la noche anterior, y parecía que la cosa no iba a terminar fácilmente. Su berrinche infantil hizo sonreír a Thapthim, antes de colocarle ambas manos sobre los anchos hombros. Porsche estrechó el abrazo alrededor del hombre que tenía sentado en su regazo. Todo sucedió con tanta naturalidad que ninguno de los dos se dio cuenta. Le contaron a Thapthim con detalle lo ocurrido la noche anterior; quería

saber exactamente qué había pasado, ya que Pakin solo le había dado un breve informe el día anterior.

"Tim, ¿te acuerdas de Gunt?"

"No lo recuerdo."

"Bien. No es guapo, no hace falta recordarlo."

"¿Y quién es el guapo?"

"Por supuesto, nadie es tan guapo como Porsche Pachara, no hay nadie como él."

"He estado narcisista todo el día. En fin, gracias por anoche. Nadie me había protegido así antes, excepto la pandilla de 'Los hijos de mamá'."

Porsche extendió la mano y le apartó el mechón de pelo a Thapthim de la cara. Sonrió, intuyendo que Tim probablemente empezaba a sentirse incómodo por su mirada. Al ver a Porsche sonreír así, Thapthim se unió a la risa, agarrándole el cuello con fastidio. Incluso con dolor, aún podía bromear.

¿Tienes alguna cita o salida hoy?

"En realidad, teníamos una cita para hablar de anillos de boda, pero el cliente ya la ha reprogramado."

"Entonces Tim debe tener todo el día libre para atender al paciente, ¿verdad?"

"¿Es muy grave? No parece que tenga ningún síntoma."

"Me duele muchísimo. Incluso hablar me duele la boca."

"Están llenos de trucos."

Thapthim apartó a la persona que tenía delante, se levantó y fue a la cocina a buscar algo de comer para el paciente, ya que de todos modos tenía que tomar antiinflamatorios. Y, como era de esperar, la cocina de esa lujosa casa multimillonaria estaba completamente vacía; no había nada fresco. Por suerte, había una caja de huevos y unos cuantos paquetes de fideos instantáneos en la alacena. Probablemente tendría que comer eso; pedir comida a domicilio tardaría una eternidad. Cuando Thapthim gritó pidiendo comida, el dueño de la casa dijo que ellos mismos la cocinarían.

"Todo el mundo dice que soy el príncipe de los fideos instantáneos."

"El título no es motivo de orgullo. Si muero de esta enfermedad, se reirán en mi cara."

Thapthim se sentó en la encimera junto a la estufa, observando cómo alguien añadía verduras y carne que habían encontrado por casualidad en el refrigerador. Por suerte, no estaban en mal estado, así que la comida parecía un poco más nutritiva. Luego estaba la forma en que cortaban la carne; era tan gracioso que Thapthim tuvo que sacar una foto. Si Benjamin, el experto en cocina, viera esto, probablemente se moriría de vergüenza. El agua tardó bastante en hervir, así que Thapthim sacó su iPad para mirar diseños de anillos de boda mientras tanto.

"Llevo mucho tiempo preguntándome por qué los anillos de boda siempre están hechos de diamantes."

La tendencia de usar anillos de diamantes como alianzas de boda existe desde hace mucho tiempo. De hecho, son hermosos, elegantes y tienen un significado especial. Se cree que los diamantes simbolizan la pureza y representan el amor eterno. ¿Lo sabías, Porsche? Cada piedra preciosa tiene sus propias creencias y significados.

"Nunca lo supe. Siempre pensé que todos los anillos de boda eran del mismo estilo."

"Antes, todos pensaban como tú, Porsche. Diseñar un anillo de bodas no es difícil; solo un anillo sencillo con un diamante, eso es todo."

"..."

"Hasta que conocí a una pareja, ambos hombres."

"¿Le pidieron a Tim que diseñara sus anillos de boda?"

"Bueno, se van a casar en Canadá, así que querían que les diseñara los anillos. Les mostré algunos de mis diseños anteriores, pero me preguntaron si tenía alguna piedra preciosa que simbolizara su creencia en el amor."

"¿Existen siquiera esas piedras preciosas?"

"Dijeron que llegar hasta donde están hoy no fue fácil. Han enfrentado muchos obstáculos, llorado cientos de veces, y este será verdaderamente el comienzo de su vida matrimonial. Han estado juntos durante mucho tiempo, tanto como amigos como amantes, y todo lo que han vivido es porque creen en el amor."

"..."

"Y esa fue la primera vez que diseñé un anillo de bodas con turmalina rosa, una piedra preciosa rosa que simboliza tanto el amor como la amistad."

"..."

"Al principio pensé que no les gustaría el rosa porque ambos son hombres. Pero me dijeron que no me preocupara por el género. Los anillos de boda que diseñé son preciosos y les encantan."

"..."

"Fue entonces cuando empecé a pensar que los anillos de boda deberían contar la historia de amor de cada persona, no solo usarse para la ceremonia. Deberían tener un hermoso significado porque simbolizan el amor entre dos personas."

"..."

"Le prometí a tu pandilla que mamá diseñaría los anillos de boda para ti."

"Así que has diseñado los anillos para Ramil y Ben, ¿verdad?"

"Puede que no sea el anillo de bodas que imaginé, pero lo diseñé con todo mi corazón. Solo queda Kin, pero no falta mucho; Kin la conocerá algún día."

"..."

El cocinero apagó la estufa de gas y se acercó a donde Thapthim estaba sentado con las piernas colgando sobre la encimera. Luego lo abrazó, haciendo que Thapthim levantara la vista y viera a Porsche mirándolo fijamente sin pestañear.

"Tafthim."

"¿Mmm?"

"En el contexto del amor, ¿cómo representa el rubí el amor?"

** thapthim: rubí, zafiro rosa*

"Encuentra la respuesta tú mismo."

"Lo estoy buscando."

"¿Qué clase de amor es ese?"

"No puedo responder a eso."

"¿No lo encuentras?"

"No está claro, me temo que solo es un juego."

"Entonces, si está claro, ¿quiere el señor Porsche estar con el amor de Thapthim por el resto de su vida?"

"..."

"Esa es probablemente una pregunta muy difícil."

"Entonces, ¿Thapthim quiere estar conmigo el resto de su vida?"

"¿Ya se ha enamorado Porsche de Thapthim?"

Era como el juego de las "100.000 preguntas". Todo a su alrededor permanecía en silencio mientras ambos comprendían de qué hablaban. Los grandes ojos redondos de Tim lo miraban como si buscara las respuestas que anhelaba. Pero en ese momento, no había nada que pudieran responder. Ambos parecían temer lo que les depararía el futuro, así que optaron por guardar silencio.

"No responder no significa nada."

"..."

"Soy un hombre cuyos actos hablan más que las palabras. El hecho de no hablar no significa que no sienta."

Porsche permaneció inmóvil, atrayendo lentamente a Tim hacia su ancho pecho y abrazándolo con fuerza, como si quisiera transmitirle al otro hombre lo que sentía en ese momento.

"Ahora mismo, solo tengo a Thapthim. Y si en el futuro, lo que tenemos es algo más que un juego, y tú sigues aquí..."

"..."

"Te juro que te amaré de una forma que no puedes imaginar. Te amaré tanto que renunciaré a todos mis sueños y amaré solo a Thapthim Nopjinda."

"..."

Perdí... ¿Cómo pudo Thapthim perder contra una persona enferma que hoy tenía una desventaja de -300 puntos?

"Tengo algo más que quiero comentar contigo, Porsche. Tengo que ir a Japón dos semanas por negocios, pero si hay algún diseño de joyería que necesite revisión, no dudes en enviármelo cuando quieras."

"¿Dos semanas?"

"Eso es rápido. Normalmente, estoy en Italia, Alemania o Francia durante un mes entero."

"¿Entonces, tenemos que volver a ir?"

"Bueno, si tiene que ver con Pure Jewelry, entonces probablemente tendré que ir... ¿Por qué? ¿Me echas de menos?"

"No he dicho ni una sola palabra."

Thapthim soltó una risita y se acercó a la persona sentada en la mesa de dibujo, corrigiendo un dibujo. Porsche mantuvo la compostura, fingiendo indiferencia, hasta que Thapthim se acercó, le rodeó el cuello con el brazo y apoyó la mejilla contra la suya. La persona, que había estado deslizando el lápiz sobre el lienzo, se detuvo de repente, pero continuó dibujando la línea recta frente a él como si nada hubiera pasado.

"El trabajo será muy intenso, no habrá tiempo para charlar."

"Lo sé.

"No nos veremos durante 14 días."

"En un abrir y cerrar de ojos."

"No podrás verle la cara."

"¿Hasta ese punto?"

"Ya no puedo oír la voz."

"Guau."

"No deberías abrazar así."

"No intentes engañarme para que pierda."

Thapthim sonrió, pero no soltó el cuello de Porsche. De hecho, mientras trabajaba, Porsche parecía bastante maduro, concentrado únicamente en editar los planos. De repente, mientras los revisaba, Porsche dejó de trabajar y se giró para mirar a quien aún lo sujetaba del cuello. La mano pálida que tenía delante hizo que Porsche se inclinara para besarla, provocando que la persona en su abrazo fingiera apartarse.

"¿Cuándo te vas?"

"Mañana."

"Solo dos semanas."

"Quien diga que hay que recordar de antemano, perderá."

"¿Eso es lo que quieres?"

"Nunca nos hemos separado, así que quiero saber cómo es. ¿Quién se rendirá, tú o yo, Porsche?"

"¿Existe alguna ley?"

"No llames ni envíes mensajes de texto a menos que sea absolutamente necesario."

"Vale... Para que lo sepas, no te voy a echar de menos, Tim. Solo son 14 días, y soy más fuerte de lo que crees."

Capítulo 8: Turmalina rosa - 3

[1467]

Capítulo 8: Turmalina rosa - 3

"Porsche, ¿qué te pasa? Llevas toda la semana deprimido. ¿Has comido o bebido algo? Y deja de mirar el móvil cien veces al día; me está dando dolor de cabeza."

"Aburrido."

"¿El cliente volvió a revisar los planos?"

"No lo son."

"¿Entonces qué es exactamente lo que te vuelve loco?"

"Ya dije que estaba aburrido."

"¿Señorita Tim?"

"¡No lo recuerdo!"

Mmm... Sé que mientes, estás gritando muy fuerte. Mean negó con la cabeza, preguntándose por qué estaban tan obsesionados con ganar y perder juegos. Debían haber llegado a algún tipo de acuerdo, por eso su amigo actuaba como si estuviera a punto de morir. Esta era la primera vez que el "sistema Porsche" había fallado así, paralizado como un árbol sin agua durante toda una semana. Y oí que Tim estaba de viaje de negocios durante dos semanas. Vaya... otra semana más, ¿qué iba a hacer su amigo? Antes de que pudiera decir nada más, Porsche pidió irse a casa. Un fuerte "golpe" resonó fuera de la empresa, haciendo que Mean suspirara.

"Llevas tres días chocando contra la puerta, Porsche." Estoy harta.

Era increíblemente aburrido. Aunque su juego favorito se estaba transmitiendo en la televisión, Porsche se sentía completamente abatido. Había cogido el teléfono por tricentésima vez. Sabía lo que le pasaba, pero admitirlo abiertamente sería indigno. Tim se había ido a Japón por trabajo o al espacio exterior y había desaparecido por completo. Se preguntó si Tim se sentiría igual. El juego continuó, pero de repente Porsche bajó el volumen al oír algo que sonaba como un timbre. Al revisar la cámara de seguridad, se quedó paralizado, con los ojos muy abiertos y sin parpadear. ***Tim...***

Porsche pensó que estaba alucinando, pero en realidad era Thapthim Nopjinda. Después de que Porsche le abriera la puerta, el otro hombre entró en la casa. Parecía cansado y agotado, así que Porsche fue a buscarle un poco de agua. Pero cuando regresó al gran sofá, Tim ya se había quedado dormido. Porsche admitió estar atónito; todo había sucedido muy rápido. Al ver al otro hombre dormido de esa manera, Porsche se sentó a su lado y se acomodó para que Tim pudiera apoyarse en él.

"Al menos deberíamos abrazarnos con todas nuestras fuerzas. Nos quedamos dormidos nada más llegar."

Menos mal que el sofá era grande, así que Porsche se tumbó y tiró de Thapthim para que se recostara con él. Una vez cómodos, Thapthim rodeó la cintura de Porsche con los brazos y se acurrucó contra su pecho, con los ojos aún cerrados. Porsche se dio cuenta de que Tim seguía con el traje de trabajo; por suerte, se había quitado la corbata. Parecía increíblemente cansado; debía de haber tenido mucho trabajo. Le llegó un mensaje a Line, lo que hizo que Porsche lo revisara y viera que alguien había enviado una foto al grupo de arquitectura.

BIN: ¿Es este Tim Nopjinda del mundo de la joyería? ¿El que tuvo esa discusión entre Porsche y tu amigo Gunt, el policía?

COPTER: Sí. ¿Y luego qué?

DINN: ¿Por qué le estás tomando fotos a escondidas? ¡Te va a regañar!

BIN: Escucha primero, Red Dinn. No lo digo con mala intención. Simplemente coincidimos en el mismo vuelo de regreso de Japón.

JJ: ¿Has vuelto, Bin?

BIN: Justo ahora, mi querido JJ, aterrizamos en Tailandia hace menos de una hora. Pero Tim tenía tanta prisa después de bajar del avión, no sé adónde fue, tenía muchísima prisa. Y era la primera vez que lo veía tan de cerca, ¡Dios mío!, tan lindo, serio, puro y un chico trap. Pero parece que está a punto de sufrir una decepción amorosa, porque definitivamente ahora tiene novia.

PORSCHE: ¿Novia? ¿Viste a su novia?

BIN: Porsche, ¿dónde estás? ¿No estás en la oficina viendo fútbol con Mean? ¿O estás en tu mansión de 300 millones de dólares?

PORSCHE: Te pregunté, Bin, ¿viste a la novia de Tim? Respóndeme rápido.

BIN: No lo vi, pero por mi naturaleza chismosa, oí que estaba hablando con su hermano. Básicamente, Tim terminó su trabajo en Japón dos semanas antes de lo previsto. Pero su hermano planeaba quedarse y viajar como estaba planeado, mientras que Tim regresó

directamente. Así que su hermano le preguntó con urgencia por qué volvía y si alguien lo estaba esperando. ¿Adivina qué respondió mi adorable Tim?

PORSCHE: ¡No seas tan lento!

BIN: Tienes mucha prisa. Dame un poco de tiempo para escribir. ¿Tú también eres fan de Tim, Porsche?

** Probablemente sea fean khrap =]]]]]]]*

PORSCHE: ¡Continúa la historia!

BIN: ¡Animal! ¡Odio los signos de exclamación! Tim dijo que no sabe si esperarán, pero que realmente quiere conocerlos. Vaya... vaya, ¿por qué soy tan entrometido en la vida privada de los demás? Supongo que en cuanto llegue a Tailandia, Tim irá a buscar a su novia. Si fuera yo, me enamoraría perdidamente de ella. Se ve tan cansado, como si no hubiera comido nada todavía, refunfuñó su hermano. Pero mira, todavía quiere volver y encontrar a su novia en cuanto termine. ¡Qué suerte tiene su novia!

PORSCHE: ¡Te quiero, Bin!

BIN: ¡Te odio, Porsche!

Porsche ignoró los mensajes de su amigo. Admitió que no pudo dejar de sonreír tras leer el de Bin. La persona que dormía profundamente en sus brazos estaba claramente agotada. Porsche acarició suavemente la mejilla sonrosada que tenía delante, como si lo arrullara, antes de no poder resistir la tentación de darle un ligero beso en la frente.

"Esta vez perdiste. Debes extrañarme mucho. Lo sé."

"..."

"Tapthim"

"..."

"No te echo tanto de menos."

"..."

"Pero Kin me regañó severamente cuando le dije que ya había reservado mi vuelo a Japón. Ben también me llamó estúpido por aguantar una semana entera. Ben dijo que no deberían ser más de tres días."

"..."

"Kin también dijo que tanto tu hijo como tu madre sufren del síndrome de 'apego excesivo al novio'."

"..."

"Sería terrible si te aferraras a mí... Podría abrazar a Tim todo el día, seguro, y no tendría que trabajar nada."

"..."

"Ahora que duermes tan profundamente, déjame balbucear un poco para mí misma."

Porsche solo podía contemplar el rostro de la persona que seguía profundamente dormida, ajena a todo, con los párpados cerrados como los de un niño. Aquellas manitas lo rodeaban por la cintura, quizás buscando una almohada, aferrándose con fuerza. Pero se sentía maravilloso, tenía que admitirlo. Porsche ahora entendía lo que sus amigos del grupo de chat de arquitectura habían comentado sobre lo increíble que era acurrucarse con la pareja en casa mientras veían fútbol.

"Ahora entiendo el juego de Thapthim. Te estás infiltrando poco a poco en mi vida, haciendo que no pueda vivir sin ti, ¿verdad? Y entonces ganarás."

Porsche besó alternativamente la frente y las pálidas mejillas del hombre dormido antes de acercarlo y abrazarlo con más fuerza. La mano de Thapthim lo rodeaba por la cintura; Porsche la tomó, acariciándole suavemente el dorso como para arrullarlo. Porsche cerró los ojos; casi le tocaba diseñar las joyas de Charoenkitthara, después de haberle dicho a Tim que dejara su turno para el final. Inicialmente, no tenía ninguna idea en mente para el diseño del anillo. Pero planeaba usar el anillo que diseñara esta vez como su anillo de bodas.

"Señor Porsche... piense en qué tipo de anillos le gustaría. Entonces podrá traer a su futura esposa. Al fin y al cabo, necesita dos anillos de boda."

Las palabras de Tim de sus primeros encuentros resonaban en su mente. Porsche no se dio cuenta de que estaba tomando suavemente la mano de Tim y besándola, cuando de repente se le ocurrió una idea para un anillo. Un anillo sencillo, sin adornos, con una sola piedra preciosa. Una piedra preciosa roja que nunca antes había considerado para el anillo de bodas que siempre había soñado regalarle a alguien... ***un rubí*** .

** thapthim = rubí*

Capítulo 9: Ópalo

[1634]

Capítulo 9: Ópalo

Kin 8 veces.

Episodios de Ben 10.

Ramil 15 veces.

Porsche contó las veces que mamá llamó a Tim. El teléfono de Tim sonó sin parar toda la noche. Finalmente, Porsche decidió llamar a Kin, ya que solo tenía el número de Pakin. Se preparó para otra bronca, pero cuando dijo que Tim estaba dormido en casa, Kin se quedó callado. A Tim se le cayeron los tobillos. Esta vez, podría perder 2000 puntos, pero de repente, Kin soltó una carcajada.

"Ya te lo dije, tu hijo tiene el síndrome de 'adicción al novio'."

"Pensé que me iban a gritar."

"¿Quieres gritarme? ¿Le hiciste algo a Tim?"

"Abrazo."

"¿Qué clase de abrazo?"

"Bueno, nos quedamos allí tumbados, abrazados. Nos abrazamos tan fuerte que no podía moverme, porque tenía miedo de que Tim se despertara."

"P'Yok dijo que está trabajando duro, que tiene algunos problemas en el trabajo. Si se despierta, búscalo para que coma y beba. Su madre... ¿Estás aquí para ser su novio o su padre? Cuídalo bien, este chico es muy terco. En lugar de descansar después de terminar el trabajo, voló de regreso a Tailandia y luego, de repente, anduvo por ahí buscándote."

"Familiares."

"¿Qué?"

"¿Puedo hacer algo más que abrazarte?"

"Lo hiciste, lo sé."

"Oye... yo..."

"Sí... lo entiendo. Nadie puede soportar mirar la cara de Tim durante mucho tiempo."

"Lindo."

"Oye... veamos si sigues llamándola linda después de que te rompa la cabeza. ¿Y sigues jugando?"

"La competición aún continúa, pero esta vez confío en que ganaré."

"Déjame decirte, chico Porsche, que definitivamente no vas a ganar esta vez."

"Tiger... tu amigo está aquí tumbado abrazándome."

"Si no me crees, ya verás. Conozco a Thapthim Nopjinda desde que tenía 3 años. Tú serás quien pierda este juego."

Porsche colgó el teléfono con Kin porque tenía que tomar un vuelo a Phuket. Hay que decir que Kin parecía amar su libertad, viajando de un lado a otro entre el Norte y el Sur casi todas las semanas. Pero el último mensaje que escuchó no le pareció cierto; no era verdad. Si perdía, ¿quién lo estaría abrazando ahora? En realidad, Porsche llevaba un rato despierto, pero la persona que lo había estado abrazando desde la noche anterior aún no se había despertado. Inicialmente, pensaba dejarlo dormir un poco más, pero Tim no había comido nada desde ayer, así que lo despertó para desayunar.

"Tim"

"..."

"Despierta. ¿No tienes hambre?"

"..."

"Tapthim"

"Te escuché."

"Despierta rápido."

"No quiero levantarme."

"Entonces cambiemos de posición primero. Tengo el brazo entumecido."

Fiel a su palabra, Porsche apartó a Tim, que aún tenía los ojos cerrados, de donde yacía sobre él; de lo contrario, el brazo en el que Tim había descansado toda la noche seguramente quedaría inutilizable. Tim abrió los ojos lentamente. Se veía adorable al despertar. Sus grandes ojos redondos parpadeaban como si aún estuviera aturdido por lo sucedido. Porsche se incorporó y apoyó la nariz contra la suave mejilla frente a él porque era tan linda. Oh, era tan agradable cuando aún estaba medio dormido; un beso en la mejilla no le acarrearía una bofetada.

"¿Sabes siquiera dónde estás?"

"La familia Porsche."

"¿Tanto deseas verme?"

"Por mal camino."

"Yo también te echo de menos... Thapthim, ¿sabes lo feliz que me puse cuando abrí la puerta y te vi allí de pie?"

"Por favor, escucha de nuevo. ¿Qué sentiste?"

"Te extraño. Dos semanas se me hacen eternas. ¿Qué voy a hacer si Tim se va aún más tiempo? Me voy a morir de nostalgia."

"Vamos de nuevo."

"Lo recuerdo. ¿Quieres saber más? Puedo contarte más si quieres."

Ya fuera por timidez o no, Tim hundió su rostro en el ancho pecho de Porsche. ¿Quién podría resistirse a semejante muestra de afecto? Así que Porsche tuvo que incorporarse, levantando también a la persona que yacía sobre él. Ya era mucho después de la hora del desayuno y, por supuesto, la casa de 300 millones de dólares seguía sin tener comida fresca como antes. Por lo tanto, Porsche decidió comprar algo en el 7-Eleven cercano. Por suerte, Tim tenía un conjunto de ropa de repuesto en el coche. Porsche le dijo al otro hombre que se duchara mientras él iba a buscar una toalla. Cuando Tim tomó la toalla, se miraron, ambos sintiendo que se acercaban cada vez más a ser amantes. Porsche sonrió levemente al ver que el rostro de Tim comenzaba a sonrojarse. Oh... qué vergüenza.

"Te prepararé el desayuno, cariño. Necesito un descanso, porque alguien me abrazó toda la noche."

La toalla que sostenía se le azotó la cara, y luego entró rápidamente al baño. Cuando volvió a gritarle para provocarlo, Tim abrió la puerta del baño y maldijo: *«¡Maldito mocoso!»,* antes de cerrarla de golpe, dejando al dueño de la casa allí de pie, sonriendo. De repente, se dio cuenta de lo maravilloso que era despertarse por la mañana con alguien así. De pronto, una idea cruzó por su mente.

"¿Es buena idea casarse a los 27 años?"

Para Porsche, preparar el desayuno es tan sencillo como verterlo de la bolsa en un plato. Bueno... con un poco más de arreglo, la comida se ve apetitosa. Después de ducharse y vestirse, Tim entró en la cocina. Su atuendo informal consistía en una camiseta holgada con los hombros descubiertos y pantalones cortos. A Porsche le gustaba cuando Tim se vestía así; parecía un adolescente.

"Así es vivir con alguien que no sabe cocinar. Por favor, compréndelo."

"Ve a tomar una clase de cocina con Ben."

"¿Ben también sabe cocinar?"

"Ella es chef profesional. Kita disfruta de un desayuno espléndido todos los días, a veces como si estuviera en un hotel de cinco estrellas. No sé de dónde sacaría tiempo para cocinar. ¡Mírame a mí!"

"Oye, yo misma coloqué los platos."

"Eso es increíble."

Míralos hablar. Un arquitecto de 27 años que apenas tiene tiempo para dormir, ¿cómo va a tener tiempo para cocinar?, preguntó Porsche mientras ponía salchichas en un plato, girándose para ver a la persona que estaba a su lado tocándose el pelo.

"¿Debería recogerme el pelo?"

"No hay gomas elásticas."

"Nosotros tampoco tenemos en casa. Compraré algunos mañana para tenerlos a mano."

"¿Tengo que comprarlo de inmediato?"

"Ay... si no tenemos uno, tendremos que comprar uno. Yo no me recojo el pelo como Tim."

"No me quedo en casa de tu Porsche todos los días, ¿verdad? ¿O te gustaría quedarte?"

Porsche intuyó que Tim se había recuperado tras recargar energías toda la noche, pues Tim comenzó a rodearle la cintura con los brazos por detrás e inclinó la cabeza para mirar a la persona que les servía el desayuno. Tuvo que detenerse y bajar la mirada hacia aquella persona cuyos ojos eran inocentes y puros, pero cuya sonrisa era traviesa.

"¿Entonces, Tim quiere quedarse?"

"Depende del propietario."

"Primero tienes que llevar los regalos de compromiso y pedirle la mano a Tim, empezando por Kin."

"Kin seguro que me azotará con una rama de plátano."

"Esta vez, no hay manera de que puedas ganar. Quien venga primero a acostarse conmigo, Tim pierde esta vez."

"¿Perdí?"

"Me dio un calambre de tanto abrazarte, ¿cómo íbamos a perder?"

"¿Cuáles son nuestras leyes?"

"No llames ni envíes mensajes de texto a menos que sea absolutamente necesario."

"¿Algo más?"

"Quien diga *'Me acuerdo'* primero, pierde."

"¿Entonces dónde perdí?"

"Bueno, Tim... espera, me engañaste para que dijera *'Te extraño'* ."

«¿Quién miente...? El propio Porsche me lo dijo. Dos semanas es mucho tiempo. ¿Y si es más? Lo echaré muchísimo de menos.»

"Déjame morir, Thapthim. ¿Por qué soy yo la que pierde de repente? ¡No, eso no está bien! ¿Cómo puedo perder?"

"Pero fuiste tú quien dijo que me echabas de menos primero. Oí que incluso reservaste un vuelo a Japón. Kin me lo contó todo."

"Guau... estoy impactado."

Incluso imitó lo que había dicho. Porsche colocó el sándwich en un plato con naturalidad. Esto era exactamente lo que Kin había dicho, que estaba destinado a perder. Era cierto que Tim había ido a buscarlo primero, pero no había dicho ni una palabra. De hecho, desde que vio a Tim parado frente a su casa, había olvidado todas las reglas que habían acordado. Solo las recordó ahora que Tim se las había preguntado. Porsche tomó la mano de la persona que lo rodeaba por la cintura y levantó la más pequeña para sentarla en la encimera.

"¿Por qué eres tan malo?"

"Así soy yo. ¿No estás acostumbrado?"

¿Alguna vez me has ganado? Probablemente tu puntuación ya esté en las decenas de miles negativas.

"No sé si alguna vez he ganado..."

Porsche se acercó a la persona sentada en el mostrador mientras el otro hombre se ajustaba la camisa. Porsche se inclinó mientras Thapthim ladeaba la cabeza y le susurraba algo.

"Pero estuve contigo anoche, y sigo contigo ahora, Pachara."

Porsche se giró para mirar a la persona que seguía inmóvil. Esa sonrisa traviesa, como le gustaba llamarlo, era tan adorable, que tuvo que inclinarse y besarlo con fuerza en la mejilla, dejando una pequeña marca en el pómulo. Lo provocó, manteniendo el beso hasta que la persona le golpeó en el hombro. Quizás el beso fue demasiado fuerte, dejando una leve marca roja en su mejilla. Así que cambió de lado para besar el otro lado y ser justo. Ahora el ganador estaba sentado allí con las mejillas sonrosadas como una linda muñeca. Porsche apoyó la cara en ese pequeño hombro, sintiendo que también estaba a punto de perder el control. Y la pregunta que había estado rondando en su cabeza, una vez más, surgió: ¿debería casarse a los 27?

Capítulo 9: Ópalo - 2

[2482]

Capítulo 9: Ópalo - 2

Jamás pensé que tendría que salir en pijama así. La verdad es que Thapthim no se preocupa demasiado por su ropa ni su peinado. No necesita estar impecable de pies a cabeza como Benjamin, pero... como su trabajo le exige reunirse con clientes con frecuencia, o a veces encontrarse con personas que ya han trabajado con Pure Jewelry, necesita ir un poco más presentable. Aunque no lleve traje como de costumbre, debería verse algo más elegante.

"¿Por qué estas ganas repentinas de comprar algo hoy? Mi atuendo actual es demasiado informal."

"Bueno, soy libre. Ya le dije a Tim que había terminado todo mi trabajo y que me iba a Japón, pero entonces apareciste tú de repente."

"Eh... disculpa por tener tantas ganas de verte, Porsche, que tuve que irme temprano."

"El ganador puede decir lo que quiera. Mi billete de avión a Japón ya no sirve para nada."

Porsche fue a buscar su carrito de compras. Pero vio una tienda de artículos para el cabello y entró a echar un vistazo. El cabello de Tim, sin peinar, era tan suave y liso que le cubría la cara; incluso él tenía que sujetarlo constantemente. Porsche tomó una goma para el cabello negra y se la mostró a la persona que estaba a su lado. Pero Tim parecía ocupado en ese momento, con una taza de café en una mano y el teléfono en la otra, así que Porsche se ofreció a atarle el cabello.

Porsche sonrió levemente al ver el cabello liso y castaño oscuro. Para ser sincero, no se le daba muy bien. Nunca antes había trenzado ni atado el cabello de nadie, ni siquiera el de una mujer. Era la primera vez que lo hacía. Aunque parecía un poco torpe, lo consiguió. Los grandes ojos redondos de la chica lo observaban mientras ajustaba la sección delantera del cabello.

"De acuerdo, Tim."

"¿Por qué me miras a la cara?"

"Es tan bonito. ¿Puedo quitármelo? Ya no tengo que atarlo."

"Yo fui quien lo ató. Vamos a comprar los suministros ahora mismo."

Tras ser regañado, Porsche tuvo que ir a buscar un carrito de la compra. Hacía meses que no iba al supermercado. Normalmente, Porsche nunca necesitaba comprar tanto como para venir hasta allí, pero empezó a pensar que debía cuidarse mejor. Al menos debería tener

leche o cereales, en lugar de una nevera llena de fideos instantáneos. Pero no sabía si era por la persona que estaba mirando a su lado... No quería que Tim comiera comida congelada o fideos instantáneos todo el tiempo, e incluso había aprendido a cocinar platos sencillos con la tía Porn, el ama de llaves de Charoenkitthara. No sabía cuándo había empezado a pensar en Tim.

"No compres demasiados fideos instantáneos."

"Ya no compraré casi nada."

"El señor Porsche sabe cocinar platos sencillos, como huevos fritos, huevos duros o tortillas."

"Es demasiado difícil."

"¿Qué tiene de difícil? Esa es la parte más fácil. Incluso puedo hacerlo yo mismo."

"¿Podrías venir a mi casa y cocinar para mí?"

"Creí que habías dejado de coquetear. Ni siquiera te da vergüenza. Si no puedes cuidarte, te regañaré aún más, Porsche."

"¡Eres tan feroz, P'Tim!"

"Si te gusta el tipo 'P'Porsche, P'Porsche', entonces busca a otra persona."

"Prefiero cómo era ese maldito niño esta mañana."

Al final, Porsche solo pudo empujar el carrito de la compra, y la persona que tenía delante se convirtió en su comprador personal. La pequeña figura con el mechón de pelo miró las distintas marcas de leche, escudriñándolas con la mirada, volviéndose de vez en cuando para preguntarle cuál le gustaba. Porsche apoyó la barbilla en la mano, observando los brazos de Tim, repletos de galletas y cartones de leche. No sabía cómo describir lo que sentía en ese momento, pero no podía dejar de sonreír. Era como si estuviera viendo a Thapthim Nopjinda de una forma que nadie más vería jamás.

"¡Porsche! ¡Ese Porsche!"

Una voz a sus espaldas hizo que Porsche se girara. Bin, su querido amigo que le había traído la buena noticia la noche anterior, lo saludó con la mano y se acercó. De hecho, él y Bin se veían a menudo, ya que trabajaban en profesiones similares. Charlaron sobre el resultado del partido de fútbol de la noche anterior, pero Porsche no prestaba mucha atención al juego; estaba más interesado en la persona que dormía en sus brazos que en ver la televisión.

"¿Dónde desapareciste anoche? Nadie me habló de fútbol. ¡Ese tiro fue perfecto...!"

"Porsche, toma este."

Tim, que había desaparecido, regresó con un montón de comida para el desayuno y cereales en caja. Porsche lo tomó, lo puso en el carrito de la compra y miró a su amigo, notando su repentino silencio. Pero la escena hizo reír a Porsche. Bin, que sostenía una botella de champú, abrió mucho los ojos al ver quién había llegado. Se sorprendió aún más cuando Porsche rodeó la cintura de Tim con el brazo y lo acercó mientras un carrito de la compra se abría paso a duras penas. Casi se le para el corazón cuando Tim rodeó la suya con el brazo y dijo algo sobre zumo de frutas que no entendió del todo. No fue hasta que Thapthim se giró para mirarlo que Bin volvió a la realidad.

"¿Tú?"

"Sí... este es Bin. Es fan tuyo."

"¿Mis fans?"

"Decía que Tim es lindo, trampa trampa, encantador."

"¿Qué clase de lenguaje es ese? Esto es una broma, ¿no?"

¿No me crees? Intenta saludarlo.

Al ver a Bin inmóvil, completamente inmóvil, Thapthim intentó saludarlo. Solo pronunció una palabra: «Hola», y la botella de champú que tenía en la mano se le cayó al suelo. La reacción de su amigo hizo que Porsche soltara una carcajada. Tras unos minutos de conversación, Thapthim se disculpó para ir a buscar algo, dejando a Porsche a solas con su amigo. En cuanto Tim se perdió de vista, Bin suspiró aliviado.

"¡Perro Porsche!"

"Ha sido ascendido a la categoría de perro."

"Desde anoche me he estado preguntando por qué tenías tantas ganas de que te contara todo esto. Creía que lo admirabas tanto como yo. Mean me dijo que tu abuela es clienta de Pure Jewelry."

"Ahora yo también soy cliente."

"Comprando muebles y artículos para el hogar como una familia feliz. Sí, solo clientes, solo clientes. Yo, como su fan número uno, solo puedo quedarme mirando."

"Con una entrada VIP como esta, ¿qué más se puede pedir? Incluso puedes ver una versión del mapa en casa, algo que no es fácil de conseguir."

"Hazte una coleta, te verías adorable."

"Yo misma se lo até."

"¡Te odio muchísimo!"

Tras charlar un rato, se despidieron. Porsche se llevó el dedo índice a los labios, indicando que aún no debían contárselo a nadie, y Bin asintió. Porsche confiaba en que su amigo guardaría el secreto. No le preocupaba demasiado si alguien se enteraba, pero Tim era un hombre de alta posición social y de una familia prestigiosa, y temía las consecuencias. Bin se despidió con la mano de nuevo, pero las palabras de Porsche sonaron tan arrogantes que le dieron ganas de golpearlo en la cabeza con el champú que tenía en la mano.

"Bin, soy tan afortunada. En cuanto terminó de trabajar, volvió volando para encontrarme. Es tan dulce, quiero presumir de ello."

Permítanme reiterar mi declaración anterior: ¡Te odio, Porsche!

Parece que el arquitecto Porsche está realmente libre hoy, ya que Thapthim se encuentra ahora mismo de pie, contemplando un lugar llamado Yaowarat. Tras salir del supermercado, ya era la hora de cenar. Inicialmente, tenía pensado comprar comida para llevar a casa, pues no quería comer en un restaurante con la ropa y el peinado que llevaba. Pero de repente, Porsche decidió dar la vuelta y venir aquí.

"Mis vacaciones de verano se han trasladado de Japón a Yaowarat."

"¿Por qué quieres venir aquí?"

"Desde que me gradué, no he tenido tiempo para salir a comer fuera."

"¿Una adicta al trabajo como tú solo come fideos instantáneos?"

"Oye... yo también fui especialista aquí. Mi familia tiene raíces chinas, así que a menudo me gusta venir aquí a comer comida china."

"Así que hoy quiero volver a ser A Tee, ¿eh?"

"¿Qué deberíamos comer, A Mhui?"

** A Tee (masculino) y A Mhui (femenino) son términos que se utilizan para referirse a las personas de ascendencia china en Tailandia.*

Porsche se rió entre dientes por la forma burlona en que lo llamó. La persona llamada A Mhui se adelantó para buscar algo de comer. También era buena idea saber cuánto le

gustaba comer a Tim. Sus grandes ojos redondos se iluminaron de emoción al ver toda la comida en el camino. Explicó que la pandilla "Tú y tu mamá" tenía actividades grupales los domingos, dependiendo de quién estuviera a cargo. ¡Vaya... qué grupo de amigos tan fantástico! Y por supuesto, Tim, que ama los dulces más que a su propia vida, su actividad era encontrar pastelerías para comer. Solo imaginarlo era divertidísimo. Tim en sí no era tan malo, pero imaginar a Kin, Ben y Ramil sentados comiendo pastel era suficiente para hacer reír a cualquiera.

"Kin llama 'pasteles' a todos los postres del mundo. ¡Qué locura! Por suerte, todavía sabe distinguir entre una galleta y un bizcocho."

"Si mamá y papá no están libres, Tim puede ir conmigo."

"¿Te gustan los dulces?"

"Es comestible. Al menos no le llamas pastel a todo. Sé distinguir entre un brownie y un pastel."

"Si Kin oyera eso, sin duda le darían una patada en el cuello, señor Porsche."

Desde puestos de sopa de fideos hasta pastelerías, Tim come muchísimo. ¡Parece que se lo come todo! Es tan pequeño que me pregunto dónde habrá escondido tanta comida. Porsche jamás imaginó que vería a Thapthim Nopjinda, heredero de una joyería, en pijama, con el pelo recogido en una coleta, disfrutando de un postre. Y hoy, las diferentes historias que compartieron les ayudaron a entenderse mejor. Al menos, estas vacaciones de una semana no fueron en vano.

"Entonces, Tim, ¿no te cansas nunca de diseñar anillos de boda todo el tiempo?"

"No es nada aburrido. Cada uno tiene una historia de amor diferente. Como yo, P'Aoy y P'Chod del Club Friday, tenemos que plasmar nuestras historias de amor en dos anillos. ¿Sabes, Porsche? Tonmai amó a Ramil durante 10 años, y Kita compuso 10 canciones de amor para Benjamin. Cada vez que presencio o escucho historias así, me conmueve profundamente."

"Tim nunca ha diseñado su propio anillo de bodas, ¿verdad?"

"Si hubiera sido antes, habría dicho que no..."

"Eso significa que deben haberlo diseñado en secreto a estas alturas."

"No lo diré. No intentes engañarme para que pregunte."

"Tus anillos deben ser sin duda de rubíes. Y en el interior, uno estará grabado con la letra P y el otro con la letra T."

¿Ya has pensado en el diseño de tu anillo? Se acerca la fecha límite, o te quedarás sin él.

"Entonces, ¿te gustaría escuchar mi historia de amor? Quizás te dé algunas ideas."

"Dime."

Nos conocimos en un bar, no recuerdo exactamente dónde. Estaba allí charlando con una mujer, cuyo nombre ya ni recuerdo. De repente, alguien se metió entre nosotros. No pude verle bien la cara, pero recuerdo sus ojos. En ese momento, pensé que debía de ser muy guapo/a.

"¿Estás pidiendo que te den una paliza?"

"La verdad es que es bastante gracioso. Nos conocimos en un pub, y ahora mira, estamos aquí sentados comiendo perlas de tapioca. ¿Quizás tu anillo de bodas tenga forma de perla de tapioca?"

"¡Detén esos pensamientos extraños ahora mismo!"

Después de comer el postre, Tim también quiso un poco de pan, pero la fila era demasiado larga, así que decidió dar un paseo para digerirlo primero. El joven maestro Thapthim Nopjinda no era tan snob como Tim había imaginado. Al menos ahora vestía ropa informal y paseaba buscando comida. Cuando veía algo delicioso, intentaba arrastrar a Tim a la fila. Si la comida era buena, sonreía ampliamente. La verdad es que, desde que fundó su propia empresa, Tim no había tenido tiempo para estas cosas. Estaba demasiado enganchado al trabajo; apenas tenía tiempo para comer. Era uno de los pocos días en meses en que podía sonreír libremente. Porsche miró la mano de Tim antes de tomarla suavemente, entrelazando sus dedos, y caminaron juntos. Tim se detuvo un instante antes de apretar su mano.

"Fue la decisión correcta regresar de Japón."

"Echas de menos la comida tailandesa, ¿verdad?"

"Te recuerdo, Porsche."

"Otra vez... Si dices eso ahora, solo conseguirás seguir engañándome para que pierda."

Porsche le tiró del pelo a Tim con cariño antes de llevarlo de vuelta a la famosa panadería. Thapthim bajó la mirada hacia sus manos, que seguían entrelazadas, y luego alzó la vista hacia el hombre que señalaba otros puestos de comida. Las diversas historias que Porsche contaba hicieron reír a Tim. Aquel momento era tan maravilloso que Thapthim deseó que durara un poco más. Habían pasado todo el día juntos, y eso le hizo darse cuenta de cuánto echaba de menos a Porsche.

No era que Thaptim no supiera por qué hacía todo aquello. Desde regresar apresuradamente de Japón e ir directamente a casa de Porsche a pesar de estar exhausto, hasta dejar que Porsche se le acercara, lo abrazara y lo besara así. No era tan ingenuo como para ignorar sus sentimientos por Porsche. Admitió que, en realidad, no sabía qué pensaba

Porsche en ese momento. Ahora, Thaptim no podía distinguir entre lo real y lo falso en el juego que estaban jugando. Cada palabra, cada acción, cada caricia... ¿salía del corazón o Porsche simplemente le seguía el juego, engañándolo para que cayera en una trampa? Si este juego de amor dictaba que quien se enamorara primero perdería, si eso fuera cierto, entonces quizás Thapthim Nopjinda ya no sería el ganador.

Capítulo 10: Amatista

[1799]

Capítulo 10: Amatista

"Porsche, si te acuestas con esa ropa sin ducharte, ¡la abuela te va a dar una paliza!"

"..."

"La oficina de abajo también está hecha un desastre. Tiene miedo de que salga una serpiente. Porsche, ¿ya te has despertado? ¿Me oyes?"

"Te escuché."

Ella seguía siendo la misma de siempre, sin cambios desde que él estaba en la secundaria. Le quitaba la manta de un tirón. Cuando se cansaba, se sentaba en la cama. Al verla debilitarse, su nieto mayor se acurrucó en su regazo, igual que cuando era niño.

"Después de cometer un error, intentan halagarte."

"Oh... abuela, Porsche está muy cansado del trabajo. Solo necesita echarse una pequeña siesta."

¡Menudo lío! ¿Y por qué trabajas tanto? ¿Piensas usar ese dinero para pedirle matrimonio a una chica?

"Es que los dibujos necesitan muchas revisiones."

"Lo único que sabes hacer es trabajar día y noche, ¿cuándo te vas a casar, Porsche? Antes me contabas un montón de cosas, que querías una boda así y así, una casa preciosa, un hijo, una hija, gemelos."

Continuó su relato mientras le acariciaba el cabello. El hombre en sus brazos no respondió, simplemente permaneció allí en silencio, absorto en sus pensamientos. Porsche admitió que había estado planeando formar una familia, casarse y tener una casa desde niño. Siempre había sido de los que se aferran a sus sueños. Ahora tenía una casa que él mismo había diseñado. Lo único que faltaba era...

"Abuela."

"Te lo pregunto con toda sinceridad: ¿no vas a buscar a alguien? No eres nada fea. Te vendría bien tener a alguien que te cuide. Trabajas tanto que me temo que te vas a enfermar."

"Mira, ahora tienes a la abuela y a la tía Porn."

¿En qué se parecen? Luego encargaste joyas a Pure Jewelry y le dijiste a toda la familia que ibas a mandar a hacer los anillos de boda. La abuela pensó que ya tenías novia, así que te llevó a la tienda de Tim para que los diseñara. Necesitas dos anillos de boda, ¿sabes?

"¿Y si... Supongamos que un día, quiero decir... mi esposa, no, la mujer que amo..."

"Sabía que ya lo tenías."

"No sé cómo decírtelo, abuela."

"Espera a entender tus propios sentimientos antes de hablar conmigo. Ahora, voy a bajar; la tía Porn está barriendo. ¡Mira, en esta casa tan cara no hay nada que comer!"

Porsche se incorporó en la cama después de que su madre le diera unos cuantos golpes para que se duchara, ya que aún llevaba la misma ropa de la noche anterior. En cuanto se cerró la puerta, se pasó la mano por la cara. Un torbellino de pensamientos se arremolinaba en su cabeza y no sabía cómo lidiar con ellos. Porsche miró a su alrededor. Había pensado que si se casaba, tendría que redecorar la habitación si su esposa la quería diferente.

"¿Podrían instalar un techo que permita ver el cielo? Quiero tumbarme y contemplar las estrellas."

"Si yo fuera arquitecto, respondería que sí, que no hay problema."

"¿Y si es un Porsche?"

"Compraré unas estrellas fluorescentes de 20 baht y las pegaré en el techo."

Recordaba que Tim le había hablado de los distintos tipos de casas que le gustaban, y lo recordaba todo. Es cierto que Porsche había salido con hombres y mujeres, pero como siempre soñó con formar una familia perfecta, nunca se tomó en serio a ninguno de los hombres con los que hablaba. Pensaba que pronto dejarían de hablar, que si no se ponían en contacto, todo acabaría. Ya lo había dicho antes: no era precisamente un buen hombre, sobre todo en las relaciones, y era bastante malo.

Cuando conoció a Tim, no sentía nada por él. Era solo un juego divertido, esperando a ver quién ganaba y quién perdía. Después, cada uno seguía su camino. Pero ahora es como si ya no estuvieran jugando. Tim se ha convertido en parte de su vida. Ya sea que esté durmiendo, despertando, trabajando, comiendo o yendo a cualquier parte, siempre piensa primero en Tim. Y las palabras de Mean hicieron que Porsche reflexionara aún más sobre esto.

"Es como si tú y Tim ya estuvieran casados. ¿Qué clase de clientes son, tan unidos? Honestamente... ¿lo dices en serio? Con esta persona, es con quien quieres pasar el resto de tu vida, ¿verdad?"

"Esa es una buena pregunta."

"Ay... quiero saber. ¿Simplemente te gusta Tim o estás enamorada de él y de Porsche?"

No pudo responder a la pregunta de Mean, y no sabía por qué, aunque no era difícil. Sin duda conocía sus propios sentimientos . Pero aun así dudó, tal vez porque, en el fondo, seguía deseando la familia con la que siempre había soñado.

"¡Tardaste una eternidad en bajar, mi nieta! Se despierta tarde, tarda mucho en ducharse. ¡Mi corazón ha estado esperando en la sala durante siglos!"

"¿Tim?"

"Oh... Creí que tenías una cita. Dijo que no podía comunicarse contigo por teléfono. Probablemente trajo algunos diseños de joyería para mostrarte."

"Ah... sí."

«¿Pero solemos reunirnos en esta casa? Creía que habías venido a Pure Jewelry para hablar de ciertos asuntos. No sueles dejar entrar a desconocidos en tu casa tan fácilmente.»

"Mi horario no coincide del todo con el de Tim, ya lo sabes, abuela. Es más conveniente que nos veamos aquí."

Al verla asentir con la cabeza en señal de comprensión, Porsche entró en la sala de estar. Tim, en efecto, la estaba esperando. Al verlo entrar, Tim se levantó y se acercó a él, diciendo que no sabía que ella vendría.

"Así es como le gusta. Es la única que casi me estrangula para que le hiciera una llave de casa; de lo contrario, no lo habría hecho."

"Es mejor que me vaya primero."

¿Ya has comido? El tío Porn también está aquí, te garantizo que esta comida no son solo fideos instantáneos.

"Señor Porsche, quédese con la abuela. No es apropiado que yo me quede; usted debería quedarse con su familia."

"Ay, ¿por qué no dijiste simplemente que querías formar parte de la familia...?"

"Ya basta, esto es cosa del pasado."

"Siempre te van a pillar. No te vayas a casa todavía. Quédate y prueba primero la comida del tío Porn. ¡Está absolutamente deliciosa!"

Antes de que Thapthim pudiera replicar, la señora Fuengfah lo invitó a comer. Siendo una invitación de una persona mayor, Thapthim no se atrevió a rechazarla. Pero temiendo que quedarse quieto resultara inapropiado, se levantó y fue a la cocina. Vio a la tía Porn sacando ingredientes frescos, pero parecían insuficientes para una comida, pues solo había unos pocos huevos y un trozo de cerdo. Entonces, la tía Porn se excusó para ir al mercado, diciendo que quería cocinar para su amado joven amo Porsche.

"Que la abuela se vaya con el tío Porn entonces."

"¿Hay algo que pueda hacer de antemano?"

"Ya he marinado la carne de cerdo. Puedes freírla mientras esperas; no es muy difícil."

El tío Porn sacó el cerdo marinado y luego abrió el armario para buscar los utensilios necesarios. Thapthim se adelantó para ayudar, trayendo cuencos, toallas de papel, un cucharón y una sartén. El tío Porn y la señora Fuengfah solo pudieron observar cómo el heredero del negocio de joyería sacaba cada objeto con destreza y sabía exactamente dónde estaba todo guardado. ¿Cómo sabía todo eso...?

"¿Hay algo que Porsche quiera? Se lo compro todo de una vez. Leche, zumo, aperitivos."

"Sí, todavía quedan algunas. Las compré la semana pasada. Ese día compramos dos cartones de zumo de naranja, ¿verdad? ¿Y cuántos cartones de leche?"

"Se agotó la leche con chocolate, solo queda leche fresca. La próxima vez, si no te gusta la leche con chocolate, compra leche con chocolate."

"Pero a Tim le gusta este sabor, así que se lo compré."

Los dos adultos intercambiaron una mirada cómplice al escuchar la conversación. Quizás absortos en el cerdo frito que tenían delante, discutían así, por lo que el tío Porn tuvo que decirles que se dieran prisa y fueran al mercado. Pero antes de que pudieran cruzar la puerta, la señora Fuengfah recordó que había dejado su bolso en la sala y tuvo que volver adentro. Unas fuertes risas resonaron en la cocina, lo que hizo que los dos adultos entraran corriendo, preocupados por lo que pudiera haber sucedido. Pero lo que vieron fue a Porsche sentado en la encimera de la cocina junto a la estufa donde Thapthim estaba friendo cerdo, y la fuente del ruido era…

"Te dije que no lo tiraras a la sartén. ¿Entiendes, Porsche?"

"Me temo que el aceite salpicará."

"Ni siquiera freír la carne es suficiente; sin duda moriremos de hambre."

"¿Qué tiene de difícil? Alguien te lo va a freír."

"Volver a echar la carne a la sartén te valdrá una buena paliza."

¿No podemos freírlos todos a la vez? Simplemente mételos todos, se cocinarán al final.

"¡Ve a tomar una clase de cocina con Ben ahora mismo!"

"Vamos a recogerle el pelo a Tim."

En cuanto Thapthim cogió las pinzas, la persona sentada con un cuenco de cerdo cambió de tema y se giró para buscar un bote de gomas para el pelo para sujetar el cabello de quien freía la carne. Tras admirar el resultado por un instante, la arrastraron de vuelta para que siguiera cocinando. Thapthim se echó a reír a carcajadas y le dijo a Porsche que intentara freírlo ella misma, pero su actitud, propia de alguien que nunca había cocinado antes, era increíblemente graciosa. Incluso las salpicaduras de aceite la hicieron gritar por toda la casa. Las risas frente a ellos hicieron que los dos adultos decidieran ponerse de pie frente a la estufa. Un ligero toque en el brazo hizo que la señora Fuengfah se diera cuenta de lo que estaba pasando antes de darse la vuelta y marcharse.

"N'Porsche... se ve feliz. He estado muy preocupada desde que se mudó para vivir solo, ya que lo crié desde que era muy pequeño."

La señora Fuengfah sabía a qué se refería el tío Porn. Y también sabía que Porsche era feliz, porque la mirada que Porsche tenía al mirar a Thapthim Nopjinda, el nieto menor de Kanjana, era la misma que ponía cuando contaba historias sobre la familia de sus sueños; sin duda alguna. Quizás... quien diseñó el anillo de bodas de Porsche sea también quien lo lleve algún día.

Capítulo 10: Amatista - Cuarzo púrpura - 2

[1637]

Capítulo 10: Amatista - Cuarzo púrpura - 2

"Pim... ha llorado hasta que ya no le quedan lágrimas."

Mean solo pudo acariciar suavemente los hombros temblorosos de Pim, hasta el punto de que empezó a preocuparse de que su amigo se desmayara. Pim y Korn habían discutido... En realidad, no fue solo una discusión; habían decidido terminar su relación sentimental y seguir siendo amigos. Aunque no eran buenas noticias, Mean sintió un alivio inexplicable. Quizás era porque desde que Korn se fue a Japón por trabajo, siempre habían estado enfrentados. Hoy, por fin, todo había terminado...

"Korn tiene a alguien más. Pim lo sabe... siempre lo ha sabido."

"En realidad, yo también tenía mis sospechas, pero pensé que era asunto de Pim y Korn, así que no me atreví a comentar nada."

"No es culpa de Mean. ¿Y cuándo llega Porsche?"

"Tiene que ir a una boda, pero le dije que pasara primero a visitar a Pim."

Un instante después, el hombre del traje negro abrió la puerta y entró. Por suerte, la panadería no estaba muy concurrida, así que nadie sospechó de la desaparición del dueño. Porsche suspiró al ver el rostro de Pim, surcado por las lágrimas, con los ojos hinchados y ojeras muy marcadas. Al verlo, rompió a llorar de nuevo. Porsche ya conocía parte de la situación, pero desconocía los detalles. Sin embargo, pedirle a Pim que se los contara ahora probablemente no era lo más apropiado.

"Tim."

Mean los saludó al ver a Nopjinda, también vestido con un traje como Porsche, acompañándolo a una fiesta. Supuso que ambos asistían a la misma boda. Mean tenía la intención de continuar la conversación con Tim, pero se detuvo en seco al ver la mirada de Tim fija en Porsche, quien acariciaba la cabeza de Pim, que seguía llorando desconsoladamente. El adorable rostro de Tim era increíblemente serio, sin mostrar emoción alguna. Pero por la mirada en sus ojos en ese momento, Mean solo pudo deducir que Tim era posesivo...

"Deja de llorar primero, Pim, te vas a asfixiar."

"Las lágrimas simplemente cayeron. Porsche, ve a la fiesta. Pim está bien."

"¿Qué deberíamos hacer?"

"Al final dejará de llorar. Porsche, vete a la fiesta, llegaremos tarde."

"Vale, escucha. Porsche quiere comer el mismo tipo de tartaletas de huevo que Pim vendía en la feria universitaria."

¿Te acuerdas? Se incendió en aquel entonces. Pim intentó prepararlo por primera vez.

"Quiero que sea así de quemado, ardiente."

Aunque era una conversación normal, Thapthim se sintió extrañamente incómodo por alguna razón, así que le pidió permiso a Mean para esperar afuera. Admitió que se sentía incómodo al ver a Porsche acariciar la cabeza de Pim; todo era solo entre ellos dos. Quizás Porsche no escuchó nada, ya que Thapthim no lo vio girarse para mirar. Tan pronto como Tim se fue, Mean solo pudo suspirar. La vida amorosa de su amigo no parecía que fuera a ser fácil.

¿Está bien Pim? Si Porsche no viene, déjame llamar a Kin para que la recoja.

Thaptim, apoyado en el coche, habló al ver a Porsche salir del taller, pero no dejaba de mirar hacia dentro. Finalmente, Porsche dijo que todo estaba bien. Pero una vez dentro del coche, su expresión de preocupación hizo que Thapthim le acariciara suavemente la mano. Porsche le dio la vuelta, la tomó y la besó.

"El problema es que Korn también es mi amigo. Si lo insulto... Él es mi amigo, Pim también es mi amigo."

"El amor es un asunto entre dos personas. Quizás ya hayan tomado su decisión."

"Pobre Pim. Pim espera a que Korn vuelva a casa todos los días, pero a Korn no le importa en absoluto. Es como si Pim estuviera enamorado de él sin ser correspondido."

"Así es... quien más ama, inevitablemente más sufrirá."

"¿Mmm?"

"Es tarde, démonos prisa."

En un instante, Porsche vio sonreír a Thapthim, aunque sus ojos no lo reflejaban. Pero antes de que pudiera preguntar nada más, le pidieron que condujera. Desde que accedió a los deseos de su abuela de asistir a esa boda, le habían insistido constantemente en que fuera a fiestas. Por lo general, evitaba todas las fiestas, alegando su físico o sus clientes, hasta el punto de que su abuela ya no creía que estuviera ocupado con ellos. Por suerte,

esta era la boda de un profesor del Departamento de Arquitectura, y Tim iba a acompañarlo. De hecho, veía a Tim ir a bodas casi todos los días. La mayoría eran de clientes de Pure Jewelry.

"Porsche parece un poco estresado hoy. ¿Jugamos un partido?"

"¿Estás más estresado ahora?"

"¿Tienes miedo a perder?"

"Entonces... dígame, ¿cuáles son las reglas hoy?"

Thapthim sonrió levemente y observó el evento. Vio a muchas mujeres en la fiesta intentando dirigirle miradas coquetas al heredero de Charoenkitthara. Algunas parecían acercarse, quizás esperando una oportunidad. Thapthim alzó la vista hacia la persona que esperaba oírlo hablar antes de susurrarle unas palabras.

" *'s* "

Porsche frunció el ceño al oír la breve palabra clave «s», antes de que Tim sonriera y se marchara para buscar a un conocido al otro lado, dejando a Porsche con esa palabra, sin saber qué hacer con ella. Un momento después, Porsche se reunió con un grupo de amigos y se separaron, dirigiéndose en direcciones diferentes. Pero aunque estaban en esquinas distintas, Porsche aún podía ver dónde estaba Tim. Debía de ser increíblemente popular ahora, a juzgar por la constante afluencia de gente; probablemente ya se le habrían acabado las tarjetas de visita.

"Señor Porsche, ¿tiene tiempo libre? Fon tiene muchas ganas de construir una casa nueva."

"Si la Sra. Fon necesita algo, por favor póngase en contacto con la empresa."

"¡He conocido al arquitecto soltero de mis sueños aquí mismo! ¿No puedo concertar una cita aquí mismo? ¡Saludos!"

Porsche simplemente sonrió. No quería aceptar ni rechazar, por si acaso la bella mujer que tenía delante se convertía en clienta. Justo cuando Porsche iba a alzar su copa para brindar, alguien le agarró el brazo que la sostenía, antes de que las copas pudieran tocarse. Porsche se giró y vio que quien le había agarrado la mano era Tim.

"¿Está delicioso?"

"¿Sí?"

"¿Está rica esta bebida?"

"Está bien."

"¿Me podría dar una probada, por favor?"

Porsche parecía confundido mientras Tim lo miraba con expresión suplicante. Al verlo aún de pie, Tim tomó la copa de vino que sostenía y dio un sorbo, pero sus grandes ojos redondos permanecieron fijos en Fon, que estaba de pie frente a él. Porsche miró alternativamente a los dos antes de empezar a comprender el significado de la palabra "s".

"Disculpe."

La señora Fon no dijo nada más y se marchó rápidamente. Porsche detuvo al hombre que seguía bebiendo. No le importaba que Tim continuara así; se emborracharía por completo. Sus finos labios estaban ahora húmedos por el vino tinto, lo que lo hacía parecer aún más atractivo. Porsche quiso limpiárselos, pero había demasiada gente alrededor y temía que fuera demasiado obvio.

"Entiendo la ley."

"¿Entender qué?"

"Expresar propiedad."

"Ahora voy por delante. Intenta alcanzarme."

Porsche soltó una risita cuando Tim tomó su copa de vino y se giró para saludarlo. Un gesto tan adorable, por supuesto, no pasó desapercibido para todos en la fiesta. Porsche miró a su alrededor. No sabía a cuántas bodas asistía Tim al mes, ni si iba solo o con amigos. Pero la pandilla de "El Hijo de Mamá" sin duda no dejaría que Tim fuera solo; lo vigilaban muy de cerca. El maestro de ceremonias continuó, pero Porsche no le prestaba mucha atención. Tenía la mirada fija en Tim, rodeado de hombres de negocios. Porsche fingió saludar a los amigos de la Sra. Fuengfah hasta que se detuvo junto a un hombre de negocios. Cuando levantó la vista, vio que Tim lo había estado observando todo el tiempo.

"¿Es difícil diseñar anillos de boda?"

"También depende del tipo de relación que tenga cada pareja."

"Entonces, ¿qué tipo de vida amorosa tiene Tim? Me gustaría mucho saberlo."

"Mmm..."

"Si se está alargando demasiado, ¿buscamos algún sitio para sentarnos a charlar?"

«¿Ves...?» Thapthim no respondió, solo sonrió levemente. Levantó la copa de vino para beber, pero de repente una mano lo detuvo por detrás. Thapthim giró a la izquierda y vio a Porsche de pie detrás de él. Porsche alzó la vista hacia la persona que seguía allí, reconociéndola como Tee porque habían posado juntos para la revista Bachelor.

"Voy al baño. Por favor, déjame las llaves del coche."

"..."

"De todas formas, tenemos que volver a casa juntos; estoy segura de que no volveré a casa con otra persona."

La conclusión fue bastante clara; Tee probablemente quedó bastante sorprendido antes de poder recuperar la compostura y saludarlo como a viejos conocidos. Tim intentó apartarlo con el codo, pero ¿por qué iba a obedecer ? Al ver su cabello cuidadosamente peinado cayéndole por la mejilla, Porsche se lo apartó, como siempre le gustaba hacer.

"Porsche."

"Sí."

"¿Por qué dijiste que ibas al baño?"

"Lo había olvidado por completo."

"Tee ya no sabe cómo comportarse."

"Vale, primero iré al baño, pero aun así dejaré las llaves del coche. Y... ahora estamos a mano, ¿no?"

Capítulo 10: Amatista - Cuarzo púrpura - 3

[1483]

Capítulo 10: Amatista - Cuarzo púrpura - 3

La ceremonia, en realidad, comenzó mucho después de lo previsto, probablemente debido a la gran cantidad de invitados, por lo que los novios tuvieron que posar para las fotos frente al salón principal durante un buen rato. Porsche se reunió con un grupo de amigos y se sentó en su mesa; Tim también se sentó con sus amigos en la mesa de al lado. Las animadas conversaciones resonaban entre todos los presentes. Thapthim acababa de enterarse de que el novio era profesor en el departamento de Porsche. No era de extrañar que hubiera tantos estudiantes de arquitectura.

"Tú... Porsche, tu exnovia también está aquí."

"¿Quién es ese?"

"Esa es Noey, Noey del departamento de Planificación Urbana."

"Pequeña, con ojos grandes y mejillas regordetas."

"Desde que dejaste de hablar con Noey, no te he visto intentar nada serio con nadie. Tu hijo crecerá demasiado tarde para ser amigo de mi hijo."

"Toma la iniciativa. Tu hijo ya puede correr y saltar. Eres el primero en el sector de las bodas. Otros siguen siendo manipulados por clientes que modifican planes preestablecidos, y tú eres el único que reparte invitaciones de boda."

"Bueno, he encontrado a la persona indicada, ¿a qué esperamos? Al principio, pensé que serías la primera en casarte. Desde el primer año de universidad hasta la graduación, no parabas de hablarme de bodas, casas e hijos. Y mira, fuiste a una boda sola."

"¿Acaso dije que venía sola?"

"¿Con quién viniste? Veo que estás sentada aquí sola."

"En realidad, yo..."

"Ve a hablar con los urbanistas, tío. Noey te está llamando frenéticamente."

De repente, le vinieron a la mente recuerdos de sus días de escuela. Porsche se giró para mirar a Noey, a quien sus amigos acababan de mencionar, y exclamó: «¡Oh!» al ver a la chica del vestido color crema saludándolo con la mano. Porsche miró a Tim, que seguía charlando y riendo alegremente con sus amigos como siempre. No sabía si Tim lo había oído hablar

con ellos, pero probablemente no, ya que no parecía prestar atención. Cuando sus amigos se levantaron para hablar, Porsche tuvo que levantarse también y seguirlos.

"Últimamente te has hecho rico, ¿verdad? Oí que montaste una empresa. Ah... Noey también se encontró con Mean el otro día. Mean no vino hoy, ¿o sí?"

"Dijo que tenía que hacer algunos cambios en el diseño, así que le daba pereza venir. ¿Qué te parece? ¿No se ve más guapo ahora?"

"Ese día tuve un cliente difícil, así que parecía un oso exhausto."

"Noey sigue llamándolo oso como antes, ¿eh?"

"Y Porsche es un perro."

"Hace mucho tiempo que no oía ese nombre."

Los recuerdos de sus días de escuela salieron a la luz, haciéndolos reír a ambos. Él había hablado con Noey antes, pero sus horarios nunca coincidían, ya que ambos estaban ocupados con proyectos. Al final, acordaron ser solo amigos. Él había visto en Facebook que Noey se iba a casar y notó que publicaba con frecuencia fotos de pareja con su novio. De repente, Noey se disculpó antes de extender la mano para quitarle el confeti brillante que se le había pegado en el pelo a Porsche. Porsche le dio las gracias antes de que las amigas de Noey la llamaran para tomarse fotos juntas. En realidad, la fiesta de hoy se sentía más como una reunión de fin de año, llena de amigos de su departamento. Porsche miró la mesa de Tim y frunció el ceño, porque la silla de Tim estaba vacía.

"¿Qué tal si vamos al baño?"

Porsche intentó caminar por el pasillo. Pulsó el botón de llamada, pero nadie respondió. Justo cuando iba a girar, alguien lo agarró de la muñeca y lo acorraló en una esquina. Porsche sujetó la muñeca de la persona que tenía delante y suspiró aliviado al ver quién era: la persona que buscaba. Tim permanecía allí, sin decir nada. Porsche guardó silencio antes de acercar a Tim y rodearle la cintura con el brazo.

"Pensé que Tim vendría mientras hablaba con Neoy."

"¿Quién es Noey?"

"Mi amigo, con quien estaba hablando hace un momento."

"¿Amigo?"

"Un compañero de clase."

"¿Está seguro?"

"Lo he investigado."

"Ah."

"No te enfades como la última vez. Este es un verdadero amigo. Nos conocimos cuando éramos estudiantes inocentes, pero nuestras mentes solo estaban enfocadas en nuestros proyectos."

Thapthim no dijo nada más, solo tiró de la corbata de Porsche para acercarlo, y Porsche le arregló el cabello a Tim, que empezaba a descontrolarse. Al ver que Tim seguía forcejeando con su corbata, lo besó en la sien, incapaz de resistirse más. Thapthim finalmente lo soltó cuando oyó al anfitrión anunciar que ya casi era hora de cortar el pastel.

"Sigo en la lucha."

Porsche solo pudo observar cómo el hombre se alejaba, llevándose consigo la corbata que acababa de desatar. No sabía qué pretendía hacer Tim, pero el sonido de su teléfono lo hizo volver a la mesa cuando un amigo lo llamó. Sus amigos de la universidad seguían charlando animadamente, y probablemente Porsche era el que más se burlaba de él, por haber aparecido en la revista "Solteros de ensueño" y por ser constantemente abordado por chicas.

"Nuestro arquitecto soltero ideal es tan atractivo que ya ni siquiera sabe cómo mantenerse así."

"Solo salí una vez en el periódico, y llevas diez años burlándote de mí."

"Me encantaría imprimir tu foto y ponerla en el tablón de anuncios del departamento. Cuando éramos estudiantes, eras una persona completamente diferente. ¿Quién se iba a imaginar que Porsche Pachara se subiría al tejado del edificio del departamento porque no se le ocurría ninguna idea? Todos los profesores estábamos atónitos."

"El profesor Patsorn aún lo recuerda. En cuanto me vio, me llamó 'el tipo que se subió al tejado del departamento'".

"Aquí vamos de nuevo... ¿A cuántas personas les enviaste mensajes de LINE hoy? ¡Probablemente ni siquiera pudiste cambiar de cuerpo lo suficientemente rápido!"

Copter dijo esto al ver a una chica guapa siendo empujada hacia ellos por sus amigas. Sabían a quién buscaban, así que las amigas en la mesa fingieron hablar en serio antes de que Bin, sentado frente a ellas, interviniera.

"Porsche, ¿dónde está tu corbata?"

Antes de que Porsche pudiera responder, un brazo lo rodeó por detrás y le anudó la corbata lentamente. La mesa entera quedó en silencio al verlo, pues todos reconocieron a Thapthim Nopjinda de Pure Jewelry, quien se había acercado tanto a Porsche que sus

mejillas sonrosadas rozaban la punta de su nariz. Sus grandes ojos redondos no lo miraron ni una sola vez, absorto en anudar la corbata. Sus delgados dedos ataron cada nudo lentamente, prolongando el proceso aparentemente a propósito, hasta que finalmente, la corbata de Porsche estuvo lista. Porsche extendió la mano y agarró la muñeca de Tim justo cuando este se disponía a marcharse.

"Devuélvelo... y aquí, las llaves del coche han sido enviadas."

Todos en la mesa se quedaron boquiabiertos cuando Tim abrazó a Porsche con más fuerza en tono de broma antes de soltarlo y regresar a su mesa. Porsche se ajustó la corbata recién anudada , mirando de reojo a la chica que estaba a punto de acercarse, pero ella parecía demasiado sorprendida para hacerlo y decidió volver a su asiento.

"¿Eso fue un sueño?"

"No sé si es un sueño o la realidad, pero Tim es increíblemente guapo. Mamá, cuando Bin no paraba de hablar de él, pensé que exageraba. No me parecía tan adorable."

"No quiero entrometerme en tus asuntos, Porsche, pero solo quería decirte que casi dejo de respirar hace un momento."

"Llegaron juntos, pero se sentaron en mesas diferentes: una heredera famosa de una empresa de joyería y un arquitecto soltero, ¿eh?"

"Solo para atar una corbata, y toda la gente que vino buscando a Porsche desapareció."

Porsche se giró para mirar a la persona que estaba sentada charlando con sus amigos, como antes. La miró y le devolvió la sonrisa. Porsche extendió la mano y tocó la corbata que Tim le había atado. Aunque sabía que solo era un juego que *Tim* había empezado, esta vez sintió que la mano de Tim temblaba al atarle la corbata. Sus ojos también parecían extrañamente confundidos, como si no supiera lo que hacía. Nunca había visto a Tim Nopjinda así. Se preguntó si algo andaba mal... aunque seguía siendo el perdedor en este juego, como siempre.

Capítulo 10: Amatista - Cuarzo púrpura - 4

[1391]

Capítulo 10: Amatista - Cuarzo púrpura - 4

"Ha pasado demasiado tiempo."

"Te dije que esperaras adentro."

"Solo tus amigos, Porsche, están aquí."

"Eso es bueno. Demasiada gente está elogiando a Tim."

Porsche abrió la puerta del coche y entró. Deberían haberse marchado hace rato, pero se quedaron en silencio. Tim también permaneció inmóvil, con la mirada fija en la ventana, hasta que Porsche extendió la mano y le tomó del brazo.

"¿Te encuentras mal?"

"Normal."

"Hoy pareces un poco raro."

"¿Qué tan extraño?"

"Cada vez que juguemos, será mucho más despiadado que esto. Hará cualquier cosa para ganarme."

"Esta vez vuelvo a ser el ganador."

"¿Entonces por qué no sonríes? Ganaste. Has estado sonriendo todo el día, pero parece muy forzado."

"Quizás simplemente está cansado de las bodas."

"Vamos a darnos un abrazo."

"Estoy en el coche."

"El pequeño Tim es tan pequeñito."

Porsche atrajo a la persona sentada en el asiento de enfrente hacia su regazo, ajustándolo para que estuvieran cómodos. Porsche la abrazó con fuerza por la cintura. Tim también rodeó con sus brazos los anchos hombros de Porsche. No se pronunciaron palabras. Simplemente permanecieron en silencio, abrazados. Estaban tan cerca que Porsche podía ver los ojos de Tim. Hoy estaban llenos de ansiedad, como si algo le preocupara. Y luego

estaba el partido de hoy. Aunque seguían jugando juntos, hoy Porsche sentía que Tim parecía más serio de lo normal, como si esto no fuera solo un juego...

"Tim parece estar muy protector conmigo hoy."

"..."

"¿Te has dado cuenta de que no puedo apartar la vista de ti?"

"..."

"No importa adónde vayas ni lo que hagas, siempre estaré velando por ti."

"..."

"¿Hay algún problema?"

Thapthim sabía que Porsche lo notaría. Thapthim admitió que sus emociones eran más intensas de lo normal ese día. Tan intensas que apenas podía controlarse. Había sido así desde la tienda de Pim, y luego al tener que conocer a tanta gente en la boda de hoy. Escuchó todo lo que dijeron los amigos de Porsche: la boda, la esposa, los hijos, la familia. No sabía cuándo había dejado de querer oír esas cosas. No se había dado cuenta de lo fuerte que se había vuelto su deseo de poseer a Porsche. Pero no sabía cómo expresarlo porque no significaban nada el uno para el otro. No podía decirlo directamente, así que usó el juego como excusa. Thapthim tocó suavemente la mejilla de Porsche, haciendo que este inclinara la cabeza y le besara la mano.

"Quizás temen que Porsche desaparezca."

¿Desaparecido? ¿Adónde desapareciste?

"Desapareció... ya no está aquí."

Porsche frunció el ceño al oír esto. Aunque no lo entendía del todo, intuía que Tim estaba molesto por algo ese día, pero no quería hablar de ello. Incluso ahora, a pesar de su sonrisa, los ojos de Tim no parecían reflejarlo. Los grandes ojos redondos que veía a diario ahora parecían cualquier cosa menos brillantes.

"Pero estoy aquí contigo ahora... Thapthim, no voy a desaparecer."

Las palabras de Porsche hicieron que Thapthim esbozara una leve sonrisa. No sabía qué emoción intentaba transmitirle, pero en ese preciso instante, Porsche Pachara estaba justo frente a él. ¿Era la cercanía, o la atmósfera, lo que hacía que todo se sintiera bien? No hubo más palabras, solo sus miradas. Sus brazos se estrecharon, abrazándose. Ambos sabían lo que hacían, pero ninguno se soltó. Porsche se inclinó lentamente hacia la persona sentada en su regazo, besándolo con timidez, como pidiendo permiso.

"Si no funciona, lo dejaré..."

Antes de que Porsche pudiera terminar su frase, Thapthim tomó la iniciativa, y no solo un beso ligero como el que Porsche le había dado. Sus brazos, que habían estado apoyados en los anchos hombros de Porsche, ahora se aferraban con fuerza a su camisa mientras tomaba el control. Sus finos labios eran tan suaves contra los de Tim que este deseaba besarlo con más intensidad. Pero necesitaba calmarse. El sonido de sus labios rozándose resonó por todo el coche. Porsche solo se apartó brevemente para que Tim recuperara el aliento. Porque a partir de ahora, lo haría de verdad.

"Ejem... Porsche, espera un minuto."

Antes de que Thapthim pudiera siquiera descansar, Porsche lo atrajo hacia sí para un segundo beso. Pero esta vez, el beso fue más profundo que el primero. No fue solo una caricia superficial. Porsche lo besó primero, luego acarició suavemente la mejilla de Thapthim, como diciéndole: "Relájate". Y mientras todo sucedía con naturalidad, su lengua ardiente lo provocaba juguetonamente, dejándolo sin aliento. Las bromas y el juego hicieron que Thapthim pasara la mano por el cabello negro de Porsche mientras el beso lo hacía temblar. A veces era tan suave que Thapthim no podía soportarlo, pero luego se volvía rápidamente intenso, obligándolo a golpear ocasionalmente el ancho hombro de Porsche para que se calmara. De lo contrario, estaba perdido.

Porsche admitió que ya no podía controlar sus emociones. Thapthim Nopjinda era tan adorable que quería abrazarla con fuerza. Sobre todo cuando esos labios finos le devolvieron el beso, casi lo volvían loco. Y luego esa lengüita intentando acorralarlo… Eso… Eso lo estaba matando. Aunque quería que el beso durara para siempre, Porsche temía que Tim se asfixiara antes. Porque hacía mucho tiempo que no dejaba de besar a la persona sentada en su regazo, cuyo rostro estaba sonrojado. Y parecía que la otra persona tampoco podía soportarlo más, por eso lo agarraba con tanta fuerza de la camisa.

También le llevó unos minutos decidirse a dejar ir a Tim.

Porsche observó a la persona sentada allí, respirando profundamente, con las mejillas sonrojadas, ya fuera por vergüenza o cansancio, no lo sabía. Sus finos labios estaban de un rojo intenso por el largo beso. Al ver esto, no pudo resistirse más, así que se inclinó y la besó suavemente. Pensó que lo regañarían por ello, pero Tim le devolvió el beso. Todo era tan adorable que Porsche rió mientras la besaba. Pasó a besar sus mejillas blancas, y luego volvió a sus labios. La camisa blanca de Tim se había deslizado, dejando al descubierto sus hombros blancos. Porsche movió sus besos de la mejilla de Tim a su clavícula, y luego lo besó con más fuerza juguetonamente, haciendo que inclinara la cabeza hacia atrás porque sentía cosquillas.

"Si no paramos ahora, creo que la situación se está volviendo peligrosa."

"¿Cómo podéis besaros durante tanto tiempo?"

"Si se tratara de Thapthim, podría tardar incluso más."

Porsche levantó la cabeza y apoyó la frente contra la persona que aún estaba sentada en su regazo. Thapthim cerró los ojos mientras Porsche le besaba la frente pálida. El suave contacto hizo sonreír a Thapthim, una sonrisa genuina, no la sonrisa forzada que había estado mostrando todo el día. No sabía qué tipo de relación tenían ahora. ¿Había amor en los sentimientos de Porsche? ¿O todo era solo una coincidencia?

Cuanto más se acercaban, más miedo sentía. Si las cosas no salían como esperaba, si el beso de hoy era solo una coincidencia, tal vez porque estaba más sensible de lo normal, Thapthim ya no podía controlarse. Las lágrimas corrían por su rostro y se las secó rápidamente, temiendo que la otra persona lo viera. La pregunta que Thapthim quería hacer, pero temía que la respuesta no fuera la que esperaba. Y si eso sucedía, no sabía qué haría... Porsche, ¿podemos dejar de jugar?

Creo que... me he enamorado de ti.

Capítulo 11: Espinela negra

[2095]

Capítulo 11: Espinela negra

TIM: Ven a mi casa para la reunión.

"Pensé que había leído mal el mensaje cuando apareció como una reunión en el grupo 'Mamá e hijo'. Leí el nombre del remitente diez veces."

"Mil incluso dejó caer su teléfono."

"Me quedé paralizada frente a la cámara durante tanto tiempo que todo el mundo empezó a gritar."

"¿Y si fui yo quien lo envió?"

Cuando el hombre con más poder que el líder de la pandilla dijo eso, Benjamín se apresuró a acercarse, diciendo que no pasaba nada, y actuando con tanta servilismo que Thapthim quiso apartarlo a patadas. En realidad, reunirse era algo habitual para la pandilla del Hijo de la Madre. Siempre que necesitaban consejo o se sentían incómodos por algo. Anteriormente, quien más llamaba al grupo era el líder de la pandilla, Ramil.

Desde que Tonmai empezó a salir, han estado en reuniones casi las 24 horas del día, los 7 días de la semana, incluso durmiendo en casa de Ramil con sus mantas y almohadas. Luego estaba Ben invitándolos a tomar algo. Últimamente, les han pedido que cuiden de Guitar, ya que Benjamin suele trabajar más en Estados Unidos que en Tailandia. Pakin suele estar en reuniones de trabajo, rara vez tiene algo más que hacer. Excepto Thapthim, que nunca antes había tenido una reunión de grupo. Y esta es la primera vez... Todos pensaban que, sin importar cuál fuera el problema, Thapthim podría resolverlo él solo sin la ayuda de los otros tres. Después de todo, Thapthim Nopjinda era el mejor. Pero esta vez, el problema parecía bastante serio. Sin embargo, al llegar, nadie sabía cuál era el tema de la reunión de hoy.

"Tim, ¿pasa algo?"

"No... En realidad, sí."

"¿A qué se refiere? ¿Al trabajo o a otra cosa?"

"Es otro asunto, pero también está relacionado con el trabajo."

"Creo que ya he vivido algo similar antes."

"La situación me resulta muy familiar, igual que cuando Mil estaba confundido acerca de Tonmai."

"Entonces, permítame preguntarle directamente, ¿esto tiene alguna relación con Porsche?"

Cuando Pakin hizo esa pregunta, los tres miraron a Thapthim, que permanecía sentado en silencio en el sofá. Al ver el extraño comportamiento de su amigo, Pakin, Benjamin y Ramil intercambiaron miradas. Supusieron que el motivo de la reunión de Thapthim debía estar relacionado con el arquitecto Charoenkitthara. Ramil se sentó a su lado y lo abrazó.

"Lo sabes, ¿verdad, Tim? Aunque me preocupo por ti, nunca me he entrometido en tu vida amorosa porque quiero que sea un asunto privado entre vosotros dos."

"Quizás solo sea un juego."

"Dejemos el juego a un lado por ahora. Si el juego no tiene relación con tu relación con Porsche, ¿qué opinas de Porsche en este momento?"

"..."

"¿Te gusta?"

"Preferir."

"¿Ya estás enamorado?"

"Ya."

"¿Y qué hay de Porsche?"

"No lo sé. No sé nada, Mil."

Los tres admitieron no haber visto nunca a Thapthim Nopjinda así. Estaban acostumbrados a ver al adorable y travieso niño del grupo con sus coletas. Ramil extendió la mano y abrazó a Thapthim, que estaba acurrucado contra su pecho. Thapthim no lloraba, pero sus ojos reflejaban un cansancio desgarrador. Ramil también conocía los planes familiares de Porsche Pachara; Thapthim se los había contado. Comprendía a Porsche, porque le había costado tiempo darse cuenta y aceptar que amaba a Tonmai.

"Por lo que veo, Porsche probablemente piensa igual que tú. Simplemente, tú y Porsche nunca habéis tenido una conversación sincera."

"Me temo que es solo un capricho pasajero. Si Porsche me elige, todos sus sueños se desvanecerán."

"El Thaptim que yo conocí nunca le tuvo miedo a nada."

"¿Por qué me he vuelto así?"

"Todos nos volvemos vulnerables cuando estamos enamorados. Yo me emborraché y lloré todos los días después de romper con Fai, y me sentí terriblemente solo cuando tuve que dejar Tonmai. Ben lloró desconsoladamente por P'Janjao, y se deprimió como un perro hambriento después de discutir con Guitar. No es nada extraño, Tim, te vuelves vulnerable cuando estás enamorado."

"Los diseños de Charoenkitthara estarán terminados el próximo mes."

"¿Y qué hay de Porsche?"

"Anillos de boda. Hasta el día de hoy, las joyas de Porsche siempre han sido anillos de boda, nunca ha cambiado. Tiene que haber dos anillos de boda. Si el otro no es mío... aún no sé qué emociones usar para diseñarlo."

"Corazón."

"Es irónico tener que diseñar un anillo de bodas para la persona que amas, solo para que luego lo use para otra persona."

Ramil acarició suavemente el cabello de Thapthim. Benjamin y Pakin solo pudieron suspirar. Por mucho que les preocupara Thapthim y por mucho que desearan que se retirara de ese juego, en el fondo no querían tener nada que ver con Porsche fuera del trabajo. Pero también sabían que no sería fácil. Thapthim era feliz con Porsche, y no podían simplemente cortar toda relación de repente y desaparecer de su vida.

"Pase lo que pase, la pandilla de mamá y papá siempre estará ahí para ti. Pase lo que pase, los tres te protegeremos, igual que cuando jugábamos juntos de niños. Tú eres el principito, yo soy el guardaespaldas, Ben es el general, ¿y Kin?"

"Es un soldado que está haciendo recados."

"Sí, mi postura sigue siendo la misma desde que tenía 5 años. Si te hace llorar, lo eliminaré. ¿Puedo demoler su casa de 300 millones de dólares? Es un horror, creyéndose tan guapo."

Pakin se sentó frente a Thapthim y le acarició suavemente la cabecita redonda con su mechón de pelo. Para Pakin, Thapthim Nopjinda era su primer amigo, ya que vivían puerta con puerta. La primera vez que conoció a Thapthim fue cuando era un bebé diminuto, como un osito de peluche, aferrado a la cerca, observándolo jugar con su coche teledirigido. Al principio, pensó que era una niña; su carita era demasiado linda para ser un niño. Al verla allí parada durante un buen rato, le prestó uno pequeño, pensando que quería jugar, pero ella lo tiró a algún lugar que él ni siquiera sabía. Mírala...

Desde entonces, Thapthim saltaba la valla para jugar con ellos. Pakin no entendía por qué tenía que cuidar al hijo de su vecino, el hijo de la amiga de su madre. Tenían la misma edad, solo que Thapthim tenía las piernas más cortas, así que cuando caminaba despacio, se subía

a la espalda de Pakin y lo paseaba. Compartía con él toda la comida deliciosa. En el jardín de infancia, le llevaba su botella de agua y lo protegía de los matones. Lo hacía todo, pero a cambio, Thapthim, de nueve años, recibía una pequeña tarjeta con letra ilegible, un mensaje que decía que él, Ben y Ramil eran sus mejores amigos. Cuando creció, recibió una pulsera de la pandilla. Incluso ahora, Thapthim sigue diseñando anillos a juego o alianzas de boda para todos los hijos de la amiga de su madre, como prometió. Su Thapthim no merecía llorar. Los soldados, el general y los guardias también querían que el pequeño príncipe encontrara el amor verdadero.

"La tobillera de N'Ford está terminada. Me pareció bonita, así que la hice."

"A mi sobrino le encantará. Se lo pondrá en los dos pies."

"El collar de Anchan también está arreglado. Le cambiaré el colgante también. Creo que este le quedará mejor con el collar."

"Vale, Tim, por favor, envíame la muestra. Se lo haré saber a la tía Anchan. Me pregunto si estará ahora mismo en Chiang Rai."

"Todas las pertenencias en Charoenkitthara están listas, solo faltan los anillos..."

¿Puedo pasar a visitar a Pim primero? ¿Tim tiene hambre?

Thapthim guardó silencio un momento y luego asintió mientras Porsche conducía hacia su panadería habitual. Aunque sabía que Pim acababa de romper con su novio y probablemente se encontraba en una situación delicada, Thapthim se sentía fatal. Sabía que Pim probablemente necesitaba el apoyo de sus amigos en esos momentos, por eso Porsche la visitaba a diario. No sabía si se lo estaba imaginando, pero Pim debía de ser una amiga muy importante para Porsche, para que él estuviera tan preocupado por ella.

"¿Has comido algo?"

"Ya he comido. Me haces preguntas como si fueras un médico. Por la mañana, al mediodía, por la noche, antes de acostarme."

"Tres palabras que no se consideran comer."

"Hoy me comí un plato entero... ¿Pero por qué Tim no se unió a nosotros?"

"Acabo de llevar a Ruby al médico. En la tienda no permiten la entrada de mascotas."

"¿Un cachorro?"

"¿Chinchilla, sabes?"

"Sí, son como esos ratones naranjas de los dibujos animados, Pim ya los ha visto. ¿Podemos ir a verlos?"

La dueña de la pastelería salió corriendo hacia donde estaba Tim, llevando una bolsa con Ruby. Porsche tuvo que seguirla. Al ver la reacción de Pim al ver a Ruby, Porsche sintió cierto alivio. Había estado deprimida todo el día, sentada mirando fotos de Korn y llorando. A Pim parecía gustarle mucho Ruby, no paraba de decir lo linda que era, así que Tim la sacó de la bolsa para que Pim la sostuviera.

"Son tan lindos. Pim quiere quedarse con uno, pero son demasiado caros."

"No, no lo hagas. Solo haz el pastel."

"Oye... ¿qué pasa? ¿Qué ocurre, señor Porsche?"

"Ruby parece estar aburriéndose de Pim."

Porsche cogió a la pequeña chinchilla blanca. Ruby, muy cariñosa, parecía sentirse muy a gusto con Porsche. No intentó liberarse, permaneciendo quieta en sus manos. Cuando el lacito que llevaba alrededor del cuello se soltó, Tim se acercó para ajustárselo. Los dos no dejaban de jugar entre ellos. Pim desconocía la relación entre Porsche y Tim, pero probablemente era algo más que una simple relación comercial, como habían dicho. Después de que arreglaran a Ruby, volvió a ser traviesa. Tanto Porsche como Tim tuvieron que sujetar con fuerza a la esponjosa criatura para que no se escapara. La escena era tan tierna que Pim tuvo que sacar una foto con su móvil. Parecía una foto familiar...

"Porsche, ve primero, Pim."

"Oye, trae galletas. ¿De qué tipo quieres? Pim te las traerá."

"Porsche, compra el pastel de chocolate y el de fresa para Tim. ¿Quieres el pudín? Compré todo lo demás. Y también unas galletas, de esas de mantequilla fresca. Pim tiene algunas, ¿verdad? No las regales, que Porsche las pague."

"¿Últimamente solo comes galletas?"

"Esto es de Tim. Puede comerse todos los pasteles de la tienda de Pim."

Pim se giró para mirar a Tim, que intentaba meter a Ruby de nuevo en la bolsa, pero la criatura blanca y esponjosa no parecía querer entrar y seguía forcejeando para liberarse. Entonces Porsche se acercó para ayudar, amenazando con darle otra nalgada porque Ruby se estaba portando mal y ya no podía sujetarla. Finalmente, la pequeña chinchilla blanca se rindió y se acurrucó de nuevo en la bolsa. Fue bastante agotador arreglarlo todo. Thapthim dijo que esperaría en el coche porque si se quedaba allí, Ruby podría portarse mal otra vez.

Justo cuando Porsche estaba a punto de abrir la puerta para entrar en la tienda, Pim, que lo seguía, susurró algo sin darse cuenta.

"Es como si Porsche y Tim estuvieran criando a un hijo. Parecen una familia feliz."

Porsche, que iba delante, se detuvo, se giró para mirar a Thapthim, que sostenía la bolsa con Ruby dentro, y fingió regañarlo. Ruby debía de estar correteando otra vez dentro de la bolsa, negándose a quedarse quieta. El comentario de Pim hizo sonreír a Porsche sin darse cuenta. Familia...

¿Por qué te ríes solo? Qué raro. Ve a pagar la cuenta.

Al ver a su amigo allí parado riéndose para sí mismo, Pim lo empujó rápidamente hacia adentro de la tienda. La risa resonó, haciendo que Thapthim levantara la vista. Thapthim no sabía si Pim estaba al tanto de su relación con Porsche. Pero, sinceramente, si alguien le preguntara al respecto, no sabría qué responder, ya que no significaban nada el uno para el otro.

Capítulo 11: Espinela negra - 2

[1976]

Capítulo 11: Espinela negra - 2

Ruby estaba muy emocionada con el jardín de Porsche. Parecía que quería saltar y correr por todas partes. Pero Tim la detuvo, porque era un lugar desconocido y temía que se descontrolara. Porsche miró a Tim, que vestía pijama: una camisa holgada y pantalones cortos. Pensándolo bien, ¿desde cuándo había visto a Thapthim Nopjinda con pijama así? Antes, Tim siempre llevaba su ropa de trabajo, incluso en sus días libres. Ahora regaba las plantas del jardín, refunfuñando al ver que algunas se marchitaban y casi morían.

"Este árbol definitivamente no sobrevivirá."

"Las flores florecerán mañana."

"Con las hojas poniéndose amarillas así, no planten más árboles en el futuro."

"¿Qué tal si compro algunos cactus en la tienda del señor Mai y los planto?"

"Nada de lo que plantes sobrevivirá; solo necesitas regarlo una vez cada tres meses."

"Mamá me regaña insoportablemente. Ruby, ven aquí a jugar con papá."

Y entonces apareció esa pequeña bola de pelo blanco que parecía entender lo que Porsche decía. Se acurrucó en la mano grande que la sostenía, ¡qué fastidio! Al ver esto, Thapthim, con picardía, lanzó la manguera hacia Porsche. Por supuesto, Porsche la esquivó a tiempo; por suerte, Ruby no se cayó al suelo. Al ver que Porsche se había ido en otra dirección, Thapthim volvió para seguir regando las plantas. Pero un instante después, recibió un fuerte beso en la mejilla derecha, de un blanco brillante. La suave mejilla se hundió, así que Thapthim tuvo que soltar la manguera y apartar a Porsche.

"Primero besémonos o discutamos. Bueno, deja de regar las plantas, tumbémonos y juguemos juntos."

Estaba tumbado, como en la playa de Bang Saen. Una gran silla de lona había sido colocada en medio del césped. Dos cojines mullidos, aperitivos y leche ya estaban preparados. Thapthim solo pudo observar cómo el anfitrión acariciaba suavemente el cojín antes de invitarlo a sentarse con ellos. Por suerte, no hacía demasiado sol, de lo contrario habría sido un día abrasador.

"Es como ir de picnic."

"Llevo mucho tiempo queriendo hacerlo, pero no tengo mucho tiempo. Si no tengo nada que hacer, me quedo solo en mi habitación."

"Entonces, ¿en qué estabas pensando hoy que te dieron ganas de tumbarte así?"

"Porque Tim está aquí."

Thapthim miró al orador sonriente, luego se inclinó para darle un ligero beso antes de acostarse a su lado. Porsche tomó el libro que estaba leyendo. Thapthim vio la portada y soltó una risita, pues trataba sobre feng shui. Había oído que los arquitectos a menudo tenían problemas con el feng shui, y también había oído a Porsche quejarse al respecto, pero no creía que fuera un tema lo suficientemente serio como para comprar un libro sobre ello.

"No se permiten risas. Estoy investigando para competir con el cliente."

"¿Cómo puedes entenderlo después de leerlo?"

"Lo entiendo un poco. Al explicárselo a los clientes, pareceré un poco más inteligente."

"Ese también es un gran problema, ¿no?"

Porsche cerró el libro y comenzó a relatar sus discusiones con clientes sobre feng shui. Mientras contaba cada historia, rememoraba sus días de estudiante. Muchas de las historias que Thapthim escuchó le hicieron darse cuenta de que Porsche también era bastante travieso, quizás similar a Pakin, quien siempre gastaba bromas. Thapthim observaba al hombre contar las historias y sonreír. Le gustaban esos momentos. Tal vez porque sus inicios eran diferentes a los de otras parejas, no sabían nada de la vida del otro.

"Todo el departamento se quedó impactado al verla sentada en el tejado."

"Por suerte, le permitieron continuar sus estudios en lugar de enviarlo a esa institución."

"Tim tenía la cabeza apoyada en mi pecho, escuchándome contar la historia, con los ojos bien abiertos. ¡Qué adorable!"

"Estoy escuchando una historia sobre un loco que se sube al tejado del edificio del departamento."

Se inclinó y volvió a besar la pálida frente, hasta que Thapthim tuvo que apartarlo por miedo a que ambos cayeran al suelo. Se turnaron para contar historias de su infancia. Porsche soltó una carcajada cuando Thapthim le habló de la pandilla de los "Hijos de Mamá". Como las madres eran muy amigas, hacían que sus hijos vistieran ropa igual desde pequeños. Al comprar ropa, compraban cuatro conjuntos para todos, así que a menudo los confundían con cuatrillizos. Kin y Ben gritaron una vez porque no querían llevar camisetas con estampados de Dragon Ball, pero a Ramil le encantaba la serie como si su vida dependiera de ello, así que obligó a todos a llevarlas. Thapthim cogió su iPad y siguió dibujando sus diseños inacabados mientras contaba historias. Los diseños de joyería que tenía delante llamaron la atención de Porsche, pero lo que más le interesó fue el sencillo cuaderno marrón que tenía en el regazo.

"Me he dado cuenta de que Tim siempre lleva consigo este cuaderno. A veces incluso lo veo dibujando en él."

"En realidad, prefiero dibujar en un cuaderno que en mi iPad. Dibujo todas las cosas importantes en este cuaderno; si dibujo algo en él, significa que es importante."

"¿Importante?"

"Mmm. Por ejemplo, nunca pensé que diseñaría mi propio anillo de bodas, pero si lo dibujo aquí, significa que realmente amo a la persona que lo usará."

Porsche guardó silencio al escuchar la respuesta de Thapthim. Su adorable rostro aún le sonreía mientras apretaba el cuaderno contra su pecho, como un niño protegiendo un juguete, lo que despertó en Porsche el deseo de mimarlo, a pesar de que el otro hombre era mayor. Porsche lo abrazó con más fuerza y le besó suavemente la sien.

"Quiero escuchar más historias sobre piedras preciosas."

"¿Esa creencia?"

"Sí."

"En realidad, es similar al feng shui sobre el que está leyendo el Sr. Porsche; a veces, las creencias sobre las piedras preciosas también influyen en el diseño."

"Nos hemos encontrado con el mismo problema otra vez."

"Antes pensaba que las joyas solo tenían que ser bonitas. Pero después de interactuar con muchos clientes, empecé a darme cuenta de que a veces la gente usa joyas para simbolizar el amor, otros para alejar la mala suerte o para desear la paz."

"..."

"El anillo de bodas de P'Ploy es un zafiro azul, que yo mismo elegí para ella. P'Ploy y P'Don se conocen desde la universidad y nunca han discutido. Incluso cuando estudiaban sus maestrías en países diferentes, seguían queriéndose."

"¿Por qué zafiro azul?"

"Los persas la llamaban la piedra del cielo por su color azul, y simboliza la sinceridad."

"Y probablemente también diseñaste a los dos hermanos mayores."

"Mmm... El anillo de bodas de P'Petch también es de diamantes. Sencillo y hermoso. Un anillo de diamantes simboliza el amor eterno, un amor que nunca termina."

** petch es diamante*

"..."

En cuanto a P'Yok, estuve pensando mucho tiempo si un anillo de compromiso de jade sería apropiado. Parece extraño regalarle un anillo de jade a tu prometida, ¿verdad? Al final, elegí una esmeralda para P'Yok. En el antiguo Egipto, se creía que las esmeraldas eran un símbolo de inmortalidad. En el amor, las esmeraldas simbolizan la fe y la constancia.

** Yok significa gema. Los nombres de los cuatro hermanos de Tim son todos nombres de piedras preciosas.*

"¿Y qué hay de los rubíes (thapthim)?"

"El rubí es una gema roja. Se dice que su color tiene el poder de animar a ser más expresivo y a atreverse a expresar los sentimientos amorosos con mayor franqueza. También se cree que aporta plenitud al amor. Pero no sé si será cierto."

"Entonces, ¿qué es un rubí para Nopjinda?"

"Amor. No hay sistema de creencias, solo amor: el deseo de amar y ser amado por esa persona, el deseo de estar juntos para siempre."

Thapthim se incorporó y miró a Porsche. En los últimos días, Thapthim había tenido muchas cosas en qué pensar, especialmente sobre Porsche… Su relación había comenzado como un juego, pero las cosas habían ido demasiado lejos, hasta un punto sin retorno. Los sentimientos de Thapthim se habían vuelto cada vez más fuertes, superando todos los límites. Sabía que si amaba, lo querría todo; quería que Porsche le perteneciera solo a él. Pero como nadie había iniciado la conversación sobre su relación, ahora era ambigua y no sabía qué hacer. No era que Thapthim no quisiera expresar sus sentimientos, sino que Porsche no parecía querer que las cosas fueran más allá.

"¿Por qué me miras así? Porque soy demasiado guapo, por eso."

«Porsche... todas las joyas para Charoenkitthara están terminadas. Todos los ajustes están hechos. Solo falta tu anillo de bodas. ¿Qué tipo de anillo quiere Porsche? ¿Qué tipo de piedra preciosa prefiere?» ¿Lo quiere de rubí? Eso es lo que Thapthim no preguntó...

"Tim."

"Los anillos de boda deben ser dos, ¿sabes? Ese es el anillo que Porsche le pondrá a la persona que ama."

"..."

Thapthim sabía que Porsche entendía lo que intentaba transmitir. Optó por no preguntar directamente, pero el anillo de bodas probablemente le dio la respuesta a Tim. Y parecía que ya lo sabía... porque la persona sentada frente a él permanecía en silencio, sin decir una palabra. No había bromas ni burlas, como si comprendiera a qué se refería Thapthim.

Porsche no era tonto, pero ahora solo su mirada era incomprensible para Tim. ¿Le gustaba? ¿Lo amaba? ¿Sería su anillo de bodas un rubí, como había esperado?

"Porsche."

"..."

"Si ya sabes qué tipo de anillo quieres, por favor, házmelo saber de inmediato."

Finalmente, solo el silencio respondió. En ese momento, Tim se alejó del Porsche antes de cerrar lentamente el cuaderno de tapas marrones que tenía en el regazo. Quizás no tendría otra oportunidad de cogerlo. Tim optó por mirar el diseño del anillo de bodas que había creado. No se giró para ver qué hacía la otra persona, solo habló como si quisiera que el Porsche lo oyera.

"No importa quién sea el dueño de tu otro anillo de bodas, yo seguiré diseñándolo para ti, Porsche. Prometo diseñarlo con todo mi corazón." ***Y con toda mi alma.***

Solo reinaba el silencio entre ellos. Una advertencia roja apareció en la pantalla del iPad de Thapthim, indicando que el trabajo de Charoenkitthara pronto terminaría. Y, por supuesto, no se refería solo al trabajo; también incluía el juego al que estaban jugando. Si hubiera sabido que al final perdería, si hubiera sabido que sería el único herido, si hubiera sabido que al final sería él quien se enamoraría profundamente, si pudiera retroceder en el tiempo, Thapthim no habría pulsado el botón **de inicio** de este juego. Ahora, lo único que podía hacer era esperar a que **terminara el juego** .

Capítulo 12: Ónix

[1682]

Capítulo 12: Ónix

"Tim... Tai dijo que el colgante de diamantes que pediste ya está terminado. En cuanto al de platino que encargaste, Tai te lo traerá esta noche para que lo veas. Pero Tai dijo que aún no está completo. ¿A alguien más le falta algo? No quiero que se retrase."

"..."

"¿Puede Tim oír lo que estoy diciendo?"

"..."

"¡Corazón!"

"..."

"¡Tafthim!"

Ploy le dio una palmadita en el hombro a su hermano menor. Él sostenía un lápiz, pero sus ojos miraban fijamente al vacío. Thapthim solo volvió en sí cuando ella le dio la palmadita. Cerró el cuaderno marrón que tenía en la mano antes de pedirle a Ploy que repitiera lo que había dicho.

"¿Qué platos quedan aún sin terminar?"

"El anillo de bodas del señor Porsche."

¿Requiere muchas revisiones? Pachara no parece muy exigente. ¿O prefiere un estilo diferente?

"Ninguno de los dos tiene razón."

"¿Entonces dónde está...?"

"Porsche aún no ha elegido un estilo. Además... Tim tampoco sabe cómo diseñarlo. Tampoco sabe qué estilo quiere el dueño del otro anillo."

"¡Corazón!"

"P'Ploy, Tim ya ha hablado con Pauline. Si no funciona... quiero decir, Tim le cederá este proyecto a Pauline cuando llegue el momento."

En cuanto Thaptim terminó de hablar, Ploy se quedó en blanco. Era la primera vez que Thaptim Nopjinda le entregaba a otra persona un proyecto en el que había estado trabajando desde el principio. Como su hermana mayor, sabía que debían estar pasando por problemas personales; de lo contrario, su hermano jamás habría abandonado un proyecto a medias. Ploy suspiró, se levantó y se acercó a donde estaba sentado su hermano.

"¿Tuviste alguna discusión con Porsche?"

"Oye... no hay discusión. Tim simplemente quiere dedicarse a otros proyectos. La parte de Charoenkitthara ahora es responsabilidad de Porsche; Pauline puede encargarse de ello."

"Pero los anillos de boda son la especialidad de Tim."

"No se me ocurre nada."

"Entonces, no eres el dueño del otro anillo, ¿verdad, Thapthim?"

Ploy esperó a observar la reacción de su hermano, y fue exactamente como la había previsto. No pronunció palabra, solo una mirada perdida antes de hacer girar el lápiz en su mano. Una leve sonrisa asomó en sus labios, pero no era una sonrisa de felicidad.

"¿Cómo es posible? Tim es un hombre, P'Ploy lo sabe."

Lo sabía... algo andaba mal. Ploy acarició suavemente el cabello de su hermano menor. No tenía objeciones a este tipo de relación. Desde pequeña, había pensado que Thapthim Nopjinda, su hermano menor, a quien le había recogido el cabello en un moño desde los tres años, necesitaba a alguien que lo cuidara, y esa persona probablemente no podía ser una chica. Pensaba que Thapthim y Porsche harían buena pareja, viéndolos siempre juntos, inseparables incluso más que otras parejas. Ploy también intuía que la abuela Kanjana y la abuela Fuengfah probablemente ya tenían dudas al respecto. Y su madre, por supuesto, ya estaba hablando por teléfono con las madres del grupo "El hijo de mamá".

"Entiendo que Tim pueda estar en una situación difícil, pero me gustaría que hablaras primero con Porsche."

"Tim ni siquiera tenía muestras de anillos para mostrarle a Porsche, así que ¿qué sentido tiene hablar con él? Ni siquiera dijo qué estilo quería. Quizás deberíamos esperar y preguntarle primero a su futura esposa."

Ploy echó un vistazo al cuaderno favorito de Thapthim, que reposaba sobre su regazo. Admitió haber visto brevemente el diseño del anillo. Quizás aún no estuviera terminado, pero sin duda estaba casi listo. Acostumbrada a la inusual discreción de su hermano menor, Ploy posó suavemente la mano sobre su hombro.

"Para Tim, el anillo de boda más bonito es un anillo de rubí. Y creo que Porsche piensa lo mismo."

"¿Por qué esa cara larga? ¿Te pidió algún cliente que revisaras el diseño de nuevo?"

"Eso es normal."

"¿Qué te pasa? Has estado estresado toda la semana."

"Es decir... ya no sé qué decir."

"¿Tim?"

"¿Cómo lo sabes?"

"Maldita sea... toda tu vida gira en torno a estas cosas: tu trabajo, tus clientes, una casa de 300 millones de dólares y la futura esposa con la que vivirás."

Porsche asintió, admitiendo que había estado pensando en ello. De hecho, durante la última semana, desde que Tim empezó a hablar del anillo aquel día, no había dejado de pensar en ello. No habían hablado desde entonces; cada día transcurría con normalidad. Pero Porsche sabía que Tim seguía esperando que volviera a sacar el tema. Sin embargo... aún no tenía respuesta.

"No sé qué consejo darte. Tú sabes lo que hay en tu corazón."

"No pudiste ayudarme en absoluto."

"Esta es mi tarea. Ahora, cuando llegues a casa, ¿a quién quieres ver en tu casa?"

Durante todo el camino a casa, Porsche no dejaba de sujetarse la frente, estresado por la semana. El trabajo había sido agotador y apenas había dormido. Incluso cuando lograba conciliar el sueño, tenía cosas en la cabeza que le impedían descansar bien. Temía tropezar y quedarse dormido en el suelo. Porsche cerró la puerta tras aparcar el coche. Las luces de la casa estaban encendidas, pero no le extrañó. Al entrar en la cocina, se detuvo, mirando la pequeña figura, todavía con la ropa de trabajo, encorvada sobre la encimera. La llave de la casa que guardaba con tanto cuidado solo la conseguía fácilmente Thapthim Nopjinda.

Porsche se acercó sigilosamente, asomándose para ver qué hacía Tim. Al ver que no sostenía nada afilado, decidió rodearle la cintura con los brazos e inclinarse para darle un

beso apasionado en la mejilla pálida. La persona que estaba sirviendo la comida dio un respingo de sorpresa, lo que provocó que Porsche soltara una risita.

"¡Si hubieras tenido un cuchillo, ya te habrían apuñalado!"

"Vi que Tim estaba tan concentrado que su cara casi tocaba el plato, así que no me atreví a decir nada."

"Estoy cocinando."

"¿Servir en un plato?"

"¿Entonces puedes hacerlo incluso mejor?"

Thapthim regresó con los platos de comida ya preparados y los colocó sobre la mesa. Parecía muy concentrado. Además, todos eran sus platos favoritos, lo que provocó que Porsche sonriera inconscientemente. Después de un largo y agotador día de trabajo, los fideos instantáneos eran un lujo que jamás había experimentado. Pero ahora, Tim estaba en la cocina con un delantal, colocando la comida con esmero. Porsche se acercó a coger una caja de gomas para el pelo antes de seguir a la persona que abría el estante para servirse un vaso de agua. Cuando Thapthim se giró, se detuvo de repente.

"¿Qué piensas hacer?"

"Recógete el pelo."

"Sin obligación."

"El pelo me está molestando en los ojos."

Demasiado cansado para discutir, Thapthim se resignó a dejar que Porsche apartara lentamente su flequillo y se lo recogiera en un pequeño moño. Porsche bajó la mirada hacia la persona que tenía delante, sus grandes ojos redondos lo seguían con atención, tal vez preocupado de que el peinado no le sentara bien. Pero era tan adorable que Porsche no podía apartar la vista de él. En el instante en que sus miradas se cruzaron, todo a su alrededor pareció quedarse en silencio, y la distancia entre ellos se fue acortando poco a poco. Porsche rodeó con sus brazos a la persona que tenía delante mientras se inclinaba para besar esos finos labios.

Ese fue su segundo beso apasionado.

Thaptim cerró los ojos mientras Porsche lo levantaba y lo colocaba sobre el mostrador. Su mano, que había descansado sobre su pecho, se deslizó lentamente por el cabello de Porsche mientras este jugaba a la persecución hasta casi agotarse. Comenzó con un ligero roce de labios que apenas se separaban, ajustando el ángulo hasta que Thaptim tuvo que aferrarse a la camisa de Porsche. Una lengua ardiente lo provocaba, succionando y poseyéndolo. La respiración agitada del hombre sobre el mostrador hizo sonreír a Porsche.

Sus pálidas mejillas se sonrojaron, lo que impulsó a Porsche a acariciarlas suavemente con deleite. De vez en cuando, se inclinaba y lo besaba intensamente, incapaz de resistirse.

"Besar así me va a matar."

¿Quién dijo que Tim es tan guapo? No quiero decirlo, o acabaré siendo tachado de malo.

"¿En qué estás pensando? Dímelo rápido."

"De ninguna manera, Tim me va a pegar."

"Adelante, hable."

"Creo..."

"¿Ser?"

"Por favor, no te enfades después de que te lo cuente."

"Demasiado lento."

"Imagínate si estuviéramos ahora mismo en la cama, Thapthim seguramente se desmayaría sobre mi pecho."

La persona que iba a replicar se quedó callada al instante. Sus mejillas se pusieron rojas como un tomate. Claro, el que hablaba empezaba a sentirse avergonzado. De repente, le arrojaron una lata de fideos instantáneos a la cabeza, antes de que el que la arrojó saltara del mostrador y saliera corriendo. Cuando el que hablaba fingió acercarse, el hombre corrió rápidamente hacia la mesa, blandiendo un tenedor y una cuchara como si fueran armas. Al ver esto, Porsche fingió acercarse, Tim corrió al otro lado y los dos se persiguieron como si estuvieran jugando a las escondidas. Porsche se detuvo y miró a la persona que se reía mientras sostenía el tenedor y la cuchara. No parecían nada aterradores; de hecho, parecían graciosos. Pensándolo bien, después de un duro día de trabajo, tener a alguien así en casa era agradable.

Capítulo 12: Ónix - 2

[1445]

Capítulo 12: Ónix - 2

Se quedó dormido... Porsche recordó que, después de comer, se había sentado a descansar diez minutos, pero inesperadamente se quedó dormido así. De repente, sintió algo frío en la cara. Al abrir los ojos, vio a Tim secándose la cara con una toalla, murmurando en voz baja: *«Comer y luego dormir provoca reflujo ácido».* Justo cuando Tim estaba a punto de levantarse, Porsche también se incorporó, lo abrazó por la cintura y lo sentó en su regazo.

"La estás cuidando muy bien."

"¿Por qué estás tan cansado? Trabajas como si debieras cientos de millones de dólares."

"Soy más barato de lo que Tim cree."

"Cuando muera, vendré y me reiré en tu cara."

"El trabajo es demasiado urgente. Una vez que termine este proyecto, planeo aceptar menos trabajo. Quiero tener más tiempo para mí."

"Hablo en serio. Te estás sobrecargando de trabajo. Pensaba que Ramil también se sobrecargaba, pero su turno siempre termina a tiempo. A diferencia de ti, Porsche, que sigues trabajando hasta las 3 o 4 de la mañana. Eso te va a pasar factura a la salud."

"Sí, no volveré a hacerlo. Es mejor llegar a casa a tiempo para ver a la persona que me espera, ¿verdad?"

"Porsche."

"¿Sí?"

"No quiero volver a sacar el tema, pero me temo que es demasiado tarde... El diseño del anillo de bodas..."

Antes de que Thapthim pudiera terminar su frase, sonó el teléfono, obligando a Porsche a contestar. Era casi medianoche, pero era Mean quien llamaba.

Normalmente, Mean nunca llamaría así a menos que fuera una emergencia. Tan pronto como contesté, antes de que pudiera decir nada, Mean gritó:

¡Porsche! ¡Ven inmediatamente al taller de Pim! ¡Korn ha regresado de Japón! Apareció de repente y tuvo una fuerte discusión con Pim. Pim no para de llorar. ¡Date prisa!

Porsche asintió y se levantó rápidamente para vestirse de nuevo. Le comentó brevemente a Tim que algo había sucedido en la tienda de Pim y que debía ir a ver qué pasaba. Parecía apurado, aparentemente muy serio, ya que Thapthim había oído a Mean gritar por teléfono. Porsche le dijo a Tim que cerrara bien la puerta de la casa y se marchó rápidamente en coche. Thapthim suspiró antes de echar un vistazo al teléfono de Porsche en el sofá. Debía de haberlo dejado allí. No sabía si lo necesitaba, pero Tim lo cogió de todos modos.

¡Es Korn quien está con otra persona! ¿Acaso creía que Pim no lo sabía? ¿Creía que Pim era tan tonto? ¡Lo único que hace todo el día es hornear, por eso engañó a Pim de esa manera!

"..."

"Pim llamó, pero Korn nunca contestó, ¡ni siquiera pensó en devolver la llamada! ¿Quién es el que ha cambiado?"

"..."

"Aunque fue Pim quien rompió con Korn, aquí mismo Pim está diciendo que es Korn quien ya no ama a Pim."

Porsche los observó discutiendo en medio de la tienda. Pim sollozaba desconsoladamente, con el cuerpo flácido y los ojos hinchados y rojos. Sus llantos resonaban por toda la tienda. Su amigo, Korn, parecía igual de enfadado; su frustración se reflejaba claramente en su rostro. Mean se acercó y le dijo que Korn había ido a ver a Pim a las diez de la noche y no paraba de preguntarle por qué había dicho que quería romper con él. Al ver a Korn así, Pim volvió a llamar a Mean.

"Pim tiene un nuevo novio, ¿verdad? ¿Por eso rompió con Korn tan fácilmente? ¿Quién es él? ¿Quién es él? ¿Quién es él?"

"Korn, Pim está sufriendo."

Al ver que las cosas se complicaban, Porsche intervino para separar a Korn, ya que este había tirado de la mano de Pim con tanta fuerza que le había dejado una marca roja. Korn parecía haber perdido la compostura y no podía controlar sus emociones. Meen lo sujetó, temiendo que volviera a lastimar a Pim. Porsche también acercó a Pim. Pim parecía conmocionado y solo pudo aferrarse con fuerza a la camisa de Porsche.

"Ah... Porsche, así que eres tú."

"Sí, soy yo. Si vas a seguir comportándote así, ¡vete a casa!"

"¡Quiero hablar con Pim!"

"Cálmate. Si sigues así, no te dejaré hablar."

"¿Qué derecho tienes? ¡Soy el novio de Pim!"

"Has roto con Pim, Korn."

"¿Y qué? Lo vas a reemplazar, ¿no?"

"¡Corona!"

Pim gritó cuando Porsche se abalanzó sobre Korn, agarrándolo por el cuello y alzando el puño, pero sin golpearlo como se esperaba. Hacía mucho tiempo que Porsche no desataba su furia. Korn se quedó inmóvil un instante antes de que una sonrisa se dibujara en su rostro, con la mirada fija en Pim, que seguía llorando desconsoladamente.

¿Creías que no sabía que te gusta Pim desde hace mucho tiempo? Pim, la del departamento de Humanidades, la dueña de la tarta que te comiste aquel día y a la que simplemente sonreíste. Lo sé desde hace tiempo, Porsche... Así que las tartas son tu postre favorito, aunque nunca antes te hayan gustado los dulces.

"..."

"Y ahora hemos roto."

"..."

«Así que vas a cuidar de Pim en vez de mí, ¿verdad? Eso es lo que piensas, ¿no, Porsche? ¡Respóndeme! Tú también diseñaste esta tienda para Pim. Te oí decirle a Mean que la habías hecho intencionadamente como un regalo para Pim. Como arquitecto, si no te hubiera gustado, ¿habrías hecho todo eso por Pim?»

"..."

"¡Respóndeme, Porsche!"

"..."

"Respóndeme, ¿todavía te gusta Pim?"

Pim se tapó la boca con la mano mientras escuchaba las palabras de Korn. Nunca había sabido nada de esto. Siempre había creído que Porsche era amigo del hombre que amaba y que la había tratado como a una amiga cualquiera. Todo a su alrededor quedó en silencio, esperando una respuesta solo de Porsche. Porsche apretó con fuerza el cuello de la camisa de Korn. Creía que era bueno ocultando sus emociones, pero jamás esperó que Korn supiera todo esto. Korn simplemente sonrió con sorna antes de mirar a su silencioso amigo.

¿Qué? ¿Tienes miedo de admitir la verdad? Si no, entonces lárgate de aquí, déjame hablar con Pim.

"Pim no debería estar enamorada de un hombre como tú, Korn. De verdad que no debería."

"¿Qué? ¿Y qué hay de un hombre como yo? ¿Puedes cuidar de Pim como yo lo hago?"

La ira de Porsche parecía haber llegado a su punto máximo, pues Korn no mostraba ningún remordimiento. También se percibía olor a alcohol; presumiblemente, Korn había bebido antes de venir a ver a Pim. ¿El hombre del que Pim siempre hablaba? ¿Aquel con quien anhelaba regresar?

"No puedes hacerlo..."

"¡Sí! De ahora en adelante, yo me encargaré de Pim. Yo misma la cuidaré. ¡Tu trabajo ha terminado, Korn!"

Cada palabra que oía hacía que el hombre que estaba en la puerta con el teléfono se quedara paralizado. Thapthim se sentía completamente inmóvil. No sabía cómo describir esa sensación, pero ahora tenía la respuesta a la pregunta que siempre le había hecho a Porsche. Thapthim solo había venido en coche porque temía que Porsche necesitara usar el teléfono. Al llegar, se detuvo en seco al oír lo que su amigo Porsche le dijo.

¿Creías que no sabía que te gusta Pim desde hace mucho tiempo? Pim, la del departamento de Humanidades, la dueña de la tarta que te comiste aquel día y a la que simplemente sonreíste. Lo sé desde hace tiempo, Porsche... Así que las tartas son tu postre favorito, aunque nunca antes te hayan gustado los dulces.

Tras esa declaración, Thapthim decidió quedarse y escuchar toda la historia. Por suerte, decidió seguir escuchando; de lo contrario, podría haber permanecido en el olvido para siempre. Sus grandes ojos redondos miraron a Pim, que sollozaba desconsoladamente, antes de que Porsche se separara de Korn, la rodeara suavemente con el brazo y le diera unas palmaditas. Thapthim sacó lentamente algo de su bolsillo y lo sostuvo junto con el teléfono de Porsche. Al ver que la situación se volvía cada vez más caótica, Mean tenía la intención de hablar con Korn personalmente, pero sus ojos se fijaron en alguien que permanecía inmóvil en el umbral.

"Tim."

Capítulo 12: Ónix - 3

[1283]

Capítulo 12: Ónix - 3

El sonido de su nombre hizo que Porsche levantara la vista. Mean le dijo a Porsche que fuera a hablar con Tim, mientras él vigilaba a Pim. La puerta de la tienda se cerró y Porsche se quedó allí mirando a Thapthim. Ambos guardaban silencio, y el ambiente se volvió incómodo al no hablar ninguno. Porsche no sabía cómo había llegado Tim hasta allí.

"Llegar a..."

"¿Cuánto tiempo llevamos jugando a este juego?"

"Tim."

"Si esto fuera un partido normal, hoy probablemente sería el acto final."

"..."

"Ya no hay manera de continuar, y no sé para qué estoy jugando."

"..."

"Y ya conozco el resultado."

"..."

"He perdido. El señor Porsche también tiene a alguien a quien cuidar. Este juego entre nosotros debería terminar ya. De ahora en adelante, el señor Porsche tendrá más tiempo y su familia será tan perfecta como siempre la ha soñado. El señor Porsche me ha hecho perder demasiado tiempo."

"..."

Si la Sra. Pim es la dueña del otro anillo, por favor, tráigala para que me la muestre. El diseño de su anillo de bodas debe comenzar de inmediato. Quizás tenga que cambiar de persona de contacto, pero aun así lo diseñaré yo misma. No se preocupe, nadie diseña anillos de boda mejor que yo.

"..."

"A partir de hoy, si hay alguna modificación en el diseño o cualquier otro problema, el Sr. Porsche puede ponerse en contacto con P'Tai o P'Ploy, pero probablemente tendrá que acudir personalmente a Pure Jewelry."

"..."

"Gracias por permitir que Pure Jewelry colaborara con Charoenkitthara. Si tienen la oportunidad, recuerden a Pure Jewelry nuevamente."

"..."

"Diseñaré el anillo de bodas para el Sr. Porsche lo mejor que pueda. Considérenlo un último regalo de Thapthim Nopjinda."

Las palabras de Tim hicieron que Porsche se diera cuenta de que Tim había escuchado todo lo que le había dicho a Korn, incluyendo esa frase... Tim no lloró. Todo estaba tan silencioso que incluso él sintió una punzada de dolor. Su hermoso rostro estaba inexpresivo, igual que cuando se conocieron. Pero la mirada en sus ojos ahora, Porsche sintió que era demasiado dolorosa para soportar. Esos grandes ojos redondos lo miraban fijamente, como si quisieran grabarlo todo el tiempo que fuera posible. Porsche sintió que todo lo que había sucedido ese día era demasiado para asimilar, demasiado abrumador para pensar. Su mente estaba completamente en blanco. Sabía lo que Tim quería decir. El juego entre ellos no continuaría. No solo un juego... significaba que ya no tendrían nada que ver el uno con el otro.

"Felicitaciones por su victoria."

"..."

"Es un juego de emociones. Si uno se enamora primero, el otro pierde, lo que significa que perdí hace mucho tiempo, Porsche."

"..."

Sintió como si su corazón dejara de latir... Porsche sintió cómo cada palabra de Tim le oprimía el corazón, provocándole un dolor insoportable. Escuchó la palabra " **amor** "... Porsche bajó la mirada hacia lo que Tim le había dado. Era su teléfono, pero venía con la llave de la casa. La llave que él mismo le había dado a Tim. Ahora Tim se la devolvía, como si jamás fuera a volver a esa casa.

Porsche se quedó inmóvil, admitiendo que su mente ya no quería procesar nada. Acababa de comprender lo que era esa sensación indescriptible. Como se negaba a aceptar el regalo, Tim le tomó la mano y la colocó en él antes de acercarlo para darle un suave abrazo.

No te sobrecargues de trabajo. No comas demasiada comida precocinada. No conduzcas rápido. No olvides regar las plantas del jardín. No duermas con la ropa de trabajo puesta. Cuídate. Porsche también tiene que cuidar de la persona que ama.

Tim desató el moño que le había hecho, antes de mirarlo a la cara por última vez y decidir darse la vuelta y caminar hacia su coche, que estaba aparcado cerca.

Thapthim observó cómo sus pasos se ralentizaban. Todas las emociones eran tan intensas que se sentía casi impotente. Pensó que había hecho bien en no romper a llorar. Thapthim sabía que Porsche estaba confundida, pero también le dolía estar allí, sobre todo porque Porsche había dicho que quería cuidar de otra persona, no de él. Estaba bien, Thapthim podía cuidarse solo. Thapthim Nopjinda era fuerte. ¿Qué era esto...? No había necesidad de llorar. Pero finalmente, las lágrimas que había contenido rodaron por sus mejillas cuando vio tres pares de zapatos de cuero junto a su coche aparcado. Thapthim se detuvo y levantó la vista. La imagen que tenía delante era tan borrosa que ni siquiera podía distinguir los rostros de las personas. Pero Thapthim aun así sonrió.

"¡Llegan demasiado tarde, General, Guardias y Secuaces!"

Thapthim se acercó a Pakin, quien lo abrazaba con fuerza. Sus sollozos resonaban, como si todo lo que había soportado durante tanto tiempo hubiera llegado a su fin. Thapthim nunca había llorado tanto, como si su corazón estuviera a punto de romperse. No hubo palabras de consuelo, solo el abrazo de Pakin, la mano de Benjamin acariciándole la espalda y Ramil rozándole suavemente el cabello.

¡No te metas! No te lo voy a dar. P'Yok me lo compró.

"¡Porque quería el anillo de rubí!"

El niño regordete se giró para mirar el anillo rojo de caramelo que Thapthim llevaba en el dedo. Al oír lo que el otro niño quería, Thapthim escondió rápidamente el anillo a su espalda. Gang Con, el amigo de su madre, cuando tenía cinco años, estaba interpretando los papeles del Principito, el General, el Guardia y el Secuaz. Pero los otros tres se habían marchado en bicicleta, dejando a Thapthim esperando en el parque del barrio. De repente, un niño se acercó e intentó arrebatarle el anillo.

"No te lo voy a dar. Este es mi anillo de rubí."

"¡Pero yo lo quiero!"

"¡No lo permitiré!"

"¡Quiero uno!"

El niño regordete ignoró a todos, se acercó y empujó a Thapthim, haciéndolo caer. El anillo de caramelo rojo cayó al suelo y se hizo añicos. Al ver su preciado tesoro destruido, el niño regordete perdió el interés y se marchó en su bicicleta. Thapthim se quedó allí, sollozando. Benjamín, Pakin y Ramil regresaron al lugar. Al ver a Thapthim llorando, Pakin lo abrazó con fuerza, Benjamín lo siguió, y luego Ramil los abrazó a todos, y los cuatro se abrazaron y lloraron.

Benjamín, Pakin y Ramil ya eran lo suficientemente mayores como para no llorar, pero el principito seguía llorando porque alguien le había roto el anillo de rubíes, igual que antes. Los tres esperaban que al día siguiente Thapthim dejara de llorar porque le comprarían un nuevo anillo de rubíes, uno para cada uno.

Su principito no merecía llorar. No querían que llorara, solo querían que sonriera. Aún deseaban ver regresar a Thapthim Nopjinda, el niño travieso que nunca perdía. **Fin del juego.**

Capítulo 13: Cianita

[1727]

Capítulo 13: Cianita

"Por favor, no me compres más pasteles, ¿de acuerdo?"

Thapthim suspiró al ver la pila de bocadillos sobre la mesa. Normalmente, disfrutaría comiendo algo rico, pero en ese momento, ni su cuerpo ni su mente estaban bien. Los tres miembros de la pandilla "El hijo de tu madre" habían comprado tantos bocadillos, como si hubieran comprado todo lo que había en la tienda; tardarían tres días en terminarlos. La situación no mejoraba mucho, pero no quería que Pakin, Benjamin y Ramil se preocuparan más. Había pasado una semana desde aquel incidente.

"Te veo muy decaído, Tim, no estoy acostumbrado."

"Cuando rompiste con Fai, eras como un zombi."

"Lo recuerdo. Bebía alcohol como si fuera agua, gastando más dinero en alcohol que las ganancias de la empresa."

"No eres mejor que Ben. Llorar desconsoladamente mientras te aferras al violín... es una imagen terrible."

"Tim, si vas a sacar a relucir viejos temas, ten cuidado por dónde vas. Mañana podrías plantarle un cactus en la cabeza a Ramil."

"Ustedes me siguieron hasta aquí."

"¡Esta es la tienda de mi novia!"

"Mañana te echaré de la tienda porque ya lo tengo, Mil."

"¡Animal! Mi posición como líder de la pandilla no significaba absolutamente nada para mí."

Tonmai soltó una risita antes de entrar y colocar el cactus en maceta en el centro de la mesa del invernadero. Le sorprendió bastante que Thapthim hubiera llamado, pero ya lo sabía por Ramil. Había pensado que Thapthim llamaría para pedir consejo, pero Thapthim solo había dicho que quería quedarse en la tienda un tiempo, para estar en contacto con la naturaleza, y que no quería quedarse en casa. Tonmai no lo entendía; el invernadero de la tienda no era precisamente fresco, pero pensó que Thapthim probablemente solo necesitaba un lugar para relajarse. No esperaba que trajera consigo un bebé tan grande.

Tonmai temía que los cactus resultaran demasiado aburridos, así que añadió unas bonitas flores para que Thapthim se sintiera más animado. La escena era bastante graciosa: cuatro

hombres sentados con la barbilla apoyada, mirando fijamente la maceta en la misma postura; un auténtico grupo de amigos que se conocían desde la infancia.

"Entiendo lo de P'Tim, ¿pero qué pasa con los demás?"

Kita regresó después de entregar flores con Tae, y solo pudo observar el extraño comportamiento del hijo de su amigo, antes de que Tonmai le dijera que fuera a ver a Benjamin. Sabía que todos estaban preocupados por Thapthim, pero tal vez Thapthim solo quería estar solo para reflexionar. Seguirlo así no le daría tiempo para pensar. Kita asintió y entró en el invernadero donde crecían los cactus. Cuando Benjamin vio a su amante, dejó de prestar atención a las flores y lo abrazó por la cintura, atrayéndolo hacia su regazo. Kita susurró algo, así que Benjamin le dio una patada en la pierna a Pakin debajo de la mesa, justo cuando Tonmai entró.

"Primero llevaré al pequeño a comer algo. Es músico, pero hoy quiere entregar flores. ¡Qué travieso! Tim, ¿quieres comprar algo?"

"Con lo que compraste tengo suficiente para comer durante toda una semana. Kin, si vas a pasarte por la tienda antes de que abra, adelante. Estoy bien. Mil, Tonmai y Tae también están aquí."

Tonmai asintió, indicándoles a todos que se fueran primero, pues también tenía algo que decirle a Thapthim. Después de que todos abandonaron el invernadero de cactus, el rostro de Thapthim, que al principio había sonreído, volvió a su habitual expresión inexpresiva. Esto era mejor que los primeros días. El primer día que Thapthim fue a la tienda, con solo ver su rostro, Tonmai se sintió incómodo. Su lindo rostro se había vuelto tan triste y sombrío que podía percibirlo. Sus ojos redondos estaban hinchados y lastimeros.

"¿Te sientes mejor ahora?"

"No es para tanto. Esos tres están exagerando."

"Tim, ¿te acuerdas? Ramil también pasó por un período de confusión y desapareció de mi vida."

"Lo recuerdo. ¿Cómo era Mai en aquel entonces?"

"En aquel momento, pensé que Ramil había desaparecido de mi vida, pero no fue así..."

"Mil ama a Mai, solo necesita tiempo para estar seguro de sus sentimientos."

"¿Es cierto...? A veces el tiempo lo demuestra todo."

Thapthim comprendió lo que Tonmai quería decir, pero para él y Porsche era diferente. Su relación no empezó con amor; era solo un juego y un afán de ganar. Al ver el silencio de Tim, Tonmai sonrió y le puso un libro para colorear y lápices de colores delante.

"Dum se lo compró, pero se le olvidó, probablemente le dio pereza ir a buscarlo. Me preocupa que Tim se aburra estando sentado sin hacer nada."

"Ya soy toda una mujer, Mai."

"Hasta los adultos pueden colorear. No hay límite de edad para ello."

Thapthim intentó abrir el libro para colorear que tenía delante. Era otro libro para colorear con princesas de dibujos animados con vestidos vaporosos y muchas muñecas para colorear. Hacía mucho tiempo que no lo hacía; le recordaba a la primaria, aunque en aquel entonces coloreaba robots, no princesas de dibujos animados como estas. Thapthim cogió un lápiz y empezó a colorear antes de alzar la vista y sonreírle a Tonmai, que se había levantado porque Tae había entrado y había dicho que un cliente había venido a encargar flores.

"Tonmai realmente hace honor a su nombre. Es un lugar muy agradable. Sin duda, fue una buena decisión venir aquí."

"A veces las cosas solo necesitan tiempo, Tim."

"¿Cuánto tiempo ha pasado?"

"Llevo enamorada de Ramil solo diez años."

"Ha pasado demasiado tiempo."

"No sé si Tim se da cuenta, pero cuando está enamorado, es realmente dulce."

Tonmai había salido del invernadero de cactus, y no era la primera vez que oía sus palabras. P'Ploy... había dicho lo mismo. Ese día, cuando ocurrió el incidente, Pakin no lo llevó a casa porque era muy tarde y también temía que su familia se escandalizara. Así que Pakin lo llevó a su tienda, que pronto abriría. Era un estudio de fotografía y, por suerte, Pakin había preparado un lugar para descansar en la planta de arriba. Ni siquiera recordaba lo que pasó después de abrazar a Pakin y llorar. Quizás lloró hasta quedarse dormido. Cuando llegó a casa, P'Ploy fue a hablar con él. Como habían sido muy unidos desde la infancia, rompió a llorar de nuevo, contándole todo lo que había pasado. P'Ploy no dijo nada, solo le acarició el pelo con ternura.

"No creo que este juego sea tan malo."

"..."

"Me mostró cómo es Tim cuando está enamorado, y eso es asombroso."

"..."

"Tim creció siendo consentido por todos, su familia entera, la pandilla de su madre; siempre le daban todo lo que quería. Por eso siente que todos tienen que ceder ante él, que siempre tienen que ganar, que nunca sabe lo que es perder. Incluso me pregunto si alguien podría lograr que Tim cediera."

"..."

"Hasta que conoció a Porsche, Tim sonreía más, era más feliz y aprendió a preocuparse, a preocuparse por los demás y a cuidarlos, cosas que nunca pensó que haría por nadie antes."

"..."

"Me permitió conocer a Thapthim Nopjinda, mi hermano menor, que también tiene ese lado."

"¿Tim era realmente tan frío antes?"

"Hasta el Príncipe de Hielo tiene que llamarte 'él', Nopjinda Worachotmethi. Arrogante, egoísta, inflexible e indiferente a los sentimientos de los demás. ¿Acaso no sientes que has cambiado en absoluto?"

"El cliente lo dijo."

"¿Sobre esto?"

"Sí, le preguntaron a Tim si tenía novia, porque se veía feliz. Dijeron que Tim siempre estaba sonriendo."

"Creo que no me equivoco al juzgar a la gente, señor Porsche..."

"Quizás solo sea un capricho, no amor."

"Si solo es un capricho, lo olvidará con el tiempo. Pero si es amor..."

"El juego ha terminado, P'Ploy."

Thapthim se puso de puntillas y se recostó en el regazo de su hermana, quien le acariciaba suavemente el cabello. Ella notó que Thapthim no llevaba su moño habitual. Normalmente, siempre llevaba el cabello recogido. Cuando le preguntó, dijo que ya no se lo haría. Su hermano menor, a quien ella misma había criado, ahora parecía tener cinco años. Gang Con, el amigo de mamá, continuó consolándolo, a pesar de que todos rondaban los treinta años. Thapthim abrazó con fuerza la cintura de su hermana mientras escuchaba lo que P'Ploy decía.

"El juego ha terminado. De ahora en adelante, se tratará de emociones reales, no solo de un juego como antes."

Thapthim dejó de colorear, pensando en su conversación con P'Ploy del día anterior. Él mismo no se había dado cuenta de cómo se había comportado, pero sin duda estaba tan feliz como todos decían. De lo contrario, la gente a su alrededor no habría dicho esas cosas. Pensándolo bien, este libro para colorear también le había hecho sentir mejor. Thapthim pasó a la página siguiente y se detuvo al ver una imagen de diferentes joyas. La imagen del anillo frente a él hizo que Thapthim, inconscientemente, tomara el lápiz rojo. Tan pronto como terminó de colorear, sonrió y decidió dejar el lápiz, luego tomó el cuaderno marrón, lo abrió en la página con el diseño del anillo sin terminar y lo trazó lenta y cuidadosamente para formar la figura. Los dos anillos de boda comenzaron a tomar la forma que Thapthim había imaginado. Luego añadió unas líneas en la parte inferior de la página: **T&P.**

Capítulo 13: Cianita - 2

[1739]

Capítulo 13: Cianita - 2

"Mean, ¿podrías darme los planos de la tienda de ropa de la Sra. Prae? Quiere reformarla. ¿Podrías buscarlos también para mí?"

"De acuerdo, déjeme buscarlo. ¿Tiene prisa la Sra. Prae? Ese diseño tardará mucho tiempo en completarse."

"Vayamos a casa de Chayapat y hablemos con él."

"Recuerdo que pospuse este proyecto."

¿Ya se ha revisado el diseño del edificio de la ciudad natal en la calle Rama IX? Me encargaré de ello esta noche.

"Porsche."

"La joyería cerca de Ratchada parece tener un defecto de diseño. Creo que..."

"Oh, vamos, Pachara."

Mean suspiró mientras observaba a su amigo preparar un extenso informe que podría llenar una página A4 entera. El trabajo de los próximos dos meses se había pospuesto para este mes. Sus citas con los clientes estaban completamente desorganizadas. Y Porsche le parecía un desconocido, alguien a quien no conocía en absoluto. Desde aquel día... Mean no sabía de qué habían hablado Porsche y Tim, pero sin duda no eran buenas noticias. Después de que arreglaran las cosas entre Pim y Korn, se dirigió hacia donde Porsche sostenía la llave de la casa. Pero por más que lo llamó, Porsche no respondió. En el momento en que Mean le tocó el hombro, Porsche se desplomó inconsciente. Mean recordó haber gritado con fuerza, lo que provocó que Pim entrara en pánico y saliera corriendo de la tienda. Por suerte, no pasó nada grave; el médico dijo que el cuerpo de Porsche estaba debilitado por el exceso de trabajo, así que le administraron suero intravenoso y le dijeron que descansara unos días. Pero Mean sabía que no se trataba solo del trabajo...

Pero después de la infusión intravenosa, volvió a ser el mismo de antes. Más adicto al trabajo que nunca. Las advertencias del médico sobre su salud no surtieron efecto alguno. Y lo más importante, Porsche se convirtió en un robot. Sin sonrisa, sin alegría, a veces incluso aturdido, con una expresión completamente inerte. Cuando le preguntaban por Tim, cambiaba de tema. El otro día, Bin llamó a las dos de la madrugada diciendo que había visto a Porsche borracho en un bar y le pidió que fuera a buscarlo. Su estado no hacía más que empeorar.

"Tu trabajo por hoy ha terminado. Tienes una cita para cenar con un amigo, así que puedes irte ya."

"¿Puedo revisar primero el diseño de la Sra. Lukwa?"

"¡Fuera! ¡Te estoy despidiendo de la empresa! ¡Fuera ahora mismo!"

Mean empujó a Porsche para que se levantara de la mesa de dibujo antes de que Porsche levantara las manos en señal de rendición y caminara hacia el coche. Tenía una cena con amigos del instituto ese día, nada especial, solo una celebración previa a la boda. Porsche abrió la puerta del coche y apoyó la cabeza en el volante. Desde aquel día... Thapthim Nopjinda parecía haber desaparecido de la vida de Porsche Pachara. Cuando despertó y vio el techo, quiso preguntar, como en esas telenovelas: "¿Dónde estoy? ¿Y por qué estoy aquí?". Porque el último recuerdo que tenía era Tim devolviéndole las llaves de casa, y después de eso, no recordaba nada más. Mirando hacia atrás, nunca pensó que acabaría así.

Porsche echó un vistazo al asiento del copiloto. ¿Desde cuándo se había convertido en el asiento familiar de Tim? Su almohada favorita, la manta roja, la mano que a Tim le gustaba sostener cuando estaban atascados en el tráfico. Ahora ya no había nada allí. Estaba tan vacío que le inquietaba. Nunca se había dado cuenta de lo solitario que podía ser conducir solo. Porsche se secó la cara varias veces antes de conducir hasta el restaurante donde sus amigos habían quedado. Cuando llegó, todos estaban tan alegres como siempre. Y, por supuesto, todos preguntaron por su prometida, pero Porsche solo sonrió. Si hubiera sido antes, habría bromeado con sus amigos diciendo que todavía la estaba buscando...

"¿Adónde vas ahora, Toy?"

"Fern y yo estamos esperando a ver los diseños de los anillos de boda."

"¿Aquí?"

"Me esperan en la cafetería de abajo. ¿Dónde aparcaste? ¿Adelante? Ven. También quiero hablar contigo sobre la casa; necesito ideas de mi arquitecto ideal, que es soltero."

Era una conversación informal, pero en cuanto surgió el tema de las casas, no pudieron parar. Fern, la novia de Toy, era una mujer encantadora. Era increíble que Toy, un mujeriego empedernido, se enamorara de una mujer que no era su tipo.

"Ese anillo es precioso, Porsche. Fern le dijo a Toy que Pure Jewelry nunca decepciona."

"Toy, tu anillo de bodas es de..."

"Disculpe, señor, no pude encontrar un lugar para estacionar, así que..."

Thapthim se quedó paralizado al ver a la persona sentada en la misma mesa del café. Dos semanas sin verse los habían dejado allí de pie, ya que no esperaban volver a encontrarse en esa situación. El ambiente incómodo impulsó a Toy a preguntar si se conocían, al verlos

mirándose fijamente durante tanto tiempo. Thapthim negó suavemente con la cabeza y les mostró una muestra de anillo. Porsche no dijo nada, pero admitió que no podía apartar la vista del rostro de Thapthim ni por un segundo. El hermoso rostro ni siquiera se giró para mirarlo. Los grandes ojos redondos que una vez había elogiado ahora parecían tan tristes. Todo en él era diferente al Thapthim Nopjinda que había conocido.

"Tim es un diseñador de anillos realmente bueno. Su anillo de bodas debe ser precioso."

El lápiz con el que anotaba detalles del anillo se detuvo justo antes de que Thapthim alzara la vista hacia la persona sentada frente a él. Al ver la mirada de Porsche, Thapthim bajó la cabeza y volvió a concentrarse en el diseño del anillo.

"Nunca he diseñado mi propio anillo de bodas. Y todavía no tengo novio."

"¿Alguna vez has pensado en diseñar?"

"Como no tengo con quién casarme, ni siquiera lo he pensado."

"Alguien tan guapo como Tim debe tener a mucha gente queriendo casarse con él."

"Quizás nací para diseñar anillos de boda para otros, no para mí misma."

"¿Qué tipo de anillo de boda quiere Tim?"

"El anillo..."

"Un anillo de rubí."

No fue la voz de Thapthim la que respondió, sino la de Porsche, que estaba sentado frente a él. Thapthim dejó de dibujar y alzó la vista. Por alguna razón, la mirada entre Tim y Porsche hizo que Toy y Fern optaran por guardar silencio, sin atreverse a decir nada.

"Pero no querrías un anillo de bodas de rubí, ¿verdad, Pachara?"

Thapthim se disculpó, alegando que necesitaba regresar rápidamente para ajustar los diseños restantes. Tras despedirse y prometer verse otro día, Porsche se levantó rápidamente y siguió a Thapthim, dejando a Toy y Fern mirándose confundidos, sin entender qué había pasado entre ellos, sobre todo porque al principio habían actuado como si no se conocieran en absoluto. El sonido de pasos que los seguían hasta el estacionamiento hizo que Thapthim se detuviera y se diera la vuelta.

"¿Hay algún problema?"

"..."

"Si querías hablar de las joyas de Charoenkitthara, te dije que contactaras con P'Ploy o P'Tai."

"..."

"Ahora he aceptado otro trabajo, así que ya no supervisaré el progreso de Charoenkitthara."

"..."

"Pero si quieres preguntar sobre el diseño de tu anillo de bodas, creo que deberías traer contigo al dueño del anillo..."

¿Estás muy cansado? Tim, has vuelto a asumir demasiado trabajo, ¿verdad?

Thaptim guardó silencio cuando Porsche le hizo la pregunta. ¿Debía decirle que trabajaba sin descanso, que dormía solo dos o tres horas al día y que no quería tener tiempo libre? No quería pensar en Porsche. Pero todo lo que hacía parecía inútil al verlo allí de pie frente a él. Porsche se veía más delgado; se preguntó si sería porque estaba enfermo. Sabía por Mean que Porsche había sido hospitalizado. Admitió estar preocupado, pero no sabía qué derecho tenía a preocuparse, ni siquiera qué autoridad tenía.

"Tafthim."

Porsche alzó suavemente la mano y acarició la pálida mejilla de Thapthim. Su corazón ya era frágil, pero hoy Porsche sentía que la persona que tenía delante podía ser arrastrada por el viento. Era tan pequeño que, si lo abrazaba, casi desaparecería en su pecho. Las lágrimas brotaron de los grandes y redondos ojos de Thapthim, lo que hizo que Porsche quisiera acercarse, pero Thapthim se giró y se las secó rápidamente, temeroso de ser visto.

"Tengo una cita con un cliente. Disculpen."

"..."

"La próxima vez que nos veamos, por favor, llámame Tim."

El coche blanco desapareció de la vista de Porsche. Ya no había palabras dulces, ni caricias, ni abrazos cálidos; nada en absoluto. Solo quedaban una mirada de dolor y palabras distantes, como si nunca se hubieran conocido. Porsche sintió que su mente se quedaba en blanco. Permaneció inmóvil hasta que un empleado del restaurante se acercó a preguntarle si estaba bien. Pero en lugar de irse a casa, Porsche decidió ir a otro sitio.

Capítulo 13: Cianita - 3

[2085]

Capítulo 13: Cianita - 3

Yaowarat... fue el lugar que Porsche eligió esta vez. Los restaurantes donde solía comer con Tim seguían allí, pero por alguna razón, hoy Porsche no podía saborear la comida. Si le preguntaban cómo había sobrevivido las últimas dos semanas, ni siquiera podía explicar qué había estado haciendo. Se despertó con la ropa de trabajo del día anterior, sin siquiera recordar cuándo se había quedado dormido. Bebió café solo mientras trabajaba. Los fideos instantáneos se habían convertido de nuevo en parte fundamental de su rutina diaria. Después de eso, solo era trabajo, trabajo y más trabajo.

Cuando no tenía citas con clientes, iba al supermercado. Era como cualquier compra doméstica normal, pero todo en el carrito era el favorito de Tim. Solo se dio cuenta de esto cuando cogió un cartón de leche fresca y una bolsa de patatas fritas Lay's sabor barbacoa que llenaron todo el carrito. Pero si tenía tiempo libre, volvía a casa y regaba las plantas del jardín. Antes, la persona que regaba las plantas se quejaba sin parar, porque ahora la mayoría de las plantas de casa se estaban muriendo. Porsche caminaba por la calle. Desde aquel día, ese lugar se había convertido en su sitio habitual juntos. Había muchos platos por los que Tim lo arrastraba a hacer cola, aunque algunos no fueran tan buenos como decían las reseñas. Pero cuando Porsche veía la sonrisa de Tim, sentía que hacer cola durante horas valía la pena.

Porsche se detuvo, dándose cuenta de que había estado absorto en sus pensamientos durante demasiado tiempo. Sin darse cuenta, había llegado al final de la calle. Volviéndose, suspiró. ¿Cómo había podido caminar tan lejos solo? Pero de repente, una imagen de Tim sosteniendo una hogaza de pan de una panadería famosa cruzó por su mente. Sus grandes ojos redondos se arrugaron mientras saboreaba su pan favorito, antes de darle un bocado. En ese instante, ya no era un juego. Era pura felicidad para ambos.

El fuerte claxon del coche sobresaltó a Porsche. Se disculpó por bloquear la carretera antes de decidir volver a su coche. Al llegar a casa, Porsche permaneció dentro del coche. Había conducido aturdido. Sabía que no era lo correcto, pero había hecho lo que podía. Se sentía completamente exhausto, a pesar de que normalmente trabajaba mucho más que esto sin ningún problema. No dejaba de ver la cara de Tim y oír sus palabras repitiéndose, dando vueltas en su cabeza y negándose a desaparecer. En el momento en que apagó el motor y levantó la vista, Porsche se quedó paralizado al ver que las luces de la casa seguían encendidas. Era una imagen familiar cada vez que volvía a casa después del trabajo. Solo había una persona a la que Porsche anhelaba ver, esperando que fuera como pensaba. Porsche abrió rápidamente la puerta del coche, corrió hacia la puerta principal y la abrió.

"¡Tafthim!"

Un fuerte grito resonó por toda la casa, haciendo que la cocinera se girara. Al ver a su nieto de pie en la puerta, con aspecto exhausto y a punto de desmayarse, Fuengfah salió corriendo para ver qué ocurría.

"Si no hubieras venido, ¿cómo habrías sabido que mi casa estaba tan desordenada? ¿Cómo puede Porsche vivir así?"

"..."

"Hay papeles viejos y ropa esparcida por todas partes."

"..."

"El cubo de basura está lleno de paquetes de fideos instantáneos. ¿Comes fideos instantáneos en cada comida? ¡Te mereces una paliza!"

"..."

"Porsche, solías decir que te encantaba esta casa. Solía ser tu hogar, pero mira cómo está ahora..."

La señora Fuengfah recogió la pila de ropa que colgaba sobre el mostrador, lo que provocó que algo rodara hasta detenerse a los pies de la persona que estaba en la puerta. Porsche se agachó para recoger la caja de gomas para el pelo y miró alrededor de la casa que él mismo había diseñado. De repente, se dio cuenta de que las pertenencias de Tim seguían en su sitio. Recordaba todo: las tazas de café que habían comprado juntos, el delantal con estampado de Hamtaro, los juguetes de Ruby y la caja de gomas que sostenía; incluso cada imagen y cada historia que había ocurrido allí.

Desde el momento en que abría la puerta y veía a la persona preparando la comida, Thapthim se concentraba tanto en cocinar que no se daba cuenta de nadie más. Se acercaba sigilosamente por detrás, lo abrazaba y lo besaba repetidamente en ambas mejillas. Luego, le ataba el cabello a Thapthim en una coleta y lo mandaba a cambiarse de ropa. Al regresar, encontraba a alguien recogiendo los restos de papel y ropa esparcidos por todas partes. Después, cenaban juntos, veían la televisión, se acurrucaban en el sofá y finalmente se dormían juntos. La única persona que podía entrar y salir de su amada casa a su antojo. La única persona a quien le confiaba la llave de la casa, que guardaba con tanto cuidado. La única persona que quería que viviera en la casa que él mismo había diseñado. La única persona en la que siempre había pensado hasta ahora: Thapthim Nopjinda.

"Porsche..."

La señora Fuengfah no sabía qué le había pasado a su nieto, pero su vulnerabilidad actual era demasiado para soportarla, así que decidió ir a abrazar a Porsche con fuerza, acariciándole suavemente la espalda ancha, como para consolarlo. Porsche apoyó la cara en su pequeño hombro. Su relación con Tim no había empezado con amor; era solo un juego.

Admitió que al principio estaba enamorado de Thapthim Nopjinda. Su cara bonita, su personalidad traviesa que tanto le gustaba, su actitud única, a veces fiera, a veces dulce, arrogante, con la que no podía lidiar.

Pero el sueño que había imaginado era algo en lo que siempre pensaba. Era testarudo. Sabía que la casa que estaba construyendo sería su hogar. La imagen de la mujer con vestido de novia y anillo, la habitación de los niños... ya lo había visualizado todo; todo eso le impedía tomar una decisión definitiva. Era demasiado cobarde para admitir sus sentimientos. Hasta ese día... el día en que el juego entre ellos terminó.

Tim dijo que había ganado, pero desde ese día no ha sentido ni una sola victoria. Se siente como si hubiera perdido. Thapthim Nopjinda, arrogante, distante, indiferente a todos, finalmente le había confesado su amor. Una palabra que nunca se había atrevido a admitir, una palabra que nunca se había atrevido a decir. Todo lo que pudo hacer fue ver a esa pequeña figura alejarse. Durante dos semanas, intentó llevar una vida normal. También quería saber cómo sería después de que terminara el juego entre él y Tim. Y se dio cuenta de que era más difícil de lo que pensaba. Acababa de darse cuenta de que prácticamente estaban juntos las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Pensó que podría soportarlo hasta que vio a Tim hoy, solo para darse cuenta de que se había estado engañando a sí mismo toda la semana. No podía vivir... No podía vivir sin Tim.

Porsche nunca se había odiado tanto. No era de los que lloraban fácilmente; se conocía bien. Y Tim tampoco había llorado por él ese día. Pero solo pensar en Tim llorando le dolía el corazón. Ahora, sentía que el corazón se le rompía en mil pedazos.

"Porsche... ¿por qué lloras así?"

La señora Fuengfah sintió que se le empapaban los hombros, lo que la llevó a abrazar a su nieto aún más fuerte. Era Porsche Pachara, su nieto, llorando. Recordó que la última vez que lo había visto llorar fue cuando tenía diez años. En aquel entonces, Porsche no podía armar su casa de Lego porque había colocado las piezas en el lugar equivocado, así que la casa no se parecía a la que debía. Porsche lloró hasta que se le puso la cara roja, porque no importaba lo que hiciera, no podía volver a armar el Lego, ya que todas las piezas estaban mal colocadas. Lloró tanto que todos en la familia se sobresaltaron.

Todos sabían que Porsche había amado todo lo relacionado con las casas desde niño, ya fueran diseños, maquetas o bloques de construcción. Esa gran casa de Lego debió significar mucho para Porsche, por eso lloró tanto. Su abuela recordaba haberle dicho que si se equivocaba, simplemente debía desmontarlo todo y volver a armarlo correctamente. Todos nos equivocamos; si se daba cuenta, solo tenía que colocar las piezas en su lugar y Porsche tendría la casa que deseaba. Y hoy, lo que ella veía era como si Porsche volviera a cuando tenía diez años, pero no era la casa de Lego de su infancia. Debía ser algo más importante. La abuela Fuengfah acarició suavemente el cabello de su nieto.

"No puedo seguir viviendo así. No puedo, abuela."

"Ella está escuchando."

"Esta es mi casa."

"..."

"Ahora sé lo que significa para mí la palabra 'familia'."

"..."

"Él no es el marido, la mujer y los hijos con los que siempre he soñado. Solo lo quiero a él, no una familia feliz. No quiero nada más."

Fuengfah sabía de quién hablaba su nieto, pero prefirió guardar silencio y acariciar la espalda de Porsche mientras él seguía llorando. Miró a su alrededor, a la casa que Porsche tanto amaba. Ahora sentía la soledad y la tristeza que emanaban de ella, a pesar de que en otro tiempo había sido feliz allí. Aún recordaba con claridad a su nieto y a Thapthim Nopjinda riendo juntos aquel día. Aunque al principio le costó aceptar la preferencia de Porsche por los chicos, lo que vio hoy le hizo comprender que no podría soportar que el nieto al que había criado desde pequeño se convirtiera en eso. También le partió el corazón.

"La casa ya no se siente como un hogar. No quiero vivir en una casa sin Thapthim."

"..."

"Abuela, Thapthim es mi hogar, la familia con la que siempre he soñado."

"..."

"Con él me basta. No necesito nada más."

"..."

"Solo con Thapthim es suficiente."

La señora Fuengfah abrazó con fuerza a su nieto. Nunca antes lo había visto tan vulnerable. Porsche siempre había sido bueno ocultando sus emociones desde niño, así que nadie sabía lo que realmente pensaba. Desde que le dieron el alta del hospital, no había mostrado ninguna emoción a nadie. Hoy, tal vez ya no pudo soportarlo más y finalmente lo dejó salir todo así. Su mano anciana acarició suavemente su ancha espalda. Por fin, la casa que una vez describió como de diseño extraño ahora tenía a la persona con la que su nieto quería vivir. Solo esperaba que esta vez, Porsche pusiera la pieza extraviada en su lugar y tuviera el hogar que tanto anhelaba...

Capítulo 14: Espinela

[1264]

Capítulo 14: Espinela - 1

"Tiene un aspecto muy abatido, como si estuviera enfermo."

Ante tal comentario, la persona sentada con la barbilla apoyada en la mano, mirando por la ventana, se giró y sonrió. El dueño de la pastelería le puso delante una taza de café y su tarta de huevo favorita. Pero parecía que Porsche no estaba allí específicamente por la tarta. Y Pim sabía exactamente de qué quería hablar Porsche. Desde aquel día... el día en que ocurrió el incidente, Pim y Korn habían hablado y se habían comprendido mejor. Al ver a su amigo inconsciente, Korn empezó a darse cuenta de lo que había hecho. Antes de que Porsche recibiera el alta del hospital, Korn se disculpó y Porsche lo perdonó. Aunque ya no podían ser amigos como antes, no quedaban rencores entre ellos.

En cuanto a los sentimientos de Porsche que Pim acaba de descubrir, puede que sean ciertos, pero Pim entiende que los sentimientos humanos cambian constantemente. Puede que Porsche la quisiera en el pasado, pero eso ya es cosa del pasado. Y Pim también sabe que cuando Porsche dijo que cuidaría de ella, lo dijo con rabia, no porque quisiera cuidarla después de Korn en el sentido tradicional.

"Mean afirma que Porsche está actualmente inmerso en un intenso proceso de renovación."

"Ahora me ha dicho que necesito descansar."

"Bien, adicto al trabajo."

"Pim, sobre aquel día..."

"Porsche ya no siente lo mismo por Pim. Pim entiende que Porsche estaba enfadado con Korn, por eso dijo eso."

"Antes me caía muy bien Pim, desde los tiempos en que vendía tartaletas de huevo quemadas."

"Oh... de repente me siento hermosa. Incluso si quemo el pastel al hornearlo, a los chicos les sigo gustando."

Porsche, mientras tomaba un sorbo de café, no pudo evitar reírse de las palabras de Pim. Sentía que había tomado la decisión correcta al venir hoy y aclarar las cosas. Al principio, había reflexionado mucho sobre si debía o no reunirse con Pim, temiendo que no pudieran mirarse a la cara. Pero al final, las cosas no resultaron como Porsche esperaba. La propia Pim le había dicho que esperara hasta que estuviera listo para aclarar las cosas y poner fin a todo.

"Ese Porsche, desde que conoció a Tim... sus ojos solo ven a Tim."

"¿Te diste cuenta desde el principio?"

"No, al principio, Porsche solo pensaba que Tim era lindo, simplemente feliz. Pero ¿te has dado cuenta de que últimamente la mirada de Porsche ha cambiado? Pim tampoco puede explicarlo. Es que cuando Tim sonríe, Porsche también sonríe."

"OH..."

"Porsche está pegado a Tim como si estuviera hecho de pegamento. ¿Te diste cuenta?"

"¿De verdad Porsche es tan caro?"

"Incluso entregó las llaves de la casa, que atesoraba más que a su propia vida. Pim estaba desconcertado. ¿Qué clase de persona loca se desmayaría y seguiría aferrada a las llaves de su casa de esa manera?"

"Esa mujer sufre muchísimo."

"No te rindas con Porsche todavía. A Tim también le encanta Porsche, Pim lo sabe."

"Hoy vine aquí para aclarar las cosas con Pim, para que podamos entendernos mejor. Seguimos siendo amigos, ¿de acuerdo, Pim?"

"Por supuesto, siempre hemos sido amigos. Finalmente, Porsche ha encontrado a alguien con quien quiere vivir en una casa que él mismo diseñó."

Porsche no le respondió a Pim, solo chocó las tazas de café con el dueño de la cafetería, que lucía más radiante de lo habitual. Porsche sabía que Pim tenía que ser fuerte después de haber pasado por algo tan terrible. Ojalá, a partir de ahora, Pim volviera a ser feliz y, en el futuro, encontrara a una buena persona que la cuidara el resto de su vida.

"N'Tim no tiene ninguna cita con clientes esta tarde. El diseño del anillo de compromiso de Toy ya está finalizado. El artesano lo traerá mañana."

"..."

"En cuanto al collar de Memi, la cita se ha reprogramado para el martes a las 10 de la mañana."

"..."

"Y esta tarde, P'Ploy, Pauline y yo iremos a resumir el proyecto de Charoenkitthara."

Finalmente, hubo una reacción... El lápiz, que había estado garabateando, se detuvo, y unos grandes ojos redondos alzaron la vista. Tai esperó a ver qué haría su pequeño amo a continuación, pero al final, simplemente asintió como si hubiera comprendido y continuó dibujando.

"Puede que algunos hombres no digan 'te quiero', pero sus acciones pueden decir mucho."

"¿De quién estás hablando?"

"El señor Porsche parece estar bromeando, pero en realidad está muy interesado en N'Tim."

"¿Qué intenta decir P'Tai?"

"He notado que mucha gente intenta ganarse el afecto de N'Tim. La mayoría intenta impresionarlo al principio, dándole regalos caros, comida costosa, cinco o seis mil baht por plato. Cuando N'Tim no les corresponde, se dan por vencidos y se retiran."

"¿Y qué tiene eso que ver con Porsche?"

"Probablemente el señor Porsche nunca le contó esto a Tim."

"¿Qué?"

Cuando N'Tim trabaja hasta tarde, el señor Porsche trae toda la comida y los pasteles. Si él no puede venir, le pide a alguien que los traiga. Pensé que alguien del estatus de la familia Charoenkitthara traería cosas caras, pero no es así.

"..."

"Son platos corrientes, como el pad thai, los fideos salteados con pollo y el pan yaowarat, pero todos son los favoritos de N'Tim."

"¿Por qué P'Tai nunca se lo contó a Tim?"

"Fue el propio Porsche quien me dijo que no le contara nada a N'Tim. También me dijo que si Tim sospechaba algo, simplemente debía decir que yo había sido quien lo había pedido."

"..."

El día que N'Tim estaba enfermo pero tuvo que ir a la empresa a revisar los planos, el señor Porsche estaba aparcado fuera esperando. Si no hubiera salido a buscar los documentos que había olvidado en el coche, probablemente no los habría visto. Lo invité a pasar a esperar, pero el señor Porsche dijo que no había problema.

"¿Por qué haría eso?"

"Quizás sea preocupación. Porsche simplemente teme que N'Tim pueda estar gravemente enfermo."

"P'Tai."

"Puede que no expresen sus sentimientos con palabras, pero sus acciones son totalmente sinceras. Si no sintieran algo el uno por el otro, no habrían hecho eso."

"Se está haciendo tarde, P'Tai, date prisa. Estamos haciendo esperar a los invitados."

Tai asintió con la cabeza antes de que Thapthim se disculpara para ir a buscar a Pakin. Al mismo tiempo, Ploy entró para ayudar a Tai a ordenar los papeles del proyecto de Charoenkitthara que estaban apilados en el escritorio de Thapthim. Los dos se miraron, sin saber qué pasaría después entre ellos, ya que se acercaba la fecha límite para el proyecto de Charoenkitthara, dejando solo el anillo de bodas para Porsche.

Ploy suspiró antes de echar un vistazo al cuaderno marrón de Thapthim sobre la mesa. No sabía si lo había olvidado o si había vuelto a buscarlo. Siempre veía a su hermano menor llevándolo consigo. Ploy hojeó el cuaderno. Parecía un diario escolar, lleno de dibujos extraños, pero se detuvo en la última página. Este dibujo estaba terminado, incluso con la firma de Nopjinda que indicaba que estaba listo. Ploy sonrió antes de coger el cuaderno marrón y guardarlo en su bolso.

Capítulo 14: Espinela - 2

[2261]

Capítulo 14: Espinela - 2

"Hoy estamos todos aquí."

"He venido específicamente para agradecer a la Sra. Fuengfah por confiar en Pure Jewelry para el diseño de estas joyas."

"Si no fuera Pure Jewelry, ¿a quién elegiría? Son tan hermosas."

Actualmente, todas las joyas están terminadas, excepto el anillo del Sr. Porsche. Nos preocupaba que cualquier retraso adicional significara que no estaría listo a tiempo, así que invitamos a Pauline, la diseñadora de joyas, a traer algunas muestras para que el Sr. Porsche eligiera.

En cuanto terminó de hablar, la señora Fuengfah se giró para mirar a su nieto, que estaba sentado a su lado. Después de llorar todo el día, el niño por fin le había contado lo sucedido. Al oír toda la historia, sintió que se iba a desmayar. ¿Cómo podían los jóvenes de hoy en día jugar con los sentimientos de esa manera? ¿Y cuál era el resultado? Ambos estaban profundamente dolidos. No sabía cuánto sabía Worachotmethi, pero al menos no habían roto definitivamente. Aquello había hecho llorar muchísimo a su nieto.

"Bueno, entonces, a Pauline le gustaría sugerirte algunas ideas de diseño, Pachara. La primera es un anillo de diamantes. Los anillos de diamantes son los más populares para bodas. Esto depende del estilo que prefieras, Pachara, si quieres un diamante pequeño, uno grande o uno engastado directamente en el anillo."

"..."

"Y aquí están las joyas. Si al señor Pachara no le gusta la sencillez de los diamantes, podemos cambiarlos a su gusto."

El hombre, sentado en silencio, contemplaba los diseños de anillos frente a él. El comedor quedó en silencio; nadie hablaba. Todos se miraban, sin saber qué pensaba el sobrino de Charoenkitthara. Pero antes de que alguien pudiera decir nada, Ploy sacó una libreta marrón y la colocó frente a Porsche.

"Y este es el anillo de bodas diseñado por Nopjinda Worachotmethi. En realidad, no teníamos intención de mostrarle este diseño al Sr. Porsche, pero Ploy pensó que este le gustaría más."

Porsche extendió lentamente la mano hacia el cuaderno marrón y lo examinó con atención. Conocía bien ese cuaderno.

"Por ejemplo, nunca tuve la intención de diseñar mi propio anillo de bodas, pero si dibujo algo en él, significa que amo profundamente a la persona que posee este anillo."

Porsche aún recordaba todo lo que había hablado con Tim. Y ahora, ante él, había dos anillos de rubí. Porsche acarició suavemente el rubí rojo del anillo antes de que sus ojos captaran algo. Las letras T&P estaban grabadas en ambos anillos. No era tan ingenuo como para no saber a quién pertenecían. Porsche no podía describir lo que sentía en ese momento. Ese día, había dicho que nunca había pensado en diseñar sus propios anillos de boda... pero lo que veía hoy era el diseño de anillos de boda más hermoso que jamás había visto. Incluso solo ver el diseño era hermoso. Porsche sonrió, una sonrisa genuina que le salía del corazón, no la sonrisa forzada de las últimas dos semanas. Porsche dejó el cuaderno marrón sobre la mesa y miró a todos, esperando su respuesta.

"La estratagema de la hermana."

"¿Sí?"

"Ploy, ¿sabes qué talla de anillo usa Thapthim?"

En cuanto todos en el comedor oyeron eso, todos respiraron aliviados. Sus expresiones hicieron que Porsche se diera cuenta de que todos debían estar al tanto de su situación con Thapthim. Incluso la señora Kanjana se rió entre dientes cuando Tai, instintivamente, apretó el puño y gritó "¡Sí!". Porsche tuvo que disculparse con Pauline por rechazar los diseños de los anillos, pero ella dijo que no pasaba nada. Al ver que las cosas finalmente se estaban acomodando, Ploy decidió resumir.

"La última joya de Charoenkitthara fue el anillo de bodas de su hijo Porsche, un anillo de rubíes diseñado por Nopjinda Worachotmethi."

"Sí. Mi anillo de bodas será un anillo de rubí diseñado por Nopjinda Worachotmethi, y la persona que lo lleve será Nopjinda Worachotmethi."

Los adultos que estaban allí sentados sonrieron al oír la clara confirmación. Ploy no pudo evitar reírse. Los jóvenes, una vez que toman una decisión, son muy firmes e inquebrantables. Ploy tomó el cuaderno marrón antes de pensar de repente en algo, y luego se giró para mirar a la persona sonriente que tenía enfrente.

"En cuanto a la familia de Worachotmethi, todo depende de Tim... pero déjame advertirte, Porsche. Si haces llorar a Thapthim Nopjinda, la banda de los 'Hijos de la Madre' no te dejará salirte con la tuya. ¿Podrás con ello, Porsche?"

Porsche tamborileaba con los dedos sobre la mesa como si estuviera sumido en sus pensamientos. Ya se había preparado para esto. Sabía que, en el juego anterior, la pandilla de "El hijo de tu madre" había sido indulgente con él; de lo contrario, jamás habría podido acercarse tanto a Tim. Pero esta vez era diferente, y sabía que no sería tan fácil. Porsche le sonrió a Ploy antes de responder con voz alta y clara.

"Moriré por ello. Le demostraré a la pandilla de tu madre que amo a Thapthim."

La frase ingeniosa que pronunció aquel día no se tradujo en nada impresionante en un combate real. Gang Con, tu amigo, volvió a mostrar su verdadera naturaleza mafiosa, tal como la había descrito cuando se conocieron.

"Te di tiempo libre para que fueras a consolar a Tim, pero ¿por qué tienes esa cara de haber salido de una batalla?"

Mean le preguntó a Porsche mientras este tropezaba y se desplomaba en el suelo, completamente exhausto, apenas capaz de parpadear. Desde la semana pasada, finalmente se había dado cuenta de que no podía vivir sin Tim Nopjinda. Ese día, había visto en sus ojos la firme determinación de hablar con Tim y resolverlo todo. Pensó que sería un final feliz. Pero... durante toda la semana, Porsche había salido de casa temprano por la mañana y regresado cerca de la medianoche todos los días, siempre en el mismo estado.

"¿Qué hora es?"

"Las 23:30."

"¿Cuándo fue mi última comida?"

"¿Me estás preguntando esto a mí o estás hablando contigo mismo?"

"Es decir... la semana pasada vi la cara de Tim durante menos de 5 minutos."

Porsche yacía allí, con la cabeza apoyada en el brazo, mirando al techo, y luego soltó una risita. Mean se giró para mirarlo con tanta incredulidad que tuvo que confirmar que era cierto. Después de la conversación sobre el anillo, realmente quería ver a Tim ese mismo día, pero la señora Fuengfah le dijo que hablara primero con los adultos. Al menos ahora, la señora Kanjana lo estaba esperando para que le explicara todo. Al principio, pensó que la señora Kanjana lo regañaría, pero ella solo dijo...

La abuela de Tim nunca lo obligó a hacer nada durante su crianza. En cuanto al amor, eso depende de Tim. Si se aman y se gustan, ella no dirá nada.

Al principio, sentí cierto alivio, pero la siguiente frase...

"Si logras pasar la puerta que deja el hijo de tu madre, entonces vuelve a hablar con ella, Porsche."

Aunque estaba preparado mentalmente, no esperaba que las cosas se pusieran tan mal. A la mañana siguiente, Porsche condujo hasta la casa de Tim muy temprano, habiendo

preparado todas las palabras y métodos que se le ocurrieron para apaciguarlo. Esperó afuera un buen rato, pero nadie abrió la puerta. Sin embargo, la puerta que se abrió era la de la casa de al lado, y allí estaba Pakin, con los brazos cruzados, todavía en pijama.

"¿Qué estás haciendo aquí?"

"He venido a ver a Tim."

"¿Por qué lo buscas?"

"Hay algo que necesito contarte."

Porsche no entendía por qué tenía que ser tan educado, pero el tono y la actitud de Kin daban la impresión de que podía darle una patada en la nuca en cualquier momento, así que debía ser cortés ante todo. Por la situación actual, intuía que no sería fácil encontrarse con Tim. En fin... su amigo era tan protector, y aun así lo hacía llorar. Ahora podía ir corriendo a Chiang Mai y volver diez veces si quería.

"¿Estás libre?"

"Soy libre si tú eres libre."

"Entonces, ¿eres libre o no?"

"Soy libre."

"De acuerdo... Entonces, por favor, corta el césped un rato."

¿Oí bien? Pero desde luego no me equivoqué. Cuando Porsche entró en la casa, Kin le entregó una cortadora de césped, tijeras de podar y todo tipo de herramientas de jardinería. ¿Cómo iba a pensar que podría hacerlo? Ni siquiera sabía regar sus propias plantas. Al levantar la vista, Porsche tuvo que quitarse el reloj y guardárselo en el bolsillo.

"Bueno."

Sabía que lo estaban poniendo a prueba, pero no esperaba tener que hacer cosas así. Pero bueno, una casa grande y lujosa al estilo hawaiano normalmente tendría un jardinero o una empresa, ¿no? Porsche se secó el sudor de la frente después de pasar un buen rato arrancando malas hierbas. El dueño de la casa estaba cómodamente recostado en una silla junto al césped. Cuando se detuvo a descansar, el dueño se giró y lo miró fijamente. Bien... estaba decidido a disculparse con su (futuro) amante, así que ¿por qué estaba arrancando malas hierbas? Porsche se acercó a la pared y comenzó a ocuparse de las malas hierbas que crecían junto a la cerca. Trabajó diligentemente hasta que sintió que alguien lo observaba. Cuando levantó la vista, vio un par de ojos muy abiertos y mejillas pálidas apoyados contra la pared, mirándolo fijamente.

"Thapthi..."

"Entra, Tim. Te buscaré dentro más tarde."

Porsche estaba a punto de llamar a Tim, pero al ver la actitud de Kin, prefirió guardar silencio. La mirada de Tim en ese momento hizo que Porsche se paralizara, sin atreverse a decir nada. Aunque había preparado unas palabras amables y halagadoras, al final, Kin le dijo a Tim que entrara. Porsche observó cómo la figura entraba en la casa sin volver la vista.

"Esto es solo lo básico, ¿de acuerdo? Les estoy mostrando lo mucho mejor que se ve Tim ahora."

Porsche se sentó, apoyándose contra un gran árbol. Al levantar la mano para mirarla, vio que estaba cubierta de rasguños rojos. No le dolía mucho, solo le escocía un poco. Solo su pulgar tenía más cortes, pero eso no significaba que pudiera ser débil. Haría todo lo posible por ver a Tim; no se rendiría fácilmente.

"¿Siempre te manda Kin a hacer este tipo de recados?"

Mean se rió cuando Porsche le contó por qué volvía a casa cada día hecho un desastre. Después de ese día, Kin lo llamó durante una semana entera, pidiéndole ayuda para trasladar muebles y equipos para su tienda, que pronto abriría. Al día siguiente le pidió que se subiera a postes para instalar luces. Un día incluso se burló de él por tener que ir de compras por todo Bangkok. Ahora conduce más que los repartidores de Grab. No se quejaría de Kin si eso le diera la oportunidad de volver a hablar con Tim. Haría cualquier cosa.

"Y eso no es todo, si supieras por lo que he pasado esta última semana. Lo único que me falta ahora es que me pidan que enyese la tienda de Kin con cemento."

¡Bien merecido te lo tienes! Hiciste llorar por ti, su joya preciada. Menos mal que no te mataron a golpes.

"Es que... echo mucho de menos a Tim."

Porsche cerró los ojos, pensando en la persona a la que no había visto en casi un mes. Recién ahora se había dado cuenta de la intensidad de su añoranza. Sabía que Tim era una persona fría y desconocía qué estaría pensando ahora. Porsche temía que los sentimientos de Tim cambiaran, que Tim dejara de amarlo. Precisamente por ese temor, luchó con todas sus fuerzas, sin rendirse fácilmente ante la pandilla de "El hijo de tu madre". Mean vio a su amigo tendido allí exhausto y comenzó a sentir empatía. El Porsche Pachara que Mean conocía, que permitía que Kin lo tratara así, demostraba que no era alguien que se rindiera fácilmente ante nadie. Debía amar de verdad a Tim.

"Aguanta un poco más, Porsche. Espero que sobrevivas hasta que conozcas al líder de la banda, Ramil."

Capítulo 14: Espinela - 3

[1472]

Capítulo 14: Espinela - 3

Jamás pensó que tendría que hacer esto. Todos los días se sentía como un ladrón. Kin no lo había llamado a trabajar hoy. Y sabía que Tim tenía una reunión de negocios programada en ese hotel. Supuso que Kin tendría que acompañarlo para vigilarlo, como siempre. Desde aquel incidente, la pandilla del "Hijo de Mamá" lo seguía como guardaespaldas. Porsche solo quería ver el rostro de Tim, verlo con claridad para aliviar su anhelo.

"Mi coche está aparcado allí. Cuando el diseño esté finalizado, Pure Jewelry se pondrá en contacto con usted."

El bullicio sobresaltó a Porsche, quien retrocedió y se escondió tras una columna en el estacionamiento. Al asomarse, vio a Tim, impecablemente vestido con un traje de negocios, despidiéndose de un cliente antes de dirigirse a su auto estacionado. Porsche intentó seguirlo con la mayor discreción posible. Desde atrás, Tim parecía tan pequeño como siempre, quizás incluso más delgado que antes. De repente, la persona que iba delante se detuvo, obligando a Porsche a esconderse de nuevo tras la columna. Al ver que todo había vuelto a la normalidad, estaba a punto de salir, pero una botella de agua fue lanzada hacia donde Porsche se escondía.

"Sal aquí."

Lo habían descubierto... Al ver que la otra persona lo había reconocido, Porsche decidió salir de su escondite. Por fin pudo ver el rostro de la persona que tanto había anhelado. Thapthim Nopjinda seguía siendo tan adorable como siempre. Ojos grandes y redondos, mejillas sonrosadas... Aunque ahora no le sonreía, todo lo que tenía delante era el Thapthim que tanto había extrañado. Porsche se acercó a Thapthim, que seguía inmóvil. A solo unos pasos de distancia, Porsche lo alcanzó, pero Thapthim se giró y caminó hacia el coche, abriendo la puerta. Por suerte, Porsche fue más rápido y logró agarrar el brazo de Thapthim.

"Déjalo ir."

"No lo sueltes."

"Señor Porsche."

"Llámame simplemente Porsche, no quiero que me llamen ' *tú* ' ."

"No somos tan cercanos."

"Tafthim."

"Nunca he permitido que los clientes me llamen por mi apodo."

Thapthim intentó zafarse del agarre, pero sabía que no podía competir con la fuerza del hombre que tenía delante. Porsche se acercó, haciendo que Thapthim retrocediera, pero sin otro lugar adonde ir, no tuvo más remedio que apartar el pecho de Porsche. No se había dado cuenta de lo cerca que estaban. Mientras empujaba el ancho pecho de Porsche, Thapthim intentó alzar la vista y hablarle al hombre que se comportaba con tanta rudeza. Pero al ver la mirada de Porsche, guardó silencio, y su gran mano envolvió la suya.

"Ya no quieres verme, ¿verdad?"

"..."

"¿No te acuerdas de mí en absoluto?"

"..."

"Porsche se ha convertido en un buen niño."

Thapthim se quedó allí parado, sin atreverse a mirar a Porsche a los ojos. ¿Cómo podía decirle que lo extrañaba tanto, con el corazón destrozado? Cuanto más cerca estaban, más ganas tenía de abrazarlo. Pero Thapthim seguía confundido y no quería que Porsche pensara que era demasiado complaciente. No sabía qué estaba pasando. ¿Por qué Porsche había venido de repente a verlo y le había dicho esas cosas? Aunque creía que habían terminado su relación ese día. La pregunta que no dejaba de rondarle la cabeza a Thapthim era: ¿y qué hay de Pim? ¿Aquel de quien Porsche había dicho que quería cuidar...?

"¿Ahora odias a Porsche, Thapthim?"

Esa simple pregunta hizo que Thapthim se aferrara con tanta fuerza a la camisa del otro hombre que incluso Porsche lo sintió, así que le acarició la mano suavemente. Porsche sabía que Thapthim no estaba seguro de sus propios sentimientos en ese momento. En cuanto al anillo de rubí, le había pedido a Ploy que guardara el secreto porque quería ser él quien se lo contara a Thapthim.

"Date prisa, Kin viene pronto."

"No quiero ir."

"Porsche, no seas terco."

Por alguna razón, sonrió al oír eso. También se engañó a sí mismo pensando que Tim aún se preocupaba por él. De lo contrario, no lo habría ahuyentado así. El teléfono de Thapthim sonó y en la pantalla apareció el nombre de Kin. Supuso que Pakin se dirigía sin duda hacia el coche. Thapthim no contestó, pero intentó averiguar dónde estaba Pakin.

"Ya podemos irnos."

"¿Estás preocupado por mí?"

"No quiero causar problemas."

"Entonces no iré."

"Porsche."

"Simplemente dime que te preocupas por mí primero."

"Imagínatelo tú mismo."

"De acuerdo, entonces esperaré a encontrarme con Kin aquí."

Thapthim intentó apartar a la persona que tenía delante, pero Porsche no se movió. El nombre de Kin reapareció en la pantalla del teléfono que sostenía. Kin debía de haber bajado ya al aparcamiento. Thapthim sabía que Pakin intentaba impedir que se encontrara con Porsche. Temía que si se veían en persona y Kin supiera que Porsche lo estaba esperando, se enfadaría y estallaría una pelea.

"Porsche, ya te dije que te fueras."

"Sí."

"¿Por qué no hiciste caso? Si no estuvieras preocupado, no habrías hecho esto... ¡Hmph!"

Finalmente, escuchó las palabras que anhelaba oír. Porsche tomó la mano que descansaba sobre su pecho y la posó sobre su ancho hombro antes de inclinarse para besar la pálida mejilla frente a él, satisfaciendo así su anhelo. Quizás se estaba aprovechando de la situación, pero realmente extrañaba tanto a Thapthim que ya no podía soportarlo. Porsche volvió a presionar su nariz contra la suave mejilla antes de separarse. Thapthim permaneció allí, inmóvil. La confusión en sus ojos hizo que Porsche extendiera la mano y acariciara suavemente su mejilla antes de inclinarse para besarle la frente con ternura.

"Tengo tantas cosas que quiero explicarte."

"..."

"Sé que aún no estás preparado."

"..."

"Pero esperaré hasta que Tim esté preparado para escuchar todo de mi propia boca."

"..."

"Porsche Pachara es un hombre terrible, lo sabes. Por favor, dame una oportunidad, Tim."

"..."

"Puedes insultarme, puedes pegarme, pero todo lo que estoy haciendo ahora mismo viene de lo más profundo de mi corazón."

"..."

"Te echo de menos, Thapthim."

"El juego ha terminado, Porsche. Deja de hablar así ya."

"Te echo de menos. Si no me crees, te lo demostraré."

"No será fácil."

"Lo sé."

"Ya no soy el tipo de Thapthim que solía ser."

"No importa lo bueno, encantador o malvado que sea, sigue siendo simplemente Thapthim Nopjinda de Porsche Pachara."

Porsche se desvió cuando Pakin se acercó al coche. Thapthim permaneció de pie, inmóvil. Se quedó allí hasta que Pakin lo llamó varias veces. Solo cuando Pakin le tomó la mano, Thapthim levantó la vista al oír que los demás miembros de la pandilla "El hijo de tu madre" lo esperaban en el restaurante. Pakin se sentó al volante, miró por el retrovisor y sonrió. Tomó un sorbo de refresco antes de aparcar y girar en otra dirección.

Porsche suspiró mientras veía alejarse el coche de Thapthim. Admitió que la exigente carga de trabajo de Kin durante la última semana no había sido en vano. Aceptaría que Kin le diera órdenes cuanto quisiera, incluso si eso significaba enfrentarse a toda una pandilla, si alguna vez recuperaba a Tim. Antes de que pudiera dar un paso, algo le golpeó en la cabeza. No fue un golpe fuerte, solo un suave empujón para despertarlo. Porsche miró lo que rodaba a sus pies. ¿Una lata de refresco?

Al alzar la vista, vio a Kin, que aparentemente había aparecido de la nada, bajar la ventanilla y mirarlo fijamente. Por esa sonrisa burlona, supo que al día siguiente probablemente volvería a ser atormentado por la pandilla del "Hijo del Amigo de la Madre". Incluso si lograba superar a Kin, aún tendría que enfrentarse a Ben y al líder de la pandilla, Ramil. ¡En fin, que pase lo que tenga que pasar! Aunque la pandilla del "Hijo del Amigo de la Madre" tuviera diez miembros, lucharía hasta el final. No se rendiría fácilmente. *"Te amo".* Espera a oír esas palabras de mí, Thapthim Nopjinda. Te lo diré yo mismo.

Capítulo 15: Diamante

[2256]

Capítulo 15: Diamante - 1

"¿Cómo va todo? ¿Ya has superado el obstáculo de Pakin?"

La señora Fuengfah sonrió mientras acariciaba la espalda de su nieto, que se comportaba como un niño de tres años, recostado en su regazo y negándose obstinadamente a levantarse. Parecía tan cansado como si acabara de regresar del campo de batalla, lo que le hizo suponer que probablemente aún no había superado la prueba. Su nieto mayor hizo pucheros como un niño al que no le han dado un pastel.

"Pakin sigue sin suavizar su postura en absoluto."

"..."

"Deje que el niño escuche la voz de Thapthim durante dos minutos al día."

"¡Dios mío... dos minutos enteros!"

"¡Abuela!"

Al ver que su querida abuela no lo defendía, Porsche se enfurruñó aún más. La abuela Fuengfah abrazó a su nieto; necesitaba consolarlo mucho en ese momento. Sabiendo que vendría de visita, la tía Porn había preparado una comida abundante con todos sus platos favoritos. Llevaba preparándola desde la tarde y aún no había salido de la cocina.

"¿Estás bien? Nunca te había visto ceder así ante nadie."

"No lo hago a regañadientes, abuela. Lo hago para demostrarle a Pakin que de verdad amo a Thapthim."

"¿Así que ahora estás declarando tu amor con tanta audacia, eh?"

"Tengo muchas ganas de decírselo."

"Los tres mosqueteros solo se preocupaban por su propia gente y la mimaban."

"A partir de ahora, habrá otro nieto que cuidará de Thapthim."

"Ni siquiera puede cuidarse bien. Un adicto al trabajo de primera. Espero que sus amigos se apiaden de él primero. ¿Y ahora ya ni siquiera llama a Tim 'hyung'? Es mayor que yo, ¿sabes?"

"¿Quién llamaría 'hermano' a su amante?"

"Es una verdadera monstruosidad. Espero que Pakin la castigue severamente."

La señora Fuengfah le dio un codazo a su nieto para que se sentara y fue a la cocina a comprobar si la comida estaba lista, mientras Porsche permanecía allí, jugando con su teléfono, esperando. Últimamente, veía a Tim muy pocas veces, y cada vez eran menos de diez minutos. Y tampoco era fácil encontrarse con Tim. Cada vez, Porsche tenía que escabullirse de Kin para verlo, ignorando las estrictas prohibiciones. Tim seguía siendo Tim, terco e inflexible. Cada vez que se veían, Porsche no estaba seguro de si el otro hombre se daba cuenta, pero nunca había ninguna señal de nada. Su rostro era inexpresivo; ni siquiera Porsche sabía lo que Tim estaba pensando. Porsche no quería que se convirtieran en extraños así. Y él mismo no sabía cuánto tiempo les llevaría volver a la normalidad.

"Hace mucho tiempo que no conduzco."

"¿Benjamin, el legendario corredor, ha muerto?"

"Eso es un verdadero insulto para mí. ¿Piensas tomar cartas en el asunto ahora?"

"Ya verás."

Pakin miró la pista de carreras, un lugar al que no había ido en mucho tiempo, probablemente desde que se graduó de la universidad. En aquel entonces, las carreras eran una de las actividades favoritas de la pandilla de "El Hijo de Mamá". Pero en ese momento, los cuatro eran adolescentes impulsivos. Benjamin había ganado el primer lugar en una carrera, mientras que los otros corrían solo por diversión, sin tomárselo en serio. Hoy era domingo, así que Pakin se acordó y quiso probar algo diferente, por lo que llamó a Porsche para que lo acompañara.

"Quiero probar a conducir, P'Ben. ¿Puedo conducir?"

"¿Por qué quieres probar esto y aquello? Quédate quieta y anímame, Kita."

¿P'Ben todavía puede conducir? Últimamente se queja de estar cansado con solo subir escaleras.

"Ven aquí y enséñales un poco a los niños. Mil, ¡a ver quién llega primero!"

Tonmai sabía un poco sobre las actividades de la pandilla "El Hijo de Mamá", pero nunca había visto nada igual en persona. Ramil con su traje de carreras hizo que incluso el corazón de Tonmai se acelerara. Al ver a su amante sonrojarse, fue objeto de burlas despiadadas. Benjamin murmuró que su pequeño Kita no estaba nada emocionado de ver a su amante vestido tan elegantemente, solo se quejaba para unirse a la carrera. Porsche, sentado cerca, solo podía observar a la pandilla "El Hijo de Mamá" siendo cariñosos con sus

amantes. Para ser justos, no había visto a Tim desde que Kin lo llamó. Mientras estaba absorto en sus pensamientos, la persona en la que estaba pensando entró. Tim no parecía estar conduciendo como los demás, ya que seguía vistiendo su camiseta y vaqueros habituales. En el momento en que sus miradas se cruzaron, Porsche sonrió, pero solo recibió una expresión seria, nada de una sonrisa dulce.

"Sabes conducir, ¿verdad?"

"Sí, lo sé."

"Corre conmigo."

Pakin extendió la mano en señal de desafío, y Porsche supo que no podía negarse. La mirada de Tim estaba fija en él, lo que hizo que Porsche se pusiera de pie y tomara con firmeza la mano de Pakin. Eso significaba que aceptaba el desafío. Justo cuando Porsche estaba a punto de retirar la mano, Pakin se inclinó y susurró.

"Tienes que ganar. Si pierdes, todos tus puntos de mérito acumulados pasarán inmediatamente a territorio negativo."

Porsche lo miró de reojo antes de asentir. No entendía a qué se refería Kin. Si ganaba esta vez, ¿lo dejaría pasar Kin? No lo sabía. Kin nunca había usado la violencia, pero todo parecía estar enseñándole a ser más paciente. Kin sabía que era irascible en algunos aspectos y quería que se adaptara, como un adulto enseñando a un niño. Se preguntó si solo se lo estaba imaginando.

Porsche salió a probar el coche que usaría en la carrera. Aunque sabía que Tim probablemente no le daría ánimos, e incluso podría animar más a Kin, cuando se giró, Tim seguía mirándolo. Desde aquel día en el aparcamiento, no había vuelto a hablar con Tim. Cuanto más cerca estaban, más ganas tenía de abrazarlo con fuerza, pero al final, lo único que pudo hacer fue mirarlo.

Las habilidades de Kin eran impresionantes. Porsche observaba al hombre mientras hacía pruebas en la pista con los brazos cruzados. Aunque el dueño afirmaba haberse retirado hacía mucho tiempo, su velocidad y técnica eran casi profesionales. Porsche revisó el auto y a sí mismo por última vez antes de volverse hacia los espectadores en las gradas. Quería ver a Tim antes de salir a la pista, pero no sabía dónde estaba.

En la primera vuelta, Porsche sintió que Kin estaba siendo demasiado indulgente, ya que sus tiempos por vuelta no eran significativamente diferentes. Pero en la segunda vuelta, Kin comenzó a acelerar, demostrando su habilidad y dejando atrás a Porsche. Porsche miró la parte trasera del coche de delante, frunció el ceño, cambió de marcha y aceleró para alcanzarlo. Porsche no adelantó a pesar de tener la oportunidad, pero intentó observar todo lo que tenía delante. Sabía...

De repente, Porsche aceleró y se acercó, pero aun así no adelantó a pesar de tener la oportunidad. En ese momento, Ramil y Benjamin solo pudieron observar a los dos autos de carreras luchando entre sí en la pista. Ambos fruncieron el ceño, sin comprender la situación. Aunque sabían que Porsche ahora podía adelantar y cruzar la línea de meta, Porsche optó por mantener su velocidad. En solo unos minutos, ambos autos estaban cerca de cruzar la línea de meta, pero en un instante, Porsche soltó el acelerador y dejó que el otro auto cruzara la línea de meta, ganando ante sus ojos. Ambos autos permanecieron inmóviles, sin que nadie saliera . Al escuchar el anuncio del ganador, Porsche abrió la puerta del auto, salió y se quitó el casco. Caminó directamente hacia el auto que seguía estacionado inmóvil. La persona dentro ni siquiera se movió. Entonces, Porsche decidió abrir la puerta él mismo y agacharse para buscar.

"Perdí."

"..."

"Solo perdí contra ti, Thapthim."

La figura inmóvil se quitó lentamente el casco. Y tal como Porsche había sospechado, su rival no era Pakin, sino Thapthim. Llevaba años compitiendo, aunque no lo suficientemente en serio como para participar en un circuito, pero observar el estilo de conducción de sus oponentes era algo que Porsche hacía habitualmente. Por eso, durante los entrenamientos, había observado atentamente las habilidades de Pakin al volante. Pero cuando llegó el momento de la carrera, Porsche se sintió extraño, porque era completamente diferente a los entrenamientos. De hecho, lo había sospechado desde la desaparición de Thapthim.

"Te dije que teníamos que pelear uno contra uno. No me gusta fingir que pierdo."

"Ya no estamos jugando, Thapthim. Hagas lo que hagas, seguiré perdiendo contra ti."

"Caseoso."

"¿Hay alguna vibración?"

"Siento náuseas."

"Con esta derrota, ¿cómo se supone que voy a superar al Sr. Pakin? Supongo que tendré que empezar de cero."

Thaptim se giró para mirar directamente a Porsche a los ojos. Sabía lo que Pakin le había ordenado. Quizás no fuera nada demasiado difícil, pero para Porsche Pachara, un heredero adinerado criado en el lujo, recibir tantas órdenes, con apenas tiempo libre cada día, era una verdadera carga. El joven señor de la familia Charoenkitthara, al permitir que Pakin le diera órdenes sin quejarse, demostraba ser más resistente de lo que cabría imaginar.

No hubo contacto físico entre ellos, aunque Porsche deseaba con todas sus fuerzas acariciar las mejillas sonrosadas que tenía delante. Sabía que Thapthim probablemente estaba

cansado, seguramente por no haber conducido en mucho tiempo, pero Porsche también sabía que no sería apropiado. Simplemente se miraron en silencio. Thapthim alzó la vista hacia la tribuna y vio a Pakin de pie con los brazos cruzados, observando. Se había sorprendido cuando Pakin le pidió que compitiera contra Porsche, pero también pensó que Pakin debía tener algún plan en mente.

"Una persona tan astuta e inteligente como Porsche debe saber que no soy yo quien compite contra él."

"¿Así que lo que?"

"Solo quería saber si un Porsche que ama ganar querría ganar o rendirse y empezar de nuevo."

Pakin tenía razón. Dado que Thapthim había conocido a Porsche, quien era bastante celoso de su orgullo, no se rendiría fácilmente; de lo contrario, no habría aceptado jugar con él en primer lugar. Thapthim admitió que él mismo no creía que Porsche se rendiría, que no terminaría la carrera incluso cuando la victoria estaba al alcance. Y Pakin había amenazado con que, si Porsche perdía, tendrían que volver a empezar. Quizás Pakin había previsto el resultado de la carrera.

"¿No vas a continuar con la tortura, Kin?"

"Ahora parece mucho más madura. Cuando jugaba con Tim, era como una niña mimada, solo le interesaba jugar todos los días, sin ningún sentido de la decencia. No toleraba nada, solo le importaban sus propios sentimientos y lo único que quería era ganar."

"¿Qué te hace pensar que se debería permitir el paso a Porsche? Ven a verme."

"Le prohibí ver a Tim, pero siempre encuentra la manera de verlo, aunque sea solo por un segundo. Si mi casa no estuviera al lado de la de Tim, se habría colado por su ventana."

"Todos están igual de locos."

"Sí, si se lo prohíbo y ella sigue haciendo todo lo que le digo, seguiré molestándola así. Es como tener reglas pero no saber cómo romperlas. Si amas a alguien, deberías querer ver su cara, ¿no? ¿Cómo puedo soportar eso?"

"Yo tampoco pensé que la situación llegaría a ser tan grave."

"Cuando eres tonto, eres increíblemente tonto. Pero cuando te enamoras, te enamoras apasionadamente. Además..."

Pakin y Benjamin miraron hacia la pista de carreras. Thapthim y Porsche tomaron caminos diferentes, pero al cabo de un instante, Porsche se giró para mirar a Thapthim antes de retomar su camino original. Thapthim continuó conduciendo con normalidad sin mirar

atrás, pero si se observaba con atención, una sonrisa había aparecido en su bonito rostro, mientras que antes había estado completamente inexpresivo. Pakin sonrió y dijo...

"Nuestros amigos... también lo quieren mucho."

Capítulo 15: Diamante - Diamante - 2

[2068]

Capítulo 15: Diamante - Diamante - 2

De alguna manera, había logrado superar el obstáculo de Pakin, a pesar de haber perdido la carrera ese día. Ahora se encontraba frente a un edificio de apartamentos, con un gato blanco de aspecto gruñón sentado en el suelo, mirándolo fijamente.

"Justo a tiempo, ¿verdad?"

Quien lo recibió fue Ben, que salió de la cocina con un delantal puesto y una espátula en la mano como si estuviera friendo algo. Kin le había dicho que no fuera a la tienda esa mañana porque estaba cansado de verlo, y en su lugar le había enviado la dirección. Acababa de enterarse de que era el apartamento de Benjamín y Kita. Pero creía que el verdadero dueño era ese gato arrogante, porque no lo dejaba entrar. Porsche también quería entrar, pero por más que lo intentaba, el gato le bloqueaba el paso.

"Anna, ven aquí con Key rápidamente."

Finalmente, alguien acudió en su ayuda. Kita, la novia de Ben, salió de la habitación en pijama, intentando llamar al gato. El gatito, poco amigable, dudó un instante, pero cuando Kita lo llamó de nuevo, se acercó rápidamente, con una expresión adorable y tierna. Pero aún más adorable que el gato fue cuando Ben se acercó a su novia y le besó las mejillas regordetas hasta que quedaron suaves y tiernas.

"El señor Porsche está aquí."

"Bien. Que muera de pena. Quién sabe si volverá a besar la mejilla de Tim en lo que le queda de vida."

Le dolió tanto... Al final, Porsche no sabía por qué Ben lo había llamado, porque después de esa dulce escena, los dos desaparecieron en la cocina, dejándolo con la gata Anna (ahora su nombre era conocido) sentada allí mirándolo fijamente. Intentó saludarla y jugar con ella, pero Anna no reaccionó, solo se quedó sentada en silencio mirándolo. Los alegres sonidos en la cocina hicieron que Porsche decidiera acercarse para ver. Vio a Ben dándole de comer a Kita la comida que estaba cocinando, untándole salsa en la mejilla de forma juguetona, y ambos riendo. Fue una escena muy dulce. De repente se dio cuenta de que nunca había tenido momentos así con Tim. Trabajaba duro, terminaba el trabajo muy tarde y ni siquiera se despertaba para desayunar. Era como si el 90% de su vida fuera solo trabajo.

"¿Estás libre hoy?"

La pregunta comenzó exactamente como siempre por parte de la pandilla: "Tu hijo, tu madre". Y por supuesto, su respuesta fue...

"Soy libre."

"¿Alguna vez has tenido una mascota?"

"Nunca he tenido una mascota, pero solía cuidar de Ruby, la perra de Tim."

"Si puedes encargarte de ese demonio rata, también puedes cuidar de la pequeña Anna."

Adivinó el motivo de su llamada. Kita le puso un lindo lazo de orejas de conejo a la pequeña Anna, aunque no le quedaba del todo bien. Luego le entregó a Porsche la bolsita con forma de gato. La tomó antes de alzar la vista hacia Ben, que sonreía. Esos ojos entrecerrados no le tranquilizaron en absoluto.

"Sigan este horario al pie de la letra y nos vemos en el restaurante a las 6 en punto."

Ruby es mucho más linda que Anna. Porsche no es parcial. Al menos Ruby le permite acariciarle el pelaje. Y luego miren a la pequeña Anna.

"Ve a darte un baño para verte más guapa. ¿No te gusta bañarte?"

Silencioso.

"Podrás comerte ese pastel después de bañarte."

Silencioso.

"Aún puedes salir y divertirte, salir al aire libre."

Silencioso.

Porsche se quedó mirando fijamente a la gata durante casi una hora, pero Anna no se movió. Era como si el arquitecto quisiera decirle a Anna que, si se portaba bien, le diseñaría gratis un lujoso y magnífico apartamento para gatos, sin parangón con ningún otro. Pero no sabía si Anna lo entendía. Porsche se desplomó en la cama, exhausto y sin saber qué hacer. De repente, Anna se metió en su bolso con total naturalidad. Porsche se levantó de un salto, dispuesto a llevar a la altiva gata a la peluquería. Ya había ido a ese salón antes; Tim también había llevado a Ruby. Parecía un lugar familiar para la pandilla de "El hijo de tu madre".

"Vaya... La pequeña Anna está hoy con un chico guapo, ha cambiado de compañía. ¿Está ocupada Kita?"

Porsche asintió antes de entregar a Anna a los mecánicos. Parecían conocerse bastante bien. Anna permanecía inmóvil en sus brazos, sin oponer resistencia alguna, a diferencia de cuando él intentó levantarla. Tras acordar una hora para recogerla, Porsche salió a esperar. El murmullo de una conversación proveniente de la habitación contigua hizo que Porsche fuera a ver qué ocurría, pues las voces le resultaban familiares.

"Ruby sigue siendo tan traviesa como siempre. ¡Todavía llena de energía!"

Lo sabía... Ruby, a quien Tim sostenía, seguía tan regordeta como siempre. Recordaba la sensación de acariciar su suave pelaje blanco. Recordaba la adorable sonrisa de su dueño cuando Ruby corría juguetonamente, desobedeciéndole. Porsche estaba a punto de acercarse, pero tuvo que detenerse bruscamente.

"Thapthi..."

"Creo que está demasiado gorda, Tim. ¿No le estás dando demasiada comida a Ruby?"

"Tim está comiendo con normalidad, P'Tee."

"¡Estoy a punto de convertirme de chinchilla en cerdo!"

Tim no estaba solo; a su lado había un hombre alto y apuesto, realmente muy apuesto. Su ropa y accesorios lucían muy elegantes. Tanto su voz como la forma en que extendió la mano para acariciar el cabello de Thapthim dejaron a Porsche inmóvil. La sonrisa de Thapthim, la sonrisa que tanto anhelaba ver, ahora era algo que no recibía. Sintió un repentino entumecimiento en todo el cuerpo.

¿Necesitas algo?

Un empleado se acercó, tal vez al percatarse de que llevaba allí un buen rato. La voz del empleado hizo que las dos personas que sostenían a Ruby se giraran. Y, tal como esperaba, la expresión de Tim volvió a su habitual frialdad al verlo. No hubo saludo ni presentación de la persona que estaba a su lado. Finalmente, Porsche se dio por vencido y se dispuso a marcharse. Pensaba descansar un rato, pero Ben lo llamó y le dijo que fuera al restaurante. Y, por supuesto, vio a Tim y a aquella persona sentados juntos en la mesa.

"En cuanto P'Tee regresó de Inglaterra, secuestró inmediatamente a mi amigo. ¿Es que no necesita hacer ningún trabajo ocasional?"

"¿Qué clase de loco trabajaría 24 horas al día, 7 días a la semana? Se volverían locos y morirían."

"Así es, P'Tee. Tiene que ser exactamente a las 6 en punto, después del trabajo, para pasar tiempo con tu ser querido."

"Creo que es más probable que Tonmai esté enfadado contigo, Ramil."

"Uf... tengo que aguantar a Tim desde la mañana hasta la noche."

"Oh, vi que Tim tenía que llevar a Ruby al médico y todo eso, así que vine a ayudar. El sábado y el domingo son días libres, ¿cómo iba a dejarla ir sola?"

Porsche se quedó sentado, jugueteando con el arroz de su plato. La conversación que escuchaba le daba miedo decir algo. Solo sabía que la persona sentada junto a Tim era un estudiante de último año bastante cercano al grupo de "Amigos de Mamá"; de lo contrario, no estaría sentado allí con Tim. Pero para Tim, Tee podría ser algo más que un estudiante de último año, porque su actitud y sus palabras iban mucho más allá de las de un hermano mayor. Porsche levantó la vista hacia Tim, sentado frente a él. Sonreía a todo lo que Tee decía, pero al ver la cara de Tim, esa sonrisa se desvaneció. Tan pronto como el camarero trajo las empanadillas fritas favoritas de Tim, Porsche sonrió y puso una en el plato de la persona que tenía enfrente. Al mismo tiempo, Tee también puso una en el plato de Tim. Toda la mesa quedó en silencio mientras los dos se miraban.

"Ya le serví algo a Tim. Supongo que estará bien, ¿verdad?"

"También tenía pensado comprarle algunos a Thapthim."

"¿Thapthim?"

"Sí, Thapthim."

Dos albóndigas fritas fueron colocadas en un plato frente a ellos. Toda la mesa parecía esperar la decisión de Thapthim. Finalmente, Tee soltó una risita cuando Thapthim apartó la albóndiga que Porsche había tomado hacia el borde del plato. Porsche dejó el tenedor. Sabía que ahora sentía una intensa posesividad hacia Tim, y le resultaba difícil no demostrarlo. Porsche miró a Kin, quien lo observaba fijamente, como si las repetidas palabras de Kin lo hubieran despertado.

"Tener mal genio no es bueno. Resolver problemas con violencia no sirve de nada. Las palabras duras no te harán parecer más guay. Eres un adulto, Porsche. Si no puedes controlar tus emociones, entonces no estás capacitado para cuidar de mi amigo."

Porsche sonrió antes de darse la vuelta y volver a colocar comida en el plato de Tim.

"Deberías probar este plato también. Está delicioso."

Tim mantuvo su expresión fría y seria de siempre, pero fue Pakin quien soltó una carcajada, incluso alzando una ceja.

La pequeña Anna era bonita y de voz suave, pero su rostro seguía siendo tan inaccesible como siempre. De repente, recordó que se habían conocido antes, cuando él vendía cactus para Tonmai, pero no recordaba dónde. Porsche recogió a Anna según lo planeado. Por supuesto, también vio a Tim y Tee acercándose para recoger a Ruby. Ruby llevaba unas orejitas de conejo diminutas, iguales a las de Anna. Kita debía de haberlas comprado.

Porsche cogió la mochila de Anna y se sentó en el asiento delantero. Un poco más tarde, vio a Tee salir primero de la habitación, probablemente para buscar el coche, seguido de Tim con Ruby en brazos. Porsche se levantó y se acercó a ellos.

"¿Cómo está Ruby?"

"Estoy bien."

"Si llevabas a Ruby al médico, ¿por qué no me lo dijiste?"

"¿No trabajas? Normalmente trabajas los sábados y domingos."

"Tafthim."

"Ya hemos hablado del nombre muchas veces."

"¿Puedes sonreírme? Solo una sonrisa."

Thapthim levantó la vista tras terminar de hablar. La voz y el semblante de Porsche sonaban más cansados de lo habitual. Ambos guardaban silencio. Thapthim no hizo lo mismo. No se pronunció palabra alguna, solo silencio. En la pantalla del teléfono de Tim aparecía el mensaje « *Esperando en el coche* », y Porsche sabía perfectamente quién lo había enviado.

"Está bien, puedes irte a casa. Se está haciendo tarde."

Porsche forzó una sonrisa antes de fingir una reverencia a Ruby, que estaba en su bolso. Thapthim decidió ir a la entrada de la tienda y subirse al coche que lo esperaba. Porsche solo pudo ver cómo el coche se alejaba antes de sentarse. De repente, Porsche se dio cuenta de que últimamente había estado trabajando demasiado, hasta el punto de que ya ni siquiera sabía lo que era sábado o domingo. Entonces, ¿cuánto tiempo pasaba realmente con Thapthim cada día?

"¿Estoy trabajando demasiado?"

"..."

"La hora de levantarse, la hora de acostarse, los días laborables y los días libres están completamente desorganizados."

"..."

"Ni siquiera se me había ocurrido que hubiera gente dispuesta a cuidar de Thapthim, y mucho menos a hacerlo mejor en todos los sentidos."

Sin que nadie se diera cuenta, la pequeña Anna abrió la bolsa que Porsche no había cerrado bien y se sentó a su lado. Habría sido gracioso que alguien los viera: un hombre apuesto

sentado tranquilamente con un gato aparentemente poco amigable. Porsche se giró para mirar al altivo gato antes de intentar acariciarlo. Anna no se resistió como aquella mañana; en cambio, ladeó la cabeza con cariño. Quizás esto era una forma de consuelo, al verlo tan cansado.

"Déjame diseñar un edificio de apartamentos para ti. Diseñaré los diez pisos."

Capítulo 15: Diamante - 3

[1534]

Capítulo 15: Diamante - 3

Cuando Porsche se enfrentó al desafío de Pakin, apenas veía a Tim. Era como si todas las vías de escape estuvieran bloqueadas. Pero cuando llegó al desafío de Benjamin, veía a Tim casi todos los días, a todas horas. Eso es bueno, ¿verdad?

"Kita, P'Tim pasó a traer algunos bocadillos. P'Tee nos llevó a comprar un montón."

Cada vez que Tim iba a ver a Ben y Kita, siempre se topaba con ese tal Tee. Cuanto más veía lo unidos que estaban, más asustado se ponía Porsche. Thapthim Nopjinda, que solo le sonreía, solo se reía con él, pero ahora ya no era solo Porsche Pachara. Desde que llegó a casa de Ben, todavía no sabía en qué consistiría la prueba de Ben. Le asignaron cuidar de Anna, a veces ayudaba con las tareas domésticas, y a veces lo obligaban a aprender a cocinar, incluso metiéndose en peleas que casi destruyen la cocina después de que no supiera usar el cilantro. Como hoy, le dijeron que ayudara en la academia de música de Kita. Pero le sorprendió seguir encontrándose con Tim y Tee, como si no fuera una coincidencia. Como ahora.

"Señor Porsche, ¿le importaría parar a tomar un pastelito?"

"Está bien. Tengo que bajar la caja de baquetas al segundo piso, ¿verdad?"

"Estas baquetas ya no se usan, pero descansemos primero. Porsche lleva trabajando desde la mañana. ¡Están riquísimas! ¿Dónde las habrá comprado P'Tim?"

"Yaowarat."

El nombre del lugar hizo que la persona que subía las escaleras se detuviera. Escuchó a Tee decir que se había levantado a las 7 de la mañana para llevarle a Tim un sándwich casero al trabajo porque vio que había una reunión temprano. Si bien eso era normal, Porsche nunca se había levantado temprano para hacer algo así por Tim. Como mucho, simplemente había comprado algo y le había pedido a Tai que se lo llevara. En cuanto a Yaowarat... sabía que cualquiera podía ir allí, pero para Porsche, era su lugar. Tantos recuerdos allí. No le gustaba. Realmente no le gustaba. Sentía que el lugar ya no les pertenecía.

Porsche se frotó las sienes, sintiéndose más mareado de lo normal. Tras recuperar la compostura, decidió seguir trabajando. La caja de baquetas estaba en el estante más alto. Porsche intentó alcanzarla, pero le resultó bastante difícil, pues parecía haber mucho dentro. Además, su visión se había vuelto extrañamente borrosa; no podía enfocar con claridad. Intentó cerrar los ojos y abrir la caja, pero se cayó entera, junto con las baquetas que contenía.

"¿Qué es ese sonido?"

"El ruido viene de arriba. Solo Porsche está en el segundo piso."

Apenas terminó de hablar, Thapthim fue el primero en subir corriendo las escaleras, seguido por Benjamin. Al abrir la puerta y entrar en la habitación, Thapthim se quedó paralizado en el umbral al ver a Porsche sentado, apoyado contra una estantería, entre baquetas e instrumentos musicales sin usar. Pero lo que asombró a todos fue el corte en su sien. Era un rasguño que sangraba tanto que manchó la camiseta blanca que llevaba Porsche. Benjamin ayudó a Porsche a levantarse y le instó a ir al hospital. Pero Porsche negó con la cabeza, diciendo que con los primeros auxilios era suficiente. Kita fue a buscar el botiquín. Por suerte, la herida no necesitaba puntos. Benjamin cogió el botiquín y se giró para mirar a Thapthim, que estaba de pie a su lado. La mirada y la actitud de Tim hacia Porsche hicieron que Benjamin le entregara el botiquín.

"Solo media hora."

Thapthim sostenía el botiquín de primeros auxilios. Todos habían salido de la habitación, dejando solo al herido sentado en el sofá. Thapthim se acercó y le pidió que retirara la mano de la herida. Al examinarla de cerca, Thapthim sintió alivio al ver que no era tan profunda como había pensado. Limpió la herida con cuidado, le aplicó la medicina y la vendó, y finalmente le dio el medicamento. Durante todo este proceso, Porsche permaneció en silencio, pero Thapthim sabía que no había apartado la vista de su rostro ni un instante.

"Hecho."

"Por favor, no te precipites a enamorarte de otra persona, Thapthim."

"..."

"No dejes que nadie ocupe tu lugar. No dejes que se acerquen."

"..."

"Seré un mejor hombre. Quiero ser el único que cuide de ti."

"..."

"Thapthim, por favor, no hagas esto. No te enamores de él. Por favor, espérame. Superaré a Ben para poder encontrarme con Ramil. ¿O prefieres que haga otra cosa? Haré lo que sea."

Era la primera vez que Thapthim veía a Porsche rendirse así. El agotamiento era tan profundo que no se atrevía a moverse. Porsche apoyó la cabeza en su pequeño hombro, como si su cuerpo ya no pudiera soportarlo.

"Porsche... ¿por qué estás tan bueno?"

Thapthim notó la temperatura inusualmente alta de Porsche y se acercó para comprobarlo. Porsche parecía no poder resistir más; yacía inmóvil con los ojos cerrados, lo que permitió a Thapthim acariciarle la mejilla y la frente. Thapthim suspiró y lo abrazó con fuerza, acariciándole suavemente la espalda. Cuanto más lo tocaba así, más comprendía lo enfermo que estaba Porsche.

¡Este mocoso loco! Dice ser todo un adulto, pero no le dice a nadie cuando se siente mal. ¡Se merece que lo maten a golpes!

Tras casi sufrir un fuerte golpe en la cabeza, Porsche enfermó gravemente. Benjamín se acercó con un recipiente de agua para Thapthim, que estaba sentado al borde del sofá, junto al dormido Porsche. Un parche antifebril estaba pegado a la frente de Porsche. Su apuesto rostro estaba pálido y tenía un aspecto lamentable. Thapthim lo secó con cuidado. Porsche apartó la cara, probablemente por el agua fría, pero pronto volvió a dormirse. Benjamín no se levantó para irse, sino que se sentó en una silla más alejada.

Thapthim volvió a echar agua en el lavabo, luego se giró para mirar y vio a la persona que dormía en la almohada moverse lentamente hasta recostarse en su regazo, incluso colocando la mano de Thapthim en su mejilla. Pensó que Porsche probablemente no se había dado cuenta porque su respiración tranquila indicaba que dormía profundamente. Thapthim miró a la persona que yacía en su regazo. Hacía mucho tiempo que no lo veía. Antes, a Porsche le gustaba recostarse en su regazo cada vez que llegaba a casa después de un día agotador en el trabajo.

Thaptim acarició suavemente la herida vendada. Porsche era de los que siempre se esforzaban demasiado, guardándoselo todo para sí mismo. Probablemente no quería contarle a Benjamin que estaba enfermo, por eso se estaba exigiendo tanto. Thaptim sabía que Porsche tenía que trabajar y que el resto del tiempo debía pasarlo con sus amigos. Se preguntaba de dónde sacaría tiempo para descansar. Ni siquiera sabía si dormía. Thaptim sonrió cuando Porsche se movió, pero no le soltó la mano ni un segundo, simplemente la sujetó con fuerza.

"Incluso dormido, es increíblemente apegado. Si tienes un padre que ama a los niños tanto como Porsche, prepárate. Te aseguro que tendrás un niño mimado con un sinfín de trucos bajo la manga."

"Igual que tú, que perdiste contra un chico como Kita. La primera vez que se vieron, incluso se dieron puñetazos. Ahora mira esto."

"Sí... ahora soy un esclavo, tengo que aceptar cualquier cosa."

Thaptim le habló a Benjamin mientras le acariciaba suavemente el cabello a la persona dormida en su regazo. Benjamin empezó a comprender lo que Pakin había dicho. Por mucho que quisiera molestar a Porsche, viendo cuánto lo quería su amigo, ya no querría hacerle daño. En realidad, Benjamin sabía que la pandilla del "Hijo de Mamá" no buscaba vengarse de Porsche, como todos pensaban; solo querían asegurarse de que, de ahora en

adelante, Porsche cuidara de Thapthim, para que ellos, que lo habían cuidado todo este tiempo, pudieran estar tranquilos. Y eso era todo, Porsche Pachara era solo un adolescente juguetón.

Pakin quería que Porsche aprendiera paciencia, fuera menos impulsivo y evitara usar la violencia para resolver problemas. Benjamin quería que Porsche administrara bien su tiempo, que no trabajara sin descanso todo el día hasta el punto de no tener tiempo para cuidar de sus seres queridos. Si Porsche ni siquiera podía cuidar de sí mismo, ¿cómo iba a cuidar de su amigo Thapthim? Eso era lo que Benjamin quería que Porsche comprendiera.

"Ha pasado media hora. Deja al niño enfermo aquí. Yo me encargaré de él."

Capítulo 15: Diamante - 4

[928]

Capítulo 15: Diamante - 4

Porsche sentía como si hubiera dormido un buen rato. Hacía mucho que no se enfermaba tan gravemente. Al incorporarse, vio a Ben al final del sofá, con la pequeña Anna en su regazo, mirándolo fijamente como antes. Porsche intentó mover la cabeza, haciendo una mueca de dolor por la herida en la frente. Recordó que Tim se la había vendado y que luego pareció perder el conocimiento.

"¿Estás bien?"

"Es solo un poco de dolor por la herida y un ligero dolor de cabeza, nada grave."

"Si estás enfermo, simplemente dilo. La próxima vez que estés enfermo, debes decirlo."

"Ben, volví a soñar con Thapthim."

"¿Sueño?"

"Sí. Soñé que Thapthim me abrazaba, me dejaba recostarme en su regazo e incluso me acariciaba la espalda."

"Sí, pareces un poco tonto, ¿no? Un necio como tú debería seguir soñando."

"No quiero que se quede solo en un sueño. Desde que conocí a Tee, temo que mi lugar junto a Thapthim ya no sea mío. Él es mejor, está más preparado que yo. Temo no ser lo suficientemente buena para que Thapthim me ame."

Benjamin acercó una silla y se sentó frente al acaudalado arquitecto, que ahora tenía un aspecto completamente diferente al del soltero soñador que había sido en el pasado.

Déjame contarte esto. Antes era un gamberro. No me importaba el trabajo, trabajaba a ratos y a ratos no trabajaba nada, simplemente vivía el día a día. Y Guitar fue quien me cambió por completo. Quería convertirme en una mejor persona, en un hombre lo suficientemente bueno como para cuidar de ella. Si seguía siendo tan irresponsable, ya no querría estar conmigo.

"..."

"Porsche, no eres mala persona. Eres bueno a tu manera. Solo necesitas aprender a administrar tu tiempo. Si tienes novia, no puedes dedicarle el 100% de tu tiempo al trabajo. La adicción al trabajo no es buena. No tendrás tiempo para cuidarte a ti mismo ni a la persona que amas."

"..."

¿Acaso no te apetece levantarte temprano y desayunar con tu pareja? Desayunar con tu ser querido es maravilloso. ¿O prefieres que espere y coma solo por la noche? ¿Y que trabaje desde la mañana hasta la noche, incluso los sábados y domingos? Si mi amigo tuviera que pasar por eso, estaría dispuesto a destrozar tu casa en cualquier momento. Recuérdalo.

"..."

Recuerda, hay cientos de personas dispuestas a cuidar de Tim. Si sigues comportándote así, haciendo llorar constantemente a mi amigo, ya es una bendición que no te haya echado de la faz de la tierra. Si mi amigo no te quisiera tanto... no tendrías el descaro de sentarte frente a mí.

"Escuchar *a Thapthim decir 'Te amo'* me hizo sentir mejor de inmediato. Qué dulce."

"Te estás buscando una paliza... Eres un hipócrita. He hablado tanto, ¿entiendes algo? Hablar contigo es agotador. ¿Por qué querría Tim a alguien como tú, mocoso?"

Porsche cogió el teléfono y llamó a Mean. Como era de esperar, su mejor amigo se quedó desconcertado cuando Porsche le preguntó por su apretada agenda para todo el mes. Benjamin frunció el ceño al ver que Porsche lo miraba como diciendo: «Escucha con atención».

"Es decir, voy a reorganizar mi horario de trabajo. Ya no aceptaré más trabajos reservados con antelación. Y voy a cancelar por completo mis sábados y domingos. De ahora en adelante, no trabajaré las 24 horas del día, los 7 días de la semana. Recuerden lo que les dije."

Porsche colgó el teléfono y se giró para mirar a Benjamin, que estaba sentado frente a él.

"Ben, ¿podrías enseñarme a cocinar algunos platos sencillos? Algo que yo pueda preparar, o algo que le guste a Thapthim también estaría bien. Quiero levantarme temprano para cocinar para mi novio. Desayunar con la persona que amas sería maravilloso."

Benjamin hizo una breve pausa antes de sonreír, escribir algo en su teléfono y enviarlo.

BEN: *P'Tee, muchas gracias por aceptar lo que te dije. A partir de mañana, ya no tienes que ir a buscar a Tim. Puedes ir a donde quieras, como antes.*

TEE: ¡ *Por fin! ¡Necesito esa frase! Me dijiste que representara una escena para coquetear con alguien, pero en vez de eso me dijiste que fingiera coquetear con Tim, el chico que me tiró una pelota de baloncesto a la cabeza cuando tenía 14 años. ¡Todavía lo recuerdo perfectamente!*

BEN: *Fútbol, tenis de mesa, voleibol, Tim me ha lanzado la pelota en todos los partidos.*

TEE: *Ese niño con cara de muñeco pero con una personalidad terrible. Y ese chico guapo de allá, no te burles mucho de él. Cada vez que me ve, se convierte en un cachorrito con el rabo entre las piernas. Pobrecito.*

BEN: *Ese es el que hizo llorar a Tim, tío.*

TEE: *Maldita sea... ¿Es un Vengador renacido? Incluso hizo llorar a Tim. Ben, no sé cómo va a terminar esto, pero lo que sí sé... ese chico Porsche, presiento que realmente quiere a Tim.*

Benjamin miró a Porsche, que acariciaba el pelaje de Anna mientras ella saltaba de su regazo al sofá, antes de escribir una respuesta.

BEN: *Lo sé, Porsche está realmente enamorado de Tim ahora.*

Capítulo 16: Rubí

[2396]

Capítulo 16: Rubí - 1

"Aquí está el sándwich de hoy."

Thapthim estaba sentado en su escritorio revisando el diseño de un anillo, mirando lo que P'Tai llamaba un sándwich... No estaba del todo seguro de si aquella masa blanca rellena de queso, jamón y verduras era realmente un sándwich. La forma era deformada, casi irreconocible, pero P'Tai insistía en que el pan debía estar delicioso.

"¿Puedes comerlo?"

"..."

"Si Tim no se lo come, P'Tai lo tirará y pedirá otra cosa."

"Está bien."

Ser posesivo no es ninguna broma. En el momento en que P'Tai amenazó en broma con tirar aquel sándwich tan extraño, Thapthim lo agarró de inmediato. Hacía casi una semana que no les llevaban el desayuno a Pure Jewelry. La primera vez que lo recibieron, toda la empresa se quedó perpleja porque parecía casi incomible. ¡Y el repartidor era el dueño del Porsche blanco aparcado frente a la empresa todas las mañanas! Pero el dueño nunca se lo había entregado personalmente a Thapthim. Tai le había preguntado, y ella entendió la respuesta que había recibido.

"No quiero arruinarle el humor a Thapthim temprano por la mañana. Quizás no quiera verme la cara."

Oh... Mi padre da aún más lástima que la protagonista femenina de una serie de televisión.

Tai quería decirle a Porsche que su jefe parecía más contento desde que le pusieron el sándwich en el escritorio. Aunque no tenía muy buena pinta, Tai siempre veía a Tim comérselo entero, sin siquiera mencionar el sabor. Era realmente gracioso, pero solo estaba fingiendo. Al ver que su jefe no decía nada más, Tai dejó el archivo titulado *"Charoenkitthara"* sobre el escritorio.

"El proyecto de Charoenkitthara está terminado. Como diseñador de la mayoría de las joyas, ¿N'Tim realizó una revisión final de los productos?"

El proyecto de Charoenkitthara... Los anillos de boda de Porsche... Desde aquel incidente, Thapthim ya no participa en el proyecto de Charoenkitthara; P'Ploy se ha hecho cargo de todo el trabajo. Por suerte, no fue necesario revisar ningún diseño de joyería. Cuando Tim

le entregó el proyecto a P'Ploy, solo quedaba el diseño para su sobrino, Pachara Charoenkitthara. Como Thapthim no quería saber qué tipo de anillos de boda había elegido Porsche, y P'Ploy ni siquiera le había pedido que revisara los diseños, entonces...

"Está bien que P'Ploy firme el contrato. Al fin y al cabo, P'Ploy tiene derecho a hacerlo."

"¿No le gustaría ver el diseño del anillo que ha elegido el Sr. Porsche?"

"Pauline debió de haberlo diseñado maravillosamente, por eso Pachara lo eligió tan rápido."

"Sí, el diseño del anillo es precioso. La persona que lo lleve puesto seguramente será muy feliz."

"Todo el mundo quiere llevar un anillo de boda."

"¿Entonces N'Tim no quiere usar uno?"

"¿Quién se casaría con Tim?"

"Bueno, si N'Tim no quiere ver el diseño del anillo de Porsche ahora, todavía hay posibilidad de verlo en la fiesta de cumpleaños de la Sra. Fuengfah Charoenkitthara, que se celebrará dentro de tres semanas."

"No estoy del todo seguro de si existe..."

"No había forma de negarse, porque la señora Kanjana insistió en que su querido nieto, Nopjinda, debía asistir a la fiesta como diseñador de todas las joyas. Tenía que representar a Pure Jewelry."

Thapthim solo pudo suspirar al oír las palabras de P'Tai. Su abuela le había dado un ultimátum; ¿qué podía hacer? Solo pudo asentir con la cabeza. No sabía qué era lo que ponía tan contento a P'Tai. Sonrió ampliamente e incluso gritó *"¡Sí!"* antes de pedir permiso para volver al trabajo.

En cuanto salió del despacho de su joven amo, Tai se apresuró a acercarse a la ventana que daba al pasillo. El dueño del sándwich, aún en pijama, levantó la vista, y Tai le hizo una señal de aprobación. La misión del sándwich para encontrar el amor había sido un éxito, al menos por ese día.

En realidad, cocinar no es fácil, pero tampoco demasiado difícil. Al menos ahora recuerda el cilantro. Benjamin es increíblemente estricto; enseñarle a cocinar es como enseñarle a

disparar un arma. Golpea el cuchillo contra la tabla de cortar cuando no recuerda una hierba en particular. Por suerte, Kita está ahí para mantener a Ben tranquilo; ¡qué músico tan maravilloso! Ahora sus habilidades culinarias han mejorado. Antes, romper un huevo en la sartén era considerado un lujo. Pero vale la pena. Aunque todavía no tiene la oportunidad de desayunar con Tim como antes, con solo poder cocinar para Tim ya es suficiente. Absorto en sus pensamientos, Ben se acercó y dijo que probablemente no tendrían clase de cocina hoy.

"Porsche."

"¿Sí?"

Ben no dijo nada, solo le entregó una tarjeta de presentación. Después de que Porsche la tomara, Ben le dio una palmadita suave en el hombro, sin saber si era para consolarlo o para burlarse. Porsche tomó la tarjeta y la examinó con atención, luego frunció el ceño al ver que la tarjeta blanca era la de SECRET GARDEN.

Una floristería cuyo nombre había oído muchas veces, pero nunca supo dónde estaba. Pero ahora Porsche estaba parado frente a la tienda. Sabía que había llegado al umbral de Ramil Techanahirun, el líder de la banda "El Hijo de la Madre". Para ser honesto, entre los miembros de la banda, Ramil era el que menos le intimidaba. Especialmente cuando veía a Mil con Tonmai, parecía un chico travieso y juguetón al que le gustaba molestar a su novia. Pero por alguna razón, sentía que este era el desafío más difícil. Tan pronto como abrió la puerta, el dueño de la floristería levantó la vista desde detrás del mostrador y sonrió. Tonmai seguía teniendo la misma hermosa sonrisa de siempre. El ambiente en la floristería era cálido y agradable, al igual que el nombre del dueño, Tonmai.

** tonmai (□□□□□□) significa árbol*

"Señor Porsche, ¿viene a ver a Mil?"

"Puede llamarme Porsche, señor Mai."

"Entonces hasta Porsche debería llamarte P'Mai."

¿Cómo es que todos los novios de la pandilla son tan increíbles? Todos parecen ángeles del cielo. P'Mai sonrió y le dijo que fuera a la parte de atrás de la tienda, donde Ramil estaba en el invernadero cultivando cactus. Al principio, pensó que había oído mal, pero cuando llegó y lo vio con sus propios ojos, realmente era un invernadero cultivando cactus. Nunca pensó que Tonmai tuviera tantos cactus. Pero eso no fue tan sorprendente como la escena que vio Porsche. Ramil... un empresario inmobiliario extremadamente lujoso, estaba sentado en el

suelo del invernadero, rodeado de macetas de cactus. Supuso que Mil los estaba trasplantando. Eran absolutamente preciosos. Antes, solo había visto a Mil con ropa elegante de oficina o informal, pero ahora llevaba un atuendo muy informal, y estaba cubierto de tierra.

"¿Has llegado?"

"Sí."

¿Puedo sentarme? ¿O prefieres cambiarte primero? La ropa de Tae debería quedarle bien.

"No pasa nada, no importa lo sucio que estés."

Ramil sonrió levemente ante la respuesta antes de que Porsche se sentara en el suelo. Al mirar a su alrededor, notó que había muchos tipos diferentes de cactus, algunos que ya había visto, otros que no. En realidad, estar a solas con Ramil así lo incomodaba un poco. Aunque Mil no era tan estricto con él como con Kin, ni lo obligaba a hacer nada extraño como Ben, Porsche se sentía mucho más intimidado.

"Nunca hemos tenido una conversación agradable, ¿verdad?"

"Sí."

"¿Vas a decir simplemente que sí?"

"Sí, lo es..."

"Es broma. Estás sentado muy recto. ¿De verdad Gang Con, el amigo de mamá, da tanto miedo?"

"Según lo que hemos observado..."

"¿Quién da más miedo, Kin o Ben?"

¿Cómo debía responder? Porsche murmuró que ambos daban igual de miedo, cada uno a su manera. Al ver el silencio de Mil, pensó que su respuesta no había sido satisfactoria, así que se rió y dijo que entre los dos se les había ocurrido esa ingeniosa prueba. Porsche se sintió aliviado cuando Mil le dio un paño para limpiar la tierra de la maceta del cactus.

"¿Cuál fue tu primera impresión de Tim? Por favor, dame una respuesta sincera."

"Es cautivador."

"¿Te gusta?"

"Es que... quiero decir, me atraes hasta cierto punto."

"¿Crees que se convertirá en amor?"

"Nunca pensé que se convertiría en amor."

Francamente... Ramil sabía que la persona sentada a su lado respondía a todo según sus verdaderos sentimientos. Porsche probablemente sabía que lo estaban poniendo a prueba, solo que no sabía de qué forma. Pero por la mirada de Porsche ahora, era evidente que no se rendiría fácilmente.

"¿Por qué aceptaste jugar con Tim?"

"Thapthim era el tipo de persona que nunca había conocido. La verdad es que era guapa, adorable y tenía una personalidad muy interesante. En aquel momento, lo único que quería era ganar, la verdad..."

"¿Insolación?"

"Sí, admito que es cierto."

"¿Cambian entonces las emociones al jugar videojuegos?"

"Señor Mil, ¿ha oído alguna vez que lo que nos impresiona es la apariencia, pero que en realidad es la actitud y la personalidad lo que nos enamora?"

"¿Así que dices que te enamoraste de Tim por su personalidad? ¿Es tan travieso?"

"Cuando Tim está conmigo, cuando estamos juntos, en el fondo, me siento muy feliz. Nopjinda, la figura de la industria de la joyería de la que oigo hablar a menudo, es alguien a quien todo el mundo considera arrogante y despiadado."

"..."

"Pero yo siempre sonreía cuando Tim me regañaba por no comer, me gritaba por trabajar demasiado, decía que me lo merecía cuando estaba enferma, pero aun así me cuidaba y nunca se separaba de mi lado."

"..."

"Me enamoré de Thapthim sin siquiera darme cuenta."

"Conozco a Tim desde que éramos niños y nunca lo he visto hacerle algo así a nadie."

"¿Mil está sugiriendo que yo soy el primero?"

"También fue la primera persona que la hizo llorar de amor."

Cada vez que surgía este tema, Porsche sentía ganas de darse un puñetazo en la cara. Sabía que no podía retroceder en el tiempo para arreglarlo, por eso estaba haciendo todo lo posible por tener otra oportunidad. Recordando su tiempo con Kin y Ben, y ahora sentado

allí hablando con el líder de la pandilla "El hijo de tu madre", sentía que había cambiado mucho. Había madurado, aprendido mucho de la pandilla "El hijo de tu madre", como hermanos mayores que enseñan a sus hermanos menores, ayudándolos a cambiar las cosas malas de sus vidas.

"Ben, Kin y yo estamos muy preocupados por Tim. Tú, Porsche, lo sabes, ¿verdad?"

"Sí, lo sé."

"El señor Porsche también es muy capaz de sortear a esos dos para reunirse conmigo. Eso demuestra que no es una persona común y corriente."

"No soy nada bueno, incluso podría ser un hombre terrible. Solo amo de verdad a Thapthim."

"Ahora que has llegado hasta aquí, no te haré trabajar duro, Porsche, no te engañaré para que conduzcas por ahí, no cambiaré tu personalidad, no traeré a nadie para que finja coquetear con Tim, y no tienes que preocuparte de que te pida que me construyas una casa o un apartamento gratis."

"..."

El cactus que Mil sostenía estaba frente a Porsche, pero por alguna razón, Porsche no se atrevió a levantarlo para limpiarlo como los demás. Su mente estaba concentrada únicamente en las palabras de Mil. El hecho de que Mil solo le sonriera hizo que Porsche se sintiera como un estudiante ante el examen más difícil de su vida.

"Solo quiero saber cómo puedo estar tan seguro de que Porsche amará a Tim de por vida."

"..."

Todo quedó en silencio, como si fuera intencional para que pudiera escuchar las palabras con claridad. Porsche no volvió a preguntar porque ya lo había oído tan bien que no dejaba de resonar en su cabeza. Vio a Mil reírse entre dientes antes de extender la mano y darle una palmadita suave en el hombro.

"No hay prisa. Te doy dos semanas para el Porsche."

"..."

"Si aún no encuentras la respuesta o no estás seguro, incluso puedes hacer prácticas aquí. Todos los que vienen a esta tienda dicen sentirse cómodos aquí."

Al oír la llamada de Mai desde la puerta del invernadero, Ramil se levantó y fue hacia él, dejando a Porsche solo con los cactus. Porsche se quedó allí inmóvil. La verdad es que la pregunta de Mil no era nada difícil. Estaba dispuesto a darle todo a Tim ahora, pero por alguna razón, pensó que esa no era la respuesta que Mil necesitaba. Tampoco sabía qué tipo

de respuesta quería oír Ramil. Amor para toda la vida... Una pregunta que encajaba a la perfección con el líder de la banda "El hijo de tu madre", Ramil Techanahiran.

Capítulo 16: Rubí - 2

[2449]

Capítulo 16: Rubí - 2

"Gang, ¿tu madre dejó de ponerte a prueba, Porsche? ¿No dijiste que ya habías llegado a la puerta de Ramil?"

"Sí, he llegado a la puerta del líder de la banda."

"¿Qué te hizo hacer? No parece tan estricto como Kin y Ben, ¿verdad?"

Porsche terminó lo que estaba haciendo antes de levantarse a buscar las llaves del coche. Salía del trabajo puntualmente todos los días. Últimamente, Pachara Charoenkitthara no era tan adicto al trabajo como antes, ni hacía horas extras a menos que fuera necesario. Un cambio que incluso sorprendió a Mean. Todas las mañanas se despertaba para preparar el desayuno y llevárselo a Tim antes de que se fuera a trabajar. Esto hizo que la tía Porn, la ama de llaves que lo había criado desde pequeño, llorara desconsoladamente en Bangkok, porque le había pedido a Porsche que intentara cocinar dos o tres platos sencillos, algo que él ni siquiera se había planteado. Otra cosa extraña era que Porsche desaparecía todas las noches. Por más que le preguntaran, siempre decía que iba a la floristería. Al principio, pensaron que probablemente compraba flores para contentar a Tim, pero cuando iba todos los días, empezaron a sospechar algo. Como hoy. Llevaba una semana desaparecido.

"Significar."

"¿Qué?"

"¿Qué te hace pensar que amarás a esa persona para siempre?"

"¿Qué clase de pregunta es esa?"

"Solo quiero saber."

"No puedo responder a eso. El amor es un asunto personal. Si amas tanto a esa persona, deberías saberlo tú mismo."

"¿Qué tipo de respuesta quiere Mil?"

Mean volvió a preguntar, al notar que Porsche murmuraba para sí mismo, pero Porsche lo interrumpió diciendo que no era nada, antes de despedirse con la mano y dirigirse a la floristería. Mean solo pudo quedarse allí, observando a su amigo, a quien conocía desde la orientación de primer año. En aquel entonces, Porsche todavía usaba aparatos y hablaba de forma incoherente. Honestamente, como alguien que lo conocía desde la infancia, Mean

admitió que Porsche Pachara había madurado mucho. Maduro y dispuesto a cuidar de alguien.

JARDÍN SECRETO

"Porsche, ¿te gustaría ponerte una de mis camisas o la de Tae? Si no, podría ensuciarse."

"Necesito ahorrar dinero. Todos los que vienen aquí se llevan mi ropa para usarla."

"Últimamente te has estado quejando mucho."

¿Por qué todos los becarios del estudio de P'Mai son ricos? Antes era un magnate inmobiliario, y ahora, mira, un arquitecto joven, soltero y famoso. Un simple estudiante como yo no lo entiende.

"Ve a entregar las flores, Tae. El cliente está llamando para localizarte ahora mismo."

A pesar de quejarse durante casi ocho líneas, Tonmai sabía que Tae solo bromeaba, porque vio que ya le había preparado una chaqueta y un delantal a Porsche. Últimamente parecían llevarse muy bien, incluso habían corrido carreras de Vespas anoche. Era un día precioso, así que Porsche se ofreció a entregar flores con ellos. Kita también estaba allí. Quizás porque tenían la misma edad, habían formado una pandilla de repartidores de flores, compitiendo por conducir las Vespas todos los días (con Tae como líder). Benjamin siempre se quejaba de esto porque a Kita le gustaba venir a escondidas cuando él no podía componer música. Pero Tonmai admitió que ver a Porsche de esta manera era como ver a Ramil de adolescente.

"¿En qué estás pensando?"

"Estaba pensando que Porsche también está loco."

"¿Qué locura?"

"Alguien que nunca se había planteado regar las plantas de casa ahora pasa todo el día con ellas. Qué raro."

"¿Cree Mai que Porsche ya sabe la respuesta a la pregunta de Mil?"

Tonmai observaba a Porsche mientras colocaba las macetas frente a la tienda. Sabía lo que Ramil le había preguntado. Lo sabía todo, y también la respuesta que Ramil quería oír. Pero, ¿entendería Porsche Pachara, quien siempre había creído que el amor era solo un juego, una farsa? Él tampoco lo sabía.

"Si Porsche quisiera a Tim, Porsche lo sabría."

Ramil asintió con la cabeza antes de inclinarse rápidamente para tocar la frente de Tonmai, lo que provocó que ella lo apartara, ya que estaba ocupada arreglando flores. Luego, Ramil tomó los crepes que había comprado y se sentó en el mostrador. Tomó un bocado, luego le dio tres a Tonmai e incluso la entretuvo con canciones alegres y bailando. Tonmai tuvo que golpearlo con una ramita para detenerlo, ya que se reía tanto que no podía trabajar. Nadie podía verlo así. Definitivamente, ese lado suyo no era para cualquiera. Las canciones alegres y las risas fuertes hicieron que Porsche colocara las macetas en los estantes antes de mirar dentro de la tienda.

Durante la semana que estuvo allí, tuvo la oportunidad de presenciar el tiempo que pasaban juntos. Mil salía del trabajo puntualmente y se dirigía directamente a la tienda, comprando los bocadillos favoritos de P'Mai, y se cambiaba a ropa sencilla para estar en casa antes de pasar tiempo juntos. P'Mai arreglaba flores mientras Mil atendía el mostrador. P'Mai cuidaba los cactus, y Mil estaba cerca, pasándole lo necesario. Porsche había pensado que alguien de la posición de Ramil Techanahirun, al cuidar de su novia, sería extravagante y lujoso, acorde con su estatus de magnate inmobiliario. Pero lo que vio fue todo lo contrario. Todo era sencillo pero feliz.

Porsche regresó al invernadero de cactus y se sentó en el suelo. Nunca antes le habían interesado las plantas ni las flores. En realidad, estar cerca de ellas no le molestaba, pero los cactus le parecían un poco difíciles de cuidar. Llevaba casi dos semanas en SECRET GARDEN, y mañana era su último día para responder a la pregunta de Ramil. Pero aún no sabía qué responder. Se sentía completamente vacío. Con Kin y Ben, Porsche sabía cuál era el objetivo y dónde debía mejorar. Pero con Ramil, realmente no sabía qué hacer. Estaba totalmente desanimado.

El sonido de notificación en su teléfono hizo que Porsche abriera su correo electrónico. Era un correo de Tai de Pure Jewelry; le habían enviado el diseño del anillo terminado, y Porsche lo miró fijamente. **Un anillo de rubí...** Al ver que el anillo tomaba forma exactamente como lo había dibujado el diseñador, Porsche sonrió. Fue como si le inyectaran una motivación renovada, algo que casi había desaparecido, si no se había ido del todo. Decidió levantarse y volver al trabajo. Justo cuando se sentó, un trozo de cerámica rota que sostenía le cortó la mano accidentalmente. La herida no era profunda, pero aun así sangraba. Porsche decidió preguntarle a Tonmai, que estaba fuera de la tienda, si tenía alguna venda.

"P'Mai, ¿tienes vendas o alcohol antiséptico...?"

Antes de que pudiera terminar su frase, la persona que estaba en el mostrador ya no era Tonmai ni Ramil, sino la persona en la que siempre había pensado: Thapthim Nopjinda. Se miraron un instante hasta que Tonmai notó que la mano de Porsche sangraba, así que fue a buscar material de primeros auxilios y decidió dárselo a Thapthim.

"¿Le diste primeros auxilios al niño, Tim?"

Thapthim sintió que esto ya había sucedido antes. Ahora estaba sentado en una silla, frente al arquitecto Porsche Pachara, quien sonreía como un idiota. Un largo corte era visible en su mano grande, que descansaba sobre su muslo. Al ver la herida, Thapthim solo pudo suspirar.

"¿Por qué siempre te lesionas? La última vez fue la cabeza, hoy es la mano."

"..."

"Ten cuidado para no perder la fecha límite."

"..."

"Si el diseño no está finalizado a tiempo, no podré dormir."

"Tafthim."

"¿Has oído algo, Porsche?"

"Te extraño mucho."

La mano que se vendaba la herida se detuvo al oír esas palabras. Al alzar la vista, vio a Porsche sonriendo, ajeno a la herida en su mano. Su inocencia infantil, su franqueza, aceleraron el corazón de Thapthim. Thapthim sabía por qué se había enamorado de Porsche. El joven que tenía delante poseía un lado infantil y otro maduro. Esta franqueza era el lado infantil que Thapthim conocía bien, pues había visto a Porsche en todas sus facetas durante el tiempo que habían compartido.

"¿Y qué haces aquí?"

"Encuentra la respuesta para el Sr. Mil."

"¿Ya encontraste la respuesta?"

"No sé si esta es la respuesta que Mil quería oír, pero lo que sí sé con certeza ahora mismo es que... ¡pude ver a Thapthim! ¡Ay! ¡Me duele el corazón!"

Era tan frustrante que Thapthim tuvo que presionar juguetonamente la venda sobre la herida, provocando que el herido soltara un grito. Pero Porsche no desaprovechó la oportunidad; giró la mano, tomó la de Thapthim y la apretó contra su mejilla. Este gesto afectuoso hizo que Thapthim no quisiera soltarla. La verdad es que no quería que Porsche saliera lastimado, por la razón que fuera. Estaba preocupado por él.

"¿Vino Tim a la fiesta de tu abuela?"

"Como diseñador de todas las joyas, tengo que irme. Bueno, excepto por tu Porsche."

"¿Ya has visto las joyas que elegí?"

"Ya le he entregado este proyecto a P'Ploy, así que es P'Ploy quien está revisando todo."

"Tafthim."

"Mil ya debe estar en casa. Con permiso, me voy."

Thapthim se levantó de la silla, pero la persona que tenía enfrente seguía sin soltarle la mano. Thapthim tuvo que repetirlo. Porsche alzó la vista, se inclinó y le besó la palma con fuerza. Los ojos de Thapthim se abrieron de par en par. Antes de que pudiera castigar al oportunista, Porsche lo abrazó por la cintura y apoyó su rostro contra su estómago con cariño.

"Porsche."

"¿Has comido? ¿Por qué estás tan delgada?"

"Entonces cómelo todos los días. Suéltalo primero, ¿de acuerdo?"

"¿Y tu desayuno?"

"¿Ese sándwich de aspecto tan raro?"

"Aunque el sabor sea malo, está hecho al 100% con pasión."

"Ya tengo treinta años. ¿Acaso tengo que seguir escuchando cosas como estas?"

"Puedes tirar ese sándwich. Seguiré preparándolos hasta que Tim diga que están deliciosos."

"¿Qué te impulsó a cocinar?"

"Ben dijo que desayunar con tu ser querido es estupendo, así que decidí probarlo."

Thapthim estaba a punto de replicar, pero lo que escuchó lo detuvo y bajó la mirada hacia quien acababa de decirlo. Porsche seguía sonriendo, antes de estrechar aún más su abrazo. La distancia entre ellos comenzó a acortarse, hasta que casi no quedó espacio. Porsche tomó la mano de Thapthim y acarició suavemente el dorso de su mano para ayudarlo a relajarse.

¿Hay algo en especial que te gustaría comer? Haré todo lo posible por prepararlo, si a Tim no le gustan los sándwiches.

"No me gustan las cebollas."

"¿Mmm?"

"Si no te gustan las cebollas, no añadas demasiadas."

"No hay nada que tirar, ¿verdad?"

"Tirar comida es un pecado."

"Thapthim, si te beso ahora, ¿me darás un puñetazo?"

"¡Ese maldito niño!"

Thapthim le dio una fuerte palmada en el hombro y lo apartó al oír la voz de Ramil desde la entrada de la tienda. Porsche no tuvo más remedio que soltarlo, pues no quería que Ramil pensara que se estaba aprovechando de Thapthim cuando las cosas aún no estaban claras. Al ver que Thapthim se marchaba, Porsche se levantó de inmediato y lo siguió. Pero al llegar a la tienda, se detuvieron frente a la puerta, sin saber si debían interrumpirlos.

"¿La madre de Baibua envió tantas cosas, Mil?"

"Cada vez que mamá se va de vacaciones al sur con P'Sorn, pasa lo mismo. Mil le dice a mamá lo que le gusta comer a Mai, así que mamá compra mucha comida de ese tipo."

"¿Lo recuerdas todo?"

"Por supuesto que es mi novio."

Probablemente temiendo que Tonmai no le creyera, Ramil enumeró una serie de cosas. Tan pronto como terminó de hablar, Tonmai aplaudió, sorprendido de que Ramil lo recordara todo. Quizás cansado de cargar con tanto peso, Ramil extendió la mano y se secó el sudor de la frente. Luego se inclinó, apoyó la cabeza en el pecho de Tonmai y aspiró.

"Mai ha cambiado el suavizante de telas."

"¿Cómo lo sabes?"

"Porque abrazo a mi pareja todos los días. Incluso eso cambia las cosas."

"¿Qué?"

"Champú."

"Lo sé todo, señor Butler."

"Mil se acuerda de todo sobre Mai. Al fin y al cabo, estamos juntas todos los días. ¿Qué tal tu día? ¿Tuviste algún cliente difícil? ¿O faltaban flores o sobraban algunas?"

"En ocasiones, algunos clientes reciben flores que no son exactamente lo que esperaban. Y solo las rosas pueden requerir un pedido al por mayor. De todos modos, son una flor muy popular."

"Vale, deja que Mil eche un vistazo. Estaba pensando en considerar la granja de Boom que visitamos la última vez."

"De acuerdo. Mai también cree que la granja de Boom merece la pena considerarla. Los precios tampoco son demasiado caros. ¿Y qué hay del trabajo de Mil? ¿Qué dijo Popthorn en la reunión de ayer? ¿Le encargó a Mil que se hiciera cargo de la RSC este año?"

Su conversación continuó, abarcando una amplia gama de temas, tanto laborales como personales. Porsche sonrió, sintiendo que había encontrado la respuesta a la pregunta de Ramil. Porsche sabía por qué Mil lo quería allí. De hecho, no era la primera vez que veía a Mil y P'Mai así. Ocurría a diario. La comida no era elegante, solo sus platos favoritos. Podían hablar de cualquier cosa, de trabajo o de asuntos personales. De repente, a Porsche se le ocurrió una palabra: ***compañero de vida*** .

"Esta pareja siempre ha sido así, queriéndose igual cada día, y eso nunca ha cambiado."

Porsche se giró para mirar a Thapthim, que acababa de decir eso y estaba de pie a su lado sonriendo.

"Solo quiero saber cómo puedo estar seguro de que Porsche querrá a Tim para siempre."

Tengo tu respuesta, Ramil.

Capítulo 16: Rubí - 3

[1140]

Capítulo 16: Rubí - 3

"¿Por qué traes los planos de la casa?"

"¿Por qué pareces que vas a dar una presentación, Porsche?"

"¿O tiene una reunión con un cliente importante?"

Antes de irse de la empresa, Mean lo bombardeó con unas 300 preguntas cuando vio los planos de la casa que él mismo había diseñado. Porsche se fue sin decirle a nadie qué iba a hacer, pero le pidió a Mean que le deseara buena suerte. Mean le deseó buena suerte, algo desconcertado, le dio una palmadita en la cabeza y le dijo que esperaba que todo saliera bien. Pero, sinceramente, estaba un poco asustado, más nervioso incluso que al presentar su proyecto de graduación. Porsche levantó la vista hacia la tienda del JARDÍN SECRETO que había visitado todos los días durante las últimas dos semanas, antes de cerrar los ojos para armarse de valor y entrar en el invernadero de cactus. Por supuesto, allí estaba toda la pandilla de "El hijo de tu madre": Pakin, Benjamín y Ramil. Miraron al hombre que sostenía los planos de la casa antes de que Benjamín le dijera a Porsche que se sentara.

"Pareces ir a una entrevista de trabajo. Por suerte no llevas traje ni corbata."

"Es incluso más estresante que una entrevista de trabajo."

"¿Entonces, ya sabes la respuesta?"

"Sí."

"¿Crees que vas a responder correctamente?"

"Por favor, escuche."

Porsche extendió los planos de la casa para que los tres pudieran verlos con claridad. Era un diseño de Porsche, con el que todos estaban muy familiarizados. Cabe mencionar que los planos eran increíblemente detallados, lo que demostraba claramente la dedicación y el cariño del propietario por esta casa.

"Yo mismo diseñé todo en esta casa. Como arquitecto, le dediqué todo mi empeño y mi intención es que sea mi hogar. Estoy dispuesto a que Thapthim sea el dueño. Si Tim la quiere con un estilo determinado, si algo le gusta o le disgusta, si quiere cambiar o desmantelar algo, incluso puede demolerla y reconstruirla. Le doy a Tim total libertad."

"¿Así que esta es tu respuesta, Porsche?"

"..."

"¿Es un hogar? ¿Significa eso amar a Tim para siempre?"

"Si hubiera sido antes, antes de conocerlos, habría respondido que sí."

"¿Qué quieres decir?"

Porsche guardó los planos de la casa que tenía delante y se quedó quieto. Benjamin y Pakin intercambiaron miradas, dándose cuenta de que el Porsche Pachara de hoy ya no era el Porsche que conocían. Parecía completamente seguro de que su respuesta preparada sería correcta. Su actitud resuelta e inquebrantable hizo que Ramil ajustara su postura.

"Bueno, permítanme preguntar de nuevo. Solo quiero saber cómo puedo estar seguro de que el señor Porsche amará a Tim de por vida."

"Mi respuesta es..."

"..."

No, no hay ninguna.

"¿No tienes?"

Sí. He aprendido de Kin a controlar mis emociones. Quiere que use más la razón, porque dejar que las emociones me dominen no ayuda en absoluto. Quiere que sea sensata y tranquila, que no me tome las cosas a la ligera, especialmente el amor.

"..."

"Benjamin me enseñó sobre la vida, el trabajo y la importancia de pasar tiempo con los seres queridos. Antes, mi vida era prácticamente solo trabajo las 24 horas del día, los 7 días de la semana, sin tiempo para nada más. Ben me enseñó a valorar las pequeñas cosas, como desayunar con la persona que amo. Cada mañana, cuando veo a Ben y Kita, siento lo felices que son juntos. Saber que Tim se comió el sándwich que preparé me llena de alegría. Y sería maravilloso poder disfrutar de cada comida con las personas que amamos."

"..."

"Ramil, aprendí de ti el significado de *'nos amamos todos los días'* . Durante mi tiempo en SECRET GARDEN, busqué casi a diario la respuesta a por qué me diste trabajo en esta tienda. Y también vi cómo tú y P'Mai se cuidaban y se apoyaban mutuamente en pequeños detalles, ya fuera con la comida, la ropa o incluso el trabajo."

"..."

"No era un amor ostentoso, sino un amor sencillo y genuino. Mil podía hablar libremente de cualquier cosa con P'Mai, siendo siempre él mismo. Podía reír, bailar y cantar con total libertad, como le apetecía. Y eso ocurría a diario, hasta el punto de que supe que se querían de verdad. Eran amigos y amantes a la vez. Eso es lo que aprendí de Mil."

"..."

"No hay garantía de que te ame para siempre, pero amaré a Thapthim todos los días, igual que Mil ama a Tonmai todos los días."

"..."

"Esa es mi respuesta."

En cuanto Porsche terminó de hablar, todo quedó en silencio a su alrededor. Reconocía estar muy nervioso, pero seguro de todo lo que decía. Sentía exactamente lo que había expresado. Ramil tamborileó suavemente con el dedo índice sobre la mesa, como sumido en sus pensamientos, antes de sonreír y ofrecerle algo a Porsche.

"Tarjeta de acceso para el apartamento de Tim, habitación 5208. Haga todo lo posible por convencerlo. Usted es el único que puede cuidar de Tim, Sr. Porsche."

Sonó el timbre, indicando que Porsche probablemente se había marchado. Al principio, Ramil no sabía si Porsche conocía la respuesta que le había pedido que encontrara, pero, tal como Porsche había dicho, él mismo desconocía el futuro, si él y Tonmai se amarían para siempre. ¿Qué podía garantizarlo? Solo sabía que amaría a Tonmai así cada día. Eso era todo lo que sentía.

En realidad, Ramil no esperaba que todos pensaran como él; solo quería saber qué clase de amor sentía Porsche Pachara. Desde el principio supo que Porsche Pachara no estaba bromeando. Tonmai y Kita se acercaron al grupo de amigos donde mamá y papá estaban sentados en el invernadero cultivando cactus. Ramil tomó la mano de Tonmai al acercarse. Benjamin también apoyó su mejilla contra Kita, quien lo abrazaba por el cuello y apoyaba la cabeza en su hombro por detrás.

"Eres el único que queda en la manada, Kin, deberías buscarte una novia ya."

Capítulo 16: Rubí - 4

[1978]

Capítulo 16: Rubí - 4

La puerta frente a él era el último obstáculo de Porsche. Sujetó con fuerza la tarjeta de acceso antes de tocarla, y la luz de la puerta se puso verde. Porsche abrió lentamente la puerta y entró. Supuso que Thapthim debió haber pensado que era uno de los miembros de la banda "El hijo de tu madre", por eso no salió a comprobarlo. Porsche entró despacio hasta que vio a Thapthim sacar una silla al balcón, sentarse con las piernas cruzadas y dibujar algo en una libreta marrón que reconoció con total claridad.

La escena que Porsche presenció fue como volver a su antiguo hogar. A Thapthim le gustaba trabajar en esa posición cuando estaba absorto en sus pensamientos. Al cabo de un rato, la persona sentada dibujando levantó la cabeza. Thapthim no se inmutó ni mostró sorpresa al verlo allí. Quizás ya había intuido que había superado la prueba de Mil. Sabía que había superado la prueba de la banda "El hijo de tu madre", pero eso no significaba que Thapthim fuera a suavizar su postura.

"¿Puedo pasar a verte?"

"¿Para qué vas a entrar?"

"Para explicarle todo lo que Thapthim quiere saber. Todo, cada emoción."

Porsche no esperó respuesta, sino que acercó una silla y se sentó frente a Tim. A pesar de sus esfuerzos, Porsche se quedó sin palabras ante la cercanía del rostro de Thapthim. Esos ojos grandes y redondos, que una vez había descrito como hermosos, ahora lo miraban fijamente. Viéndolo así, Thapthim parecía incluso más joven que él. Porsche acercó su silla.

"Soy Pachara Charoenkitthara, un arquitecto de 27 años. Tengo una casa que diseñé yo mismo y sueño con casarme algún día con la mujer que amo, colocarle un anillo de bodas diseñado a medida en el dedo anular de la mano izquierda y tener hijos juntos."

"¿Por qué me lo dices?"

"Siempre había soñado con eso, hasta el día que conocí a Thapthim. Cuando acepté jugar, no sentía nada romántico por él; solo quería ganar, ser la número uno. Nunca pensé que me gustaría de verdad, y nunca pensé que sería su novia primero."

Porsche secó con delicadeza las lágrimas del rostro de la persona sentada en la silla. Las lágrimas, transparentes, corrían por sus mejillas, lo que llevó a Porsche a guardar silencio.

"¿Qué quieres decir con contarme todo?"

"No me di cuenta de cuándo mis sentimientos dejaron de ser un juego. En realidad, probablemente perdí contra ti hace mucho tiempo, Thapthim. ¿Pero sabes qué? No soy un buen hombre, y soy tan malo que ni siquiera quiero perdonarme a mí mismo."

"..."

"Siento mucho lo que pasó en la tienda de Pim ese día. Te hice llorar. Lo siento de verdad. Te pediré disculpas tantas veces como quieras oírlo."

"..."

"Y aquí estoy, solo queriendo contarle a Thapthim todo lo que siento. Estoy lista para empezar de nuevo."

"Porsche."

"¿Sí?"

"Lo sabes, ¿verdad? Si eliges esto, no tendrás una esposa con un hermoso vestido de novia, no tendrás hijos y todos tus sueños se desvanecerán."

Porsche sonrió, acariciando suavemente la mejilla de Thapthim antes de besarle la frente. Lo atrajo hacia su regazo, apartando con su mano los mechones de cabello que le caían sobre el rostro. Luego, apoyó su frente contra la del otro en un abrazo.

"Si elijo mi sueño, Thapthim desaparecerá de mi vida. Si eso sucede, seguramente moriré, Thapthim, no podré vivir."

"Si te dejo devolver el Porsche, ¿seguiremos siendo simples conocidos?"

"Volveré a intentar conquistar a Tim. Lo intentaré tantas veces como quiera, solo te pido que no me alejes. Ahora, haré cualquier cosa que Thapthim me pida."

"¿Todo?"

"Sí, todo lo que Tim quiere."

"¿Me puedes dar la casa?"

"El traspaso ya puede firmarse."

"¿Y qué hay de la empresa?"

"Simplemente quédense con mis acciones. Que Tim sea copropietario con Mean; yo puedo ser solo un empleado."

"¿Y el coche?"

"Ahora le pertenece a Tim. Nunca he dejado que nadie más se siente ahí."

"De todas las opciones que acabas de mencionar, no quiero ninguna."

"¿Y qué quieres?"

¿Hace falta que diga algo más? Aprende a reconocerlos tú mismo. ¿Acaso tu madre no te lo enseñó, Gang Con? Ya has superado muchísimos obstáculos.

"Es como ver al viejo Thapthim volver a la vida."

"¿He cambiado alguna vez?"

"¿Ya me has perdonado?"

"Basta de hablar."

"Hagamos las paces."

"No."

"Vámonos a casa. Todos los árboles de casa están muertos."

"¿Porsche, estás bromeando?"

"Sigues siendo el Porsche Pachara del que Tim se enamoró."

"Qué niño tan engreído."

"Tafthim."

"¿Qué?"

"Corazón."

"¿Qué otra cosa?"

"Vámonos a casa juntos."

"Di algo que me haga perder completamente contra Porsche Pachara. Eres tan buena coqueteando cuando juegas, ¿verdad? Intenta decir x..."

"Te amo, Thapthim Nopjinda."

"..."

"Te amo tanto como un hombre puede amar a alguien. Sin vestido de novia, sin casa, sin hijos. Solo nosotros dos es suficiente. Solo Thapthim y el Porsche. No quiero nada más."

La persona que había estado sentada en señal de protesta en el regazo de Porsche guardó silencio. La mano que inicialmente había acariciado el hombro de Porsche ahora descansaba sobre su ancho hombro mientras Porsche besaba suavemente su pálida mejilla. Sus labios recorrieron su rostro antes de detenerse en sus finos labios, como si pidiera permiso.

"Prepararse."

"¿Qué?"

"Definitivamente no voy a dejar que Tim se vaya fácilmente."

"Un momento... Porsche."

Antes de que pudiera protestar, fue besado inesperadamente. Thapthim puso las manos sobre los hombros de Porsche mientras este estrechaba su abrazo. Aunque Porsche no lo penetró, solo rozó sus labios, Thapthim sabía que Porsche no se detendría ahí. Porsche acarició suavemente su mejilla, haciendo que Thapthim abriera y cerrara los ojos al sentir la lengua caliente entrar en su boca, seguida de un beso más profundo. Sus labios estaban rojos e hinchados por haber sido besado durante varios minutos. Porsche estaba haciendo exactamente lo que había dicho. Desde el primer contacto de labios, Thapthim no había tenido tiempo de recuperar el aliento.

"Porsche, para... No puedo más. Ha pasado demasiado tiempo."

"Quiero que me respondas lo que le acabo de decir a Tim."

Porsche le susurró al oído. Y en el instante en que Thapthim dejó escapar un suave suspiro, Porsche sintió aún más cariño. Aunque Thapthim era mayor, estas acciones aún lo hacían parecer un niño. Porsche tomó la goma negra que Thapthim llevaba en la muñeca y le ató el pelo a Tim en un moño, como antes, solo que esta vez lo hizo él. Con el moño, parecía un joven caballero. Thapthim parecía incluso más joven que antes, incluso con sus pantalones cortos holgados y su camisa suelta.

"¿Por qué eres tan lindo, Thapthim? Te he cuidado con mucho esmero. ¡No dejes que nadie más te vea así!"

"¿Estás loco?"

"Dijo que me quería, pero luego me insultó."

"No quiero que me convenzan fácilmente. Eres la primera persona que me hace llorar."

"Puedo volver a coquetear con él si Tim quiere estar más seguro de mí."

"Ya no quiero."

"¿No quieres nada?"

"No quiere que Porsche vaya a ningún otro sitio."

"Me rindo. Este es el verdadero Thapthim Nopjinda del mundo de la joyería auténtica, el que podría hechizarme hasta la muerte. Si Tim me viera llorando delante de su abuela por tu culpa, seguro que se reiría de mí."

¿Llorando? ¿Un Porsche, eh?

"Lloro incluso más que cuando tenía 10 años."

"¿Por qué lloras?"

"Porque no estaba en casa. Abrí la puerta y no vi a Thapthim, así que me eché a llorar. Por eso la abuela tuvo que venir a consolarme."

Incluso fingió llorar. Thapthim solo pudo sentarse y observar a la persona que al principio parecía tan seria cuando abrió la puerta y entró al apartamento, ahora un contraste total. Thapthim había dicho antes que se había rendido ante Porsche porque este poseía cualidades tanto infantiles como maduras. Sonreía cada vez que Porsche se comportaba así. Thapthim extendió la mano y la posó en la mejilla de Porsche antes de inclinarse para besarla.

"Este es el Porsche Pachara, el chico que amo."

Porsche hizo una pausa al oír esto, antes de inclinar la cabeza para besar la mano que descansaba en su mejilla. El abrazo fue tan fuerte que casi no había espacio entre ellos. No dijeron muchas palabras, y Thapthim no quería oír hablar más del pasado, porque no se podía cambiar. En el fondo, Thapthim no quería que Porsche siguiera sintiéndose culpable. Porsche no dejaba de disculparse por aquel día. Thapthim quería que volvieran a empezar con sentimientos genuinos, no con un simple juego como cuando se conocieron.

"Vayamos juntos a casa. Quiero ver a Thapthim en casa como antes cuando lleguemos. Pero ahora tenemos que cambiarnos a otra habitación porque la estoy reformando."

"¿Revisar?"

He cambiado los muebles y he añadido una puerta que comunica con la otra habitación. También le hice construir un escritorio a Tim en el dormitorio para que no tenga que subir y bajar las escaleras si trabaja hasta tarde. Le hice un armario extra porque probablemente no tenemos suficiente ropa para los dos. Ah, y también hay un espacio para Ruby, para poner su jaula. Chinchilla, ¿te gustaría un apartamento como el de Anna? Te haré sitio.

"Porsche..."

"El techo se puede abrir, pero probablemente no se podrá ver todo el cielo estrellado porque el diseño original no dejaba suficiente espacio, así que solo pude mostrar una parte. Pero lo diseñé yo mismo con todo mi corazón, y les garantizo que quedará precioso, tal como Tim lo desea."

"¿Todavía te acuerdas?"

"Lo recuerdo todo. Todavía conservo los dibujos que Tim hizo por diversión. ¿Hay algo más que quieras? Solo dímelo. Esta es nuestra casa ahora."

Thapthim negó con la cabeza. No sabía cómo describir ese sentimiento. Sabía cuánto amaba Porsche esa casa. No era fácil cambiar el diseño de una casa por alguien. No quería nada más; esto era más que suficiente. Thapthim puso la mano sobre el ancho hombro de Porsche antes de abrazarlo con fuerza.

"Este niño loco, ¿por qué es tan mono?"

Porsche soltó una risita al oír esas palabras con claridad. "Lindo" no era un halago que mucha gente usara para él. Porsche abrazó a Thapthim con fuerza, negándose a soltarlo. Pensándolo bien, su sueño no era muy diferente del presente. Quizás no era tan perfecto como lo había imaginado, pero ahora tenía todo lo que había anhelado: un hogar, un ser querido y, lo más importante, el anillo de bodas de rubí que él mismo colocaría en el dedo de Thapthim. " *Lo prometo".*

Epílogo

[1459]

Epílogo - 1

"¡Qué fiesta de cumpleaños tan espectacular!"

Benjamin echó un vistazo a la fiesta de cumpleaños que se celebraba en casa de la señora Fuengfah Charoenkitthara. Comprendió que, dada su posición social, la fiesta debía ser extravagante y bulliciosa. En realidad, Benjamin, Pakin y Ramil no conocían personalmente a la familia Charoenkitthara, pero la señora Fuengfah les había enviado una invitación por Porsche, con sus nombres incluidos. Y por eso los tres estaban allí, desconcertados, en medio de la casa de los Charoenkitthara.

"Parece que somos los más jóvenes de la fiesta."

"La lista de invitados de la Sra. Fuengfah probablemente no estará compuesta por personas de treinta y tantos años como nosotros, ¿verdad?"

"Le dije a mi familia que iba a la fiesta y se emocionaron muchísimo. Hia Bae incluso me pidió que le trajera un coche de regalo, igual que cuando fui de compras a Paragon."

"Trae a Tim para que amenace a ese tipo de Porsche, y seguro que te llevas todo un concesionario, Ben."

"¿Dónde está durmiendo Tim? ¿En su casa o en el Porsche?"

"En su casa. Anoche incluso me subí para jugar con Ruby."

"Esa rata diabólica nunca se ha llevado bien conmigo, pero es tan obediente con Porsche. Me siento tan excluido."

"Sugerí que dejáramos que Anna jugara con Ruby para ver qué tal va."

"No tengo miedo de que Anna muerda a Ruby, pero sí tengo miedo de que Ruby salte sobre mi pequeña Anna y la muerda. Esa diablilla es igualita a su dueña."

"La pequeña Anna quiere a Kita más que tú, la que la crió desde que era un bebé."

"Sí, estoy llena de historias tristes. Quizás Kita quiere a Anna más que yo."

"¿Cuándo llegará Tim por fin? ¡Oh, mira, ya está aquí!"

Los asistentes a la fiesta parecían encantados con Nopjinda Worachotmethi, el nieto menor de Pure Jewelry, quien no había asistido a un evento así en cien años. Thapthim sonrió a

quienes lo saludaron, diciendo que lo conocía desde niño y que no se había dado cuenta de lo mucho que había crecido. Hacía mucho tiempo que no asistía a una fiesta como esta; normalmente, solo tenía que ir a las bodas de los clientes. Gang Con, amiga de su madre, le hizo una seña para que se acercara antes de que los cuatro entraran a la casa donde se celebraba el evento.

"Tengo una sensación extraña... Como si esto no fuera solo una fiesta de cumpleaños."

"Si no es una fiesta de cumpleaños, ¿qué otra cosa podría ser?"

"No lo sé, pero es realmente extraño."

Sintiéndose como VIPs, los tres niños de la pandilla "El hijo de tu madre" estaban sentados en una casa más especial que las demás. Tras sentarse con rigidez, la señora Fuengfah les dijo que se pusieran cómodos y luego le indicó a Thapthim que subiera a buscar a Porsche. Como los adultos se lo habían ordenado, Thapthim no tuvo más remedio que subir. Escuchó a los adultos de la casa de Charoenkitthara reírse mientras observaban a los tres niños de la pandilla "El hijo de tu madre" mirar a Thapthim subir las escaleras hasta que lo perdió de vista. Su posesividad hacia su amigo era difícil de olvidar.

La casa de Charoenkitthara era muy grande, casi del mismo tamaño que la de Benjamín, pues era una casa familiar numerosa. Tenía muchas habitaciones, como una habitación de hotel. Thapthim se detuvo frente a una habitación con un cuadro de un coche colgado en la puerta. A juzgar por su estado, probablemente llevaba allí desde que era niño. Llamó varias veces y alguien desde dentro le respondió. En cuanto se abrió la puerta, la persona que estaba frente al espejo se giró y sonrió.

"¿Cuánto tiempo lleva Tim aquí?"

"Hace poco. Mi tía me dijo que fuera allí."

"La fiesta de mi abuela fue extravagante."

"Es como la fiesta de presentación de un príncipe en una caricatura."

"¡No vuelvas a casa antes de medianoche, Cenicienta!"

"No me olvidaré de mis zapatos, son muy caros."

"Thapthim, por favor, ayúdame a abrocharme las mangas."

Aunque se trataba de una conversación trivial, Thapthim se sintió extrañamente avergonzado. Hoy, Porsche Pachara lucía más apuesto que de costumbre, con el cabello impecablemente peinado; ya no era el joven arquitecto que solía ser, sino un hombre con un cabello perfectamente arreglado. Thapthim nunca había visto a Porsche así. Su camisa gris claro combinaba a la perfección con sus pantalones. Seguramente hoy, Pachara, el heredero de la familia Charoenkitthara, estaría rodeado de gente que no paraba de sacarle

fotos. Thapthim se acercó y con cuidado le abrochó las mangas a Porsche, quien seguía sonriendo.

"¿Puedes dejar de mirarme así, por favor?"

"Tim está guapísimo hoy. Seguro que alguien se le acerca a coquetear con él."

"Pandilla, la amiga de tu madre también está aquí."

"Si tienes novia, deja que ella se encargue. Si alguien intenta ligar contigo, solo grita para que lo diga yo."

"¿Y si alguien viene a coquetear con Porsche?"

"Yo misma iré a ver a Tim. O tal vez lleve un cartel que diga: *'Pertenezco a Thapthim, ¡no se permiten coqueteos!'* "

Tim había terminado de abotonar las dos mangas de Porsche, pero este no pensaba soltarlo. Lo rodeó con los brazos por la cintura, sujetándolo con suavidad. No sabía si se lo imaginaba, pero Porsche se veía completamente diferente hoy. Sus ojos brillaban de alegría, y Tim no sabía si era por la fiesta de cumpleaños de la señora Fuengfah o por otra cosa. Parecía el pequeño Porsche cariñoso de antes, lo que hizo que Thapthim también lo abrazara por la cintura.

"Tenemos que bajar, Porsche."

"Estoy muy nerviosa."

"No es mi fiesta de cumpleaños."

"Tafthim."

"¿Por qué te aferras así a desconocidos hoy? ¿Sucede algo?"

"Dame fuerzas. Necesito mucho ánimo."

"¿Deberíamos hacer algo grandioso y especial para la fiesta de hoy?"

"Sí, es la primera y única vez. Nunca pensé que haría algo así."

"¿O tal vez haya una actuación especial para ella?"

"¡Anímala, anímala, anímala!"

El comportamiento afectuoso de Pachara hizo reír a Thapthim. Le puso la mano en el ancho hombro y se inclinó para besarle ambas mejillas, provocando una sonrisa en Pachara. Incluso le dio un beso ligero para terminar. Thapthim no sabía qué sorpresa le había preparado Porsche a la señora Fuengfah, pero a juzgar por su actitud, estaba bastante

nervioso. Tras recibir un estímulo, Pachara parecía muy animado, y entonces el tío Porn llamó a la puerta, indicando que era hora de que comenzara la fiesta.

"Bajemos a la fiesta."

"Porsche, y ese anillo... ¿no lo llevas puesto?"

Porsche levantó la mano para mirar su dedo anular izquierdo, luego negó con la cabeza y tomó la mano de Thapthim mientras bajaban juntos las escaleras. Thapthim miró la mano de Porsche y recordó lo que P'Tai había dicho. Todavía no había visto el diseño del anillo que Porsche había elegido, y P'Tai mismo había dicho que lo vería en la fiesta de hoy . Pero Porsche no llevaba un anillo de Pure Jewelry como los demás miembros de la familia, tal vez porque se sentía cohibido a su alrededor o por alguna otra razón, no estaba seguro.

Además de ser una fiesta de cumpleaños, quería que fuera una fiesta de agradecimiento para Pure Jewelry, por diseñar joyas para todos en Charoenkitthara. Gracias por crear un collar tan hermoso para que lo usara en mi cumpleaños.

Thapthim solo pudo inclinar la cabeza en señal de gratitud hacia todos los presentes que aplaudían. Y, por supuesto, Pure Jewelry seguramente ganaría más clientes cuando la Sra. Fuengfah lo anunciara por el micrófono. Sus padres también sonreían de oreja a oreja. Thapthim se sentía extraño. Normalmente, al asistir a bodas, solo veía anillos de boda que él mismo había diseñado. Pero esta vez, vio pendientes, collares, pulseras e incluso una tobillera para el nieto menor de dos años de la familia Charoenkitthara. Ser él mismo quien había diseñado todo era motivo de orgullo.

La función había terminado, el pastel ya se había cortado y los invitados se marchaban poco a poco. Pero Thapthim no había visto ninguna de las actuaciones de su sobrino. Entonces, ¿por qué estaba Porsche tan emocionado?

Epílogo - 2

[2402]

Epílogo - 2

"La señora Fuengfah los invitó a los cuatro."

Gang Con y su esposa intercambiaron miradas de desconcierto cuando la criada los llamó para que volvieran adentro, a pesar de que ya se habían despedido de la señora Fuengfah después de que terminara la fiesta. Al entrar en la sala, todo el grupo se detuvo en seco al ver que no solo estaban allí la señora Fuengfah y la señora Kanjana, sino también los padres de Porsche, los padres de Thapthim y, lo más importante, Porsche Pachara, sentada en la alfombra debajo del sofá.

"Tim, ¿puedes venir y sentarte aquí delante de la abuela?"

Cuando los adultos preguntaron eso, Thapthim no tuvo más remedio que ir a sentarse junto a Porsche. La situación lo dejó perplejo, sin saber cómo comportarse; simplemente se quedó sentado en silencio, mirando de una persona a otra, y luego se giró para mirar a Porsche como preguntándole qué le pasaba, pero Porsche no respondió, solo sonrió.

"Esta es la primera vez que Porsche viene personalmente a hablar con ella."

"¿Sí?"

"Porsche fue a verla y le dijo que no llevaría puesto el anillo en la fiesta."

"Un anillo Porsche..."

Thapthim miró las dos cajas de terciopelo rojo que Kanjana sostenía. Su mano, que había estado apretada sobre su muslo, fue reemplazada por la mano de Porsche, entrelazada con la suya. Porsche entonces extendió la otra mano hacia la caja del anillo. Thapthim miró fijamente la caja. No sabía por qué su corazón latía tan rápido, aunque sabía perfectamente que el anillo que había dentro no era uno que él hubiera diseñado. Porsche levantó la vista, luego colocó la mano izquierda de Thapthim sobre su muslo y abrió lentamente la caja roja. En el instante en que vio lo que había dentro, Thapthim se quedó inmóvil. ¿Cómo podía ser esto...?

"Un anillo de rubí tiene la letra T y el otro la letra P. Fueron diseñados por Nopjinda Worachotmethi."

"..."

"El anillo de bodas que yo quería, el anillo de bodas que diseñó el propio Tim."

Porsche sabía que Tim probablemente no había previsto que las cosas terminaran así. Admitió que él también estaba nervioso. Había estado pensando en esto incluso antes de superar a la pandilla de "El hijo de tu madre". Quería ponerle personalmente el anillo de rubí a Thapthim. Tan pronto como el anillo estuvo listo, Porsche fue a ver a la señora Fuengfah y le contó lo que planeaba hacer ese día. Le abrió su corazón sobre Thapthim, y ella lo abrazó, diciéndole que su nieto había crecido mucho. Porsche hizo una reverencia a la señora Kanjana, a sus padres y a los padres de Tim, antes de volverse para mirar a la persona sentada a su lado. Esos grandes ojos redondos lo miraron fijamente antes de que pronunciara las palabras que había preparado cuidadosamente.

"Puede que aún no sea una boda, pero quiero que mi familia y la familia de Tim sepan lo en serio que me tomo lo de Thapthim, y les pido permiso para cuidar de Thapthim como su novia."

"..."

"A ojos de los adultos, puede que parezca un poco impulsivo y más joven que Tim, pero prometo corregir mis defectos y nunca volveré a disgustar a Tim, pase lo que pase."

"..."

"¿Puedo, por favor, ponerle el anillo en el dedo a Thapthim?"

Porsche siguió diciendo muchas cosas más, y Thapthim escuchó cada palabra. Ahora, Thapthim no podía expresar sus sentimientos. Abrumado, sin palabras. Lo único que pudo hacer fue volverse para mirar a Porsche, que estaba sentado a su lado. Los ojos de Porsche estaban llenos de una determinación y resolución que Thapthim jamás había visto. Imágenes del pasado volvieron a su mente como escenas de películas que había visto. Su primer encuentro había sido intrascendente. La forma en que se miraban estaba llena de un ardiente deseo de victoria; no había afecto entre ellos.

El juego que jugaron ese día, ni siquiera imaginaban las consecuencias. Desde coqueteos y bromas hasta muestras de afecto fingidas, todo carecía de sinceridad. Antes de llegar a este punto, derramaron muchas lágrimas. Ese juego de amor les enseñó muchas cosas. Ambos quedaron tan heridos que pensaron que jamás volverían a amarse. Porsche Pachara, quien una vez soñó con una familia perfecta, lo dejó todo y transformó a un hombre mediocre, incluso con una personalidad terrible, en el hombre increíblemente afortunado que es hoy.

Ese hombre jamás conoció la derrota, jamás se rindió ante nadie, pero permitió que la pandilla de los hijos de su madre lo intimidara y lo pusiera a prueba en todo sentido. Superar cada obstáculo no fue fácil. Si hubiera sido cualquier otro, Thapthim seguramente se habría rendido en el momento en que conocieron a Pakin. Pero Porsche lo hizo todo, cediendo en todo, hasta hoy, sentado frente a él. Las palabras de amor que tanto anhelaba escuchar, Thapthim las había oído innumerables veces. No eran solo palabras vacías, sino que las acciones de Porsche lo convencieron por completo. Mirando hacia atrás, realmente pasaron por mucho, tanto sonrisas como lágrimas.

Thapthim bajó la mirada hacia su mano, que Porsche sostenía, antes de observar cómo el anillo de rubí que él mismo había diseñado se colocaba lentamente en su dedo anular izquierdo. En el instante en que Porsche le puso el anillo, todo a su alrededor quedó en silencio, hasta que la señora Fuengfah fue la primera en hablar.

"Has hecho llorar a P'Tim, Porsche."

Thapthim ni siquiera se dio cuenta de cuándo empezaron a caerle las lágrimas. Porsche sonrió con cariño y lo abrazó. Su adorable rostro descansaba sobre su ancho pecho. Al ser abrazado, Thapthim sollozó aún más. Se aferró al anillo de rubí con fuerza, como un niño que protege su tesoro, y aunque lo apretaran, no dejaría de llorar fácilmente. Porsche lo abrazó y le dio palmaditas en la espalda para consolarlo, pero Thapthim siguió llorando. Decirle "Te quiero" una vez lo hizo llorar de nuevo, tan adorable que Porsche quiso pellizcarle las mejillas hasta que se le pusieran moradas. Pero... los otros tres miembros de la pandilla estaban sentados allí, todavía abrazando a su amigo con fuerza. Al verlo abrazar a Thapthim durante tanto tiempo, cada uno se aclaró la garganta varias veces, así que él, con picardía, se inclinó y besó la sien de Tim. Los tres se pusieron de pie al mismo tiempo. La señora Fuengfah rió y aplaudió con alegría, diciendo...

"Le gustan mucho estos tres mosqueteros."

"¿Cómo se atreve ese discípulo mío, al que le di un golpe en la cabeza con una pala, a intentar superar a su jefe? ¡Quiere volver al apartamento y proponerle matrimonio a Kita ahora mismo! ¡No puedo aceptarlo!"

"La presentación de Tim fue incluso más extravagante que la de Ben a Kita. No fueron solo palabras vacías, ¡hasta intercambiaron anillos! ¿Cómo se les ocurrió eso?"

"¿Desde cuándo un hombre que solía tratar el amor como un juego se ha vuelto tan serio?"

Los tres se volvieron para mirar a Porsche y Thapthim, que seguían allí de pie juntos. A Thapthim le costó unos minutos dejar de llorar. Todos rieron al ver a Thapthim, que seguía sollozando después de haber dejado de llorar, poniendo el anillo en el dedo de Porsche, con las mejillas sonrojadas como el rubí del anillo. Porsche sonrió antes de secarle las lágrimas a Thapthim y pellizcarle suavemente la mejilla. Hoy, Tim parecía incluso más infantil que Porsche, llorando por cualquier cosa. Thapthim dejó a Porsche y se unió al grupo de "El hijo de mamá". Los tres se burlaron de él por su llanto incesante, consolándolo con voz de niño de tres años. Pero de repente, los cuatro se quedaron en silencio, aunque minutos antes habían estado riendo y bromeando. Thapthim fue primero a Pakin y lo abrazó con fuerza.

"El soldado estaba equivocado."

"Tú también tienes que madurar, Thapthim. No dejes que solo Porsche tenga que adaptarse. Vivir juntos requiere comprensión mutua. Si vienes a vivir a casa de Porsche, iré a la tuya a comer tres veces al día. Me convertiré en el nieto favorito de Kanjana en tu lugar."

"Sigo siendo tu vecino, Kin, igual que antes."

"Dame la oportunidad de dar órdenes a mis soldados antes de irme a buscar novia."

"Espero que encuentres un amante colorido y cautivador. Ahora mismo vives de forma demasiado sencilla, Pakin."

"Sí, si sigues bendiciéndome así, me salpicarán con agua de ocho colores diferentes."

** La amante posterior de Pakin se llamaba Sinam (acuarela).*

Pakin abrazó a Thapthim y sonrió. El pequeño de las trenzas del vecino, que solía aferrarse a la cerca para verlo jugar con su coche teledirigido, el que siempre le llevaba la mochila y la botella de agua desde que tenía tres años, ahora tenía a alguien más que cuidara de Thapthim además de ellos tres. Pakin estaba realmente feliz por su amigo por haber encontrado el amor verdadero, aunque el comienzo no fue muy bueno. Pero Pakin podía confiar en todo lo que Porsche hacía ese día.

"¿Qué sucede, General?"

"Si la comida de ese tipo del Porsche no está buena, dímelo. Si te molesta, también tienes que decírmelo. Si te traiciona, iré a su casa y lo eliminaré, te lo advierto de antemano."

Thapthim abrazó a Benjamín y le dio unas palmaditas en la espalda. Benjamín seguía siendo el mismo general que luchaba por él, inmutable. Thapthim no respondió, solo asintió antes de que Benjamín le acariciara suavemente la cabeza, como cuando eran niños. Benjamín recordó al pequeño con overol, el pelo recogido en una coleta que parecía una fuente, guiando a su caballo Jiaxin hacia él y diciéndole que compartiera sus caramelos con sus amigos.

Benjamin recuerda que estaba eligiendo una piruleta de una bolsa porque quería una de cola, pero Tim, que estaba sentado a su lado, también quería una de cola, así que se pelearon por ella. Él ganó, pero el niño pequeño con overol y coleta se quedó mirando con los ojos muy abiertos mientras Benjamin desenvolvía su piruleta de cola favorita. Al final, Benjamin tuvo que darle la piruleta a Tim porque este no dejaba de mirarla.

"Si alguien me intimida, correré a ti primero, como siempre, Benjamin."

Los ojos de Benjamin se arrugaron aún más antes de abrazar a Thapthim con fuerza. Benjamin admitió que sentía cierta tristeza al pensar que, de ahora en adelante, alguien cuidaría de Thapthim, como siempre lo habían hecho. Pero, por otro lado, pensaba que era bueno que fuera Porsche, y que solo Porsche podía hacer ese trabajo tan bien.

"Guardaespaldas, líder de pandilla."

Ramil no dijo nada, solo abrió los brazos de par en par antes de que... Thapthim se abalanzara sobre él. Ramil recordó el primer día que conoció a Thapthim. Su madre,

Baibua, lo había traído a casa. En aquel entonces, Ramil se sentó a observar a la pequeña muñeca con el mechón de pelo y un traje amarillo brillante, sin saber con qué jugar. Pero sabía con certeza que Thapthim siempre lo seguía a todas partes. Adondequiera que fuera, el pequeño Jeab de amarillo lo seguía de cerca, como un polluelo a su madre. Recordarlo le hizo reír.

"Sigo siendo el líder de la pandilla 'Hijo de Mamá', siempre a tu lado, Tim."

"Tengo ganas de llorar otra vez."

¿Por qué lloras tanto? Él te quiere muchísimo. Si fuera yo, estaría bailando de alegría.

Benjamin seguía siendo el mismo niño alegre, inmutable. Finalmente, los cuatro se abrazaron durante un largo rato. Eran momentos tan emotivos; normalmente, siempre estaban discutiendo. Al oír a la señora Kanjana llamar a Thapthim, Tim tuvo que soltarlo para ir con Porsche, que los esperaba al otro lado. Los tres observaron cómo Porsche le apartaba el pelo de la cara a Thapthim antes de que este bajara la mirada hacia el anillo de rubí que llevaba puesto. La felicidad en sus rostros hizo sonreír a los tres.

"Por fin, nuestro principito tiene a alguien que le ponga un anillo de rubí en el dedo."

Todos sabían que llegaría ese día, el día en que su Thapthim encontraría el amor y tendría a alguien que lo cuidara como su amante. Pero sin importar cuánto tiempo pasara, sin importar lo que sucediera, los tres siempre estarían allí, nunca se irían. Siempre serían un grupo de tres, una madre y su hijo, cuatro personas juntas.

"Ahora entiendo el final de la película *'Mi amante',* cuando Jeab ve a Noi Na como la niña pequeña con trenzas."

Ramil oyó a Benjamín y Pakin responder que entendían. La imagen que vieron fue la de Thapthim, de treinta años, impecablemente vestido de pies a cabeza. Pero en cuanto Thapthim se giró y los vio allí de pie, sonrió. En ese instante, los tres vieron aparecer ante ellos la imagen de Thapthim, de tres años, con un mono y un mechón de pelo que parecía una fuente. Aunque ahora alguien más asumía el papel de su pequeño príncipe, el Soldado, el General y el Guardia prometieron cuidarlo siempre como siempre lo habían hecho, y lo harían durante el resto de sus vidas. Este era el grupo de los Hijos de la Madre: Pakin, Benjamín, Ramil y Nopjinda.

Epílogo - 3

[2126]

Epílogo - 3

La alarma de su teléfono sonó por segunda vez. Thapthim se removió lentamente y se incorporó en la cama. Su pijama, demasiado grande, se le había resbalado por las mangas. Su pareja ya se había levantado. Qué extraño. Porsche Pachara también era madrugadora. Desde que se conocían, no les resultaba fácil levantarse antes del mediodía.

Thapthim observó el dormitorio que Porsche había encargado a alguien para reformar. En realidad, no se había añadido mucho, solo unos pocos muebles. Él mismo le había dicho a Porsche que no cambiara nada; el diseño original ya era precioso. Thapthim alzó la vista hacia el techo, que Porsche había rediseñado para que pudiera ver el cielo, aunque solo fuera un poco. Pero incluso eso, pensó Thapthim, era más que suficiente.

Tras levantarse y lavarse la cara, Thapthim bajó las escaleras. Las mañanas de fin de semana de Porsche eran muy diferentes a las de antes. Antes, se despertaba por la tarde, comía a las 6 de la tarde y luego trabajaba desde las 8 de la noche hasta las 3 de la madrugada del día siguiente. Ahora, a las 9 de la mañana, el arquitecto, antes un adicto al trabajo, colocaba un sándwich mucho más apetitoso sobre la mesa frente a la casa.

"Últimamente te has estado comportando como un mayordomo."

Un brazo lo rodeó por detrás, haciendo que Porsche se girara. Se inclinó y besó la mejilla del hombre recién despertado. Ruby, al ver a su dueño, corrió inmediatamente hacia ella. Thapthim acarició su suave pelaje blanco antes de volver a colocarla en su jaula. Porsche aflojó con cuidado el brazo que aún lo rodeaba por el cuello y lo sentó en su regazo.

"Acabo de aprender a hacer sándwiches con una nueva receta de Ben."

"Vamos a regar las plantas también."

"Por supuesto. P'Mai también me enseñó a fertilizar. Te garantizo que las plantas de nuestra casa serán tan bonitas como las de cualquier otra persona."

"Ahora solo me queda aprender a componer canciones con Kita."

"Ben probablemente me pateará antes de que siquiera pueda sacar la música. Ordenó que nadie se acercara a menos de 2 metros de Kita."

"Ben es demasiado posesivo."

"Thapthim Nopjinda no es diferente. ¡Con solo una frase suya, mi posición en el mundo de la arquitectura queda completamente arruinada!"

"¿Hay algún problema?"

¿Quién se atrevería? Te obedezco en todo. Ahora, si me pides que me seque el pelo, lo haré enseguida.

"Ahora que lo pienso, es gracioso, ¿verdad? No puedo creer que me haya atrevido a hacer algo así."

El incidente ocurrió la semana pasada en un evento de lanzamiento de producto. Charoenkitthara y Worachotmethi recibieron sus invitaciones habituales, mientras que Porsche y Thapthim asistieron con los adultos. En realidad, nadie conocía el estado de su relación, solo sus familiares. Cuando Porsche Pachara asistía a eventos, tanto mujeres como periodistas especializados en la alta sociedad lo rodeaban para realizarle interminables entrevistas. Thapthim tomó un sorbo de agua y miró a Porsche, a quien habían fotografiado durante más de diez minutos. La hermosa presentadora que había conocido antes se aferraba a Porsche, negándose a soltarlo. No estaba claro si era por motivos laborales o personales. Al verlo mirándolo fijamente, Porsche se disculpó y fue a buscarlo.

"¿Acaso Porsche juega a estos juegos?"

"Solo escuchar la palabra 'juego' me pone la piel de gallina, da miedo."

"¿Entonces, vas a jugar?"

"¿Qué juego?"

" *'s* "

"Creo que ya he jugado a esto antes."

"Entonces supongo que ya no hace falta explicar las reglas del juego, ¿verdad?"

Porsche levantó la vista y vio que la reportera y la presentadora seguían esperándolo para la entrevista. Sabía perfectamente que la presentadora ya le había guiñado un ojo varias veces. Sin duda, iría a hablar con él en privado después de la entrevista.

"Quería preguntar con antelación, porque temía que pudiera afectar al trabajo y la carrera de Porsche; de lo contrario, no participaría."

A Porsche no le importaban esas cosas. No estaba en la industria del entretenimiento, así que no necesitaba mantener ningún tipo de imagen. Mirando a la persona que estaba a su lado, cuyo rostro no mostraba emoción pero cuyas cejas estaban fruncidas — probablemente estaban muy celosos— Porsche le pellizcó suavemente las cejas para ayudarlo a relajarse, luego se inclinó y susurró, lo suficientemente alto como para que ambos lo oyeran,

"Adelante, cariño. Siéntete libre de armar todo el alboroto que quieras."

Porsche se giró para responder a las preguntas del periodista como de costumbre. En realidad, no tenía nada que decir ni que preguntar. Su vida se reducía a casa, trabajo, clientes y su novia. Pero primero intentó sonreír, cumpliendo con su papel de apuesto joven caballero charoenkitthara para complacer a su familia.

"Señor Porsche, he oído que ya ha formado una familia. ¿Ya tiene esposa?"

"Todavía no tengo futura esposa, pero sí tengo con quién vivir."

"¿Eres el dueño del anillo que llevas puesto?"

"Por supuesto."

"¿Es un anillo de bodas?"

"Ah... este anillo fue diseñado por Pure Jewelry. Preferiría que el Sr. Nopjinda respondiera él mismo a esa pregunta."

La respuesta parecía no tener relación con la pregunta, pero todos dirigieron sus micrófonos hacia Thapthim cuando se acercó. Thapthim llevaba una camisa demasiado grande, cuyas mangas le cubrían completamente los dedos. Todos parecían emocionados, ya que Thapthim Nopjinda, de Pure Jewelry, no suele conceder entrevistas fácilmente. Pero hoy, los periodistas de renombre parecían sorprendidos por su disposición y no paraban de sacar fotos.

"El anillo de Porsche... no tiene nada de especial. Es sencillo, sin pretensiones. Basta con el rubí Thapthim en el anillo."

Quizás temiendo que la gente no la viera con claridad, Thapthim se ajustó la manga antes de entrelazar sus dedos con los de Porsche, y luego los levantó para que los periodistas los vieran. Los dos anillos idénticos dejaron a todos boquiabiertos. La bella presentadora retrocedió lentamente. Al ver que la situación se volvía caótica, Porsche y Thapthim se disculparon, sintiéndose incómodas en presencia de la anfitriona. Porsche condujo a Thapthim al jardín trasero, afortunadamente un lugar privado donde nadie las seguía.

"Chicos, la madre de Tim debió desmayarse al ver las noticias de hoy."

"Estoy rebosante de alegría."

"¿Alguna vez te han dicho que eres muy travieso?"

"Llevo oyendo hablar de ello desde que era niño."

"Sé que hay otra razón por la que hiciste eso. Cuéntamela."

"Últimamente has estado muy observador."

"De lo contrario, ¿cómo podría ser tu novia, Thapthim?"

Porsche se apoyó en una mesa en medio del jardín y atrajo a la persona sonriente hacia él. Thapthim siempre se mostraba alegre cuando hacía algo divertido; sus grandes ojos redondos brillaban al sonreír. Porsche soltó una risita porque ya había visto esa sonrisa antes. Era cuando jugaban juntos; incluso la llamaba la sonrisa del diablo.

"Pachara Charoenkitthara."

"Sí."

"Es hora de despedirme del título de 'arquitecto soltero de ensueño'. Ahora que tengo novia, ¿cómo puedo seguir siendo el soltero de ensueño de alguien?"

Como ya he dicho, la ternura traviesa de Thapthim Nopjinda nunca cambia.

"En aquel entonces, me hice famoso de la noche a la mañana. Thapthim solo respondió a una entrevista durante tres segundos, y al instante me arrebató el título de 'arquitecto soltero de ensueño' que había ostentado durante tres años."

"Tal como se esperaba."

Inesperadamente, alguien se preocupó por él; pensé que ya nadie sabía de él. Mean incluso se puso de pie y aplaudió a Thapthim. Dijo que era maravilloso haber conocido a alguien así, que no podría escapar de ella en esta vida. Tenía razón. Este tipo de amor es indescriptible. Todo el grupo de arquitectos se quedó atónito. Quizás no esperaban que su amante fuera Tim Nopjinda, del sector de la joyería. Todo el grupo hablaba de él.

"Oye Porsche, ¿tu novio es mayor que nosotras? ¿Cuántos años tiene? ¡Por favor, comparte tus secretos de belleza! ¡Parece diez años más joven que yo!"

"El anuncio de noviazgo más genial de la historia en el mundo de la arquitectura."

"La escena en la que se cogían de la mano y mostraban sus anillos me pareció increíblemente impresionante."

"Oye, Porsche, si alguna vez discutes con un cliente, por favor, no subas a mi adorable Tim al techo como hacías en el colegio. Eso es todo lo que pido."

En cuanto al chat grupal "Tu hijo, tu madre", los mensajes eran tan largos que no pude leerlos todos ni recordarlos. Pero el comentario de Ben...

BEN: Te lo mereces, Porsche. Te lo digo sin rodeos: tendrás que aguantar las payasadas de Tim para siempre, igual que yo desde que tenía tres años.

Eh... leer eso me animó mucho. Pero últimamente nos hemos vuelto tan cercanos que incluso tenemos un grupo en Line. Y el nombre del grupo es... La pandilla de la amiga y esclava de mamá.

¿Quién más podría ser este esclavo? ¡Eres tú! Qué conmovedor.

Absorto en sus pensamientos, Porsche se dio cuenta de que ya era mucho después de la hora del desayuno. Se inclinó para preguntarle al hombre sentado en su regazo, que lo miraba fijamente. Thapthim solía decir que temía que Porsche pesara demasiado sentado así en su regazo. Pero para Porsche, Thapthim seguía siendo un hombre muy pequeño.

¿Tienes hambre? Nos quedamos aquí abrazados y todavía no hemos comido nada.

"Porsche... gracias por todo. Sé que no tengo muy buen carácter. Si se pone insoportable, Porsche, por favor, dímelo. Seamos sinceros, ¿hay algo que quieras que cambie? Si eres demasiado testarudo, no te lo consientas. Aunque seas más joven, aún puedes enseñarme. ¿Entiendes?"

Porsche escuchó cada palabra que Thapthim dijo. Sabía que necesitaban adaptarse el uno al otro, pero no hasta el punto de perder su individualidad. El hombre sentado en su regazo lo miró con ojos grandes, redondos y tiernos, como los de un gatito. Porsche se inclinó y lo besó en la frente.

"Lo sé... Thapthim también. Solo pégame si me porto mal."

"Pachara es el niño que mejor se porta."

Aunque la persona que hablaba no se diera cuenta, el rostro de la oyente se enrojeció. Porsche sintió que perdía el control y se inclinó, apoyando la cabeza en su pequeño hombro, antes de incorporarse bruscamente al ocurrírsele una idea.

"Thapthim, cena, báñate y luego nos casaremos."

"Te pusiste el anillo el mes pasado, ¿y ahora estás hablando de volver a casarte?"

Thapthim alzó el anillo, examinándolo con atención. Jamás imaginó que llegaría este día. El hombre que había dedicado todo el día a diseñarlo por fin tenía la oportunidad de lucir un anillo de bodas como cualquier otro. El brillante rubí del anillo hizo sonreír a Thapthim, antes de que la mano de Porsche, que llevaba el anillo a juego, tomara la suya.

"¿Jugamos a un juego?"

"¿Las reglas del juego?"

"Simplemente estar juntos."

"¿Y si ganas?"

"Serás amado por mí."

"¿Y qué si gana Porsche?"

"Entonces seré amado por ti... Thapthim."

Los trucos se volvían cada vez más sofisticados. Thapthim recordó su primera vez juntos; las palabras coquetas que se habían intercambiado entonces no eran nada comparadas con lo que decía ahora. Thapthim se inclinó más, apretando la mano de Porsche hasta que sus anillos de rubí quedaron pegados.

"Eso suena interesante. Podríamos jugar juntos."

Si tuviéramos que definir la relación entre ambos, sería simplemente...

Juegos, una casa de ensueño, anillos de boda y amor.

Pachara - Nopjinda

La preciosa gema

- Fin -

Otra historia - *Fin* . Gracias a todos por su interés en Porsche y Tim, gracias por esperar esta lenta actualización de la historia Se encontraron, ahora están juntos, así que tengo que ir a buscar a "alguien más" también

Especial 1 - Un día con tu hijo, tu madre

[1165]

Especial 1 - Un día con tu hijo, tu madre - 1

"Porsche."

"..."

"Porsche."

No hubo respuesta. Thapthim alzó la vista hacia la persona que seguía durmiendo profundamente, ajena a todo. Dormido, Porsche Pachara parecía un niño, completamente desprovisto de la imagen del arquitecto soltero ideal que alguna vez fue. Ayer por la tarde, Porsche acababa de terminar un proyecto importante para un cliente. En cuanto llegó a casa, se desplomó. Thapthim sabía lo serio que Porsche se tomaba este proyecto. Lo había dado todo, porque era muy importante. Aun así, seguía cumpliendo con sus deberes de amante sin falta. Aunque Thapthim le había dicho que no se preocupara, que lo entendía todo, sabía que Porsche estaba intentando adaptarse a su trabajo. Aun así, a veces los proyectos importantes son inevitables.

"¿Adónde vas, Thapthim?"

Al ver que Porsche seguía profundamente dormido con los ojos cerrados, Thapthim se disponía a levantarse para preparar el desayuno. Pero un tirón de la persona que yacía en la cama lo hizo volver a acostarse. Porsche Pachara intentó abrir los ojos medio dormido. La escena era tan graciosa que Thapthim tuvo que estirar la mano y alisarle el pelo revuelto.

"Llamé a Porsche, pero todavía está dormido."

"Es como si hubiera estado dormido durante ocho años."

"Por supuesto. Llevo durmiendo desde las 3 de la tarde de ayer."

"Estoy tan cansado, Thapthim."

"¿Qué más estás intentando pedir?"

"El trabajo es realmente agotador."

Porsche se acurrucó contra el pecho de Thapthim, hundiendo el rostro en el familiar aroma de su cuello, lo que lo hizo sentir más relajado. Thapthim rió suavemente ante su comportamiento, como un cachorro acurrucándose con su dueño. Porsche cerró los ojos de

nuevo antes de alzar la vista y depositar un beso en su pálido cuello. Thapthim extendió la mano y acarició su ancha espalda.

¿Sigues cansado? Podemos cancelar la cita de hoy.

"Sin cancelación, iré con Thapthim."

"Haz lo que puedas. Kin no te regañará."

"Sé que Tim quiere irse. No pasé suficiente tiempo con él el mes pasado. Estuve trabajando todo el tiempo."

"Es un trabajo importante. Ya hemos hablado de esto antes, ¿no?"

"Quiero pasar más tiempo con mi ser querido."

"Este chico."

"No quiero crecer."

Mira eso... Thapthim tuvo que reprimir una risa ante las palabras de Porsche antes de gritar cuando Porsche de repente atrajo a Tim hacia su regazo. Al principio, estuvo a punto de golpearlo, pero al ver a Porsche sonriendo tan ampliamente, cambió de opinión. Recordando, hacía mucho tiempo que no estaban juntos así en la cama. La vida cotidiana no era como la habían imaginado. Ambos trabajaban, y algunos días ni siquiera se veían. Pero, por suerte, comprendían la vida laboral del otro. Porsche había madurado mucho, aunque a veces seguía siendo tan egoísta como siempre, especialmente esa negativa a ceder; era realmente inaceptable.

"¿De verdad tienes más de 30 años? Sigues pareciendo tan joven e inocente."

"Si vuelves a sacar el tema de la edad, te daré un puñetazo."

"Thapthim se ve tan joven. Mis amigas no paran de preguntarme por los productos para el cuidado de la piel que usa a diario."

"¿Entonces cómo deberíamos responderles?"

"Dicen que hay cestas llenas, rebosantes, que casi hacen que la casa se derrumbe. Cuando llega la hora de dormir, hay que aplicarse crema desde las 10 de la noche hasta la medianoche."

"¿Así que no quieres un novio/novia guapo/a?"

"Ahí... Ahí están."

"¿Qué ocurre?"

"Llevas desde esta mañana intentando que pierda contra ti, Nopjinda."

Porsche extendió la mano y apartó el cabello de Tim de su oreja, dejando al descubierto su adorable rostro. No exageraba. Thapthim tenía más de treinta años, pero aún parecía un adolescente. Sus mejillas sonrosadas eran tan radiantes que a Porsche le resultaba difícil resistirse. Empezaba a ser difícil distinguir quién parecía más joven. Su rostro era tan lindo como el primer día que se conocieron, incluso más. ¿Cómo iba a resistirse Porsche a querer poseerlo?

"¿Adónde vamos hoy?"

"Voy a ayudar a Mai y a Ramil a vender las plantas. Por la tarde, Kita y Ben quieren hablar con Porsche sobre música."

¿Música? ¿Yo?

"Kita quería escribir una canción sobre el hogar, así que pensó que Porsche podría ayudarla."

"Genial. Entonces mi nombre también debería aparecer en la sección de composición."

"Primero, tenemos que terminar la canción. Esta noche, Kin va a probar su nueva cámara, así que quiere que seamos sus modelos."

"Mi agenda siempre está llena."

"Como ya dije, si Porsche sigue cansado, podemos aplazarlo para otro día."

"Vamos hoy, ya he dormido lo suficiente. Mi corazón también está libre hoy. Vamos a pasar el rato con mis amigos y la pandilla de mi mamá."

"El niño es lindo."

"Dale al pequeño una recompensa, un beso."

Porsche levantó suavemente a Thapthim, que seguía tumbado sobre él, y lo sentó en su regazo. Sus pálidas mejillas eran el objetivo. La nariz y la boca de Porsche se presionaron contra la suave mejilla, dejándola hundida. Thapthim tuvo que apartar la cara porque la barba incipiente del otro hombre le hacía cosquillas, pero Porsche no se detuvo. Al ver que la persona en sus brazos empezaba a cansarse, cambió a besos suaves. Los botones de su pijama se desabrocharon uno a uno. Porsche miró a Thapthim, que seguía mirándolo en silencio. Esa expresión desafiante solo hizo que Porsche continuara besando el borde del pijama mientras este se deslizaba lentamente de sus hombros.

"Porsche."

"Sí."

"Llegaremos tarde."

Porsche lo oyó, pero continuó besando el pálido pecho de Thapthim sin cesar. El rostro de Thapthim se sonrojaba cada vez más, y Porsche se estaba acostumbrando. Porque siempre que se sentía tímido, era así. Thapthim bajó la mirada hacia su joven amante, que seguía besándole el estómago, incluso mirándolo con una sonrisa burlona. Thapthim simplemente rió, extendió la mano para tocar su cabello oscuro y la movió lentamente hacia el borde de sus pantalones de pijama, lo que hizo que Porsche se detuviera bruscamente. Entonces, Thapthim se inclinó y susurró algo que hizo que Porsche sintiera que jamás podría ganarle a ese hombre.

"Ve al baño."

"Señalen con el dedo, de lo contrario llegaremos tarde seguro."

Porsche se levantó de la cama y alzó en brazos a la persona que estaba sentada en su regazo. Sus pijamas se deslizaron y cayeron al suelo, pero a ninguno de los dos le importó. La puerta del baño se cerró de golpe, seguida de las risas de ambos.

Especial 1 - Un día con tu hijo, tu madre - 2

[1911]

Especial 1 - Un día con tu hijo, tu madre - 2

Green Day, el evento de venta de plantas, estaba tan animado como siempre. El puesto de SECRET GARDEN seguía siendo el centro de atención. Aunque el grupo "Your Mom's Child" no pudo venir a ayudar con las ventas hoy debido a otros compromisos, el puesto seguía repleto de clientes. Porsche notó que Tae miraba a su alrededor con nerviosismo mientras los clientes lo llamaban. Tan pronto como Porsche lo saludó con la mano, Tae casi gritó, porque por fin alguien había venido a ayudar. Todos los clientes a su alrededor se giraron para mirar. La apariencia increíblemente atractiva de Porsche hizo que algunas personas lo miraran fijamente. No fue hasta que Thapthim, que caminaba detrás, extendió la mano y entrelazó sus brazos con los de Porsche, quien luego lo rodeó con el brazo por la cintura y lo condujo al fondo del puesto, que los clientes que los habían estado observando se volvieron hacia Tae, aparentemente queriendo preguntarle algo. Tae solo logró esbozar una sonrisa forzada antes de responder con vacilación.

"Es un conocido, y su novia lo protege mucho. No arriesgues tu vida, mejor plantemos algunos cactus, ¿de acuerdo?"

Ramil y Tonmai se miraron y rieron al presenciar la escena. Thapthim, incluso teniendo novia, se mostraba demasiado posesivo. Pero era comprensible; Porsche era guapo y talentoso. Sin embargo, Tonmai no esperaba que Thapthim Nopjinda fuera tan atento y romántico con su relación.

"Estoy aquí para ayudar, P'Mai, P'Mil. ¡El vendedor de plantas más guapo ha vuelto!"

"Bien, ahora Tae está a punto de morir."

"Y Porsche, ¿ya terminó el trabajo? Oí que Tim dijo que estuvo muy ocupado el mes pasado."

"Ya está hecho, P'Mai."

"Así que es un largo descanso."

"Me estoy tomando un descanso. No sé cómo me hice tan rico. No puedo gastar mi dinero lo suficientemente rápido."

"Ignórala, Mai. No le hables, la odio."

Ramil fingió estar molesto por las palabras de Porsche y luego llevó a Tonami hacia Thapthim, que estaba detrás de la tienda. Porsche notó que Thapthim parecía inusualmente serio con respecto a los cactus ese día. Normalmente no era tan entusiasta, pero ahora

escuchaba atentamente a P'Mai hablar sobre cactus, incluso asintiendo con la cabeza. O tal vez Thapthim quería cultivar cactus él mismo. Últimamente había estado hablando mucho con P'Mai.

Hoy no hubo mucha actividad en la venta de plantas, probablemente porque los guapos P'Ben y P'Pakin no estaban allí. De lo contrario, los fans de la pandilla "Tu hijo, tu madre" habrían inundado la tienda. Por supuesto, la persona con más fans en la pandilla no es otra que Nopjinda de Pure Jewelry. Aunque Thapthim solo ayudó un poco a P'Mai, la gente no dejaba de elogiarlo, diciendo que era tan lindo, tan lindo, tan adorable. Tal vez porque vio que Thapthim lo miraba, o tal vez porque vio que el grupo de clientes frente a ellos aún no se había ido y solo quería hablar con él, Thapthim caminó directamente hacia él, echando un vistazo a los clientes que estaban frente a la tienda, y luego hundió su rostro en su amplio pecho.

"¿Debería recogerme el pelo?"

"Me niego."

"¿Y qué quieres?"

Thapthim no respondió, solo echó un vistazo al grupo de clientes que seguían esperando. No pronunció palabra, solo se quedaron mirando. Entonces los clientes esbozaron una sonrisa incómoda, se giraron para pagarle a Tae y se marcharon apresuradamente. Porsche presenció todo, sonriendo hasta que la persona que estaba acurrucada contra su pecho levantó la vista.

¿No da aún más miedo ahora? Con solo mirarlo ya se asustan.

"Es incluso más aterrador que eso."

"Estoy muy celosa."

"¿Hay algún problema?"

"¿Qué problema podría tener contigo? He hecho todo lo que querías."

Quizás fue una respuesta que le gustó a Thapthim, así que le dedicó una dulce sonrisa que incluso a Porsche le encantó. Cuando Thapthim se comporta como un niño mimado, su ternura innata se multiplica por cien. Incluso dijo que conseguiría lo que quisiera: dinero, una casa, acciones, cualquier cosa. Como Thapthim seguía aferrado a Porsche y no lo soltaba, Ramil, que llevaba un rato observándolos con los brazos cruzados, no pudo soportarlo más. Se acercó y, en tono de broma, le apretó la cabeza contra el pecho a Porsche.

"Les dije que vinieran a ayudar a vender las plantas, no a coquetear entre ustedes."

"Todavía no hemos hecho nada, estás exagerando, Ramil."

"Ustedes dos estaban ahí parados, abrazándose."

"Entonces, ¿podemos besarnos ahora?"

"Thapthim, ¿por qué eres tan terco? Soy el líder de la pandilla que te crió desde que tenías tres años. Nada de abrazos, me late el corazón a mil por hora."

Las travesuras de Ramil hicieron que Tonmai, que estaba cerca, negara con la cabeza, hasta que Thapthim tuvo que soltar a Porsche y consolar al enfurruñado Ramil. Pero ante las payasadas infantiles del chico con el pelo alborotado que había levantado, incluso el líder de la pandilla se ablandó. A Porsche le gustaba este lado de la pandilla "El hijo de tu madre". Aunque peleaban casi todos los días, se querían mucho. Porsche se quedó mirando los cactus expuestos frente a la tienda. Para ser sincero, nunca antes había cultivado cactus. Apenas tenía tiempo para comer, así que no les había prestado mucha atención a las plantas y las flores. Un toque en su brazo hizo que Porsche se girara. Thapthim levantó la vista y preguntó:

"¿Tienes alguna planta favorita en particular?"

"¿Tim quiere plantar algo?"

"Además es muy bonito. Veo a Mil presumiendo de él en el grupo todos los días, así que quiero intentar cultivar uno yo también."

"¿Sobreviviré?"

"¿Porsche no quiere plantarlas? ¿No quiere?"

"A estas alturas, ya sabes con certeza que Porsche necesita plantar algunos cactus."

"Sin presiones, por favor."

"Solo estaba bromeando. A mí también me gustaría intentar cultivarlas, pero ¿podemos empezar con las más fáciles? Si las plantamos y se mueren, P'Mai se pondrá muy triste y P'Mil probablemente querrá echarme de casa."

"Bebé lindo."

"Llevo todo el día diciéndote lo guapa que eres. ¿Por qué estás tan contenta? ¿Por qué no me dijiste que querías plantar algo? Podríamos haberlo elegido juntas."

"Entonces, elijamos juntos."

Porsche sonrió con indulgencia. También estaba un poco confundido. Normalmente, a Thapthim no le interesaban mucho los cactus, pues parecía preferir las plantas con flores. Pero al ver esa carita tan linda sonriendo constantemente, Porsche no preguntó nada y se giró para mirar las filas de cactus. De repente, Thapthim lo llevó a la parte trasera de la

tienda. Tonmai estaba allí, observándolos; al ver a Thapthim, asintió y dijo que habían apartado algunos cactus por si los querían. Porsche se acercó para verlos mejor. Los cactus en las macetas eran preciosos, diferentes de los que estaban expuestos en la parte delantera de la tienda. Probablemente los habían encargado con antelación.

"¿Qué tipo de árbol le gusta a Porsche?"

"Elige el árbol que le gusta a Tim."

"No, quiero el Porsche que me gusta."

"Algo raro está pasando. ¿Hay algún tipo de conspiración involucrada?"

"Este chico..."

"Me gustan los redondos."

Porsche buscó durante un buen rato el cactus que le gustaba, con expresión tensa, como si un cliente quisiera modificar un diseño. Thapthim no pudo evitar sonreírle antes de coger dos cactus redondos y espinosos. Sus grandes ojos redondos los miraron fijamente hasta que Porsche tuvo que coger las macetas.

"Este, ya sabes, es nuestro primer cactus."

"Es para nosotros dos."

Esta especie se llama *Echinopsis calochlora* K.Schum., también conocida como **cactus que orbita las estrellas** . Es un cactus fácil de cuidar que tolera todo tipo de condiciones climáticas.

"Nos viene de maravilla, P'Mai. Los dos somos adictos al trabajo y no tenemos tiempo para cuidar plantas. Espero que no se muera."



Tonmai soltó una risita mientras les explicaba el nombre del cactus, sorprendido de que Porsche hubiera elegido esa variedad en particular. Se acercó y les explicó que, si bien este tipo no era tan difícil de cuidar como otros, no se podía descuidar. Necesitaba cuidados, riego y luz solar ocasional. Además, este tipo podía incluso florecer. Tras terminar su explicación, Tonmai sonrió, sintiéndose como un maestro instruyendo a sus alumnos. Tanto Porsche como Thapthim escucharon atentamente su explicación sobre cómo cuidar la planta, cada uno sosteniendo un cactus como si fueran niños pequeños.

"La cuidaré bien para que florezca, P'Mai. A Tim parece gustarle mucho esta planta."

"Consiento a mi novia sin parar."

"Aún no es ni la mitad de bueno que P'Mil. P'Mil es mi ídolo."

"Eso es ridículo. Sigamos con estas dos plantas para trasplantarlas."

Tonmai miró a Thapthim y asintió como indicándole algo. Luego, Thapthim le dijo a Porsche que quería ir a elegir macetas con Tonmai, y su inusual prisa hizo que Porsche frunciera el ceño. Hoy, su Thapthim se comportaba de manera diferente a lo habitual.

Parecía más consentido y lo complacía en casi todo. Pero no importaba, no tenía importancia; tal vez era porque por fin tenían algo de tiempo libre después de haber trabajado tanto que apenas tenían tiempo para estar juntos.

"Ya está hecho. Mañana diles que quieres cambiar la olla primero y te la enviarán después."

"Solo nos queda esperar."

"Mai está ocupada. Vamos a casa de Ben y Kita; Ben llamó para preguntar por nosotros."

"¡Por fin vamos a KTD! ¡Estoy emocionadísima!"

"No hay nada de qué emocionarse. Gang Con lleva corriendo y tocando en el KTD desde que tenía 6 años."

"Ahora mismo soy una gran fan de Nina de Happy Girls. Si alguna vez la conozco, probablemente gritaré."

"¿Debería sentir celos?"

"Por supuesto, nadie se puede comparar con Thapthim del grupo 'Tu hijo, el hijo de mamá'."

"Estoy pidiendo que me den una paliza."

Porsche se despidió de Tae con la mano antes de hacer una reverencia a Ramil y Tonmai, que estaban de pie frente a la tienda. Mientras Porsche caminaba hacia su coche aparcado, Thapthim se giró, les sonrió a ambos y les hizo un gesto de aprobación. El líder de la pandilla hizo lo mismo y luego rodeó con el brazo la cintura de Tonmai, que estaba a su lado.

"Lo he visto ser travieso desde que tenía 3 años, pero también es bastante romántico."

"Le he encargado a Ramil la tarea de trasplantar el cactus ' *Why Do the Stars Around the Moon* ' de Porsche y Tim. Probablemente Tim también quiera que Ramil lo haga."

Ramil asintió con la cabeza antes de coger su teléfono y enviar un mensaje al chat grupal "Tus hijos, mamá".

R.MIL: *La primera estación está terminada.*

Especial 1 - Un día con tu hijo, tu madre - 3

[2142]

Especial 1 - Un día con tu hijo, tu madre - 3

Entretenimiento KTD

"Me siento como un auténtico VIP. Puedo entrar y salir de la empresa libremente, e incluso subir a la planta ejecutiva."

"La próxima vez, simplemente di que eres la novia de Tim, de la pandilla de la amiga de mamá."

"Absolutamente increíble. Incluso puedes decir el nombre de tu pareja."

Hoy, Thapthim se sentía muy mimado con su novio. Desde el momento en que entró en KTD, Porsche había estado increíblemente emocionado. No era de extrañar; cualquiera que no trabajara en la industria del entretenimiento estaría encantado de estar allí. Además, acababa de conocer a su ídolo Nina, así que el fanático estaba tan emocionado que no sabía ni dónde poner las manos y los pies. Incluso Bee, el hermano mayor de Ben, se rió y le susurró: *"Mi meñique es tan gracioso* ". Y claro, un hombre tan guapo como Porsche, un arquitecto soltero de ensueño durante años, estaba siendo abordado por los hermanos Kiattanathada para entrar en la industria del entretenimiento. Por suerte, había jurado que nunca, jamás trabajaría en ese campo, aunque eso significara su muerte.

"¿Pero por qué querría Kita escribir música sobre casas?"

"Mmm... no lo sé. Los músicos probablemente tengan sus propias ideas."

"Así es. Una vez vi a Kita escribiendo una canción para Ben mientras él freía huevos. La canción se llamaba *'Mis huevos fritos'* ."

Thapthim soltó una risita al escuchar la historia de Porsche. Quizás ocurrió durante el período de prueba de la banda "El hijo de tu madre". Porsche llevaba un tiempo asistiendo a clases de cocina con Benjamin y seguramente había presenciado algunos momentos tiernos entre ambos. En cuanto el ascensor llegó al piso ejecutivo, Thapthim condujo a Porsche a la oficina de Benjamin. El talentoso asistente de KTD, P'March, se levantó para saludarlos y los invitó a pasar. Al abrir la puerta, esperaban ver a Benjamin absorto en su trabajo, pero en cambio, lo encontraron haciendo girar un bolígrafo en la mano, con la mirada fija en la persona que tocaba la guitarra en el escritorio.

"Me creía una persona importante, pero cuando vi a la persona sentada en el escritorio del director, me sentí inmediatamente derrotado."

"¿Qué te pasa, N'Porsche? Kita puede sentarse, tumbarse, caminar o estar de pie en cualquier sitio de esta empresa."

"Eso es muy parcial."

"Esta es mi novia."

Estos dos no han parado de discutir desde que se conocieron. Suelen pelear, pero cuando están borrachos se abrazan, gritan y cantan sin parar. Mil incluso lo grabó para enseñárselo a Ben. Kita permaneció sentada en el escritorio de Benjamin, haciendo una reverencia a Thapthim antes de bajar y dirigirse a Porsche.

"Ayúdame a escribir una canción, arquitecto."

"Me temo que la canción se limitará a decir *'El cliente quiere revisar el diseño ' "* .

"Si quieres una canción así, yo también puedo escribir una."

"¡Genial! Perfecto para la canción oficial de la empresa."

"Te cobraré."

"El heredero de KTD, un multimillonario increíblemente tacaño."

"Cada minuto es precioso."

Al ver que los dos estaban a punto de discutir de nuevo, Kita se dio la vuelta, levantó a Benjamin de su silla y le dijo que fuera a trabajar a su oficina. Al oír esto, Porsche se volvió hacia Thapthim y susurró: «¿Así que Kita trabaja aquí? He oído que es músico independiente». Thapthim explicó que el señor Karn había notado que Kita venía con frecuencia a ver a Benjamin, así que había dado instrucciones a su personal para que le buscaran una oficina para que tuviera un lugar donde trabajar cuando Benjamin tuviera reuniones.

Al principio, Kita quiso negarse porque se sentía incómoda; al fin y al cabo, no trabajaba allí oficialmente, aunque a veces tenía contratos para ciertos proyectos, y no quería que la gente pensara mal de ella. Pero el Sr. Karn insistió en encontrarle una oficina a Kita, negándose a cambiar de opinión por mucho que ella protestara. Su comentario final fue: *«Como novia de mi hijo, eso sigue siendo muy poco; podríamos incluso darle una planta entera* ».

"¿Pure Jewelry le regalará un diamante de 10 quilates a la novia de mi hijo, es decir, a mí?"

"Aquí no hay diamantes."

"Puaj..."

"Ya tienes un rubí (thapthim), ¿qué más podrías desear?"

"Si ganas tú, me rindo."

"El niño se portó muy bien hoy."

"El pequeño Porsche merece una recompensa."

"Vaya un poco más lejos, hay muchos otros sitios."

Un grito a sus espaldas hizo que Thapthim soltara una risita, fingiendo acercarse a Porsche y aferrándose a su brazo, incluso apoyando la mejilla contra su bíceps. Por supuesto, Benjamin siguió refunfuñando todo el camino. Incluso Kita negó con la cabeza ante la posesividad de su novio. Los cuatro se detuvieron frente a la oficina de Kita. Al mirar dentro, uno esperaría que fuera como la de Benjamin, con lujosos muebles chapados en oro. Pero en cuanto Porsche vio el interior, se quedó sin palabras. Era un magnífico estudio de grabación. Sin duda, Kita lo había diseñado él mismo. Había allí prácticamente todo tipo de instrumentos musicales.

"Absolutamente fantástico."

"Todo esto lo organizó el señor Karn. En realidad, Kita solo pidió una guitarra."

"Quiero un diamante de 10 quilates para competir con él."

"¿Todavía no has terminado de bromear?"

El dueño de la habitación se acercó, cogió el cuaderno de la mesa y se sentó en el sofá. Su guitarra favorita seguía en su regazo. Kita se giró para mirar a Thapthim y asintió. Cuando llegaba la hora de trabajar, Porsche se ponía serio, igual que cuando hablaba de negocios con los clientes. Al ver esto, Kita le dijo rápidamente que no se pusiera tan tenso.

"Solo quería saber un poco más. Solo quería saber qué significa la palabra 'hogar' en relación con Porsche."

"¿Piensas escribir una canción sobre el hogar esta vez?"

"Sí. Nadie es más adecuado que el arquitecto Porsche."

"Lo siento mucho."

"Porque nadie está tan loco como para construir una casa como la tuya. Te estoy traduciendo lo que Kita quiere decir."

Eh... Porsche no dijo nada, ni siquiera asintió. Estaba acostumbrado a que todos dijeran que su casa era rara. Kita se acomodó en el sofá y miró a Thapthim, que estaba sentado en el borde. Al principio, Kita solo hizo preguntas casuales sobre su casa, sus inspiraciones, etc.

Hasta que sonó el teléfono de Thapthim. Se disculpó para hablar y Kita empezó a hacerle las preguntas que realmente quería.

"Quiero saber si el significado de 'hogar' para Porsche ha cambiado desde que P'Tim se mudó."

"Bueno... es diferente. Antes, me encantaba mi casa. Era mi espacio privado y no quería que nadie me molestara. Era donde me sentía cómoda estando sola."

"¿Y de repente dejas entrar a mi amigo?"

"Mis conocidos se sorprendieron mucho al saber que Tim había entrado en mi casa."

"¿Qué opina Porsche de que Tim esté en la casa?"

Aunque era una pregunta sencilla, Porsche prefirió guardar silencio, absorto en sus pensamientos. Kita no lo presionó para que respondiera, sino que esperó a que Porsche estuviera listo. Su expresión inusualmente seria incluso hizo que Benjamin, quien solía provocar la ira de Porsche, se quedara quieto, sin querer interrumpir su concentración.

"Estaba tan feliz... No sé si Kita y P'Ben entienden lo que digo. He soñado tanto con la vida de casados. Por ejemplo, si viviéramos juntos, comeríamos juntos, veríamos películas románticas, cocinaríamos juntos y nos acurrucaríamos al dormir."

"Apuesto a que Tim no hizo nada al respecto de lo que dices."

Sí... no hacemos absolutamente nada. Pero aun así me alegra que Tim viva conmigo en esta casa. No necesitamos comer juntos por nuestros trabajos. A Tim no le gustan las películas románticas porque dice que son cursis, pero aun así ve fútbol conmigo para hacerme compañía.

"..."

"No sabe cocinar, pero intenta pedirme comida deliciosa todos los días. No nos abrazamos al dormir porque dice que hace demasiado calor, ¡e incluso quiere echarme de la cama!"

Porsche soltó una risita al recordar su día a día con Thapthim. Incluso Kita y Benjamin, sentados cerca, se rieron con él. Porsche miró a Thapthim, que seguía hablando por teléfono con un cliente, antes de volverse para contarle otra historia a Kita.

"¿Qué suelen hacer ustedes dos cuando están juntos?"

Nos tumbábamos a ver películas, bromeábamos con Ruby y charlábamos. Hablábamos de si las sábanas eran bonitas, qué vajilla queríamos comprar y qué más necesitábamos para la nevera. De vez en cuando hablábamos del trabajo, del trabajo de ella, del trabajo de Tim. Y cuando teníamos tiempo libre, regábamos las plantas.

"¿Quién la regó?"

"Soy yo, por supuesto. El maestro Nopjinda odia la luz del sol como un vampiro; nunca sale a tomar el sol."

"Sí, todavía te gusta. Por lo que he oído, ya no eres su novio, claramente eres su sirviente."

"Absolutamente adorable."

"Tú tampoco has cambiado nunca tu concepto. Todo lo que hace Tim es adorable."

"No sé hasta qué punto lo que voy a decir será útil para la nueva canción de Kita, pero la casa que he dedicado toda mi vida a diseñar es la única en la que quiero vivir, Thapthim Nopjinda."

Justo cuando Porsche terminó de hablar, Thapthim colgó. Al ver a Kita y a Benjamin actuando de forma extraña, Thapthim se volvió hacia Porsche y les preguntó qué les pasaba. Porsche negó con la cabeza y dijo que probablemente estaban demasiado emocionados con la historia de nuestra casa. Thapthim le preguntó entonces si tenía alguna información útil de Porsche, temiendo que fuera solo una tontería. Pero Kita asintió y le mostró la letra de la historia de Porsche.

"Kin llamó y dijo que ya está listo. Ven a probar el objetivo."

Benjamin levantó la vista de su teléfono al recibir un mensaje del último miembro del grupo "El hijo de tu madre". Porsche se giró para preguntarle a Thapthim si se iban ya. Benjamin oyó a Thapthim preguntarle si su pequeño bebé rosado estaba cansado hoy, y si no, que descansara primero. También hubo caricias en la mejilla y en el pelo mientras Porsche apoyaba la cabeza en el regazo de Thapthim, que estaba sentado en el borde del sofá. Porsche parecía empezar a cansarse, ya que Tim había mencionado antes que la carga de trabajo arquitectónico de Porsche había sido abrumadora, consistiendo únicamente en grandes proyectos recién terminados.

"Estás tan mimado que da vergüenza ajena. Ve rápido a casa de Kin y luego vuelve a tu casa de 300 millones de baht, date prisa."

"¿Qué tal te fue hoy? ¿Se le ocurrió a Kita alguna idea para componer canciones? Me da mucho miedo que una persona tan loca como tú se meta de repente en la composición de canciones."

"La canción está lista. Solo hay que esperar y escuchar."

"Absolutamente asombroso. ¡Respeto!"

Benjamín saludó con la mano, instándolos a darse prisa, temiendo que Kin tuviera que esperar más. Porsche se levantó y se dirigió a la puerta para esperar cuando vio a Thapthim acercarse y abrazar a Benjamín con fuerza. Benjamín solo sonrió, dándole unas palmaditas

suaves en la espalda a Thapthim. No pudo oír lo que decían, pero Porsche escuchó un agradecimiento. Algo conmovedor debió haber ocurrido. Era una escena encantadora, la relación entre el General y el Principito.

"¿Ya tienes la canción, cariño?"

"Sí, lo creo. Ya sabes, P'Ben, cada vez que Porsche habla de casa, cada palabra es sobre P'Tim."

"Bueno, la ama con locura."

"P'Tim también te quiere, Porsche. De lo contrario, no habría hecho algo así hoy. ¿Quién iba a pensar que el joven maestro Nopjinda del mundo de la joyería haría algo así por alguien?"

Benjamin extendió la mano y acarició el cabello del músico mientras leía la entrevista de Porsche. Se inclinó para seguir la lectura. Tal como había dicho Kita, la casa de 300 millones de baht podría haber pertenecido exclusivamente a Porsche antes, pero ahora era sin duda el hogar de Porsche y Thapthim. Un lugar donde vivirían juntos.

"La canción debe ser increíble. Ese tipo del Porsche probablemente llorará durante tres días después de escucharla."

Especial 1 - Un día con tu hijo, tu madre - 4

[2305]

Especial 1 - Un día con tu hijo, tu madre - 4

"Al principio no estaba muy entusiasmado, pero cuando vi el estudio en persona, empecé a sentir miedo."

"Porsche ha estado entusiasmado todo el día de hoy."

"Mira lo que Tim me ha hecho. No tuve tiempo de prepararme en absoluto."

"No hables como si estuvieras llevando a niños de picnic, ¿de acuerdo? Ya tengo edad suficiente."

Al ver esto, Porsche, con picardía, cambió su voz a una infantil, por lo que Thapthim se dio la vuelta. Pero Porsche continuó bromeando, esquivándolo a izquierda y derecha. Pakin, de pie con su cámara, solo negó con la cabeza y sonrió. Ni siquiera habían empezado nada y ya se estaban burlando el uno del otro. En cuanto vio a su querido compañero mayor, el novio de Thapthim corrió hacia él. El propio Pakin no entendía por qué Porsche Pachara lo quería tanto. Para cuando lo comprendió, Porsche ya lo llamaba "mayor" cada vez que se veían.

"¿Qué? ¿Viniste al gimnasio para la sesión de fotos, Porsche?"

¿Tengo que quitarme la camisa también? Thapthim definitivamente me está tomando el pelo, acaba de decir que P'Kin se estaba probando lentes por diversión.

"Deja de estar moviendo los pies todo el tiempo. Ve allí. Siéntate en el sitio que te han preparado."

Porsche notó que el plató que Pakin había mencionado estaba decorado como una habitación. Los colores eran similares a los de su casa. En el centro, había una mesa con juguetes Lego. Porsche miró a izquierda y derecha, preguntándose por qué el plató parecía tan serio y profesional, a diferencia de una sesión de fotos normal para probar lentes, como la había descrito Thapthim. Ahora había gente ajustando constantemente la iluminación y preparando el plató.

"¿Qué te pone tan nervioso, Porsche?"

"P'Kin solo estaba tomando las fotos por diversión, ¿verdad?"

"Recuerdo que hacías mucho trabajo de modelo en la universidad. No arruines tu reputación."

"Ya soy viejo."

"Di la palabra 'viejo' y te patearé hasta allá. Date prisa, necesito probar la iluminación."

Thapthim se dio la vuelta y le dijo a Porsche que siguiera adelante y lo intentara solo, porque necesitaba hablar con Pakin. Al verse obligado a ir solo, Porsche parecía asustado, así que Thapthim tuvo que abrazarlo y decirle que hablaría un rato con Pakin y luego lo seguiría. Porsche no tuvo más remedio que obedecer; la expresión de desconcierto del apuesto arquitecto era tan graciosa que Pakin tuvo que sacarle una foto.

"¿Por qué dijiste que tu novia es inteligente, Tim? No sabe absolutamente nada."

"Es mejor no saberlo. Me da pereza poner excusas."

"Lo amo muchísimo."

"Recibirás tu merecido, Kin. No te metas conmigo."

"Eres tan adorable haciendo estas cosas. Apuesto a que si Porsche supiera todo esto, te dedicaría su vida entera. Ya está perdidamente enamorado de ti, Thapthim."

"Eso está bien. Eso es lo que quería."

"¿Qué clase de persona es tan astuta sin fin?"

"Gracias, Pakin. No pensé que cancelarías tu trabajo en Krabi para tomarme fotos."

Tal comportamiento sentimental rara vez se veía en el joven Thapthim, así que Pakin abrazó fuertemente a su vecino. Como Thapthim había dicho, en realidad ya tenía un trabajo programado en otra provincia, y el sueldo era bastante bueno. Pero cuando Thapthim lo llamó para darle los detalles del trabajo, Pakin aceptó sin dudarlo, a pesar de que Thapthim dijo que no había problema. Pakin miró a su travieso amigo, a quien conocía desde que tenían tres años, luego levantó los brazos y fingió abrazarlo con fuerza.

"Para mamá y papá, su hijo siempre es la máxima prioridad."

Se quedaron allí, intercambiando miradas cariñosas como mejores amigos, durante menos de cinco minutos antes de que el pequeño y problemático Porsche gritara de repente. Pakin tuvo que soltarlo para que Thapthim pudiera acercarse. Sabiendo que estos dos rara vez salían fuera del trabajo, pasando la mayor parte del tiempo en casa, Pakin había preparado el escenario de la sesión de fotos para que pareciera una sala de estar, al menos para que se sintieran menos incómodos. Pakin intentó levantar la cámara y tomar fotos una por una, y por supuesto, todas las parejas eran iguales. Desde Tonmai y Ramil hasta Ben y la pequeña Kita, todos se tensaron al darse cuenta de que había una cámara. Sus poses parecían tan forzadas que hasta Pakin no pudo evitar reírse.

"Porsche, ¿eres un árbol? Estás rígido como un tronco."

"Señorita Kin, dejé el modelaje después de graduarme."

"Simplemente imagina que estás a solas con Tim."

Al oír las palabras de Pakin, Porsche bajó la mirada hacia quien acababa de alzarla. Thapthim seguía tan travieso y juguetón como siempre, sonriendo ampliamente y bromeando con él. No parecía tenso en absoluto, quizás acostumbrado a las frecuentes peticiones de Pakin para que posara como su modelo. Porsche, sin embargo, no sabía ni dónde poner las manos, temeroso de hacer algo que disgustara tanto a Pakin como a Thapthim. La preocupación se reflejaba en su rostro, lo que hizo sonreír a Thapthim antes de entrelazar lentamente sus manos.

"No te pongas tan tenso. Tómalo como si estuviéramos tomando fotos por diversión."

"He intentado relajarme, pero de verdad que no puedo. Me siento como... como... ¿Debería siquiera decir esto?"

"¿Cómo qué?"

"Es como si estuviéramos haciendo una sesión de fotos previa a la boda."

"Entonces, por favor, enséñame la postura de la princesa en brazos. Esa que es increíblemente cariñosa."

Porsche fingió cargar a Thapthim, provocando que este gritara. Esta reacción natural impulsó a Pakin a levantar rápidamente su cámara y capturar el momento. Pakin siguió tomando fotos mientras Porsche se burlaba sin cesar de Thapthim. Al principio, Thapthim probablemente pensó que Porsche estaba estresado y se dejó provocar, pero al ver que el otro hombre parecía un poco más relajado, contraatacó. La sesión de fotos se volvió caótica. Discutieron durante diez frases en dos horas, llegando incluso a la violencia física para llamar la atención. Pero ambos probablemente estaban cansados, así que simplemente se sentaron en silencio.

"¿Puedo jugar con Lego?"

"Haz lo que quieras, yo mismo sacaré las fotos."

Cuando Pakin dijo eso, Porsche sonrió como un niño que encuentra un juguete nuevo. Los sets de Lego eran los juguetes favoritos de Porsche desde la infancia, y también su especialidad: construir casas en miniatura. Thapthim acercó una silla y se sentó a su lado, luego tomó algunas piezas para jugar, pero sobre todo se quedó sentado mientras Porsche las ensamblaba. Era tan hábil que las piezas tomaban forma gradualmente. Thapthim observó durante un buen rato, con los ojos muy abiertos por el asombro ante lo que veía. Porsche había dicho una vez que Thapthim era un niño muy lindo y que parecía más joven de lo que era. Ya fuera enamoramiento o no, Porsche nunca se cansaba de mirar el rostro de Thapthim. Quizás olvidando lo que estaba haciendo, Porsche se inclinó hacia Thapthim, que seguía mirando las piezas de Lego, y apoyó su nariz contra la pálida mejilla del niño.

"¿Por qué me besaste?"

"Lindo."

"¿No estás aburrido?"

"¿Quién podría aburrirse de su amante?"

"¿Olvidaste que Kin también está aquí?"

Porsche parecía haberlo olvidado por completo, porque en cuanto oyó el nombre de Pakin, se quedó paralizado. Su novio levantó la vista rápidamente hacia el fotógrafo, que seguía tomando fotos. Debía de estar de muy buen humor ese día. Normalmente, cada vez que intentaba manosear a Thapthim, Kin le lanzaba algo a la cabeza. Al cabo de un rato, Pakin gritó que quería tomar una foto más de cerca y, acto seguido, se sentó frente a él. Al estar tan cerca, Porsche empezó a sentirse aún más avergonzado, así que Pakin tuvo que cambiar de tema.

"¿Así que sueles sentarte a jugar así en casa?"

"Nunca antes había jugado con juguetes, P'Kin. Pero solemos jugar juntos. En realidad, yo juego sola; a Tim le gusta sentarse a mirar, o dibujar collares, dibujar anillos."

"¿Es Tim muy terco?"

"¿De verdad necesitas preguntar, P'... ¡Ah!"

Claro, el noviecito de Thapthim recibió una bofetada. Tim debe estar muy consentido en casa. Eso pensaba, pero Pakin los había notado a ambos desde que entraron al estudio; tanto Porsche como Thapthim sonreían sin parar. Gang Con, amigo de mamá, comentó que últimamente Porsche y Thapthim habían estado muy ocupados. También se preguntó si Porsche siquiera sabía qué día era dentro de unos días, por eso Tim lo había estado arrastrando de un lado a otro haciendo esto y aquello todo el día.

"Te ves tan feliz, Porsche, cada vez que hablas de tu casa de 300 millones de baht."

"Esta casa la compré con mucho esfuerzo y dedicación. Todos los días voy y vengo entre la oficina para reunirme con los clientes y la casa."

"Porque Thapthim está en casa, ¿verdad?"

"Por supuesto. ¿Qué podría ser mejor que llegar a casa y acurrucarse con tu ser querido?"

"Quiero muchísimo a mi amigo."

"La mayor del mundo."

Incluso el equipo detrás de cámaras se rió de las travesuras de Tim. Aunque las palabras sonaban a broma, la mirada de Porsche hacia Thaphim realmente transmitía ese significado. Pakin vio a Thaphim levantar la vista y seguir fingiendo disfrutar de las piezas de Lego, pero sus pálidas mejillas se sonrojaron repentinamente, algo que todos notaron. Las burlas estallaron en todo el estudio, ya que era raro ver a Thaphim tan juguetón y descontrolado. Pakin los dejó jugar con los Legos mientras revisaba las fotos que acababa de tomar con su cámara. Pakin pensó que ya tenía algunas tomas utilizables, pero aún esperaba capturar el momento perfecto.

"Tiene las orejas y las mejillas completamente rojas."

"¿Para quién?"

"Normalmente coqueteo con Tim incluso más que esto, pero es muy extraño, hoy Tim se lo tomó muy bien. Normalmente, me regañarían por este tipo de bromas."

"Normalmente siempre es astuto, pero cuando interpreta un papel, es completamente inocente."

"¿O se trata de un programa de cámara oculta?"

"Realmente quiero volverme loco."

"Pero no importa, hemos pasado todo el día juntos, eso es más que suficiente. Ahora, aquí estamos, en nuestro hogar."

Porsche le entregó la casa de Lego a Thapthim, quien la miraba fijamente. Parecía que la naturaleza de arquitecto corría por las venas de Porsche. Incluso el set de Lego se veía hermoso. Thapthim tomó el brazo de Porsche y apoyó la cabeza en él. Al ver su gesto cariñoso, Porsche también apoyó la cabeza en su cabello castaño. En ese momento, Pakin levantó la vista y los vio. Finalmente, obtuvo la foto que quería. Pakin presionó el botón del obturador y miró la foto en la cámara. Era Thapthim sosteniendo la casa de Lego y apoyada en Porsche, quien también apoyaba la cabeza en Thapthim. Por supuesto, Pakin también incluyó deliberadamente los anillos de rubí en los dedos anulares de la mano izquierda de ambos.

"No olvides enviarme las fotos, señor."

"Vale, espera un minuto. Voy a intentar dibujar con un lápiz."

"Hoy he conocido a mucha gente genial, el hijo de mi amigo es un auténtico superhéroe."

"¿Qué hay que alabar? Ya te hemos dado a Tim."

"Cada vez que abrazo y beso a Thapthim, la pandilla de tu amigo parece que quiere pegarme un puñetazo."

"Su cuerpo reaccionó por sí solo. Tienes que entendernos, hemos estado protegiendo a Thapthim desde que tenía 3 años. Pero quiero que sepas, Porsche, que mi amigo te quiere mucho."

Pakin y Porsche se volvieron para mirar a Thapthim, que seguía sentado allí tomando fotos de la casa de Lego. Parecía que a Thapthim le había gustado tanto que Pakin se ofreció a llevársela a casa. Al oír esto, sonrió ampliamente, con los ojos entrecerrados, y Porsche le devolvió la sonrisa. Pakin miró su reloj; era bastante tarde. Aunque Porsche se mantuvo sereno, Pakin se dio cuenta de que el arquitecto probablemente empezaba a sentirse agotado.

"¿Compramos algo de comida para comer en casa, Porsche?"

"¿No dijo Tim que quería comer pasta en ese restaurante?"

"Estoy tan cansado, Porsche, vámonos a casa."

"Podemos salir a comer."

"No voy a comer esto; compraré otra cosa para comer en casa."

"Vale, Thapthim, deja de fruncir el ceño. He estado preocupado por ti todo el día."

Pakin observó a los dos discutir sobre la cena durante casi cinco minutos. Después de finalmente ponerse de acuerdo sobre dónde comer, continuaron discutiendo sobre el restaurante. La pareja tenía cuatro personalidades en tres minutos, e incluso Pakin tuvo dificultades para seguirles el ritmo. Parecía que finalmente habían llegado a un acuerdo, ya que Thapthim hizo un gesto de "OK", y Porsche sonrió ante el adorable gesto. Pakin se despidió de la pareja con la mano y les dijo que lo esperaran. Antes de que salieran del estudio, Thapthim se giró hacia el soldado y le susurró un gracias. Pakin simplemente asintió y tomó su teléfono para escribir en el chat grupal "Gang *Con bạn Mẹ" (Pandilla de Mamá*).

KIN: *Misión cumplida. ¡N'Porsche, prepárate para la sorpresa!*

Especial 1 - Un día con tu hijo, tu madre - 5

[1295]

Especial 1 - Un día con tu hijo, tu madre - 5

"¡Porsche, despierta! Tienes una reunión con un cliente esta tarde."

Una voz familiar, que oía a diario, hizo que incluso el silencioso Porsche abriera los ojos. Como ya había dicho, no había habido escenas románticas entre él y Thapthim, como todos creían. Era un grito desde abajo. Ni abrazos, ni besos, ni nada que se pareciera a un beso de buenos días. El arquitecto, aún absorto en su trabajo, buscó su teléfono para ver la hora. Pero al ver una notificación, dio un respingo y se incorporó de inmediato en la cama.

"Me pregunto si esa persona lo recuerda."

Tras ducharse y ponerse la ropa de trabajo, Porsche bajó las escaleras y se detuvo a observar a la persona encorvada en la cocina. El desayuno, o mejor dicho, el almuerzo, no era de extrañar, ya que eran casi las once y media, consistía en dos sencillos platos de arroz frito sobre la encimera, mientras el cocinero se giraba para buscar cucharas y tenedores al otro lado. Al ver que Thapthim le daba la espalda, Porsche se acercó y lo abrazó con fuerza por la cintura.

"Si sigues viniendo así todo el tiempo, te apuñalaré con un tenedor."

A pesar de eso, su adorable rostro seguía sonriendo. Incluso llevaba el pelo recogido en una coleta, lo cual no era de extrañar; Thapthim solía llevarla así en casa. Pero parecía comportarse de forma un tanto sospechosa, aferrándose a él con fuerza y negándose a soltarlo. Tanto que la persona abrazada tuvo que darse la vuelta y preguntar qué le pasaba.

"Tafim."

"¿Te encuentras mal?"

"¡Feliz aniversario! ¡Feliz primer aniversario!"

"..."

"¿Lo olvidaste?"

"¡Oye, niño!"

"Ya hice una reserva en el restaurante para las 7:30 p. m. Voy a reunirme con un cliente un rato y luego pasaré a recogerte a la empresa de Tim."

¡Incluso hice una reserva! ¡Pensé que me había olvidado porque estaba muy ocupada trabajando!

"¿Quién es el que lo olvidó?"

Thapthim soltó una risita al ver a su novio empezar a enfurruñarse. Thapthim negó con la cabeza como diciendo que no lo había olvidado. Porsche también rió. En realidad, no era de los que se enfurruñaban por esas cosas. Porsche soltó el brazo de la cintura de Thapthim antes de colocar los dos platos de arroz frito sobre la mesa. Tras dejar los platos, Porsche notó algo inusual en la repisa junto a la ventana, así que se acercó a investigar. Al ver que era un cactus, Porsche no se sorprendió, recordando que era el que había elegido en el evento de Green Day. Pero la maceta tenía escritas las palabras *"Feliz Aniversario" ...*

"Cactus..."

"Y tomamos esa decisión juntos ese día."

"Y la olla es la que Tim eligió él mismo, ¿verdad? Recuerdo que Tim fue a elegirla con P'Mai a la trastienda."

"Claro, ¿quién más podría ser?"

"Esperar."

Porsche se acercó y se sentó, comenzando a recordar lo sucedido desde el principio. Empezó a intuir que Thapthim debía haber planeado algo ese día. El novio de Thapthim comenzó a atar cabos antes de sentar en su regazo a la persona que sostenía el vaso de agua.

"Eso fue intencional, ¿verdad?"

"Fue intencional. Es un aniversario, ¿sabes?"

"Tafthim."

"Kita ha terminado de escribir la canción; el título es muy corto."

Thapthim sacó los auriculares y se los puso a Porsche. Antes incluso de oír la música, Porsche parecía a punto de llorar. En cuanto empezó a sonar la canción, Porsche estrechó su abrazo, acercando aún más a la persona sentada en su regazo. El título de la canción en la pantalla del teléfono era tan conciso como Thapthim había dicho, mostrando solo la palabra *«Hogar».* Porsche apoyó la frente contra la persona que seguía sentada en su regazo. La letra que Kita había escrito era exactamente lo que le había dicho al compositor: *«No importa lo cansado que estés, vuelve a casa con nosotros».* Nunca imaginó que una frase tan común pudiera convertirse en una letra tan hermosa.

"Estoy tan emocionada, estoy a punto de llorar, pequeño Porsche."

"Trae también el plato de P'Kin, así podré llorar a lágrima viva de una sola vez."

"¿Recuerdas aquel incidente en el que te engañaron para que te sacaran una foto?"

"Mira, no puedo seguirle el ritmo a Tim en absoluto."

Thapthim tomó su iPad y lo abrió para mostrarle a Porsche las fotos que Pakin había tomado ese día. Porsche contempló las imágenes mientras escuchaba a Thapthim explicar que Pakin quería fotografiar a todos los miembros de la pandilla "Los hijos de tu mamá" cuando tuvieran novio o novia. Y Pakin ya había fotografiado a Ramil y Benjamin en su aniversario. Ahora, en su propio aniversario, Thapthim quería que Pakin también les tomara fotos. Porsche bajó la mirada hacia las imágenes, luego volvió a mirar a Thapthim cuando lo vio tomar una foto enmarcada que no era demasiado grande.

"Y aquí hay un regalo especial además de las fotos."

Porsche retiró lentamente el papel marrón que envolvía la fotografía y se quedó en silencio mientras observaba lo que sostenía en su mano: un dibujo a lápiz. Era una imagen de Thapthim apoyando la cabeza en su brazo, y él apoyando la cabeza en el brazo de Thapthim. Porsche confiaba en la habilidad de P'Kin para dibujar; no hace falta decir que el dibujo que tenía en la mano era hermoso. Una suave caricia en su mejilla hizo que Porsche alzara la vista. Thapthim continuó acariciándole la mejilla hasta que inclinó la cabeza y besó sus manos.

"Feliz aniversario, Porsche."

"Thapthim es un auténtico fracaso. Lo he perdido todo."

"¿Qué piensa usar N'Porsche para vencer a P'Tim?"

"No más reuniones con clientes. Quiero quedarme en casa de mi novio en nuestro aniversario."

"Los recuerdos son importantes, pero el dinero también lo es. ¡Trabaja o te morirás de hambre!"

"¿No podríamos ser un poco más amables el uno con el otro?"

"¿De qué tamaño lo quieres?"

"Sabes que te quiero mucho, ¿verdad, Nopjinda?"

"Incluso me dijo 'te quiero' hoy. Es raro oír eso; normalmente solo son bromas."

"Ahora, por favor, dame una declaración de amor sin la palabra 'amor'."

"Pequeño Porsche."

Thapthim realmente solo dijo eso, y Porsche sabía que solo Thapthim lo llamaría así. Porsche se inclinó y besó la pálida frente de la persona sentada en su regazo, diciéndole suavemente gracias. Thapthim Nopjinda era la única persona a la que Porsche le daría todo. En realidad, su aniversario no era diferente de cualquier otro día. Thapthim se despertó primero y bajó a preparar el desayuno, mientras que Porsche se despertó alrededor del mediodía. La comida fue simplemente arroz frito con carne. Porsche se puso su ropa de trabajo como de costumbre, mientras que Thapthim seguía en pijama, con el pelo recogido en una coleta con una goma elástica marrón. Por la tarde, tenían que ir a trabajar como de costumbre. Y por la noche, cenarían juntos en un restaurante que habían reservado con antelación.

Todo era tan sencillo que no se sentía diferente a cualquier otro día. Pero lo que Thapthim le había preparado fue lo que hizo que Porsche lo sintiera más especial. El cactus que ambos habían elegido, la canción "Home" que significa "nuestro hogar", las fotos y los dibujos que capturaban sus recuerdos de aquella época... ***Feliz aniversario*** .

¿A alguien le gustaría continuar con esta serie de gánsteres/la gánster de mamá?

Hola a todos, mis queridos amantes del helado =]]]]

El proyecto Diseño de Joyas está terminado, pero aún quedan capítulos especiales por publicar, que se añadirán en cuanto la traducción esté completa (todavía no sé la fecha exacta, jeje). Gracias a todos por vuestro apoyo y por dar la bienvenida a "la niña".

Algunos de ustedes probablemente hayan visto mi publicación sobre acuarelas; solo la estoy leyendo para ver cómo es la trama principal, si es alegre y optimista o no, porque la vida real ya es bastante agotadora, así que no me gustan las historias con historias de amor trágicas.

Me pregunto si alguien quiere terminar todo esto? >///<

Hay 3 libros más, pero no estoy segura de si debería traducirlos porque son muy tediosos @@ Por ahora, terminaré de leer primero Acuarela, luego haré lo que quiera >////<

¡Gang Con, el amigo de tu mamá, ha sido adaptado al cine!

¡Oh, Dios mío!



Hagan un escándalo por esta acción, ehmmmmmmmmmmmmmmmmm

Me sentí motivado a traducirlo. ¡Pero me encantó, aunque estaba en la categoría equivocada! 🤦🤦 No importa, mientras tenga JuMark, ¡eso es lo único que importa! Síí

¡¡

Por favor, ayuden a Elm a pasarse a Acuarela; el pequeño está tomando forma y seguirá desarrollándose. ¡Esperamos que todos apoyen a PakinSinam como apoyan a PorscheTim! >///<



[Truyện Thái] - Nơi dừng chân Màu nước - Watercolor ที่พักพิงสีน้ำ

Lime2536

Tiếp tục đọc